

R-11

Complete

199

~~125~~

~~1/2~~

R-416



Na 1085290
Nea 1606213

M V I
LAS AN-
TIGVEDADES
DE LAS CIUDA-
DES DE ES-
PAÑA.

Que van nombradas en
la Coronica, con la aueriguacion de sus
sitios, y nōbres antiguos. Que escreuia
Ambrosio de Morales natural de Cor-
doua, Coronista del Rey Catholico
nuestro señor don Philippe segūdo deste
nōbre, y cathredatico de Rhetorica
en la Vniuersidad de Alcala de
Henares.

CON VN DISCVRSO GENERAL, DON-
de se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para
bien hazerlas y entender las antigüedades.

*Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la
quarta hoja.*

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Año
M. D. LXXV.

HINC PRINCIPIVM,
HVC REFER,
EXITVM.

IFS

A. TE PRINCIPIVM,
TIBI DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI

NOMEN IESV

DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE

DVLCE NIHIL.

¶ Con las emiendas aqui puestas está este libro de las antigüedades bien impreso y correcto conforme a su original de mano, por do se mando imprimir.

Folio. 2. pagina. 1. linea. 32. la de: diga la.
fo. 12. pag. 1. lin. 7. estatua de equestre: diga estatua
(equestre,
fo. 14. pa. 1. lin. 12. Cordona: diga Cordoua.
fo. 24. pa. 1. lin. 19. quarto: diga quatro.
fo. 31. pa. 1. lin. 16. notalbe: diga notable
fo. 32. pa. 1. lin. ún. denteusente: diga dentemente.
fo. 32. pa. 2. lin. 12. se ha: diga se,
fo. 35. pa. 1. lin. 13. bron: diga bon,
fo. 37. pa. 2. lin. 29. de los: diga de dos.
fo. 43. pa. 2. lin. 4. corconera: diga corçonera.
fo. 44. pa. 2. lin. 22. donze: diga doze.
fo. 49. pa. 1. lin. 23. y cabamos: diga y acabamos.
fo. 55. pa. 1. lin. 21. por el las mana. Ette: diga por ellas
(mana. Esta
fo. 57. pag. 2. lin. antep. Veles: diga Vcles.
fo. 58. pag. 1. lin. 37. hecha: diga echa.
fo. 61. pag. 1. lin. 6. M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
fo. 61. pag. 1. lin. 28. gladiatores: diga gladiatorios.
fo. 65. pag. 1. lin. 5. del aquella: diga de aquella.
fo. 65. pag. 1. lin. 24. Bergiduz: diga Bergidum.
fo. 66. pag. 1. lin. 1. Sobur: diga Subur.
fo. 66. pag. 2. lin. 19. a Igenio: diga al Genio.

fo. 67. pa. 1. lin. 20. VENTAE: diga VENETAE.
fo. 71. pa. 1. lin. 21. Flaoras: diga Flauias.
fo. 74. pa. 2. lin. 26. PONTIFICE. diga PONTIFICL
fo. 75. pa. 1. lin. 15. antigua: diga antigua Aurige.
fo. 77. pa. 2. lin. 6. Myrsine: diga Myrine.
fo. 81. pa. 1. lin. 16. efficz: diga efficz.
fo. 92. pa. 1. lin. 9. Llipula: diga Llipula.
fo. 99. pa. 1. lin. 15. Inuencio: diga Inuencio.
fo. 100. pa. 2. lin. 21. Itajo: diga Italica.
fo. 103. pa. 2. lin. 35. Maximiano: diga Maximino.
fo. 109. pa. 1. lin. 24. estan: diga es tan.
fo. 111. pa. 1. lin. 22. mas veynte: diga mas de veynte.
fo. 121. pa. 2. lin. 14. sea ya: diga se aya.
fo. 127. pa. 1. lin. 15. Apostoles: diga los Apostoles.
fo. 127. pa. 1. lin. 23. del marqueses: diga de los marque
(cs.
fo. 127. pa. 2. lin. fin. hijo, diga hija.

En Madrid a xxxj. de Mayo de 1577.
Juan Vazquez
del Marmol.



AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM
RERVH HISPANICARVM SCRIPTOREM.

*D. Didaci Gueuara vnius è summis cubiculi ministris Rodolphi &
Ernesti Bohemia Principum.*

MOre decus clarum, tacitis qui gesta tenebris
Illustras patriæ semisepulta tuæ:
Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,
Ipsa alacris tanto gestit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis confita citriferis.
Præfenti meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona posteritas:

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR
^A DON DIEGO HVRTADO
DE MENDOÇA,
Embaxador del Emperador don Carlos. V.
en Venecia, en el Santo Concilio Tri-
dentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL
Rey nuestro señor, y menor seruidor de su Señoria, besandole las
manos con todo acatamiento, le ofrece, y dedica esta su obra
de las Antiguedades de España.



S tan de V.S. esta obra de
las antiguedades de España, que quan-
do yo no le ofreciera el pequeño seruicio
della con grande afficion, como aqui lo ha-
go: con muchas causas me la pudiera pe-
dir por derecho. Porque teniendo yo en
V.S. vn tã principal señor, auindome he-
cho siempre la gran merced, de tenerme
muy en particular por su mas seruidor: si

yo podia seruir en algo con este pequeño don, a V.S. señaladamente
deuia ofrecerlo. Y como no será mucha razon, que buelua a V.S. lo
que tan de veras es suyo, por auerme enseñado tanto en ello? En estas
^C antiguedades Romanas de España, tengo de muchos años atras grã-
des auisos de V.S. en general: y en particular ha sido seruido hazerme
merced de dezirme, lo q̄ yra siẽpre aqui señalado y celebrado. Dio
me tãbien V.S. con insigne liberalidad todas las monedas antiguas
que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Espa-
ña, y copias y relaciones de inscripciones raras, que por ella se hallã,
y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como en el dis-
curso de la obra se vera. Y si yo auia de buscar quien bien juzgasse de
lo mucho que en esto se ha trabajado, y descubierto: quien puede ha-
zer la estima deste mi trabajo como V.S. que tan singularmente en-
tiende todo lo de las antiguedades Romanas? teniendo junto con es-
to tanta noticia y tan particular de las de España, que todos los que
algo dessean saber, y con razon piensan que saben algo en ellas, reco-

nocen en. V. S. vn señorio y excelencia grande en saberlas, y auerlas con mucho ingenio, diligencia y juyzio aueriguado. Y yo que soy vno de los que mas en esto conocen, tengo por muy venturosa esta mi obra, donde las he escrito, en verse en manos de. V. S. por fuya. Tambien si yo auia de buscar grandeza, para fauor y amparo desta obra, en la de. V. S. lo tengo tal y tan cumplido, que ella esta muy vfana, en tener tal amparo y proteccion. Y no es solamente esta grandeza en. V. S. la que todos comunmente saben: de auer nacido en la Illustissima casa de Mendoça, auer tenido por abuelo al Marques de Santillana, por padre al Conde de Tendilla: por hermanos tantos y tan grandes caualleros, como el Marques de Mondejar don Luys, en quiẽ era parte de grandeza ser Presidente del Cõsejo Real, y fue mayor saberla dexar: don Antonio Vifo Rey dela nueva España, y despues del Peru: don Francisco de Mendoça Obispo de Laen: don Bernardino de Mẽdoça general de las galeras, y vicedor de Turcos y de Moros por mar y por tierra: y que despues en la vejez caufo nueva admiracion, quando en el Consejo de estado, descubrio mas enteramente su prudencia. Tãbien es notorio en la grandeza de. V. S. auer tenido por elecciõ del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto, los grãdes cargos de Embaxador en Venecia, en el Cõcilio Tridẽtino, y despues en Roma, y auer puestõ admiracion y espanto a toda Italia en paz y en guerra teniẽdolos. No ay duda, sino q̃ son estas insignes partes de vna alta grãdeza: mas otras ay en. V. S. que aunq̃ no son tan sabidas, son en su manera bien y iguales con ellas. Estas son grandeza de ingenio, excelẽcia de doctrina, y gouierno de prudẽcia y experiencia incomparable. Y del ingenio de. V. S. y su immensa capacidad, no se dezir mas, de que ha bastado llegar en todo genero de letras, a lo que hombres muy doctos han tenido por mucho alcançarse en vno solo: y cõ esto en el exercicio de la guerra, y peso de grãdes negocios, se ha auido siempre como los mas valiẽtes soldados, y como los mas acertados gouernadores. Afsi ha sido V. S. estudiãte, como los mas señalados que esto professarõ: y afsi ha sido soldado, capitã y gouernador, como sino se viuiera dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctrina de V. S. llega a ser increyble, sino a quien familiarmẽte lo goza. Yo que he recebido esta merced, y he entendido en particular la estraña diligencia de. V. S. en los estudios, puedo dar algũ restimonio dellos: Auendo estudiado V. S. las tres lẽguas Latina, Griega y Arauiga en Granada y en Salamãca, y despues alli los derechos ciuil y canonico: y auiedo andado buena parte de España, para ver y sacar fielmente las piedras antiguas della: se passo en Italia, dõde siguiendo la guerra, en

el grado que su persona merecia: assi repartia el tiempo del año, que asistiendo los veranos en la guerra, los inuiernos se yua a Roma, y a Padua, y a otras vniuersidades, donde auia insignes maestros, como eran Augustino Nympho, Montedoca, y otros, para oyrles logica, philosophia, y mathematicas: con adelantar y leer V.S. despues tanto en todo, que nadie lo podra creer, sino quié, como yo, vuiere visto en su riquissima libreria los libros, q̄ ha passado y notado de su letra.

Y porque V.S. con sus grandes cargos residia en diuersos lugares, y su libreria era en todos tan grãde, que no podia tã presto mudar se: tomava otros codices nuevos de los authores que mas amaua, y boluia los a passar, como si antes no los vuiera passado. Assi se veen en su libreria, agora que esta toda junta, dos y tres obras de vnos mismos authores, rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era siempre el mayor entretenimiento de V.S. este era el descansar de negocios, y aliuiar de trabajos.

Destte grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha resultado el singular prouecho, de tener, como tenemos, tantos y tan insignes authores Griegos, que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Grecia muchas cosas de los santos Basilio, Gregorio Nazianzeno, Cyrilo, y de otros excelêtes authores, a todo Archimedes, mucho de Heron, de Appiano Alexandrino, y de otros. Y en la manera del auerlos auido, ay otra singular alabança. Porque auiendo V.S. embiadole al gran Turco Solyman libremente y sin ningun rescate vn su catiuo, a aquel gran señor le mando dezir, que pidiesse todo lo que quisiesse. En tonces V.S. le pidio dos cosas dignissimas de su grandeza y amor de las letras. Pidiole saca de trigo para los Venecianos, que padecian gran hambre a la fazon, y libros de los que auia en Grecia. Assi con auer dado la saca de trigo muy abundante, embio a vuestra Señoria feys caxas de libros, y mas verdaderamente de inestimables thesoros de sabiduria.

Y quien tanto estudiava, quien creera q̄ podia cumplir con el buen despacho de tãtos y grauisimos negocios, como siẽpre en los grãdes cargos d̄ V.S. se ofreciã? Pues como se trataua y expedia todo, no es menester q̄ yo aqui lo diga: España, Italia, y muchas otras prouincias estã llenas de la fama, del valor, de la prudẽcia, vigilãcia y presteza de V.S. Y aunq̄ aquellos grãdes cargos siẽpre tienẽ muchos de los mas arduos y graues negocios, q̄ se tratã en la Chrittiãdad: mas en tiẽpo de V.S. acertarõ a ser mucho mayores y extraordinarios en dificultad y en importãcia, pa q̄ fuesse mas digno sujeto d̄ la grã prudẽcia y valor d̄ quiẽ los trataua. Y por ser todo esto tã publico, como comẽce a dezir,

es bien dexarlo, y solo suplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba en el amparo de su grandeza esta mi obra, que aura alcançado vn gran premio, quando llegare a merecer esta merced. Y yo soy obligado a procurarle cō mayor afficion y cuydado este tan grã bien a esta obra: por ser toda ella sembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi casa, sin que aya en ella cosa agena, ni tomada prestada, sino es lo mucho que V. S. fue seruido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, descubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y dispuetto con mi mucho trabajo.

¶ Esta obra de las antigüedades, se incluye en las censuras, licencia y priuilegio, que va puesto al principio de la Coronica, como alli parece.

ELOGIO DE GONÇALO DE ARGO-
 te y de Molina a la historia, y a las antigüedades de España,
 y al retrato de Ambrosio de Morales, que se vee en Se-
 uilla en su gran Museo, entre los otros retra-
 tos de los varones illustres en letras
 del Andaluzia, que en el
 tiene.

Leuanta noble España
 Tu coronada frente,
 Y alegrate de verte renascida
 Por todo quanto baña
 En torno la corriente
 De vno y otro mar con mejor vida.
 Qual Fenix encendida
 En gloriosa llama
 De ingenio soberano
 Muy alto y muy humano,
 Que a ti y a sí dio vida y immortal fama,
 Que durara en el suelo
 Quanto la immortal obra de Marcelo.

Dexaron muy escura
 Las importunas guerras
 De Vandalos y Godos generosos
 La antigua hermosura
 De tus felices tierras
 Y sitios de tus pueblos gloriosos.
 Y al fin mas embidiosos
 De tu belleza illustre
 Los fieros Africanos
 Con muy profanas manos
 Estragaron del todo el sacro lustre
 Del terreno mas lindo,
 Que ay desde el mar de Atláte hasta el Indo.

Merced de santos Reyes
 Que con valor del cielo
 (Pues fuerça no basto, segun se entienda)
 Boluieron a sus leyes
 Todo tu fertil suelo
 Desterrando los Barbaros allende.

Florecean por ende
 En siglos prolongados
 Con merecida gloria
 Y en immortal historia
 Rebiuiran mal grado de los hados.
 Mas todos estos daños
 Aun no acabaron ochocientos años.

Queda ste tan trocada
 De lo que ser solias
 Ante de aquel estrago lamentable,
 Que siendo rescatada
 Aun no te conocias
 Viendote en traje extraño y miserable.
 Con horror espantable
 Tus pueblos destruydos
 Sin dellos quedar nombre,
 Y de otros el renombre
 A penas con los sitios conocidos.
 Y siendo antes ladina,
 Hablauas al jamia peregrina.

Bien puedes gloriarte,
 O Reyna del Poniente,
 De tropheos auerte enriquecido
 El inuencible Marte:
 Mas es mas eminente
 La gloria de ste ingenio esclarecido,
 Que te libro de oluido:
 Y como Prometeo
 Tu gran cuerpo reforma
 En la primera forma
 De partes y faciones y de asseo.
 Y del fuego mas fino
 Te da luz, vida, lengua, y ser diuino.

El consorte de Pyrra

De las piedras renueua
Las gentes en diluuió submergidas,
Y aquesta luz de Cyrra
Con mas diuina prouea
Leuanta tus ciudades destruydas
De piedras escondidas
Y marmoles sagrados,
Al son de vn nueuo acento
Que rruene al raudó viento
Y a las seluas y montes encumbrados.
Con mas lindexa y gracia
Que hiziera el de Thebas y el de Tracia

Dexa el ropaje Mauro

Y el catiuo quebranto,
Pues eres ya señora triumphante
Por el sagrado lauro,
Y vistete del manto
De purpura real y roçagante.
Por do mas claros que ante
Con curso plazentero
Los espaciosos senos
De varias flores llenos
Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:
Y la felice copia
Vierta immortal Ambrosia y Eliotropia.

Entre ellos mas lustroso

Guadalquibir parezca
Coronado de fresca y verde oliua,
Y el ganado hermoso
Con el oro enriquezca
Que en su cristal produze y fuente bina,
Y con letras escriua
De perlas muy usano
En la urna cristalina
De su luziente mina
Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,
Vn Genesio, vn Euloso,
Y entre estos vn illustre y claro Ambrosio

Pues ves sagrado Betis

Quan pobre loa es esta,
Haz que canten tus cisnes lo que resta



Lo que contiene esta parte de las antigüedades de España, es lo siguiente.

EL prologo, donde se da la razon, porque se escriuieron por si estas Antigüedades de España.

Vn discurso general sobre las antigüedades, donde se enseña la manera de bien aueriguarlas, y entenderlas.

Las medidas del pie, del passo, de la milla y legua, conforme a lo que antiguamente en España se vsaua, y agora se vsa.

Declaracion de los vocablos, prouincia, region y pueblos:

La descripcion vniuersal de España por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuó repartida.

La excelencia de la tierra de España, y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas, que ay en ella.

La aueriguacion de los nombres y sitios, que tuuierõ las ciudades y lugares antiguos de España, que yan nombrados en la Cronica, con todo lo demas de sus antigüedades, y cosas dignas de saberse en ellos.



Q VONDAM Q VANTA FVIT, RES GES-
TAE, HISPANIA MONSTRANT
HAE SILEANT, LAPIDES, IPSAQ VE
SAXA DOCENT.



A N toda la profsecucion desta mi
 Coronica, he siempre dexado de aueriguar los nom
 bres y sitios de las ciudades antiguas de España, con
 tēto con solo señalarlas de passada, y dezir no mas que
 muy poco dellas. Por muchas causas fuera esto gran
 falta en esta Coronica, si uiera de quedar con solo aquello. Porque
 las leyes de la historia que todos sabemos, y el exemplo de todos los
 hombres señalados que la han escrito, nos enseñan, que requiere la
B historia entera noticia y descripcion de las prouincias y ciudades:
 por ser imposible entenderse bien las cosas sin esta distincion de los
 lugares: y así quié la dexasse de dar muy entera y particular, dexaria
 de cumplir con vna parte principal, a que la historia en toda parte o-
 bliga. Tambien pues yo continuo en esta mia la Coronica de Floriã
 de Ocampo, y el trató siempre lo que a esto tocava con mucha diligē
 cia y cuydado: fuera razon, que lo pusiera yo así mismo, en cōtinuar
 lo que el en esto començo, como cosa tan necessaria para nuestra hi-
 storia Española. Y demas de todo esto, quien no vee, que faltando yo
 en esto, faltaua al comun desseo de nuestros Españoles? y principal-
 mente de los doctos y entendidos, que siempre ha sido y es muy grã
 de, de entender los sitios y assientos, y los nombres antiguos de nue-
 stras ciudades? Por muchas causas se ha desseado en España vna muy
 cumplida y copiosa historia de las cosas antiguas que passaron por
C ella en tiempo de los Romanos, y por ninguna sin duda se dessea mas,
 que porque se entiendan bien los nōbres y sitios antiguos de las ciu-
 dades, que agora ay en España pobladas, y tambien de tantas otras
 como por toda ella parecen destruydas, con las causas de sus mudan-
 ças y destruyciones, y todas las otras antiguedades, que a esto perte-
 necen. Pues no hallando nada desto en esta Coronica, que particular-
 mente parece auia de professarlo: ni ella podia escapar de notar se le
 mucho esta falta, ni yo de ser reprehendido justamente por ella. Yo
 así lo confieso, sin que nadie pueda sentir cōtra mi, ni culparme mas
 en esto, que yo sintiera y me culpara, si lo uiera dexado por ignoran-
 cia, o por descuydo: y no lo uiera guardado por buen respectō para
 este lugar, donde mas estendidamente lo pudieffe tratar. Que si en el
 discurso de la Coronica lo tratara, fuera menester muchas vezes cor-
 tar el hilo della, y dexar por largo espacio, de continuar lo q̄ yua con-
 tando, para declarar lo que a estas antiguedades pertenecia. Y siendo
 esto gran desgusto para muchos, que van con grãde gana de ver el fin

Deuense escre-
uir las antigüe-
dades de Espa-
ña.

Porque se dexa
ron de escreuir
en la Coronica

Prologo.

de lo començado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto^D
aya: fuera tambien vna mezcla de escritura descõforme y defabrida:
por ser, como es, muy diferente la manera que se ha de tener en ense
ñar esto, delo que el estilo y cõtinuacion de la historia requiere. Esto
del tratar las antigüedades, es vna manera de doctrina llana, clara y
toda senzilla, y sin ningun leuantamiento en el dezir: y es muy al con
trario lo de la historia, que requiere grauedad y dulçura, en el dèzir, q̃
ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la
hermosee y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el declara
rar estos sitios y assientos, cõ todas las antigüedades que ellos mez
clã, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y
tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos
palabras que dizen delto, cumplen con todo lo que han menester, y
se les pide: pudierase entremeter cõ la Coronica, y no vuiera para q̃^E
dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque
es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españo
les esperan y dessean en esto, como parecera claro en todo lo que se
figue: fue sin duda necessario no emboluerlo con lo demas, sino refer
uarlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningũ dete
nimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexãra
vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cõ lo de
mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas co
modidad enseñarlo aqui. Con todo effo nunca dexamos en la Coro
nica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con
que declarassemos algo del nombre y assiento de cada ciudad anti
gua, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de
quien lee, para q̃ la venga a matar aqui, donde largamente lo podran^F
todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en to
do he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna co
sa de fuyo muy difficultosa, y en que muchos con buen desseo y dili
gencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente afirmar, y
prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q̃ podran
dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres
antiguos de las ciudades de España, con todas las antigüedades que
este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo
qual no estoruara, que no pueda libremente seguir el fuyo,
quien pensare que lo tiene mejor.

Lo que aqui se
escreuira:

La manera, que puede auer, y yo he segui

do, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciudades antiguas de España en tiempo de los Romanos.



Siendo como es, vna cosa tã

difficultosa lo que en estas antigüedades de España se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q̄ se puede y deue seguir, para su buena aueriguacion y certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien recebido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden, que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q̄ maneras de motiuos me persuadi en ellas. Assi se en-

La necesidad deste discurso general de las antigüedades.

tendera alguna parte de la grã dificultad, que ay en todo esto, y se parecera tãbien algo de la diligencia que yo hago. Tãbien se sabran todos los caminos, para si alguno quisiere andarlos, y se vera quan difficultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algun buentino los anduuo. Y tãto podra ser mas prouechooso y agradable este discurso: quãto es razõ q̄ se sepa esto, y nadie hasta agora lo ha enseñado. Por q̄ algunos Italianos, q̄ han sabido mucho desto, han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos.

Mas antes que comience a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de vna, y pedirla a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de tanta fuerça, que hagan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que se ha de tener en mucho, quãdo pudiere traer buenas coniecturas, con q̄ parezca prouable lo q̄ dixere. Por q̄ en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q̄ sea verisimil y prouable, pues ninguna de las razones, q̄ pueden en esto traerse, no puede mas de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q̄ en vna cosa tã incierta yo pida esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dõde queria escreuir cosas tã grãdes, como las q̄ alli trata, y Marco Tulio tãbien lo pide en el principio de sus Tusculanas questiones, q̄ son de las mas excelentes, q̄ ay en la philosophia. Ellos lo pidierõ en cosas tan altas, como alli professauã, y juzgã por injusta porfia, y grosseria, la de de quiẽ quisiere pedir, mas de lo q̄ assi se le puede medianamẽte dar. Y o lo pido en vna cosa q̄ de suyo no puede tener constãte certidũbre, y demas desto esta enterrada en mucha escuridad de vejez y oluido, dõde quando la razon llega a ser buena coniectura, tiene todo lo posible, sin que se pueda ni deua esperar mas.

La manera de las razones de estos discursos:

Aristoteles:
Marco Tulio:



OR señalar pues todas jũtas de vna vez aqui al principio las maneras de las razones y coniecturas, q̄ puede auer, y yo he seguido para estas aueriguaciones, digo que son estas treze.

Lugares de los discursos.

A ñ Señales

Discurso general

- I. Señales y rastros de antigüedad de tiempo de Romanos. D
- II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.
- III. El itinerario del Emperador Antonino.
- III. Los authores antiguos de Geographia.
- V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.
- VI. Otros authores antiguos.
- VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebraron.
- VIII. Los nombres que tuuieron y agora tienen los lugares.
- IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que passan por ellos, cõ la manera de edificios y rastros de antigüedad q̄ por alli parecen.
- X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos.
- XI. Authoridad de algunas personas, a quiẽ se deue dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta. E
- XII. Monedas antiguas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.
- XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre.

Estas treze cosas son las que pueden ayudar, para sacar por razón y conjetura algo de esto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares propios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de vsar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que en todos mis discursos afirmare. Y por que de la breuedad cõ q̄ ya estan cõtados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entēder como se tomã dellos las razones: sera necessario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues asì se entēdera mas enteramēte, como siruē pa esto: y como testificã en ello, y merecē credito, y otros podrã tãbiẽ aprouecharse y vsar dellos, cõ la noticia cūplida q̄ se les dara.

Señales y rastros de antigüedad del tiempo de los Romanos. I. F



E querido comēçar señaladamēte por esta manera de razones y cõjeturas, q̄ se toman para estas aueriguaciones, de las señales y rastros q̄ parecen antigüedad en los lugares, por ser como fundamēto de todo lo demas: Que si no ay muestras y testimonio de antigüedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al cõtrario pareciendo en el sitio antigüedad, incita y obliga a inquirir, que lugar fue alli, y que nombre tuuo. Lo primero es certificar se que vno antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Desseo yo saber dõde fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas conjeturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y asì otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna seña ni rastro de antigüedad de Romanos,

que

Vlia.

Montilla:

siendo el principal fundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay alli señal de antigüedad, porq̄ las dos o tres piedras q̄ ay, sabese como se truxerõ de otro lugar. Por el contrario en Monte mayor vna legua de alli, veo tãta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus cãpos al derredor estan llenos de antigüedad Romana, y muestra della: y sobre este fundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Romanos, comienço a querer aueriguar, q̄ lugar fue: y facilmẽte me afirmo por muchas razones y cõjecturas, que era alli Vlia, sin que pudiesse ser en otra parte. A todo esto dio principio el ver alli tantas muestras de antigüedad Romana.

Y si alguno quisere saber en particular, q̄ son estas señales y rastros de tiempo de Romanos: entiẽda, que son algũos edificios o destroços, o si quier a fundamentos dellos, o alguna piedra escrita, o labrada, que aunq̄ no tẽga letras, por solo el talle diga quien la labro. Para todo esto es menester experiencia de auer visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juyzio, con tener en la memoria vna representacion como image, o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga seguramente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente cõ palabras, por ser cosa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua, o parte della, son tambien manifestas señales de la antigüedad del lugar. Junto con estas, ay otra muy ordinaria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerça al testificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, se hallan agora unos caxquillos de vasos comunes de seruicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro, que agora no lo tenemos semejante, y tienen vna tez o barniz, o sea vidriado (aunque no lo parece) de vn color roxo, muy diferente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo estos caxquillos, luego los estrañamos, y no parece cosa de agora, aunque en la color y lustre son algo semejantes a los barros, o bucaros que traen de Estremoz en Portugal: sino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Estos tẽgo yo por vasos de Romanos, porque veo se hallan estos caxquillos dellos, en todos los lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya sido de aquel tiempo, los he visto. Y he pensado muchas vezes, que estos deuian ser los vasos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta estima, que los lleuauan hasta Roma, y los estimauan alla, como por versos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente se hallan, ay unos mucho mas delicados que otros, y el maestro Aluar Gomez, que lee cathedra de Griego y Rhetorica en Toledo, y por la mucha doctrina que tiene en la lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedaço de vn suelo de vaso deste barro de lindo lustre, q̄ se hallo en Cõsuegra, y en el pie tiene por defuera estas letras OFF. PATR. que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaso se labro en casa de vn official, donde no se labrauan vasos para mas que gente noble y caualleros. El secretario Geronimo curita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecimẽto y dignidad, son biẽ conocidas en Espaõa, sin q̄ sea menester dezirlas yo aqui, tiene

A ij otros

Discurso general

otros tres caxquillos de stos, todos hallados en Aragon en el despoblado antiguo, donde **D** estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Vililla. El vno de stos caxcos tiene estas letras. **L. FATII. El otro. A. VIBI.** Y faltã mas que se quebrarõ. Y las del otro no se puedẽ leer. Yo tẽgo otro caxquillo, que se hallo en Ossur: a cõ estas letras. **C. VIBI. ENIVARI.** Este caxquillo me vno mi hermana doña Cecilia de Morales madre del doctor Molina del cõsejo Real de su Magestad, y de dõ Antonio de Morales obispo de Tlaxcala en la nueva España. Todos estos tienẽ letras impressas al formarse el vaso, con vno como sellito. Y puede se pensar fuesse del official, que ponía assi su nombre en su obra, como preciandose della para que viendola tan buena, muchos fuesen a cõprar del: como tãbiẽ agora lo vsan nuestros plateros. Y costũbre fue en aquellos tiẽpos poner assi los alcalleres sus nõbres en lo q̃ labraua, como Guillermo Philandro, por auer visto muchos tales caxquillos, afirma, escriuiẽdo sobre el tercero capitulo del libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnas grandes tejas, en q̃ auia todo esto escrito en dos renglones. **TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII. POLL.** Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alcaller de Asinio Pollion. Como este cauallero fue principal seõor en Roma, segun en esta historia se ha visto, precia se este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los barberos y otros officiales, poniendo en sus tiendas las armas de los seõores, a quien sirven. Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifestas reliquias de antiguedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas seõales, que hemos dicho, aseguran, que vno alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento podemos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cãteria, facil cosa es juzgar si es de Romanos, por lo que estã dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siempre en sus fabricas, que todos los sillares fuesen yguales, y de vn tamaño.

Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vno desde que los dos Scipiones enviados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos primeros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Cartagineses, que casi toda la possen: hasta que despues los Vandalos, Sueuos, Alanos y Silingos, y ultimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se enseñorearon de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que sigue de ay adelante, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiempo de los Godos.

P T O L O M E O.



L VEGO tras este fundamẽto, que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan suficiente y de tanta fuerça,

Colonia Celsa.

Doña Cecilia de Morales.

Tiempo de Romanos.

Tiempo de los Godos.

de las Antigüedades.

4

D fuerça, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino vniuerso algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la maravillosa manera que inuento, o alomenos aclaro y puso en perfeccion, para señalar los sitios y assientos de los lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos de Cosmographia, q̄ el vsa, por q̄ estos serian muy escuros y dificultosos para muchos, sino vsado otros mas llanos y claros, cō algũa generalidad q̄ todos puedã biẽ perceber.

La inuención de Ptolomeo.

E Queriendo pues Ptolomeo descreuir todo el vniuerso, cō su grande ingenio, y con el arte que sabia, y cō vna industria y trabajo extraño, o hallo de nueuo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y montañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuesen forçados a creer, q̄ esta uan aquellas ciudades y lo demas, en el lugar q̄ el las ponía y señalaua: y era imposible q̄ estuiesesen en otra parte. Atravesso para esto dos rayas en cruz, vna de Setentrion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal ordẽ y concierto, q̄ diziendo el (põgamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en q̄ las dos rayas cruzã, y dõde el pone a Toledo: sea imposible, q̄ no este alli: y sea tã clara y manifesta esta verdad, q̄ nadie pueda de ninguna manera negarsela. Y lo q̄ dezimos poniendo exẽplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mũdo, que aua en su tiempo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos, poco despues de Trajano. Por que todas las ciudades dexo Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es imposible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiento de las regiones y prouincias, siguiendo en esto el ordẽ q̄ en lo demas, aunque mas comunmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion. Las montañas tãbien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por dõde atrauiesan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone dõde es su nacimiento, por donde corrẽ y donde van a meterse en la mar: ayudãdose tãbien mucho en lo vno y en lo otro de lo que para la situacion de las ciudades le seruia.

Montañas.
Rios.

F Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas por q̄ se entienda todo enteramente lo q̄ a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquiuel cō agudissima sutileza y mucho juyzio añado, y se vea como se lo mãdo poner en execuciõ el Rey dõ Philipe nuestro señor: diremos aqui cõplidamente todo lo que a esto pertenece.

El maestro Esquiuel.

Entendida pues ya la manera tan pũtual y tan cierta, q̄ vsó Ptolomeo para estas situaciones, cõuiene tãbien se entienda, que aquella su manera de situar le siruio, para señalar todo el assiento de las ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: por que de stos ni hizo caso, ni los situo, sino dexolos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento q̄ el señalaua de las grãdes ciudades comarcanas. El por q̄ lo dexo, no se puede saber cierto: o le espanto por vètura la dificultad y nueuo trabajo, que en esto se le ofrecia, pues era necesario ver vna vez por lo menos a vista

Discurso general

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por vñtura no le parecio muy neccessaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q̄ dexo por dar orden para esto de la situacion de los lugares pequeños, quedandose tambien sin nombrarse en su obra.

Inuencion del
maestro Esqui-
uel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, capellã del Rey nuestro señor, cathedatico de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcalã de Henares, y natural del mismo lugar, hõbre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increyble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso hazer vna descripcion de España (y de la misma manera se pudiera hazer de qualquiera otra prouincia) tan entera y tan cõplida, q̄ señalasse en ella particularmente todos los lugares, rios, arroyos, y mõtañas por pequeños que fuesen, y q̄ tuuiesen su situacion tan cierta y tan pñtual, como tenia por Ptolomeo todas las ciudades, rios y mõtañas principales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algũ orden y camino y nueua inuenciõ, como el que Ptolomeo auia vsado para lo que hizo: y hazer despues nuevos instrumentos, con que el pudieffe obrar cõforme a lo q̄ auia inuentado, y pudieffe andar por el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cõ su admirable ingenio llano y muy cierto, por dõde pudo hazer con facilidad todo lo q̄ en esto quiso, y poner como puso admiracion a todos los q̄ entiendẽ algo de la grã dificultad q̄ en esto se representaua. Luego tras esto inueto los instrumentos, y fabricolos de madera, y adereçolos muy cumplidamente: y tan grandes hizo los dos mas neccessarios, que vna azemila casi tenia carga entera en ellos. Vltimamente de mas de lo dicho, era tambien neccessario ver por lo menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuiese en ellos. Esto le mado hizieffe el Rey catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y le proueyo de buen salario, para q̄ anduuiese todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos los lugares, rios y mõtñas grandes y chicos: por q̄ pudieffe hazer la descripcion de España, tan cierta y tan cõplida, tã particular y exquisita, como su Magestad la dessea, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que murieffe, como su Magestad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuencion y el orden y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocava cõ don Diego de Gueuara gentil hõbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le enseñõ, y cõseruolo y aprouecholo tãto, que a su maestro quãdo murio, no le parecio poder dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este cauallero: y assi nos lo dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Magestad por esto le mando entregar a el todos los papeles del Maestro, de spues que murio, para que quando fuesse menester dieffe a su Magestad cuenta dellos.

Don Diego de
Gueuara.

Dõ Philipe de
Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuencion y camino que hallo para estas situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dõ Philipe de Gueuara su padre, que fue gẽtil hõbre de la boca del Emperador, y cauallero digno de mucha alaban

Dça por sus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de su muerte luego que el cayo en ello, y comunicoselo el maestro, segun dezia, por que si el muriese, quedasse despues de sus dias, quien lo supiese enteramente: y no se perdiessse vna cosa tã grãde y tã prouechosa en aquel arte: pues el jamas escriuio, ni pësaua escreuir nada delo mucho q̄ sabia. Desta inuëcion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmete y cõ tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia siendo Vi-
rey alli, que por que dezia tanto de aquello, que era tan particular suyo, y que era tan digno de cõseruarlo el solo? Que denia temer que alguno lo aprèderia, y lo vèderia por suyo. A esto respondió el Maestro: que nunca dezia tanto, que no guardasse para si lo secreto de todo aquello, sin lo qual era imposible, que nadie llegasse a entenderlo.

Como hablaua el maestro Esquivel de su inuencion.

El assentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ su lögitud y latitud. Mas tambien esto obrava con estraños primores, para que todo fuesse tan pũtual y con tanta fineza como fuesse possible. Estos primores gozauamos sus amigos en su aposento: y aqui dixera alguno, sino que solo se pueden comprehender por vista de ojos, y se pueden mal enseñar por escrito.

Todo esto hemos dicho para conseruar aqui la memoria de vna cosa tan señalada, como esta ha sido en nuestrs tiempos en la perfeccion de la Geographia, en que vn España ñol hizo tan solenne adelantamiento. Que fuera desto no hazia mucho a nuestro proposito otra cosa, sino solo el entender la certidumbre con que Ptolomeo situo los lugares principales de España: para que por aqui nos rijamos en señalarles agora los sitios, cõforme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte puntualmente fue tal ciudad: por que Ptolomeo la pone alli, y assi es imposible que sea en otra parte. Sea vn exemplo de todo esto. Y agora no podremos escusar de usar algunos terminos de Cosmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle su propio sitio dõde en su tiempo estaua, y atruessar las dos rayas, para que cruzen en el punto cierto y aueriguado del assiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sa-
Fbido ya esto, tomo yo luego con el astrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud de Alcalá de Henares, y hallo que es la misma que Ptolomeo puso a Complutum: y luego vengo de alli a concludir manifestamente que Cõplutum fue antiguamente esta villa que agora llamamos Alcalá de Henares. Y lo mismo que deste lugar se dize y se auerigua, se puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de España, que se hallaren en Ptolomeo.

En entendiendo esto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es este camino de Ptolomeo para estas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de dezir al principio, que el solo bastaua para tratar desto con toda certidumbre. Y aun se marauillaran, para que propõgo otros medios para alcançar este fin, pues este solo assegura de la verdad, sin dexar ninguna duda en ella. Es assi, como dize al principio, y aqui agora hemos largamente declarado, q̄ la manera de atruessar las rayas, y de

A v graduar

Discurso general

graduar y situar de Ptolomeo, era sola sufficiente para señalarlos los assientos ciertos y aueriguados de todas las ciudades antiguas de España: pues cõformando con ellos por el astrolabio o quadrãte, los sitios q̄ agora hallamos, no tenemos mas que buscar para acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo cõsumidor de todas las cosas humanas, pudo tãbien destruyr y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por que como el dexo graduadas en su obra todas las ciudades en sus longitudes y latitudes, porque asì y no de otra manera, se cruzauan las dos rayas, y se entendia el pũto donde estauan: quedarõ puestas por todo su libro en cada vna de las ciudades los numeros por cifras, en las quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y asì lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudẽcias, sin que podamos fiarnos, que ay cosa cierta, porque vemos manifestamete muchas erradas. Sãto Augustin en su libro de ciuitate Dei se quexa desta facilidad que ay en errarse los numeros para lo dela sagrada escritura, y es comũ querella entre todos los hõbres sabios, por ser casi natural. Y siendo asì de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar se fielmente los numeros, quando asì estan señalados por cifras de cuenta: añadio se tambien a esto otra dificultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua Griega, la qual tiene los caracteres del cõtar muy mas aparejados para estos errores. Entendiẽdo bien Ptolomeo esta facilidad de corromperse los numeros, y falsarse al trasladar, y como cõgoxado ya del peligro q̄ por esto corria toda la verdad de su doctrina, dizẽ q̄ el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito q̄ discrepẽ, suele causar grãdes diuersidades y errores en la Cosmographia. Asì en los originales Griegos de Ptolomeo no puedẽ a cabo q̄ tãtos siglos estar verdaderos los numeros: y despues al trasladarse en Latin han recebido q̄ nueuo otro daño de trocarse y peruertirse mas. Y no fue junto cõ todo esto pequeña ocasion, para corromperse y destruyrse la fidelidad y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puestõ tan por menudo, que sino era cõ vna increyble diligencia y aduertencia en el trasladar (qual pocos suelen poner) no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no podemos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y porque tambien despues a la prouena los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Por que acon-tece muchas vezes, que queriendonos satisfacer cõ la esperiencia, para ver si esta verdadero el numero en Ptolomeo, tomamos cõ los instrumentos el altura de vna ciudad que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha diferencia de lo que prouamos, a lo que leemos, y asì nos queda mas sosp̄cha de que hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos pudiera seruir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas descõfiança y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se cõpre-hende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como pudieramos y deuieramos, sino uiera este inconueniente tan grande y tan manifiesto.

Mas toda via se puede replicar cõtra esto que acabamos de dezir, como alguno
harta

Los daños que ay en lo de Ptolomeo:

La facilidad de corromperse los numeros.

Lib. 15. c. 13

Lib. 1. c. 18

A

B

C

A harto agudamente a mi me ha replicado, tratando de esto, quando se lo daua a entender de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dezia el, que aya esse incōueniente en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se boluio en carbonēs por esse camino: mas no sigays vos a los libros de Ptolomeo, por que no os engañen sus numeros errados: si no hazé vos de nuevo la diligēcia con los instrumētos en todas las ciudades de España, o tomalda del maestro Esquiuel, o de otro que la aya hecho muy afinada, y assi no podreys temer en esto engaño. Objecio.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas despues de hecho, no suera de ningun prouecho. Por que de auer aueriguado Ptolomeo el sitio de vna ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, q̄ era a aquel que el señaló: venia yo a cōcluyr por cierto y euidente, q̄ era en tal parte, y q̄ era imposible ser en otra. Mas por q̄ yo auerigue agora muy bien, en quātos grados de lōgitud y latitud estaua vna ciudad de España, tomādolo fielmente con los instrumētos: puedo de alli colegir, q̄ en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si a caso hallo, q̄ estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acace) no puedo ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nõbro desta, o desta manera. Si yo pudiera estribar cō firmeza, y hazer fundamēto, de q̄ en Ptolomeo estaua la graduaciō cierta d̄ vna ciudad q̄ el nõbraua: tomara yo agora la graduacion cō el instrumēto, y la q̄ correspondiera cō la de Ptolomeo, creyera yo, q̄ era la de aq̄lla ciudad, y era forçoso q̄ lo creyese, q̄ en aquel p̄nto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aq̄lla ciudad assi nõbrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificaciō, q̄ en Ptolomeo esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo afirmar nada cō verdad, aunq̄ haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligēcia. Seruirame el hazerla, para poder emēdar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos viere llegado a entender donde estuuo, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme argumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuo. La firmeza y certidūbre de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouecha poco que yo lo ponga en el: antes muestra, que no se puede prouar ni concludyr nada, pues falta verdad en el principio, que auia de ser fundamento de todo. Respōde a la objecion.

Toda via, aunque esto sea assi, me seruirá mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis aueriguaciones, principalmente quādo sus numeros no estuieren errados: lo qual entenderemos, por la buena correspondēcia de lo que agora cō los instrumētos esperimētamos, y de las otras razones, q̄ nos dan certidūbre de aq̄l nõbre, y de aq̄l sitio. Lo bueno de Ptolomeo.

Tābien tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, suera de los numeros de los grados, como es la diuisiō de las provincias, y señalar luego los apellidos de pueblos en comū q̄ ay alli, y venir al fin en particular a nõbrar cada lugar por si dētro d̄ aq̄llas regiones, q̄ ya ha situado, señalado si era maritimo o mediterraneo, que es otra grāde ayuda. Mucho ayuda esto, y jūto cō la graduacion, hara siēpre buena cōjectura y mucha prouabilidad. Y por que yo no he hecho con el instrumento muchas de estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquiuel experimento,

Discurso general

esperimento, de quien yo supe, preguntandose en particular, mucho de lo que desto ^D aqui afirmaré. Tambien me seruire, como de herencia propria, delo que esperimento, y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliua mi abuelo, en el libro que cō gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Alli estan graduados los mas de los lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfeccion.

El bachiller Fernan Perez de Oliua.

El itinerario del Emperador Antonino.



TR A manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, en el Itinerario del Emperador Antonino: q̄ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aq̄l Emperador, muy semejante a vn librilla, que de pocos años aca anda en España, y le llaman Reportorio de caminos. Pone primero Antonino (como t̄bien lo haze estotro nuestro librilla) el camino que quiere señalar, dixiendo (pōgamos por exē ^E plo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, començando del mas cerca no a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando t̄bien siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quãdo yo veo alli en este camino, q̄ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcala de Henares, pone a Titulcia señalando veynete y quatro millas de distancia: tēgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estaua en el camino de Toledo a Alcala de Henares: y desta certidumbre conjeturo mas adelãte, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razō clara y muy buena: y esto digo, por q̄ no esp̄ate a nadie, el ver como este camino agora se haze comūmente harto desuiado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino, son los q̄ hazia la gēte de guerra, quãdo marchaua por España, y assi se disponia por los mas cōmodos alojamiētos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. T̄bien seruiã los mismos caminos, pa discurrir los Pretores, q̄ aca gouernauã, en sus visitas de la tierra: y cōuenia para esto ^F car en todos los lugares principales, annq̄ estuuiessen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio de la Coronica, en el discurso de la republica Romana, y se dira aqui mas cūplidamēte. Sigue luego, y va de Cōplutū a Caraca (digo Caraca, aunq̄ en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad q̄ muy buenos originales antiguos, y sigo t̄bien manifestas razones, para q̄ ha de dezir assi) y pone entre vn lugar y otro veynete millas. Y por las mismas dos razones de estar en el camino derecho, y en aquella distancia, v̄go a cōjeturar y muy bien, q̄ Caraca es Guadalaajara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razon, la que del assi tomaremos. Y aunque por atruessar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: en esos que nombro, nos ayudar a mucho.

Titulcia.

Los caminos publicos de q̄ seruiã.

Caraca.

Guadalaajara.

Aduertēcia para el Itinerario de Antonino.

Ha se q̄ tener cuenta en este Itinerario cō dos cosas. La primera q̄ algunas vezes pone ^{dos}

A dos caminos diferentes de vna ciudad a otra. Y assi quien no mirasse mucho por dōde los endereça, hallar se ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dōde proffigue. La segunda, q̄ (como deziamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menester. Y assi nadie se ha de maravillar, como no van algunos de aquellos caminos tã derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo desuia por Coruña, y despues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y assi otros.

Los Geographos antiguos. 4



V profesion y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dizen muchas vezes cosas en particular, cō que agora

B entendemos mucho de los assientos donde estuuieron. Quando descriuen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripcion de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y assi Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Jlicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros cominos, por este solo llegaríamos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como parecera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que está

Elche.
Alicante:
Denia.

C por alli en la ribera de Guadalquivir, y va descriuiendo la ribera del rio que lleva a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entra se la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que assi señala, y por la razon donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entonces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes dela ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vuisse otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha autoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela por que fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue:

Andujar.
Guadalquivir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela 16 de mas credito en lo de España.

Discurso general

y deuenos creer, que por que lo vido y experimento, y por buenas relaciones que todos aca a porfia le darian, como a poderoso y aficionado: corrigio y emendo todo lo que de los lugares de España en su Geographia auia escrito.

Historiadores antiguos Griegos y Latinos, y algunos de nuestros Españoles. 5.



OS historiadores antiguos assi Griegos como Latinos en el discurso de lo que van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hazen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antigüedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descriuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjeturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuo entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio de estos authores, y siempre se vera como hazen mucho al caso, para qualquiera destas aueriguaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas todavia podremos aqui breuemente alguno. Plutarco en la historia que escriuió de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hamibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala también Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras conjeturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuió, venimos también a entender mucho de su sitio, y de su asiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme con sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruias de Leyua Obispo de Segouia, y meritisimo Presidente del consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos decir mas, para acrecentar su alabanza. Mas de su singular humanidad y doctissima conuersacion pudiera yo aqui decir mucho, sino que esto también como todo lo demas es muy notorio. Su señoria Illustrissima, fue quien me aduirtio desta mencion, que assi hazian de Salamanca, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrándome por los originales Griegos de ambos, quan viciosamente está trasladados en latin. Sea otro exemplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuenos, saber en particular la fundacion de Merida, y la razon de su nombre, sin que de otra parte autentica tengamos noticia de esto, como mas largamente parecio en su lugar. Muchas otros exemplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante pareceran muy claros en la prosecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuiéremos de aueriguar, que el Complutum antiguo es nuestra Alcalá de Henares de agora, la historia que escriuió el glorioso san Ilesonso de los claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifesto.

Salamanca.

El Prefidete de
consejo Real
Obispo de Se-
gouia.

La fundacion
de Merida:
En el lib. 8, c. 54

Otros

Otros authores antiguos. 6



A **I**N los authores antiguos, que principalmente professan la descripción del mundo, y sin los historiadores, que por fuerza los han de imitar algo en esto: otros escritores tambien hazen mención de lugares antiguos de España, y dan con esto mucha noticia dellos y de sus sitios y antigüedades. Ausonio poeta Frances escribió en verso heroico de la excelencia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de España. Alguna vez me servirán sus versos para este mi intento. Nuestro Español Marcial haze mención de hartos lugares de España, y esto nos valdra en muchas partes, y particularmente en el sitio de su tierra, pues lo señala y describe tan por menudo, que por esso entendemos muy cierto dónde estaua. Tambien por sola vna palabra que el poeta Prudencio assi mesmo Español dixo del lugar que entonces se llamaua Complutum, entendemos manifestamente que es Alcalá de Henares. De la mucha antigüedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en su poesia nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defensa de Archia poeta, y en otra de las que escribió contra Verres. Generalmente sera muy ordinaria la ocasion, que assi nos daran muchos de los authores antiguos, para testificar con ellos algo, dello que aqui se ha de prouar.

Complutum.

Cordoua.

Los santos concilios que vuo en

España. 7



VANDO llegaremos a tratar de las ciudades de Mentefa y Ercanica, y **Mentefa.** aueriguar sus sitios, ninguna cosa nos ayudara tanto, como lo que en algunos concilios de España hallaremos. Y como se pone agora a exemplo en estas dos ciudades, se podria poner de muchas otras, sino que lo dexo para que en sus lugares propios, que seran muchos, se vea. Tambien entra a esta cuenta de los concilios como parte muy principal de vno dellos, la diuision que el rey Vuamba de los Godos hizo de todas las metropolis y diocesis de España, señalandoles sus terminos y distritos, como se refiere en algunas coronicas antiguas de España, y en la historia general del rey don Alonso, de mas dello que en el vndecimo concilio Toledano desto se trata, y dello me aurre de aprouechar muchas vezes, como de cosa que da mucha luz a lo que aqui quiero descubrir.

Los nombres que tuuieron, y agora

tienen los lugares. 8



ALGUNAS vezes por los nombres antiguos de los lugares de España, y por los que tienen agora, se toma conjetura muy probable, con que se atina en su sitio verdadero. Y aunque no siempre es buena esta conjetura, más toda via las mas vezes junta con otras, ayuda y tiene fuerza para prouar nos algo. De los lugares que conseruan su nombre antiguo, y solo tienen vna poca de mudança y alteracion en las letras, como Cordoua, Ecija, Sevilla,

Discurso general

Sevilla, Malaga, Merida, Toledo, el nombre parece que nos asegura: y asentamos en ^D que allí fue Toledo, y allí fuerō las otras, y quedamos en alguna manera con el cōtento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera de esto a donde ni ay agora pueblo ninguno, el nombre que se conserua nos despierta, y nos incita, a buscar otras razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dōde estubo la antigua ciudad de Oreto, que dio nombre a tanta tierra de España. Yo vine a hallar su verdadero sitio, por oyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oreto, y entender luego preguntando, que los labradores de por allí llamauan Oreto a vn sitio despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motiuo miremas ^E en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido allí. Caminando el doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez en el Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirado lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. No fualto quien dixo luego: Tal lo ^E uio allí, y tales señales quedarō del. Torcio el camino, y fuesse a verlo: y sabido que el cortijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Larissa que Ptolomeo y Plinio ponen por allí. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que allí auia sido aquella ciudad. Y no se marauille nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̄ aunque su discurso en esto no uiera tenido tan buenas razones y conjeturas, para llegar a la verdad, su authoridad sola bastaua mucho entre los que le conocieron por hōbre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doctrina muy insigne en philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha lindeza en el escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antiguedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fray Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersidad de Alcalá de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esto de todas partes ^F hombres excelentes en letras y doctrina. Y assi fue el primer cathredatico, que aquí leyo philosophia y metaphisica.

Oretum.

El doctor Morales.

Larissa.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que passan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.



Ossuna:

OSUNA fue vn lugar en tiempo de los Romanos en el Andaluzia en el mismo sitio que agora esta Ossuna. Esto se sabe por algunas conjeturas: mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente descriue Aulo Hircio, en el comentario que escriuio de la guerra que Iulio Cesar mantubo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que allí cuenta del asiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la ^F sequ-

A *seguridad de sus campos, de la distancia que ay al primer arroyo o rio, y otras cosas semejantes certificauan ser alli Ossuna, quando otras razones no concurrissen.*

Martyrios y vidas, o leyendas de

los Santos. 10.



OS martyrios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escribe en autores graues y aprouados, y en las ficiones de los breuiarios, y en otras cosas que la yglesia vniuersal de Roma, y las particulares de España, por sus deuotos motiuos y obligaciones santissimas rezan: no ay duda sino que declaran muchas vezes los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli se puede tomar muy efficaç argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum sea Alcala de Henares, el martyrio de los santos niños Iusto y Pastor, y todas las memorias q̄ del quedan, son los mayores testimonios. El señor don Diego Hurtado de Mendoza hermano del marques de Mondejar, que fue Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increíble noticia de toda antigüedad, son muy conocidas en todo el mundo, se ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de España en estas aueriguaciones.

Alcala de Henares.

El señor dō Diego de Mendoza.

El authority de algunas personas, a

quien se puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.



BVEN tiempo hize mencion del señor don Diego de Medoça: porque yo estoy muy certificado de la gran diligencia que su señoria ha hecho siempre, en saber las antigüedades de España, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con quanto ingenio y juicio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geographia tiene para tratarlo, con quanta perseverancia ha durado en el affiçio desta noticia de toda antigüedad, cosa es muy notoria: y entendiéndose también muy claro los grãdes aparezos, q̄ fuera desto ha tenido, y la gran diligencia q̄ ha hecho para mejor acertar. Pues porque no sera razon darle mucho credito? Y porque no me tengo de mouer mucho por su authority? Por muchas destas mismas causas tendra conmigo harta fuerça, y sera mucha razon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Porque aunque le culpen en algo su historia, en lo de la descripcion de España, y en el descubrir sus antigüedades, todos le alaban, y le estiman, si quierap por auer sido el que abrio primero en esto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authority tambien del maestro Antonio de Lebrixa, sera siempre muy graue pare mi en alguna destas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Cordo-

Florian de Ocampo.

Antonio de Lebrixa.

El licenciado Franco.

B ua:

Discurso general

Fray Alonso
Chacon.

ua, assi por que su ingenio, letras, amor, y juyzio de antigüedad, y mucha diligencia en darle luz, lo merecē: como por q̄ yo me he ayudado mucho en todo esto q̄ su diligencia gr̄a de que ha hecho, en saber toda el antigüedad de muchos lugares del Andaluzia: y fue ra mal genero de desagrado de dissimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo merece, y yo lo deuo. Por estas mismas causas nombrare tambien algunas vezes a fray Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: por que la gran noticia que tiene de barto de la antigüedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theologia tiene. Y de lo mucho que el ha descubierto en algunas antigüedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el autoridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas coniecturas dare credito: y si fueren suyas dellos, darales mas fuerça y peso su autoridad. La comun opinion delos naturales delos lugares, que fueron antiguos, assi como muchas vezes anda muy desuariada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nombre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes aueremos menester reprobuarla, assi otras algunas nos podremos seruir della. Y esto sera, quando fuere tan conforme a la razon, que manifestamente se vea, como no discrepa de la verdad.

Monedas, o medallas antiguas. 12



A no quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se pueden traer, en este genero de verificar tales antigüedades. La primera, es testimonio de las monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de alguna ciudad de las antiguas de España. Por que era entōces permitido a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que estuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si algunas particulares tuuesse. Y lo que particularmente auia en esto, y lo que de nuevo se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Cronica. Desta manera de monedas podemos tomar algũ argumēto, o por lo menos indicio, de que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cō aquel nombre. Mas esta por si sola, es muy fragil razon y flaca coniectura, por q̄ la moneda bulle mucho, y facilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que v̄se pocas vezes deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se hallā muchas monedas con vn nōbre particular, qual en otro ningũ lugar se hā hallado. Exemplo de esto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquivir encima de Cordoua, y Ptolomeo tãbien haze mencion del: y en vn despoblado, q̄ agora llamā Alcorrucē, en parte q̄ corresspō de muy biē con el sitio q̄ Plinio y Ptolomeo le dā, se han hallado muchas monedas cō el nōbre de Sacili, y fuera de alli, no se halla ninguna cō tal titulo. Cōforme a esto trayre algũas vezes testimonios de las monedas q̄ tienen nōbres q̄ las ciudades q̄ España. Y destas yo he visto muchas, aunq̄ no viuesse visto sino las de dō Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que creo

Sacili.

Alcorrucen.

Monedas anti-
guas de dō Phi-
lippe de Gueua-
ra.

A creo en España se han juntado. Por q̄ entendia mucho en ellas a aquel cauallero, como lo manifestara lo que dellas dexo escrito, quando salga en publico. Y cō este intēto de saber y escreuir dellas, para mejor satisfacerse, junto vna gr̄a suma dellas: no teniendo en t̄to la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerso y por todas partes auētajado: Y el auer sido muy señor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en esta su riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el señor dō Diego de Mendoza, me dio con muy señalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciuidades de España, en que ay muchas muy escogidas, de donde aprendi hartas cosas, que seruiran para estas aueriguaciones en muchos lugares.

El señor don Diego de Mendoza.

Aquillegaua, escriuiendo estos mis discursos cō muy gr̄de alegria, q̄ el amor de la obra comēçada me auia puesto, alētandome al trabajo cō el gusto y afficion de bien emplearlo: quando segū la costūbre d̄ todas las cosas humanas, este mi plazer y gusto se me troco en vn t̄ta graue pesar, q̄ ningū otro mayor pude temer en la vida. Por q̄ subitamēte, y sin auer podido siquiera antes temer t̄to dolor, y aparejarme para sufrirlo: me dixerō, que era muerto dō Diego de Guenara. Cō esta nueua dolorida, quede t̄ta lastimado, que no se hazer mas de dolerme y lamētarme, y no puedo pēsar en otra cosa, sino como cōtinuare este mi pesar. Que aunq̄ el assi no me incitasse, la obligaciō me forçaria. Y q̄ marauilla es, q̄ yo quiera esto, y lo dessee: pues t̄tos otros y t̄ta principales en España se duelen muy lastimados? Toda jūta lo llora nuestra corte. Los señores se duelen, q̄ han perdido vn alto gusto de virtud y discreciō en comunicarle, los caualleros sienten la falta de vn exēplo tan Christiano, de t̄ta destreza y gentileza: y los hōbres doctos quedan muy tristes, por que se perdio todo junto vn lustre tan principal, como las buenas letras en España cō este cauallero tenia. Pues entre todos estos pesares, por q̄ no ha de ser el mio mayor y mas señalado, como por mayores y mas justas causas deuido? Este es, señor dō Diego de Guauara, vno de los mayores acidētes d̄ mi dolor en tu muerte, auer tu sido tal, q̄ te llorē tales personas: y auiedote yo solo, mas q̄ todos perdido, juzguē todos ellos, sin sentirlo, quan gr̄de es mi gr̄a perdida, pues t̄ta dolorosamēte sientē la pequeña suya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̄ tu eras. No soy ambicioso en mi pesar, pa hazer pōpa del dolor, sino cuēto cō verdad las causas del. Que hōbre t̄ta duro, tan barbaro, o t̄ta fiero pudiera auer, q̄ teniēdo dō Diego, la excelēcia q̄ tenia en todo lo bueno, y teniēdo en el la parte q̄ yo, no sintiera grauemēte el perderlo? y yo lo siento mas, por q̄ conoci mas d̄ su biē, y pude tener mas por mia alguna parte del. Yo le comēce a enseñar en mi casa dēde su niñez. Yo soy el q̄ goze primero del resplādor d̄ su virtud, q̄ ya al alua d̄ su amanecer, mostraua quā gr̄de auia d̄ ser su luz entrado el dia. Yo me alegre el primero cō la singular esperāça, y cō la preñez d̄ su ingenio soberano. Yo vi na cer sus primeros partos: yo los vi cada dia acrecētados y auētajados d̄ si mismos: yo le di la leche en la gr̄matica, yo le meci y le arrulle en la cuna d̄ la poesia, y le encamine los p̄meros passitos y el menear los pies en la eloq̄ncia. Yo le vi despues criado y crecido y adelātado en todo lo bueno, sobre todo lo bueno q̄ biē se dessea: y por todas las partes d̄ su excelēcia, le conoci dignissimo d̄ ser amado, y puse en l sin termino mi amor. Como puedo

La muerte de don Diego de Guenara.

Discurso general

no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? Como puedo no sentir con mucha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias cō mi dolorido sentimiento? Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Guevara? Con cuyo nombre solo me alegro tanto, que cō mucha dulçura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alumno insigne, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran desigualdad mandaua que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan aficionado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en el compañero en ellos, para su auer comunicacion, ni ayuda solamente para aliuio del trabajo, sino sindico y juez muy suficiente, para que auiendo passado por su tribunal con aprobacion lo que yo escreuia, no tuuiesse de ay adelante por que temer la sentencia de nadie. Este fruto auia yo cogido de mi laour, y con esta tan colmada medida recompensó y sobrepujo aquella buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echa a surco, q̄ no descubriessse la fertilidad de la tierra, y q̄ no assegurasse, como era muy bien empleado el cultivarla. No auia aun catorze años, quãdo ya el maestro Esquiuel no tenia q̄ enseñarle en Arithmetica: y a los veynete nos tenia ya agotados, a el en todas las mathematicas, y a mi en todo lo demas q̄ las lenguas y las letras de humanidad incluye. Y en fin dexo en este tiempo de su edad esta vniuersidad de Alcalá de Henares, por q̄ no tenia ya mas q̄ ella le pudiesse enseñar, en lo q̄ el auia de aprēder. Es otra mayor maravilla, q̄ todos los años que biuio, no fuerō mas que veynete y ocho, y en lo corto deste pequeño espacio de su vida, llego a la perfección de letras, que se estima mucho quando en larga vejez otros la alcãzan. Y quitauale mucho del tiempo, el seruicio de los Principes Rodolpho y Ernesto, siendo gētil hōbre de su camara, la cōtinuacion de palacio, su poca salud, y el exercicio ordinario de las armas, a q̄ era tãbiē muy aficionado. Y como pone esto admiraciō, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelante. Mas yo me detēgo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no viuiesse mucho mas que alabar. Dire pues della y de su mucha Christiãdad sola vna cosa, que no la osara dezir en su vida, ni agora me detēdre mucho en encarecerla, por que todos podrã bien estimarla. Dixome alguna vez su cōfessor, que era vn religioso de la ordē de san Francisco de mucha santidad y gran iuyzio, que quando se confessaua don Diego de Guevara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oyeran, y alabaran a Dios en el sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas que hago? donde voy olvidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor? Que aunque el me diessse lugar para con mas causas justificarlo, la proffecucion de mi obra, no me cōsiente tan largo detenimiento. Por esto ser a bien dexar ya la manifestacion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don Diego de Guevara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este punto, no es sino tristeza, y graue sentimiento, y dolor de tu muerte. Mas poniēdo en ti los ojos, que es alçarlos al cielo, a dōde piadosamente creo q̄ ya te hallas, hallo luego cō q̄ cōsolarme, y alegrarme de tu alto bien, en el soberano trueque q̄ de ti se ha hecho. Por q̄

considero

A considero como te lleuo el cielo, por que no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan presto tal, por que merecieses yr a gozarle mas temprano. Que te pudiera yo señor desear mas de lo que tienes? Mas que pudiera querer en ti, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? Pues por que yo casi cō manifesta embidia de tu bien, he de dolerme por mis intereses? Ya señor los dexo todos, ya no pōgo los ojos en lo q̄ perdi en perderte: ya no cōsidero lo que me falta, faltádome tu: sino quiero alegrarme cō tu soberana suerte, y cōsiderarte en el cielo, en cōpañia de todos los espiritus biē auēturados, y en la presencia de Dios, gozādo su gloria infinita, sin temor de jamas perderla. Y yo te gozare aca en tu fama, y en tus versos excelētes, y en lo demas q̄ dexaste escrito cō tanta lindeza, dexādo t̄bien alli la mejor parte de ti mismo biua, y muy bien representada.

Piedras antiguas escritas. 13.

B  **O**N particular advertēcia y cuydado he dexado para el postrero, el testimonio que dan las piedras antiguas, y las razones q̄ dellas se tomā, para verificar mucho delo que aqui tēgo de tratar. Por q̄ en general, sera muy ordinario, el presentarlas por testigos en estas mis prouanças: y siempre serā o los mejores, o de los mejores de todos. Assi q̄ no se quedarō para postreros por flacos, sino por valientes: pues la retarguarda t̄bien ha menester buenos soldados. Tambien he dexado esto de las piedras antiguas para aqui, por q̄ no podre tratar dellas t̄ en breue como de lo demas: sino que sera menester alargarme muy estēdidamēte, por dos razones. La primera, por que assi como ayudan mucho estas piedras a la verdadera noticia de lo q̄ aqui pretendemos, assi t̄bien pueden ser causa de mucho error, para quien no entēdiere muy enteramēte, todo lo q̄ ay en esto q̄ saber. La otra causa es, por q̄ generalmēte se tiene poca noticia delo q̄ en estas tales piedras se puede ydcue saber, y advertir, assi para este nuestro proposito, como pa otros muchos prouechos q̄ dellas se pueden tomar, en el conocimiento de toda antigüedad. Todos los q̄ tienen ingenio, y sabē algo, se huelgan mucho con una piedra antigua, y cō su escritura: mas pocos entendiē como pueden seruirse della, para las buenas cosas, que muchas dellas pueden enseñar. Y por ser esto muy necessario, y no auer hasta agora escrito nada dello, me parecio cosa justa y prouechosa tratarlo aqui tan cumplidamēte, como mi intento requiere, y el prouecho vniuersal de todos pide. Solo para el leer las abreuaturas de las piedras, teniamos buenas ayudas. Vna antigua de Valerio Probo, q̄ escriuio particular libro dellas. Otra mas cūplida y acabada en estos tiēpos de Aldo Manucio, q̄ lo escriuio en obra por si, que anda jūta con su orthographia, donde trato todo esto con el mucho ingenio, y juyzio, doctrina y diligēcia, que en todo lo que escriue suele singularmente vsar. Conforme a esto, hare luego al principio una diuisiō de estas piedras, y de las maneras que ay dellas: y proffeguire despues, en dar noticia de lo que a cada vna pertenece, para bien leerla y entēderla: y vltimamente tratare en general, de todo el prouecho que en ellas puede auer: y principalmente, como pueden seruir, para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de los lugares, que aqui pretendemos hazer.

De las piedras antiguas se escreuira aqui mas largo.

Discurso general

Quatro mane-
ras de piedras
antiguas.

Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de advertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por faltarle algo de lo que deuiera incluir y abraçar.

Para los exemplos pondre algunas piedras de nueuo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuer a mucha pesadumbre boluerlas a repetir.

Piedras anti-
guas de sepul-
turas.

Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.

En Salamanca en la yglesia de san Pelayo.

Piedra de Sala-
manca.



En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamãca, q̄ biuio setenta años. Iulia Rusticela su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea liuiana.

En Cordoua en la yglesia de sancta Marina.

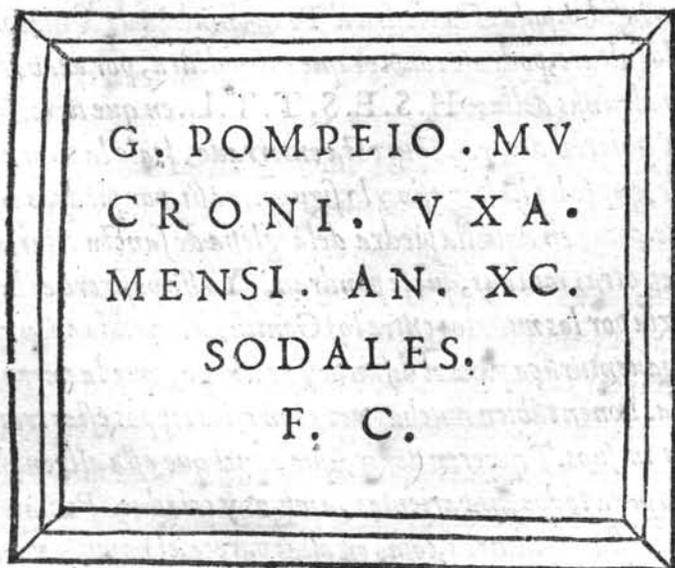
D.M.S!

Piedra de Cordoua.



Memoria cõsagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Marco Lucio Verna natural de Cordoua, que biuió cinquẽta y cinco años, y fue muy piadoso para los suyos. La tierra le sea liuiana. Si el Verna, no fuesse sobrenombre, querria dezir, que fue esclauo nacido en Cordoua, y aun se podia entender que vuiesse sido sieruo publico de la ciudad.

En Segouia en el muro de la ciudad, fronterõ de sancta Cruz, esta vna piedra con vna estatua de equestre de medio relieue: y tiene abaxo estas letras.



Piedra de Segouia.

Discurso general

Dize en Castellano. A Gayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que biuio noventa años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura por el numero de los años que tiene, faltandole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener.

En Alcalá de Henares, en la calle de la justa, en el monesterio de sancta Ursula.

Piedra de Alcalá.

L I C I N I V S . I V L I A
N V S . V X S A M E N S I S
A N . X X . H . S . E S T .
I V L I A . M A T E R .
F . C . S . T . T . L .

Dize en romance. Aquí esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que biuio veynete años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana.

Lo que ay que entender en las sepulturas.

Estas piedras de sepulturas se llama en latin Cippos, y son muy conocidas, por que casi todas tienen al principio en lo alto estas letras. D. M. S. o las dos dellas. D. M. en q̄ dize: *Dijs Manibus sacrum*, o *Dijs Manibus*, no mas. Y quiere dezir, que es memoria consagrada a los dioses de las almas, o de los muertos: y assi por solo esto se puede entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres letras, por q̄ en algunos de estos cippos, se halla escrito enteramente. Como en uno de Cordoua, a la puerta de san Pablo.

Piedra de Cordoua.

D I I S . M A N I B V S . S A C R V M .
P O M P O N I A E . Q . F . T V S C A .
A V F I D I I .

En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difunetos. Tusca muger de Ausidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.

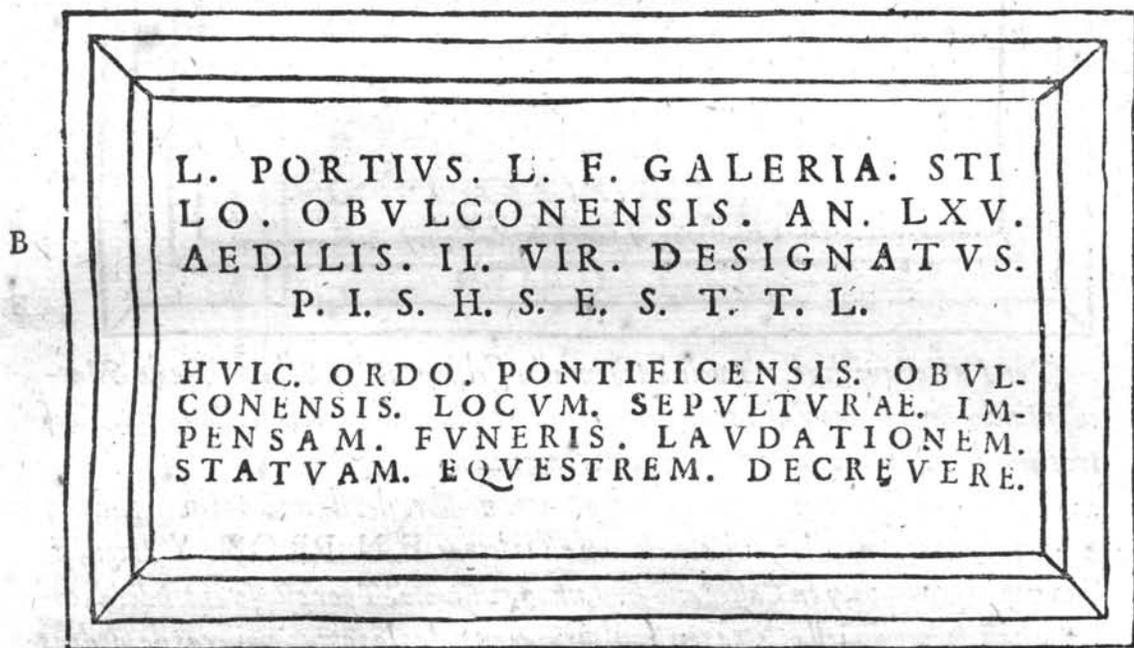
Y si este titulo faltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes con estas letras, o algunas dellas. H. S. E. S. T. T. L. en que dize. *Hic situs est*, sit tibi terra leuis. Y quieren dezir. Aquí esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra de la iglesia de sancta Marina de Cordoua, que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy usada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion, que era gran bienauenturãça para el difunto y su cuerpo, que la tierra, que le cubria, no le fuesse pesada. Ponen tãbien muchas vezes en estos cippos estas tres letras. P. I. S. en que dize, *Pius in suos*. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del

que

A que estaua alli enterrado, y algunas vezes la tierra de dōde era natural, como en los de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos en el gouierno de la republica, o en la guerra, y el nombre de la Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho en la descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este cippo, y en muchos otros parece todo claro.

En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esta entre Cordoua y Iacn:

Piedra de Porcuna.



En romance Castellano dize: *Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estuuo elegido para ser uno de los dos del gouierno de la ciudad, y biuio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Sealo la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Pontificense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabança, y le pusieron esta piedra con la estatua, en que el esta esculpido a cavallo. Tambien ponian en las sepulturas los años que biuio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras. H. S. N. que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras. H. N. S. Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Heredes non sequitur, o Heredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siempre tiene todas estas letras. M. H. H. N. S. Y dize en todas ellas, Monumentum hoc heredes non sequitur. Y quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento.*

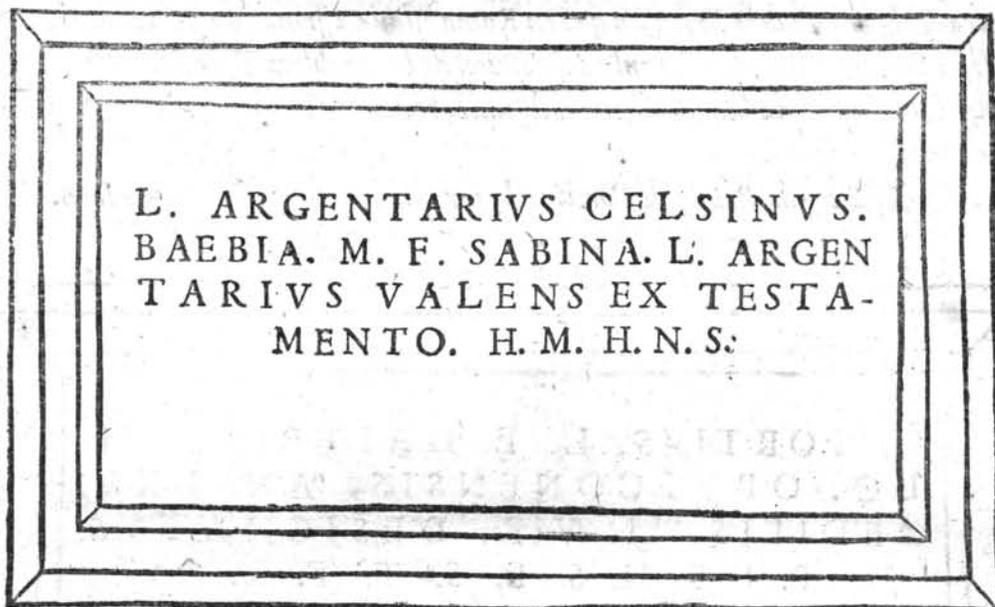
B v de

Discurso general

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vn^a piedra que esta en Linares, a la puer^a de la casa de Montañõ, trayda de las ruynas de Castulo.

Piedra de Castulo.

Hoc monumentum heredes non sequitur.



En Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamento. Nuestros herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difunto el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F. N. PRON. Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entienda, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras que las tuviere. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas se halla estas tres letras. D. S. P. y dizen: de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dize, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero era el q̄ ponia la piedra: señalanlo con estas letras. E. T. y dizen: ex testamento, y en Castellano: auiendo selo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreviaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedarán entendidas para todas.

De sua pecunia

Ya despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difunto con aquellas letras para su memoria: como esto todo parece en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

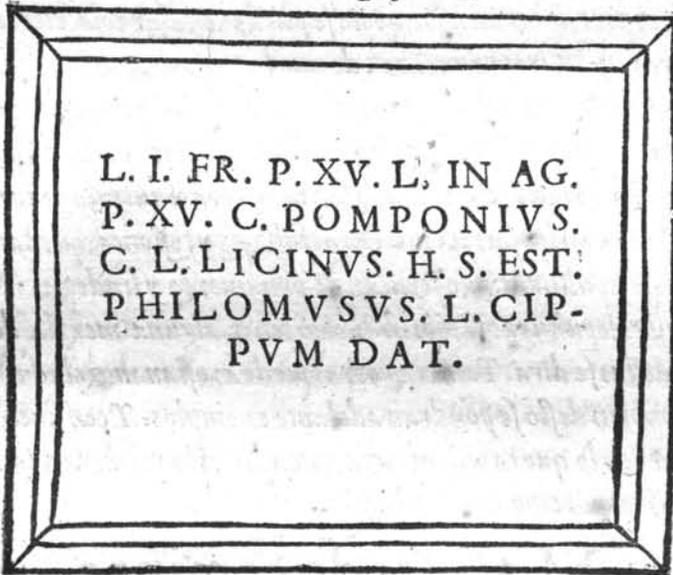
Sepulturas diversas de las pasadas.

Otra manera de sepulturas Romanas se halla diferente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros autores. Para entenderlas es necessario saber, que los Gentiles (como en sus leyes parece) tenían por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el campo,

de las Antigüedades.

14

A campo y en sus heredades junto al camino, porque los que passassen pudieffen leer las piedras: pudiera ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pñsando que no era religioso mas delo q̄ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar escrupulo de pensar, que mucho espacio de tierra era religioso, por auer alli enterramiento. Por quitar estos incōuenientes y otros, escreuian en las sepulturas quãtos pies por ancho y por largo era religiosos, y como sagrados al derredor del sepulchro. Destas sepulturas son estas dos q̄ se sigüē. La primera esta en Cordoua cabe la iglesia de san Benito.



L. I. FR. P. XV. L. IN AG.
P. XV. C. POMPONIVS.
C. L. LICINVS. H. S. EST.
PHILOMVSVS. L. CIP-
PVM DAT.

Piedra de Cordoua.
Locus in fronte pedes. xv. locus in agro pedes quindecim.

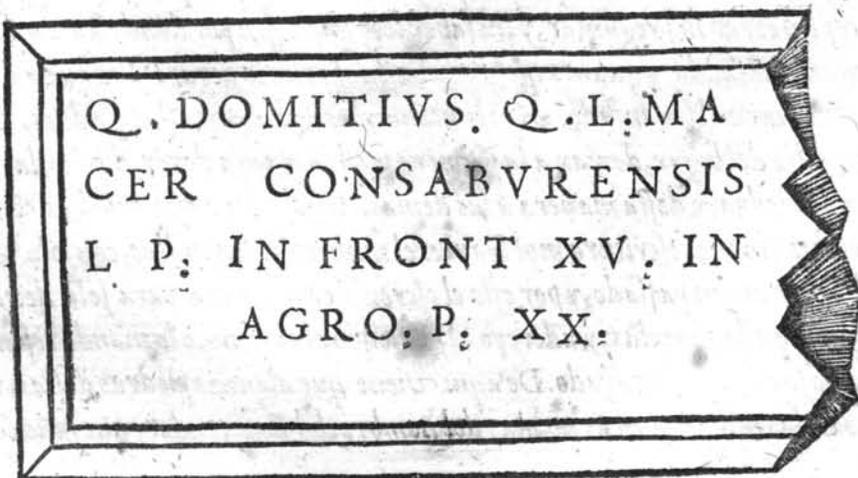
Gaij libertus.

B

En Castellano dize: Este sepulchro ocupa por esta frente, q̄ mira al camino, quinze pies de lugar sagrado y religioso, y por essotros lados el campo adentro, otros quinze pies. Esta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, esclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuso otro ahorrado le puso a su costã este cippo.

En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquivir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza esta otra piedra de sepultura como estas, y dize assi.

C



Q. DOMITIVS. Q. L. MA
CER CONSABVRENSIS
L. P. IN FRONT XV. IN
AGRO. P. XX.

Piedra de Montoro.

Quinti libertus.

Locus pedes in fronte quindecim. Pedes viginti.

Traslada se

Discurso general

Trasladase en Castellano assi. Aqui esta enterrado Quinto Domicio Macer na Tural de Consabura, ahorrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso de esta sepultura son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynete pies:

Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas letras. L. IN. FR. P. L. IN. AGR. P. y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren dezir en Castellano lo que parece en lo que dellas aqui se ha trasladado.

Forma de las piedras de sepulturas.

Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes vnas son en el talle muy diferentes de otras: assi que no se puede señalar cosa cierta. Vnas son semejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dira, otras son tablas llanas a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadras, sin otro ornamento. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua manil de plata, y al otro lado vna taza, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan en estas piedras de sepulturas: solo seruian de ornamento y lindeza.

Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones, como hablando dellas se dira. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y E testamento, y tambien desto se pondran adelante exemplos. Y con auer dicho assi todo esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.

Medidas de caminos.

En la republica Romana.



A otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de caminos, les seruian a los Romanos de señalar las millas, que auia en los caminos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por donde solian caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las visitas de los Pretores. Y por esto los llamauã caminos, o vias militares. Este medir assi los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas hazẽ tambien mención Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciono, y algunas leyes en los digestos. Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los caminantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supieffen por donde auian de yr, y quanto auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla ponian vn marmol leuantado. Assi contauan las millas por estas piedras. Y para dezir vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las piedras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuenta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria del que mando ponerlas, y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues quando se auia ya estragado. De aqui viene que algunas piedras destas, tienen el numero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mudo adereçar el

Inuencion de las medidas de los caminos.

camino

A camino con todo sus títulos y renombres. También sucedió de esto el hallarse muchos marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como muchos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. También tienen muchas veces todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el camino junto, desde el lugar donde començaua, hasta el otro postrero donde yua a parar la calçada: y tienen tambien, aunque pocas veces, el nombre de ambos lugares, o solo del vno dellos. Y quando los tienen ambos, faciles de entender que lugares señalã: y quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a contar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambien a parar la cuenta: siempre se entiende que aquel lugar, que está junto a la piedra, es el q̄ se nombra. Y esto se ha de aduertir mucho.

B También no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales de estos antiguos, que parecen por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma para aca, que es de Oriente a Poniente, como algunos han creydo: porque esto es imposible, y las piedras muchas vezes manifestamente muestran lo contrario, pues se ve en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contrario algunas, y algunas tienen otras diferentes trauessias, conforme a donde el camino yua a parar, como en los exemplos que pondremos parecera todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifestamente parece.

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el camino de la Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta Salamanca: y assi pondremos por exemplo algunas de alli, cõ otras de otras prtes, que muestran claro todo lo que he dicho.

Vno de estos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobriga, que se edifico cerca de la destruyda Numancia. Y parece quã antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuesa en vna peña que rompieron para allanar el camino, **C** está escrito en vn gran quadro con lindas letras.

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSVS
IIVIR. V.M.
FECIT.

Como procedé
las medidas de
los caminos.

Inscripción de Vi
nuesa.

Vig muniendę.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia por la

Discurso general

por la montaña q̄ llama los Codos de Ladoco, aunq̄ vulgarmente pronuncian Laroco. Esta la peña tajada por espacio de una legua, y algunas vezes de mas de diez estados en bondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los llama los Codos, y por llamarse aquel monte Ladoco, retiene el sobrenombre antiguo, aunque algo corripido. Ten vna parte de la peña cō grandes letras (como me ha referido el señor dō Diego de Mendoça, que lo ha visto) esta la dedicacion con grãdes letras.

Inscripcion de
Galizia.

IOVI. LADICO.

En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidete deste monte Ladico.

Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano, como parece en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viuides.

Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Oviedo. Esta en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antiguamente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en una piedra.

IOVI. CANDAMIO.

Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste monte llamado Candamio. Yo he pasado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon de la piedra, no la vide.

Poco mas de una legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los Santos esta una columna con estas letras.

Piedra de Alcala
de Henares:

IMP. NERVA. CAE-
SAR. ///// AV. TRA-
IANVS. GER. PONT.
MAX. TRIB. POT.
//// II. P. P. COS. I /// RES
TIT VIT. A.
COMPL.

A. En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerva Cesar Augusto Trajano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la patria, Consul ///// veces, mando reparar este camino desde Compluto.

En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se sacó una columna con esta inscripcion entera. Hizieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedo alla enterrado.

IMP. NERVA.
CAESARAUG.
TRAIANVS.
GER. PONT.
MAX. TRIB.
POT. IIII. P. P.
COS. II. RESTI-
TVITACOMPL.
XIIII.

Piedra de Arganda.

B.

C.

Dize en Castellano lo mismo que el marmol pasado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino en las catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.

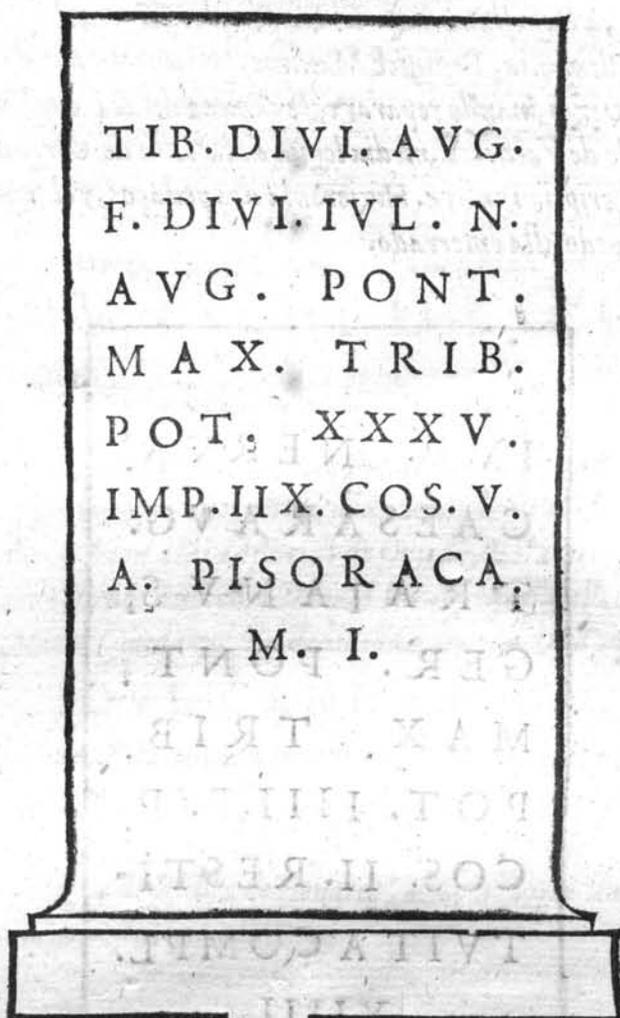
En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuerga. En la vna dize.

TIB.

Discurso general

D

Piedras de Herrera en Cápos,



En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, nieto de Julio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mado adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.

En la otra columna dize.

NERO. CLAVDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En Castellano dize, como Claudio Neron hijo del Emperador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto, y cedor de Alemania, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, teniendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.

Otros

A Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la *Co-*
ronica, desde el principio del libro nono por todo el

En estas columnas de los caminos, se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y de la misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos en el Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tienē abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderá bien por lo que esta dicho en el discurso de la republica Romana, q̄ Lo que ay q̄ en tēder en las medidas de caminos.
puso al principio de la *Coconica*. Mas toda uia conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas columnas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la columna: agora fuesse que descendiese dellos por generacion, agora fuesse la descendēcia por prohija miēto. Y como señala esto, y como se ha de leer y se entiēde, ya se dixo en las sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas columnas el de Cesar, que era como ser legitimo heredero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitán general o Emperador, que es todo uno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas columnas estas dos letras. P. P. y dizen: *Pater patria*: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente de las tierras y prouincias, que auia conquistado.

Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas columnas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras. M. P. Y luego sigue un numero de cuenta: y dizen en Latin, *Millia passuum*: y en Castellano dizen, Millares de passos. Y otras vezes no tienen sino sola una letra. M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.

Aras o altares pequeños.

AS otras piedras terceras, que llamauan los antiguos *Aras*, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenían con algun dios, o por voto que uieffen hecho a el, o por otro respeçto semejante de religio: lisonjeado tambien a los Emperadores muertos como a dioses, cō ponerles destes altares. Estas tienē ordinariamēte figura de los assientos, q̄ las columnas suelen tener debaxo de sus basas, a quien comunmēte los artifices Españoles llama pedestales, y los Griegos *stylobatos*: y algūo en Latin le ha querido dar nombre q̄ *arula*, q̄ quiere dezir altarico, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en *Vitruuio*, ni en otro author antiguo. Hallase siēpre en ellas el nombre del dios, o Emperador, a quiē se dedicauā, y el de aq̄l q̄ la ofrecia, y algunas vezes el nombre de la ciudad o lugar dōde aquel

C dios

Discurso general

dios, cuyo era el altar, se reuerenciava, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia ^B ofrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. U. S. y dizen: *Votum soluit:* y quieren dezir: *Cumplio su voto.* Otras vezes ay tres letras. U. L. S. *Votum libens soluit:* y quieren dezir, *Que de buena gana cumplio aquel su voto.* En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dizen, *Libens merito posuit:* y en Castellano, Puso esta ara de buena gana cō mucha razon. Muchos leen en la. M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer merito. De lo qual me aduirtio el doctor del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del ygual recompensa en el amor. Aduirtimelo, dandome copia de la inscripcion de vna ara estraña, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseñó esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. U. L. A. S. *Votum libenti animo soluit:* y dizen, *Que a aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto.* Quando ay vna. D. dize *dedit,* o *dicauit:* y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dizen *dedicauit,* o *dono dedit.* Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. DDD. dizen, que la dio y la dedico el mismo, y ^E no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifesto en las piedras que se siguen:

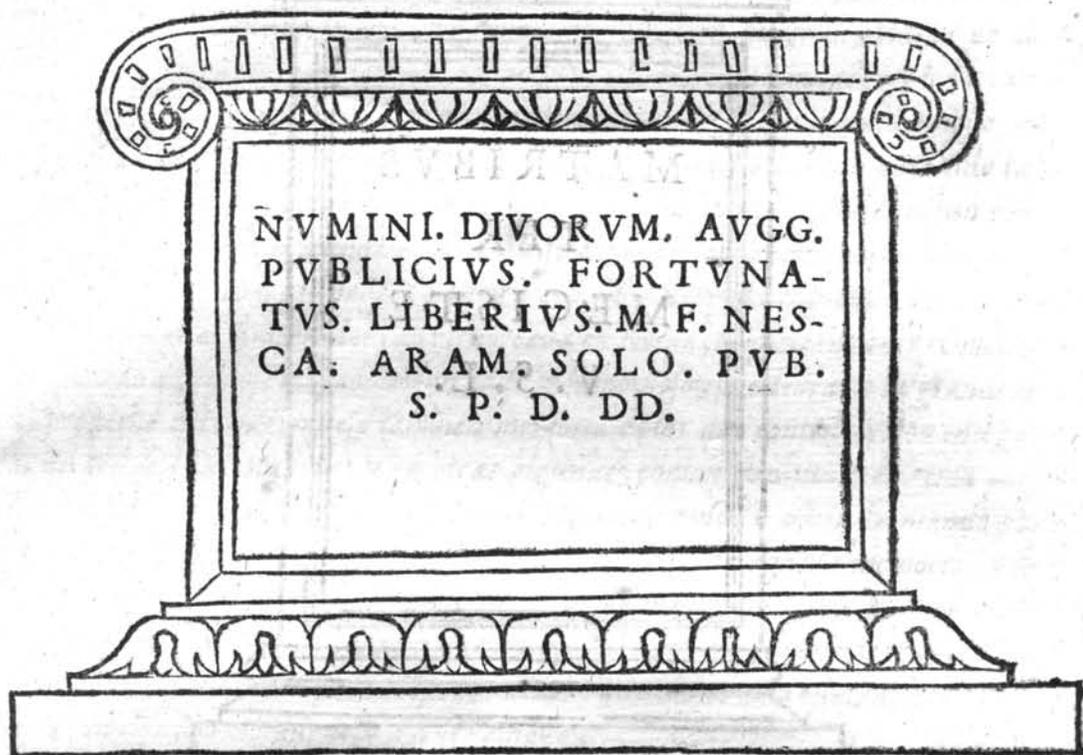
En Arganda, lugar que esta quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es vn ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Vali tierra, que esta' alli cerca.

Piedra de Arganda.



- A *En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas del municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla avia hecho. En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta una ara que tiene estas letras.*

Piedra de Nescania.



B *En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedicola a la diuinidad de los Emperadores Augustos.*

- C *En Alcalá de Henares en la iglesia de los santos martyres Justo y Pastor.*

Piedra de Alcalá.

TUTELAE:
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

En Castellano dize Flaccila aborrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela.

Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponía el nombre del que ponía el ara, sino solo del Dios a quien se ponía. Y esto se haz a por buen respeto. Porque poniendo el nombre, parece que tenía aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando

C y su

Discurso general

su nombre, quedana solo el fin dela religion y del voto. Tal es una ara que yo he visto en el lugar llamado Duraton a la ribera deste rio cerca de Sepulueda: y dize assi.

Piedra de Duraton.



En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran madre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuyran, como en unos versos de Lucrecio parece. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar alli el nombre de quien la dedico, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.

Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dize.

Piedra d'entre Alcala y Guadalajara.

DEABVS
M. GRVMIVS.

Dize en Castellano. Esta ara puso a las diosas Marco Grumio.

Dedica-

Dedicaciones.



AS últimas piedras Romanas, son dedicaciones: y en este nombre se comprehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por

estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayuntamientos dellas hazian esto mismo, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse hecho por ellas en el gouierno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o para el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner una estatua: quando auiendo se labrado algun edificio sumptuoso, se celebraua la grandeza y el prouecho del, haziendose tambien memoria de los que contribuyeron en el gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian un titulo en una piedra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando poner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado en el ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas o assientos, porque por la mayor parte eran basas o assientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua, seran tablas llanas con algunas molduras, y assi se llamauan.

Causas de dediciones.

Llego a tanto esta vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fiestas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan superfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo afsaron. Mas uo en esto otra manera de vanidad muy donosa. Queria uno poner (pongamos por caso) a su padre una estatua: poniendola el como vn hombre particular, no era tan honrosa, como si toda la republica de aquella ciudad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayuntamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entremetia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandasse y proueyesse, se pusiesse aquella estatua del dinero publico a costa de la ciudad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en secreto con toda seguridad. Y assi luego entraba aquel que queria poner la estatua, y dezia a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el titulo costassen. Con esto el alcançaua la vanidad que pretendia, y la republica

Vanidad en las dediciones.

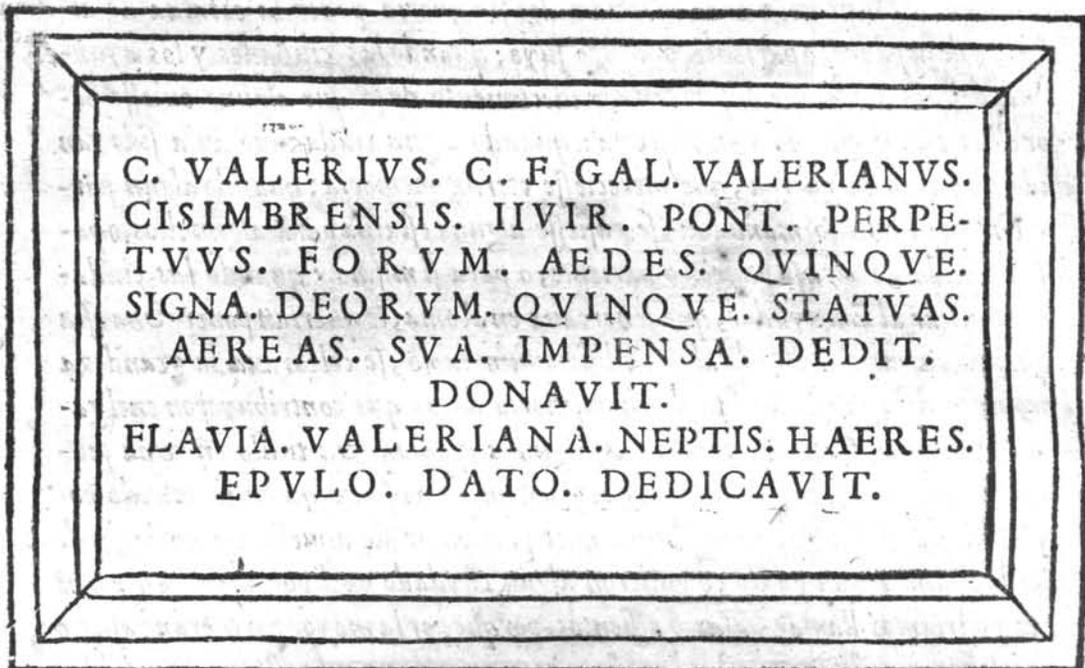
Discurso general

no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parecera en las piedras que pondremos aqui por exemplo.

En la villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta de la fortaleza, en una piedra muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de un despojado que esta alli cerca llamado Zambra.

Zambra.

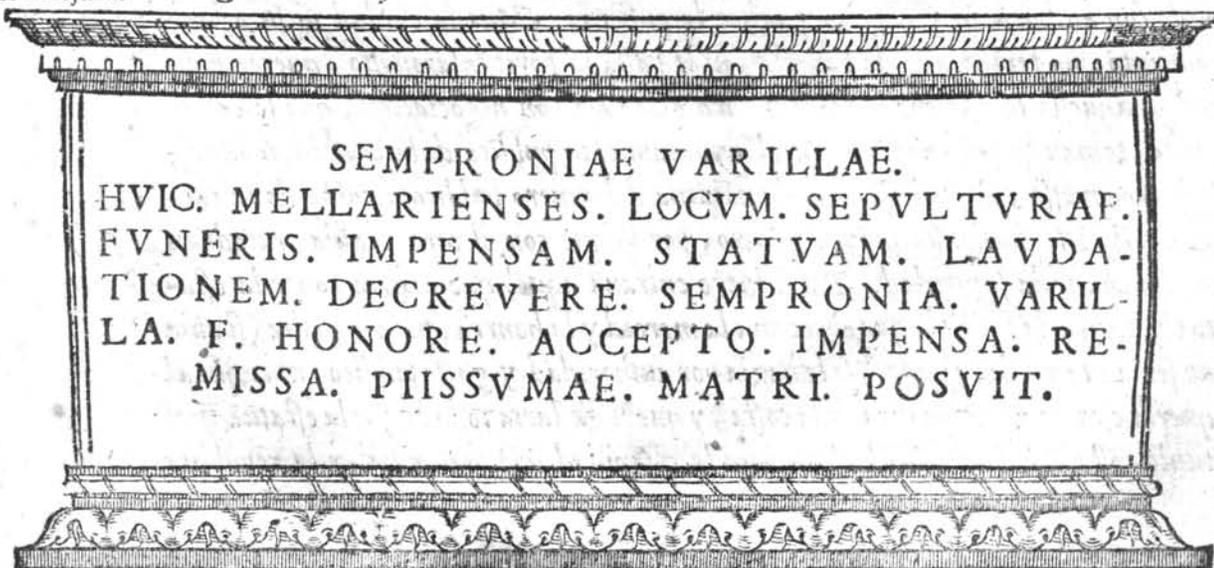
Piedra de
Cabra.



En nuestro Romãce Castellano dize assi. Gayo Valerio Valeriano hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, vno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro una plaza, vnas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flauia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer un banquete publico.

Piedra da Fuê-
te Ouejuna.

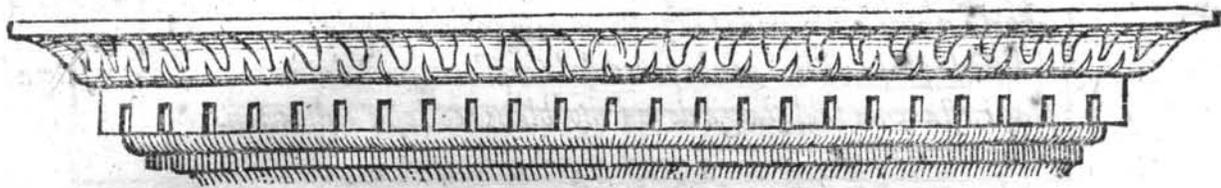
En fuente Ouejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta una piedra grande, con esta dedicacion.



En

A En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varila, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diese lugar para enterrar se, y se le hiziesse la costa del enterramiento, y se le pusiesse su estatua, y se hiziesse un razonamiento en su alabança. Mas Sempronia Varila su hija acceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastasse nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.

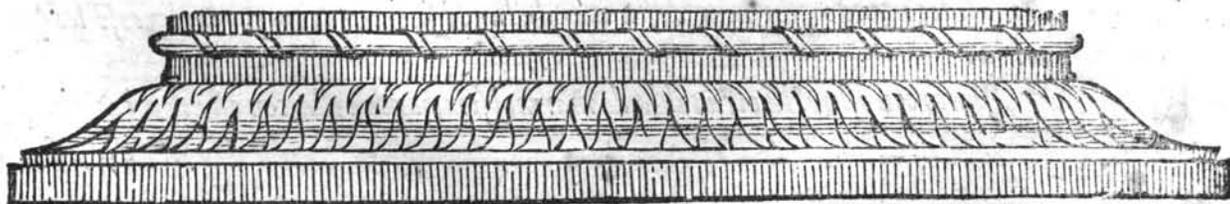
En Cartama lugar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay vna piedra muy grande con vna dedicacion, que tiene toda esta escritura.



B

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACER-
DOS. PERPETVA. ET. PRIMA.
IN. MVNICIPIO. CARTIMITA-
NORVM. PORTICVS. PVBLICAS.
VETVSTATE. CORRVPTRAS. RE-
FECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT.
VECTIGALIA. PVBLICA. VIN-
DICAVIT. SIGNVM. AEREVM.
MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD.
BALINEVM. SOLO: SVO. CVM.
C PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDI-
NIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTA-
CVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STA-
TVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIA-
NO. F. SVO. AB. ORDINE. CAR-
TIMITANORVM. DECRETAS. RE-
MISSA. IMPENSA. AVIAE. STA-
TVAM. ET. C. FABIO. FABIANO.
VIRO. D. P. S. F. D.

Piedra de Car-
tama.

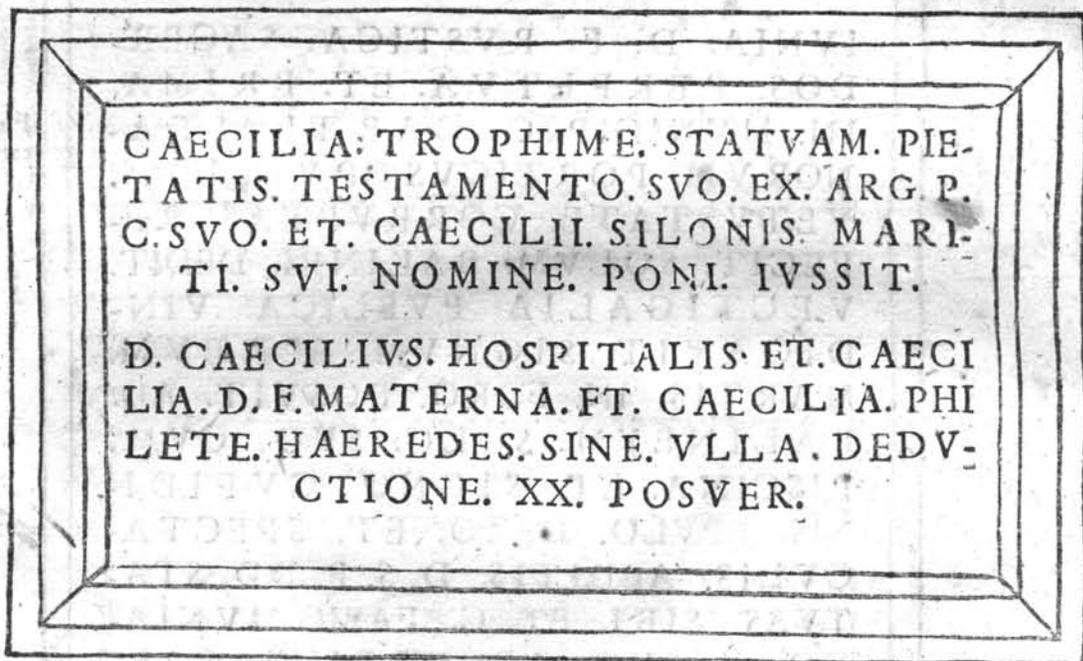


Discurso general

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua^D y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño: de empeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas de los propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quando lo vno de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimieto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaça, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

Piedra de Ecija.

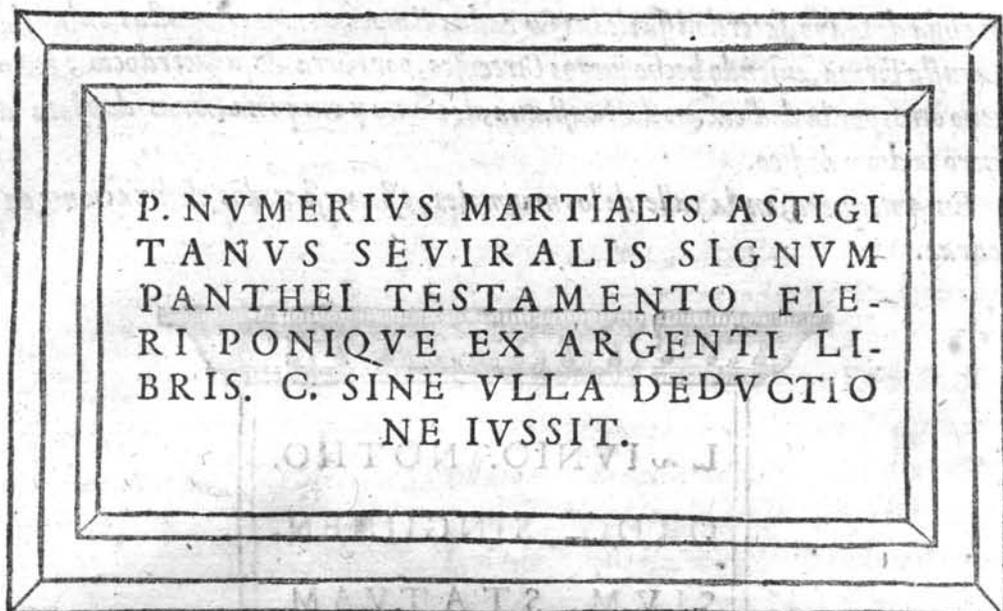


En Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silo, que pesasse doziētos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. NV.

A

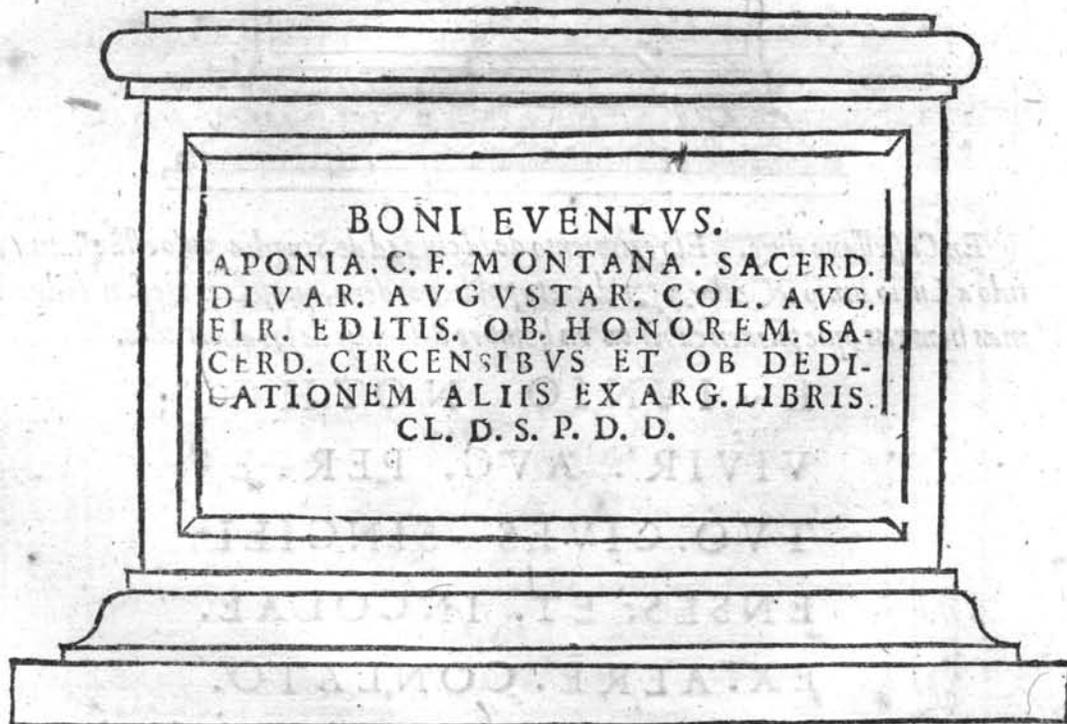
Otras piedras
de Ecija.

B

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaza dentro en una tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y poco la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo en el cimientoy estar alli escuro.

C



Y en Castellano dize. Esta imagen es del buen sucesso, hizola poner Aponia M^o

C v tana

Discurso general

tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrices Augustas en la colonia D. Augusta Firma, auiendo hecho juegos Circenses, por hõrra de su sacerdocio, hizo de nuevo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinqueta libras de plata de su dinero la dio y dedico.

En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.



Piedras de Antequera.

En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziesen todas las mas honrras, que pueden caber en vn hombre del linaje de los ahorrados.

L. IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE.
TVO. CIVES. SINGILI.
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los moradores aduenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron este

A este titulo y estatua, a Lucio Iunio Noto, que era uno de los sextumuiros Augusta les perpetuo.

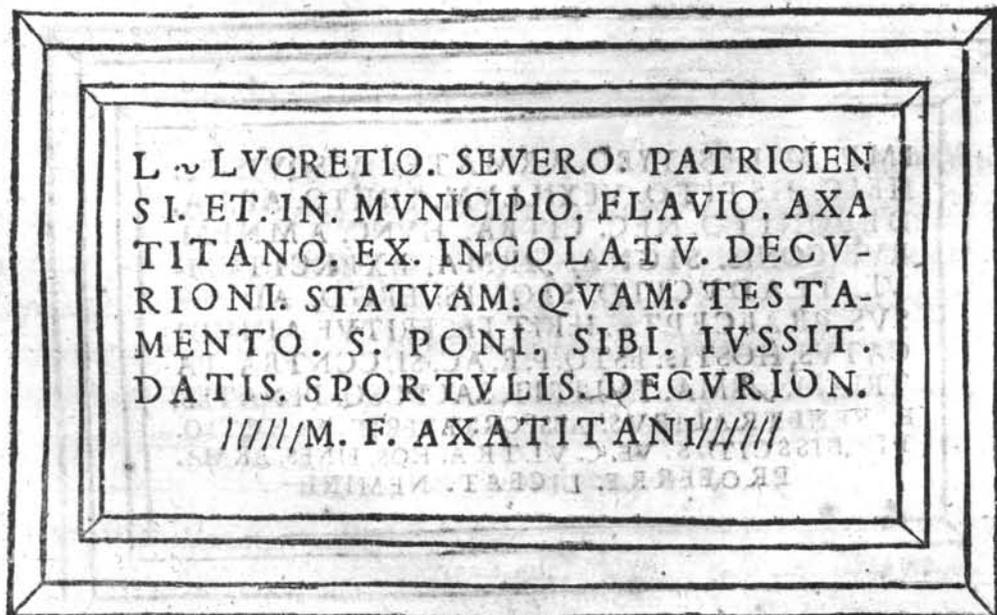
Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pondran adelante en esto de las antigüedades. Porque en toda España, y señaladamente en el Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Tes la causa, a lo que yo creo, que la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obrava tales magnificencias entre particulares. Que en general, comun era en todas partes lisonjear con estatuas a los Emperadores.

En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras. D. S. P. que ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua enseñar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizen algunas destas piedras, que no saca la veyntena, el que hizo la dedicacion, es una cosa muy larga para declararla aqui: basta decir, que esta muy declarada en una ley delCodigo, en el titulo de Edicto Dni Adriani Tollendo: y tambien en algunas dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declararlo cumplidamente. Mas conuiene otra vez aduertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar, que estas dedicaciones unas son de obras publicas, que la republica o comunidad hazia, como las dos de Antequera, y muchas delas que en el libro nono quedan puestas: otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico provecho y ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios, como las de Eciya. Otras auia todas particulares, porq las hazian hōbres particulares, para honrra y memoria de sus padres, o parientes o amigos, como la de Fuete Ouejuna.

La veyntena de los testamentos.

Diuersidad de las dedicaciones.

Tambien es dedicacion de estatua, hecha manifestamēte a estranero, la que esta en Lo
Cra lugar principal dela orden de san Iuan entre Sevilla y Cordoua: y dize assi.



Piedra de Loera.

Dize

Discurso general

Dize en Castellano a lo que parece se puede mejor entender. Lucio Lucrecio Seneca natural de Cordoua, q̄ por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decurion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dando se a los regidores del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.

Con esto parece queda ya dicho todo lo q̄ a esta diuision, y a sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas por q̄ la diuision ha de seruir adelãte mucho para todo lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, por q̄ iãbien no erre mos en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que escriue cippo a vna piedra que manifestamente es dedicacion, y llamando tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.

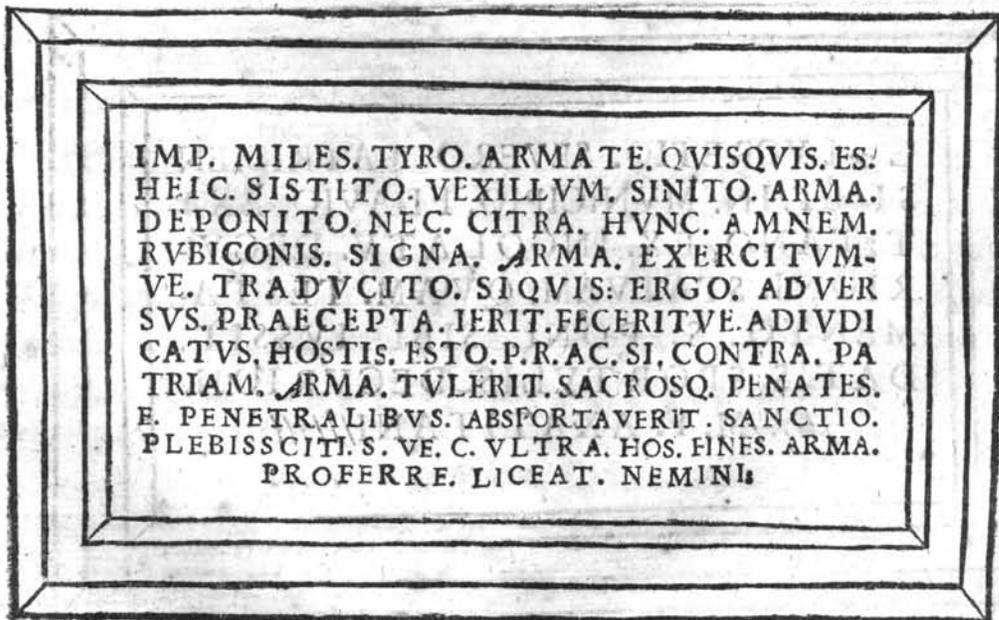
Otras maneras de piedras diferentes de las pasadas.

Mas antes q̄ passemos adelãte, sera bien poner algunos exēplos de aquellas otras maneras de piedras, q̄ se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la diuision con ellas, y son tres las diferencias dellas. Decretos publicos, o cartas que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres diferencias se hallã en España algunas piedras, y de todas pondre exemplo.

Es insigne exēplo de los decretos la gran tabla de metal, que se hallo cabe Malaga, en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se hallan en Italia y en otras partes, no parece que sea de ninguna de las quatro diferencias que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues parece claro, como es vna carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos prouision Real, que tiene fuerza de ley. Antes que en Roma vniessse Emperadores, el Senado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estaua a la ribera del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. Hoy dia se halla alli, como Aldo Manucio lo refiere en su Orthographia.

Piedra de Lombardia.



En

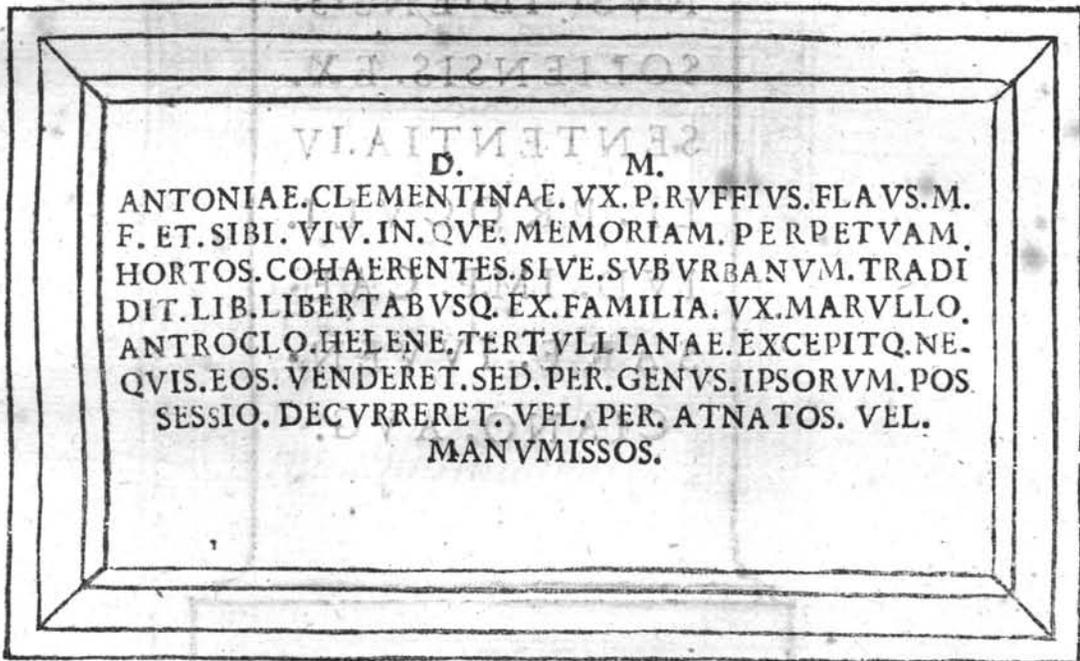
A En Castellano dize, Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quiera que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la vanderas y las armas: sin que passes vanderas ni armas ni exercito deste rio Rubicon. Y si alguno fuere o hiziere cõtra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, vuisse tomado las armas cõtra su tierra, y vuisse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. Y esta es la pre-matica y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.

Destos terminos adentro a nadie sea licito passar con las armas.

Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona en el claustro de la yglesia de san Miguel.

Testamentos.
Piedra de Tarragona.

B



C

En nuestra lengua Castellana dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo biuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Maríulo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por cõdicion, q no pudiesen vèder la dicha huerta o heredad, sino q la possessiõ della passasse de vno en otro por sus descendientes dellos, que fuesen parientes por partes de padre, o fuesen de los esclauos, que los tales poseedores ahorraassen.

Mas manifestamente es piedra de testamento vna que ya se puso en el libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso en el libro nono, escriuiendo de Domiciano.

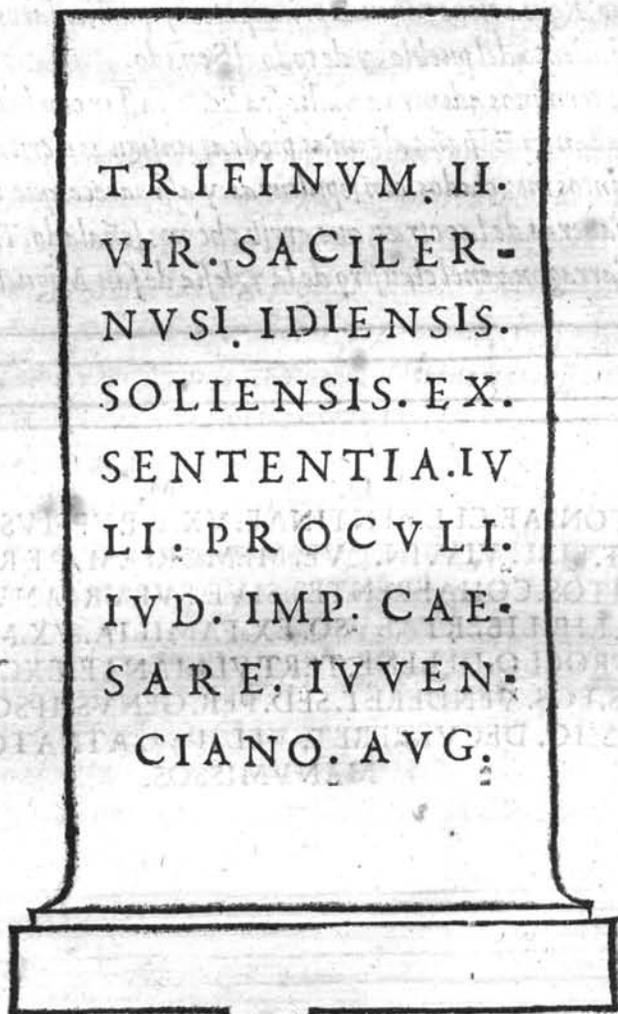
Otras

Discurso general

Mojones de terminos.

Otras piedras antiguas son mojones de terminos, como son las tres colunas de Ledesma, de Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Y otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueva de la Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. Y fue trayda al lugar, de un pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.

Piedra en la sierra de Cordoua:



Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, porque tampoco se entiende bien en el Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via aduiniando con buenos motiuos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdiccion y del gouerno de tres duumviratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme a la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuueniano Cesar Augusto.

No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno vno que se llamasse deste nombre. Parece auia de dezir IOVINIANO.

Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Sevilla vna piedra tan differete y tan esraña, q̄ aun no se puede enteder bien q̄ quiere dezir, ni a q̄ fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruesa de marmol blanco, con letras muy hermosas.

PRO-

de las Antiquedades.
 PROVINCIAE. BAETICAE.
 MANENTIBVS. PRO.
 FVTVRA.
 COLONIAE. HISPALEN
 SIM. XXIII. XXIII. XXII.
 XXI. XX. XVII.

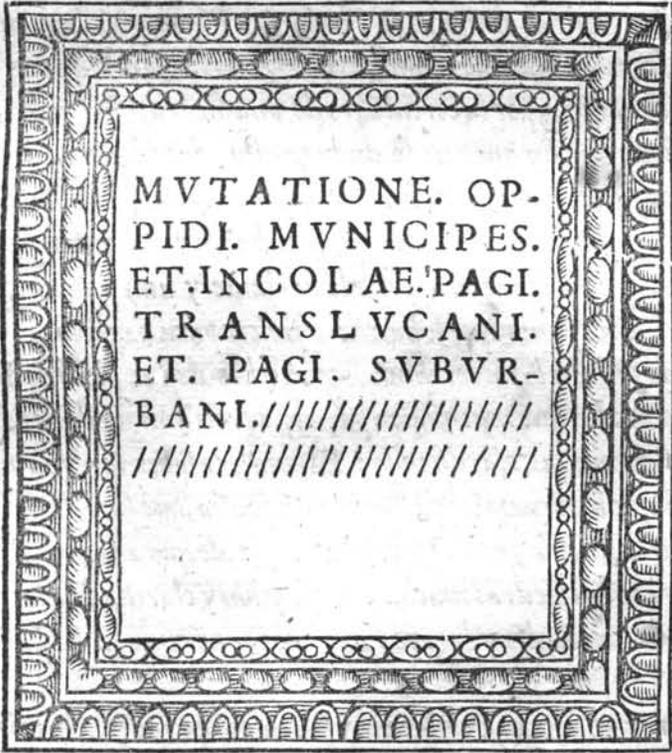
Piedra de Sevilla.

A

Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porq̄ parece le falta algo. Mas conjeturando lo mejor que yo puedo, quiere dezir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria aprouechara para los que residieren en el Andaluzia. Los lugares de la Colonia de Sevilla son, veynte y quatro, veynte y tres, veynte y dos, veynte y vno, veynte, diez y siete. Deue señalar las comarcas, que tenian a tantos lugares.

Harto diferente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.

C



Piedra de Monesterio.

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenedizos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.

Biẽ entiendo como facilmente se puede reducir estas maneras de piedras a las quatro de nuestra diuision. Boluiedo pues a ella, poco a poco yremos tratado en particular de como siruen sus quatro diferencias para el intento, q̄ llevamos, de aueriguar con ellas los nombres y sitios de las ciudades de España, q̄ en tiempo de Romanos estauan pobladas.

Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,

Discurso general

neces, por ser cosa de mucho provecho, y que hasta agora no esta enseñada: sera bien antes que llegue al particular uso, que ay destas piedras, para el fin destas averiguaciones, tratar enteramente de otros algunos provechos, que dellas se pueden y suelen entre hombres doctos sacar.

El uso de las piedras antiguas.

Prouechos insignes de las piedras.



Os provechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hombres doctos y amadores de saber y averiguar bien las antigüedades, son muchos: como lo podra bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuino,

Averiguar antigüedades.

Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increyble, y otros muchos en estos nuestros tiempos averignan y sacan en limpio muchas de las antigüedades, que quieren apurar en sus obras, con sola vna piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierã esperar. Tãbien fuera de otros muchos, es muy grã provecho

Lugares de au thores.

el emendar por estas piedras antiguas en Plinio y en Põponio Mela, y en otros cosmõgrafos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan emõtrosos y deprauados, y por la certidũbre de vna piedra, q̃ no puede errar en esto, se entiende y se averigua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los de los authores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nuevos de España, y no ay para que deternos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Noticia de historia.

Mas dexados estos y los otros muchos provechos destas piedras Romanas, serã dos mas principales los que mas valen para estas mis antigüedades de España, y para ellas señaladamente las usare siempre. El vno sera saber por vna piedra antigua alguna cosa de las que antiguamente passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nombres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vno en España, en tiempo de Romanos.

Averiguar nombres y sitios de ciudades.

Piedras de los fastos.

Del primer provecho serã exemplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̃ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y averiguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuino, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confessar que no lo podia vencer sino por trayciones: y era razon que supießemos mucho, para gozar de la fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Pues a sola aquella piedra de testameto

o cippo

A o cippo muy solemne, q̄ esta en Euora, y ya se puso en la Coronica, deuemos el saber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̄ peleo cō el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por q̄ aũque sabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos historiadores Romanos lo cuētan, mas no sabemos en particular dō de fue la batalla. Tãbien aunq̄ se diga, q̄ el estrago que se hizo en los Romanos fue grande: mas toda via nadie dize tan grande encarecimiento como el dela piedra, pues pone duda si Roma quedara con ser señora de la tierra que tenia muy cerca, de sp̄ues de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que esta alli en Euora, y se puso en lo de Sertorio, se entiende como aquel insigne capitan, tenia su assiento y morada en aquella ciudad, que es cosa que ni Plutarco ni los demas que escriuen del, no hazen memoria della.

Bien se que ha auido quien quiera contradexir esto de Sertorio, y entender muy diuersamēte aq̄lla piedra: mas yo tēgo por cierto, lo q̄ el maestro Andrea Resendio varo de muchas letras y singular iuyzio eu todo genero de antiguedad aueriguo en esto cōtra quien se lo contradixo, en lo q̄ escriuió y publico de las antiguedades de Euora.

Para saber en tiempo del Emperador Constancio quien gouernaua por el en el Andaluza, no ay que buscar en todas las historias de aquellos tiempos, por que en ninguna se hallara mencion dello. Y solo por aquella piedra de Cordoua, q̄ se puso quando del se escreuia se sabe. Tãbien se entiende por esta piedra, que manera de gouernaciō auia en el Andaluza entonces.

El postrero exemplo desto sera, el de una notable piedra y harto estraña, q̄ esta en Piedra insigne de Porcuna, Porcuna villa principal dela ordē de Calatrana en la prouincia que llama de Martos. Este lugar se llamo antiguamēte Obulco, y tuuo demas deste otro nōbre, que fue Municipium Pontificense, o delos Pōtífices, que es todo vno. Fue lugar harto señalado, y de quien casi todos los Geographos antiguos hazē mencion: y el venir desde Roma hasta alli Iulio Cesar cō la increyble prestexa que ya se ha visto en la Coronica, a proseguir la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas nōbrado en los authores. Tiene agora este lugar vn nōbre solo, y este tan estraño y tan differēte de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno de se a se saber dōde vino tan estraña mudança y de conformidad entre aquellos nōbres antiguos y este de agora, como muchos delos lugares de España, que fueron antiguos, conseruen algun rastro de su primer nōbre: no hallara raxon desto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̄lla piedra antigua hallaria alguna ocasion, para conjeturar y rastrear algo dello. La piedra esta alli en Porcuna en la yglesia de san Benito, y tiene letras que dizen assi.

C. CORNELIVS. C. F.

C. N. GAL. CAES O.

AED. FLAMEN. II. VIR.

MVNICIPII. PONTIF.

C. CORNEL. CAESO. F.

SACERDOS. GENT.

MVNICIPII. SCRO

D FAM.

Discurso general

FAM CVM. PORCIS.

TRIGINTA. IMPEN

SA. IPSORVM.

D. D.

Esta piedra en su talle es muy diferente de todas quãtas yo he visto. Porq̃ siẽdo larga como coluna, haze vn Hemicyclo cõcauo hazia dentro. Y piẽso, q̃ como la dedicaciõ era de cosa extraordinaria y mōstruosa: assi quisierõ tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nõca vista. Lo que tiene escrito dize assi en Castellano.

Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo de la tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno delos del gouerno del municipio Põtificẽse. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descẽdẽcia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua d̃ vna puerca cõ treynta lechones q̃ pario.

Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que assi lo dize la piedra: yo no porfiare cõ el, pues puede tener razõ, como yo tambien para trasladar assi: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad.

Y porq̃ en la piedra no esta muy claro, q̃ tal puerca como esta vniẽsse parido assi en Porcu E
na, y se vniẽsse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir, q̃ por auer sido vna puerca
cõ su parto de treynta lechones muy buẽ aguero pa la fundaciõ dela ciudad de Roma,
como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierõ esta piedra y estatua a aq̃lla puerca
antigua, q̃ Eneas hallo por seña para la primera fundaciõ y origẽ d̃ Roma, y esto hizie
ron los de Porcuna, o por lisonjear a Iulio Cesar, q̃ se jaçtaua venir dela sangre de E-
neas, o por dar buẽ aguero del acrecentamiẽto de su ciudad, cõ tener en ella el q̃ Roma
tuuo en su principio. Y qualquier destes fue muy bueno y honrrado motiuo. Sea qual
quier a destas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por
estotras causas se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cõjeturar, que las
gẽtes poco a poco comẽçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dõde tã famosa fue aque-
lla puerca. Y no se deũe desdenar desto los de aquella villa tan principal: pues de qual-
quier manera q̃ fuesse, tuuo (segũ la mala credulidad de los Gẽtiles) no menor aguero
q̃ la ciudad de Roma seõora de todo el mũdo. Assi vemos, q̃ por otras ocasiones semeja E
tes, mudarõ el nõbre muchos lugares de Espaõa, como parecera en estos exẽplos. La ciu-
dad de Toro muchos creẽ, que se llamo antiguamẽte Sarabis, agora tiene este otro nõ-
bre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra d̃ vn toro, que alli ay muy
antigua. Gabete se llamo siẽpre el lugar, que agora llamamos Bel alcaçar en el Andalu-
zia: y era infame, por el proverbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas
ruyn (dize) como los potrillos de Gabete: porque los potros de aquel lugar nacẽ de buẽ
talle, y lo van perdiendo poco a poco cõ la edad. Pues como el Maestre don Gutierre de
Soto mayer, auiendole sido dado ya el lugar, vniẽsse edificado alli aquella sortaleza tã
hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido
del nõbre antiguo y de sus cauallos, y comẽço a llamar al lugar Belalcaçar, el nõbre q̃
agora tiene, sin que aya casi memoria del passado.

Los Moros tambien hizieron muchas destas mudanças en Espaõa por manifies-
tas

En el lib. 8.

Causa de algu-
nos nõbres d̃ lu-
gares.

Toro.

Gabete:

A estas ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del campo de Calatrava, le pusieron este nombre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Estremadura, que da nombre a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la maravillosa, q̄ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay. Algezira tambien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y frontera de aquel lugar estuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llama verdes. Y el nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destes lugares, que estan aqui entre Alcalá de Henares y Guadalupe y por ay cerca, tienen los nombres Arauigos muy conformes a los sitios, o a otras propiedades de la tierra. Guadalupe, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudaron los Moros este nombre a su modo. Las mantecillas de Guadalupe son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo un lugar junto aquella ciudad, llamado Yripar, q̄ en Arauigo quiere dezir, leche o mäterca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en un valle entre unas cuevas. y Bujes quiere dezir, entre cuevas. Benalque quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las interpretaciones destes nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Fráncisco de Medina de Mendoza hombre principal en Guadalupe, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernando primero aca, sabe tanto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimenta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengo. Y como ha muchos años que cego, todo lo q̄ le falta de la vista, ha acrecentado en la memoria, q̄ tiene maravillosa. Sin estos nombres se podrian traer muchos lugares que tienen mudados los nombres por algunas ocasiones, como conjeturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aquella su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tambien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.

Mas otro provecho y mas principal uso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, de las q̄ se han nombrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nombre antiguo. Esta es, como atras he dicho, una cosa muy ciega y oscura, y donde muchos hombres doctos facilmente se engañan: y solo el no auer visto una piedra antigua, o el no entenderla bien, les haze errar en este caso. Y lo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor ocasion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifestamente veremos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de una ciudad de las antiguas de España, como una piedra con su inscripcion: ni tampoco al contrario ay cosa, q̄ mas haga de suariar, sino se entiende bien.

Almagro:

Alcantara:

Algezira:

Guadalupe:

Medina de Mendoza.

Aueriguacion
q̄ las piedras ha
ze n de los nom
bres y sitios de
los lugares:

Discurso general

Y para no errar assi, y saber en esto lo que cõuene, seruir a mucho aquella diuision, que D de xo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las quales particularmente he de yr mostrando, como siruen para esta manera de aueriguaciones.

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q̃ el nõbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo aueriguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como alli està, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. haze que forçosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selmantica, como en los cõmentarios de Agenio Urbico corruptamente se lee: y que el nombre possessivo ha de ser Salmanticensis, y no Salmantini, como muchos barbaramente usan. El cippo que pusimos de aqui de Alcalá de Henares, y el otro de Segouia, nos enseñan, que hemos de dezir Uxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Arganda, nos fuerça que nõbrems a aquellos pueblos (sean donde fueren, que de sso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nõbrems Varcilenses, y no Virgilienses, o Uacientes, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las columnas que dixen estauan en Herrera, sin contradiccion nos prueuan, que el verdadero nõbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dõ Rodrigo y otros hallamos escrito. De la misma manera assseguran auer sido el verdadero nõbre del rio Guadalquivir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exẽplo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, asssegura que aquel lugar se llama Cissimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinios impressos se lee: aunq̃tã bien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cõ mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantadgo, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gonçalo Perez secretario de estado que fue del Rey dõ Philippe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenzo del Escorial. Enel vno dize Cissimbrum, y enel otro muy poquito differente Cissimbrium. Assi mismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nõbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinios impressos y escritos de mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se pue de leer dellas, dize assi.

Las piedras aueriguan el nõbre.

Salamanca.

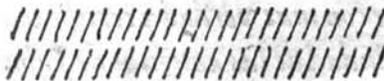
Osma.

Varcilenses.

El rio Pisuerga

Libreria del Duque del Infantadgo. El secretario Gonçalo Perez.

Piedras de Montoro.



RES. PVB. EPO

REN-

RENSIS. EX.

DECRETO.

ORDINIS.

En Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamiento. En lo que falta estava el nombre de aquel a quien se puso la estatua.

La otra piedra dize.

LVPAE. ROMANAE. M. VALERIVS.
PHOEBVS. VI. VIR. AVG.
CVI. ORDO. MVN. EPOR. OB. MERITA. CENIS.
PVBLICIS. INTER. DECVRIONES. LVDIS. IN
SERTIS. // // // // // // // // // // // // // // // //
// // // // // // // // // // // // // // // //

Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo uno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q̄ en los combites y juegos publicos se assentasse entre los regidores.

Por todo esto, y por muchos otros exēplos q̄ se podriã traer, se entiēde manifestamēte, q̄ la verdad del nōbre, todas quatro maneras de piedras la aueriguan, para q̄ no podamos errar en pronunciarlo ni escrcuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronūciare, o estuuiere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q̄ vna tēga mas q̄ otra.

No es assi en el aueriguar el sitio de vn lugar antiguo, para q̄ podamos afirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q̄ los antiguos llamarō (pōgamos por exēplo) Epora. Por q̄ para esto vnas maneras de piedras siruē mucho, y otras poco, y otras pue dē mucho engañar. Por esto es menester se entiēda, q̄ las dos maneras de piedras, q̄ son medidas de caminos y dedicaciones, a tal manera aueriguñ el sitio antiguo q̄ vn lugar o de vn rio, quãdo lo tienē escrito, q̄ no dexã casi ninguna duda en el: mas las sepulturas y los altares, q̄ son las otras dos maneras de piedras, puedē hazer alguna vez con jectura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecera todo esto claro por los exēplos, comenzando primero de las sepulturas.

Quales piedras
aprouechan pa
ra la auerigua
ciō de los sitios

D iij

Aquella

Discurso general

Sepulturas.

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo en los cippos, dize, que aq̄l ^D Julio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze alguna conjetura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuuiera fuerça para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cippo de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo. Dize, que aquel Marco Lucrecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse donde se hallo la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjetura es, que con otras haze prouabilidad, mas no certificacion ninguna, aun de la poca, que segun hemos dicho, en esto se puede tener. Y verse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto, sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifesto aquella piedra de Montoro, donde dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si alguno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifestamente: pues es ^E cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la prouincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas conjeturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma manera erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad de Segouia se llamo antiguamente Uxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que alli estaua enterrado, se nombra Vxamense. A este tal podria le otro dezir tambien, que a esta cuenta Alcalá de Henares era Uxama, prouandose lo por la sepultura de aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna misma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepulturas pueden facilmente engañar en esto, es muy clara y manifesta. Porque puede vno natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la memoria de su sepultura. y no por que diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuario. Y con esto quedan ^F bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas hazen alguna vez conjetura, que junto con otros buenos motiuos prueuan el sitio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, antes podrian facilmente engañar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determinarse a creer.

Aras o altares pequeños.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares, que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, puede dar alguna conjetura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y esta conjetura junta con otras, de las que tienen fuerça, lo prouaran, mas ella sola

no

A no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino por ser deuoto de las Nymphas, que se honrrauan en el lugar llamado Varcile, pusiesse aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La sancta yglesia de Toledo tiene una debesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llamarla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o Vacientes, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo.

Lugar de Plinio.

B Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porq̄ estas, quando tienen nombres de lugares, siempre certifican mucho del sitio dellos. Y aunque en los exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente unas columnas tan grandes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleua de una parte a otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo, tosco y grossero, son inutiles para todo edificio. Assi las mas destas columnas se estan agora o en el mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque a queste medir assi los caminos y amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que fuera gran maldad, de quien osara menear de alli una piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las leyes antiguas de Termino moto parece. Despues aca tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y asiento donde estuno primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, donde ay muchas destas columnas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nuestra consideracion. Y estan las columnas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, que el maestro Antonio de Lebrixa primero, y despues el doctor Sepulueda, y ultimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas columnas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de una milla antigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuieran las columnas en sus mismos lugares antiguos, fuera imposible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de caminos.

Antonio de Lebrixa.
El doctor Sepulueda.
El maestro Esquiuel.

Discurso general

Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho **D** donde fueron los lugares, cuyos nombres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo que dizen aquellas dos columnas, que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomava del rio Pisuerga. Visto esto, se tambien que las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a una milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuerga, sin que aya por alli cerca otro rio: luego puedo bien concluir, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pisoraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en Cordoua, que averiguan con certidumbre, que el rio Guadalquivir es el que antiguamente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por averse hallado estas columnas en la iglesia mayor de Cordoua, que está muy junto a este rio.

En las antigüedades desta Villa de Alcalá de Henares, que ya se imprimieron en el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se porman después aqui en su lugar: ya se vee quan buena averiguacion desto se hizo por una destas columnas, para mostrar **E** como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutú: ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo:

Con esto queda ya bien entendido, como estas columnas que son medidas de caminos pruevan muy bien el nombre y sitio de la ciudad antigua, de que haze mención.

Dedicaciones.

Como pruevan las dedicaciones.

Quedan agora las dedicaciones, que tambien dá cierto testimonio para averiguar un sitio y nombre antiguo de un lugar, quando tienen escrito el nombre del. Y es en general la razon desto, por que de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, o se sabe de donde se mudaron, y qual fue el lugar donde primero estauan. Esto assi presupuesto seran manifestos exemplos de lo que dezimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La una dize, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los estrangeros y aduenedizos repartiendo la costa entre si le pusieron a aquel Junio Noto aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli donde se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publico ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua con hazerle de mas desto toda la honra possible. Pues deuenos verisimilmente creer, que no hazian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y esta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

En su naturaleza hazia cada uno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente, o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su proprio pueblo, pues era honra y lustre y acrecentamiento del, sin que fuesen a lugar extraño y ageno a hazerlo, porque o alla no tápoco se lo consintierá hazer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradiccion desto se me podia oponer, con algun exemplo de dedica

A cion, que los de un pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar propio, donde yo responderé a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las diferencias destas dedicaciones, como pruevan mucho lo que dezimos.

De las que el publico ayuntamiento de un lugar hazia para el Emperador, muy gran necesidad y desuario suera, que las hizierã suera de su pueblo en otro extraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cõ aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y desuariada, que pudiendose honrrar su tierra cõ lo q̃ gastauã en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel provecho, y hiziesen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicaciõ de Calamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q̃ los Romanos llamauan Ilpense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo extraño a hazerlo alli. So pena que el pueblo q̃ tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcançar gracia por su ga-
B sto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconueniente que se fuesen a hazer a lugares grandes fuera de los propios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandezza y magestad del lugar: y assi q̃ no prueuan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiendo quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrían aquella costa:

Dedicaciones
a los Emperadores.

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio Nõtho hemos mostrado tambien, como prueuan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

C Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para provecho y ornamento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerça para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandezza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuesse natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que prueuan assi mismo bien lo que queremos: y no es menester proseguirlas, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antigüedad. Y porque seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada vna de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada vno que quisiere pueda hazerlo, y hallar muchas destas y otras conueniencias, con que auerigue bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Porque quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.

Dedicaciones
particulares.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

Discurso general

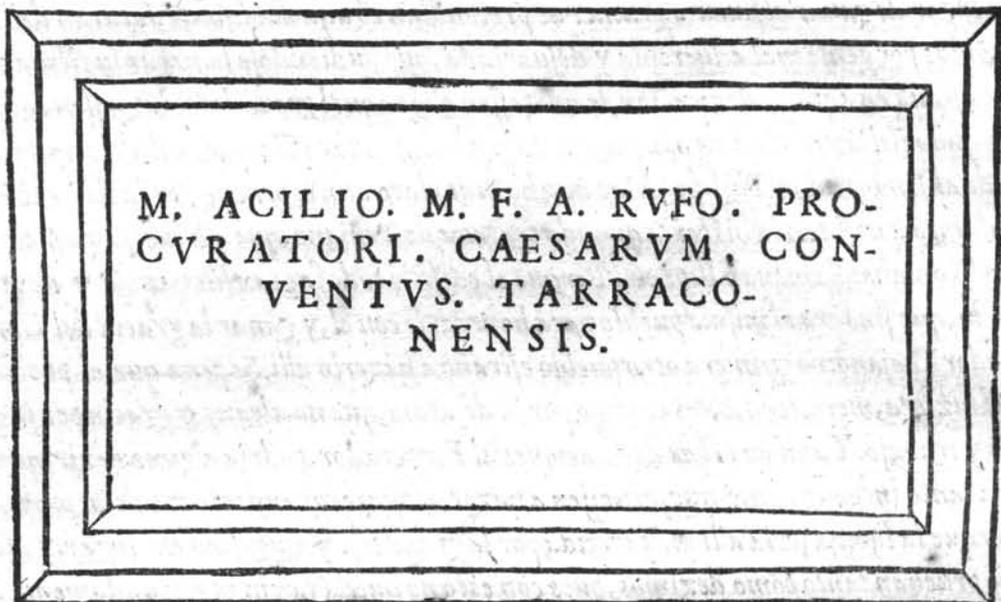
Dedicaciones
en lugares age-
nos.

ce que a mi me contradizen: por que luego por los mismos exemplos mostrare como no alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo.

Son pues manifestos exemplos de dedicaciones que unos pueblos hizierõ en otros estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.

Piedra de Mõ-
uiedro.



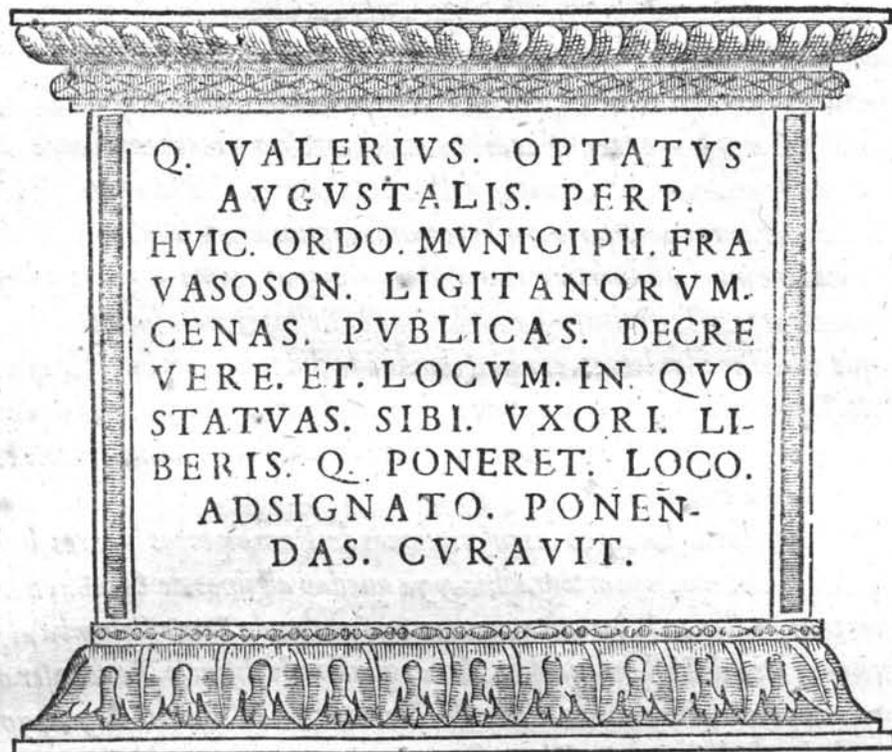
En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Rufo, hijo de Marco dela tribu Aniense, procurador de los Emperadores.

Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarragona a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica en lo del Emperador Adriano.

Manifestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron unos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto es assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender las causas, porque se hizo en tierra agena, y eran por honrar mas a vn hombre tã principal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeça de toda la prouincia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarecida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la dificultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro en estas dos dedicaciones, que se siguen.

En Alcaudete ala puerca dela fortaleza en vn gran pedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

Q. U. A.



Piedra d'Alcaudete.

En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auindole concedido los del gouierno del municipio Frauasofonense de los pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse en los cõbites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.

Cabe Virera en vn cortiyo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortiyo que llaman Gomez de Cardena, en una gran piedra dize assi.

MAECILIAE. P. F. HERENNIAE.
T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDINE.
SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

Piedra de çarracatin.

En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auindole dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.

Muy claro se vee ya aqui, como no tenia libertad vn lugar de yr a hazer en otro una dedicacion, pues aun en el suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no era facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mención de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundameto que al principio en estas dedicaciones pusimos, y assi ellas tambien quedan por buenos testimonios, de los que se pueden traer, para aueriguar el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.

Con

Discurso general

Con esto he ya dicho todo lo q̄ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues D he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y buenas conjeturas, para prouar algo en ello. Y he tratado mas a la larga todo lo de las piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue saber: por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escrito, y en España era mas necéssario, por lo poco que comunmente se sabe.

Errores en las
piedras anti-
guas.

Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tienen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Y estos errores succeden de que el cantero, que entallaua las letras, erraua (como cada dia vemos se haze) lo que le dauan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo a los malos escultores, pues el error comunmente esta en vna letra, o en otra cosa poca.

Hartos exemplos destos ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su orthographia, y ya quedan algunos de España en las piedras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del libro decimo, y otra de Villanueva de la Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el de vn gran cippo que esta equi en Alcalá de Henares en el colegio del Rey, y yo le hize traer alli de Alcalá la Vieja. Dize assi.

Piedra de Alca
la de Henares.



Falta el nombre de aquel a quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castellano. Que murio en la ciudad de Italica de // años, y Sulpicia Quinta su con
tinua

de las Antiguedades.

31

A tinua cõpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia merecido. Manifiestamente se vee como auia de dezir *ITALICA*, donde dize *ITALIA*.

Otra piedra afsi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en vna pared de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir errado.

D. M. S.

CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN. NORVM.
XXXX. PATER NOMINE SVBL. TA
NVS FILIORVM III VRSA CON
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
SVIS FILIIS.

Piedra de Ca-
stulo.

B Lo mal apuntado desta piedra es mas notalbe, por que los puntos son unos coraçõ cicos grandezillos, que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el Latin, no le faltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como *Cornelia Vrsa* muy dolorida hizo aquella sepultura a su marido *Subitano*, incomparablemente buena y piadoso con los suyos, que biuio quarenta años y tuuo quatro hijos.

Tambien me ha parecido dezir aqui, para concluir con todo lo de las piedras de una vez, que aquellas de *Cyriaco Anconitano*, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el prologo de la coronica dixi, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philaterias. Yo verdaderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de *Aldo Manucio* muchas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, q̄ son ciertas, y las he yo visto. Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la coronica, y de las estrañas tambien alguna, como son la de *Sylo Sabino* en la guerra de *Viriato*, y la otra de la puerca de *Porcuna*: mas de estas pōdre aqui tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.

Estrañezas en
algunas pie-
dras.

Otra piedra pequeña ay en *Porcuna* en la pared de la esquina de vna casa particular con tales disparates, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixera tal cosa en sepultura o testamēto de nadie. Es de marmol blāco, y labrado con molduras, y esta quebrada, mas yo traslade lo q̄ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.

M. POR-

Discurso general

M. PORCIUS. M.

D

Piedra de Por-
cuna.

HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M./////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE/////////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT./////
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.//////////

En el renglon baxo no faltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. Y la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q̄ buelue hazia riba un poquito: assi que deste ultimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que una letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuorios que en ella se diz en, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelue por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.

Tambien es harto estraña otra piedra que se hallo en Peñafior lugar entre Cordoua y Sevilla, y auindomela dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.

D

QVINTVS. MARIVS. OPTATVS.

Piedra de Peña
fior.

HEV IUVENIS TVMVLO QVALIS IACET A//////////
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

El primero verso yo creo que acabaua assi. ABDITVS ISTO.

Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomava los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la caça de las aues muy aficionadamente con chiflo. Y auiendo tales alabanzas del muerto en estos tres versos, en los tres que faltan deuia auer otras mas desbaratadas.

Piedra de Iacn.

Pagina. xxiiij.

Otra piedra que esta en Iacn en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamente deshonesta, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que una llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y puso la Pedro Appiano en sus antiguedades, aunque errada en una R. que puso donde es. T. Porque yo la he visto, y mirado muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Ueen pocos esta piedra, que es de un marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.

A Razon de las medidas del pie, passo, milla y legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.



PES sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas de las distancias, como las usaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera también necessario dar aqui al principio cūplida noticia dellas. Porque se dexaria de cōprehēder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendiesse bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitru

Medidas antiguas de Romanos.

uio, Columela, Julio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guilliemo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulveda, y Floriã de Ocampo escriuierō desto con harta diligencia: mas el resolverlo sera con lo que el maestro Pedro de Esqui

Los que han escrito destas medidas.

El maestro Esquiuel.

Buel con mas biva y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y con nneua diligencia sobre todos los passado, aueriguo en esto para las medidas de las distancias Españolas, todo lo que parece se pudo dessear: no perjudicando a lo que los Griegss y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se uso, y sacando de alli entera certidūbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bōdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo de sseo de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no negasse mucho de lo que sabia.

Para llevar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener biē cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene un pie, por que de la certidumbre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixeron assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de ceuada jurta-dos por lo mas ancho hazen un dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de un dedo, proffiguieron adelante, formando mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se vee quan diferente es este palmo antiguo, del que comunmente usamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicas, spithamas, que no hazen a nuestro proposito, y assi no ay para que tratar dellas.

Pie antiguo,

Dedo.

Palmo.

Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillerimo Philandro en sus anotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de un pie, de que usauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se hallan en Roma, dōde euidentemente se vee su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era un poquito

En el lib. 3. c. 3.

Discurso general

poquito mayor, que la tercia de nuestra vara Castellana, medio dedo y poquitica cosa mas. D

Passo comun.

Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los authors dichos, que el passo comun llamado en Latin grado o gresso, tenia dos pies. El uno es el que esta en el espacio vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo destos, quando començamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos:

Passo Geometrico.

Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geometrico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de vazio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella adelante. Tambien el primero passo destos, quando començamos a andar, tiene seys pies, por la misma razon que deziamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se ha haze caso. A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando vno delante otro.

Tranco:

Estadio.

Con este pie y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos todas sus distancias. Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynete y cinco passos, que tienen seyscientos y veynete y cinco de sus pies. E

Legua.

Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil pies. Y assi ocho estadios venian a hazer vn millario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por el medimos nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de vn lugar a otro, y tamaños de prouincias, y assi otras cosas. Budeo en sus libros de Assedize, que legua es vocablo Frances: y tiene comunmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q̄son treynta y dos estadios, quatro mil passos, y veynete mil pies.

Diuerfidad de medidas Españolas.

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y assentada para nosotros, y no viera mas que tratar dello. Mas, como luego se vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diuerfidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendose con el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir. F

Diuerfos tamaños de pies entre los antiguos.

Para esto es menester entenderse, como diuersas prouincias antiguamente tuieron diuersos tamaños de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Philandro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuerfidad auia de prouincias, tanta auia en los tamaños del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como el

A el pie antiguo de Francia era menor que el Romano. Siendo esto assi, fue necesario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se traxesse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el doctor Sepulueda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Principe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprouechose mal del, pues resoluió, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño del pie Español. Mas alli en su repetición de pesos y medidas, donde lo trata, no declaro que tanto era, sino prometio de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca, donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien aueriguado.

B El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certification en todas las medidas. Para esto hallandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del circo de alli, y de los interuálos de las columnas por el camino de la Plata, que auian usado el maestro Antonio de Lebrixa y el doctor Sepulueda: toda via halló otro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes está destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y quarenta arcos, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan castillos, siruiendoles entre los otros vsos, de que los labradores de los campos cercanos pudieffen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tienen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como estauan todas a yqual distancia. Passo adelante imaginando, que tendrian aquellas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por esto vna distancia con cordel, y halló que tenia cinquenta varas justas, y lo mismo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a ciento y cinquenta pies: y de todo resultó saber con certidumbre, que vn pie antiguo Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas. Y siempre halló, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordeles hazen al justo los cinco mil pies, de que se bazen los mil passos de cada milla.

En su libro de las medidas de la sagrada escritura.

El doctor Sepulueda,

Antonio de Lebrixa.

El Maestro Esquiuel.

Aqueducto de Merida.

Pie Español.

Discurso general

Cordel de cinquenta varas.

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, començo a ha-^Dzer con el las mayores medidas, usando para ellas cordel de cinquenta varas, por auer sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aque ducto de Merida, y por ser medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir.

Medida de millas, y de la legua Española.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel. Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel. Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de cordel, en que aura quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y dos tercias, y veynete mil pies.

Esta cuenta comprouo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio bien: midiendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la verifíco con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y sobro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, salto. Sin esto entendio, como concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comunmente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las columnas.

Por donde media el maestro Esquiuel.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas algunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta manera. Midiendo por el camino, si se ofrecia algun barranco o valle pequeño, de manera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la medida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y cañadas del aque ducto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez passa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̄ para sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Legua muy justa.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el umbral de la puerta de Guadalajara, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcalá de Henares, hasta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de las de quatro millas: que podria seruir muy bien de vara de medir para todas las leguas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de barranco, es mas cierta la medida.

Leguas legales de España.

Las leguas legales, de que usa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya dichos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste tamaño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr, o excluyr jurisdicciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. T auendosi reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a esta medida.

El cordel de la Corte.

Los vocablos, prouincia, region y pueblos.



Era tan ordinario usar estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que conuiene dexarlos de una vez declarados.

Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehende en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna prouincia, porque antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras, y en ellas la Carpètania, Uettonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Coronica se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluzia, Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpujarra, y assi otras. Porque vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.

Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como el de la prouincia, y esta incluydo en ella, como parte della. Mas esto es considerando la en respecto de la prouincia general, en que ella se incluye. Porque si se considera en respecto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de Toledo region es de Castilla la nueua, q̄ es la prouincia en que ella se contiene. Mas también es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Montes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respecto del Andaluzia, es prouincia por tener regiones en si.

Pueblos es lo menos de todo, por que es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tierra. Alcalá de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Còplutenses, Alcalá y su tierra. Emeritenses, Merida y su tierra. Y comúnmente en estas significaciones usare destos vocablos.

Agora queda, que usando de todo este aparejo de arriba, prossigamos el aueriguar los sitios antiguos, y escreuir todas las antiquedades Romanas de muchos lugares de España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir para ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de la historia.

E ij

El nombre de España y su descripción

vniuersal por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuo repartida, con la excelécia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.



ANTES que entremos en particular a escreuir de los lugares de España, cõforme a lo propuesto: sera necessario, para que todo mejor se entiéda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cõ su descripción, diuisiones y mudáças dellas, y otras cosas que a esto mas pertencen. Y dire ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de España.
El señor dõ Diego de Médoça.

El señor don Diego de Médoça ha cõsiderado el nõbre de España harto differenteméte de como todos hasta agora lo há péfado: y cõ sus muchas letras y grã juyzio, ha sacado esta notable deriuaciõ, q̃ su señoria me comunico, como otras muchas cosas, de q̃ siépre dare cuéta. Por lo q̃ trae Plinio de Marco Varrõ, se entiéde, como quádo el insigne capitã Dionysio, llamado por otros nõbres Bacho, y Libero Padre, vino en España, y acabo en ella sus cõquistas, boluiédose a Grecia, dexo por gouernador ã lo ã aca a vn su capitã señalado llamado Pan, asì q̃ fue señor y principe desta tierra. Añade Plinio, q̃ como de Lusõ cõpañero de Bacho tomo nõbre la Lusitania, asì lo tomo toda España de Pan, q̃ quedo por gouernador della. Siendo esto asì, los Griegos, como parece en el poeta Licophrõ y en otros authores muy viejos, vsaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelécia, y tãbien para significar aquello q̃ los Españoles dezimos, lode. Asì jütando este articulo a la vsança Griega, con el nõbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelécia ã aquel señor: y jütando el articulo cõ el mismo nõbre en el genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo ã Pan, q̃ vale tãto como dezir, lo q̃ poseya, y de q̃ era señor el Principe Pan. Cõforme a esto dixotãbiẽ Apiano Alexandrino en el libro ã las guerras ã España, q̃ este nõbre se auia tomado pa esta prouincia, ã aq̃l Pan, q̃ fue Principe en ella. Y aunq̃ esto no se halla en la interpretaciõ Latina, el señor dõ Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos.

En los primeros capitulos del libro primero.

Lo de la descripción de España, por fuerza viera ã ser aqui vna cosa muy larga y de mucha escritura, si Floriã de Oçapo no viera ya preuenido bieu cõplidamente en ello, cõ dexar mostrado y declarado cõ mucha doctrina y harto cuidado todo lo q̃ se podia desfear. Asì de lo q̃ en el se puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniédome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en España para los antiguos.

Es España la prouincia mas Occidéral ã toda la tierra, q̃ los antiguos conocierõ. Asì los poetas en sus fabulas ponen aca el sumirse el sol en nuestros mares, y dizen otras cosas, a q̃ esta persuasiõ dio fuddamento. Y aun en los historiadores y Cosmographos se halla sentimiéto desto. De aqui vino auer, como ay en Galizia, lugar llamado Finis terre: dandosele este nõbre, por ser en realidad de verdad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente se conocia.

Finis terre:

Toda

A Toda la puincia de España está puesta en lo postrero de Europa, y tá rodeada de mar, q̄ cō ningūa otra se júta, sino cō sola Francia por vn solo lado, teniēdo a la mayor parte de Africa, q̄ la va cercādo casi en rededor por casi toda, cō sesenta leguas de mar en medio comúnēte, y en algunas partes cō no mas q̄ veinte y cinco, y de ay abaxo hasta tres o quatro. Los mares q̄ la rodeā son el Mediterraneo y el Oceano, partidos cō el estrecho de Gibraltar, q̄ por muchas particularidades es vna de las cosas mas insignes y celebradas q̄ ay en todos los authores antiguos.

Sitio de España.

Distancia de España a Italia.

Mares de España.

Tiene todo el circuyto de España en su cōtorno seystiētas y treynta y quatro leguas, por la cuēta q̄ Floriā por menudo haze dellas, y destas solas las ochenta son de tierra, y todas las otras quiniētas y cinquēta y quatro restātes baxa por la mar. Lo mas largo de España por su mayor trauesia, q̄ es desde los montes Pyreneos, tomādo de Colibre y Cabo de Creus, hasta el Estrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiēdose esta largura Norte Sur, como por lo mas cierto mostrarēmos. Lo ancho no es del todo de Oriēte a Ponēte, por el mal quadro

Circuyto de España.

En el cap. 2. del lib. primero.

Largo.

Ancho.

B que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grā diuersidad, pues a las faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y despues se va estendiendo ráto, que desde el Cabo de Finis terre en Galizia, hasta el Estrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquenta leguas.

Figura de España.

Estرابō refiriēdo otros authores antiguos dize. q̄ toda España júta tiene figura de vn cuero de vaca estēdido, cuyo cuello está a la parte de tierra, por dōde se júta cō Francia, y mas lo de hazia Colibre. Esto dize: y se muestra biē ser assi en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena descripciō, que de España se ha pintado. Y si quieremos estēder esta semejaça cō mas particularidad, teniēdo la carta pintada delāte, veremos, como el cuello desta piel, do está uala cabeça, es lo q̄ se júta cō Francia, y la cola el Cabo de san Vicēte. Los braços, la pequeña pūta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gata abaxo de Almeria. Y las piernas la punta de Gibraltar sobre el Estrecho, y el Cabo de Finis terre en Galizia.

C De los Cosmographos antiguos, solo Estرابō descriuió todo júto el circuyto de España por sus quatro lados. Y a el siguio Floriā de Ocaño, repartiēdolos desta manera. El lado Oriētal pone en lo q̄ España tiene, como deziamos, sin estar cercado de mar, desde Fuēte Rabia en la puincia de Guipuzcoa, hasta Colibre y Cabo de Creus en lo vltimo de Cataluña, al jútar la marina cō la costa de Francia, cō no mas q̄ ochēta leguas de trauesia. Estas ochēta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atrauessando toda Navarra, atrauiessan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De alli de Colibre sigue el lado Meridional hasta passar el Estrecho, y llegar al Cabo de san Vicente en el Algarbe, con dozientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyendose en esto todas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, hasta juntar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de san Vicente buelue el lado Occidental, prosiguiendo hasta el Cabo de Finis terre en Galizia, con ciento y cinquenta leguas de costa toda sobre el Ocea

Lado Oriental de España.

Lado Meridional.

Lado Occidental.

Descripcion de España.

Lado Setétrional. no, en q̄ entra casi toda la de Portugal y algo d̄ Galizia. Este Cabo de Finister D
re, es el principio del lado Setétrional quarto y vltimo d̄ España, y va siguiédo
naal. hasta boluer a Fuéte Rabia, de dōde se comégo la cuéta cō ciéto y treynta y qua
tro leguas de marina, en q̄ entra buena parte d̄ la costa d̄ Galizia, toda la d̄ Astu
rias, y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quié mas particularidad quisiere destas costas
y sus lugares cō los nōbres antiguos y d̄ agora, alli los hallara en Floriá, q̄ yo por
esto no los quise poner: v̄sando solaméte los nōbres d̄ agora, para que todo se en
tienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifestamente va lo lar
go de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiende norte Sur, que es
todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando así repartido esto para los quatro lados de España, como Estrabō lo puso, y Floriá de O cápo lo siguió: yo me he puesto algunas vezes a cōfide
rarlo cō la memoria, y cō los ojos, y cō la esperiencia de auer andado algo dello:
y hallo, q̄ para ser acertada en buena Geographia esta descripciō de los lados de E
España, ha de ser harto differéte de la ya dicha. Y quié cō atenciō mirare las ta
blas antigua y moderna de Ptolomeo en lo d̄ España, y las otras buenas descrip
ciones, q̄ por ellas se han hecho, y tuuiere t̄bien cuéta con lo q̄ Plinio y Pōpo
nio Mela diuersas vezes dizé y apūtan: sin duda le parecera descōuenible aq̄l re
partir de los quatro lados, juzgádo que ha de ser muy differéte, pa ser acertado:
Y aun tédra el mismo parecer, mirádo lo que despues Estrabō en la p̄secucion
de su libro tercero escriuió, en muchas particularidades, casi cōtrariádo cō ellas
lo q̄ en general al principio auia dicho. No sera menester p̄seguir por menudo
esta cōtrariedad, que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los
ojos en las descripciones veen, y los gr̄ades incōuinietes, que luego se representá
a quié bien lo cōsidera. Porq̄ no ay ninguna de las buenas descripciones de Pto
lomeo, y las q̄ les parecé, q̄ no téga casi derecha (derecha digo, quáto la desigual
dad de la costa y tierras, en la dificultad d̄ la esquadria, de q̄ luego se dira, puedé E
tener) la linea desde el cabo de Finisterre hasta Colibre. Alomenos es cierto, q̄
en todo este trecho no ay buelta notable por ser gr̄ade, ni torcedura, q̄ pueda ha
zer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabō dos lados incluye en este es
pacio, el Oriétal y el Setétrional. Y en el lado Meridional q̄ el echa desde Coli
bre hasta el Cabo d̄ san Vicéte, como se puedé sufrir los incōuinietes? Como no
es cosa contraria de todo lo que se vee y se entiende, que las Islas de Mallorca y
Menorca y Ibiça esten al Medio dia, y no al Oriente de España? Como se salua
ra, que la costa de Cataluña, y de Valencia, no sean Orientales? Que salida se
dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan de
ueras alli la costa del reyno de Granada, para recibir el Medio dia, con la fron
tera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiendo auido alli antes buel
ta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan mani
fiesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial, y no cayra en ninguna ma
nera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del reyno
de

Los incōuinien
tes del reparti
miéto de Estrabō:

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terre, como tambien Estrabon lo pone. Pues entonces el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Afsi poniendose vno en el equinoccio las espaldas bien al Occidete, sera verdad q las tendra en el medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terre. Y tambien sera entoces verdad q no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo, de Barcelona en lo postrero de la costa d Catalunya, por dode se jura con la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Pues todo esto niega y contradize, a quel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estrabon, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto afsi, y resultando tan grandes dificultades en buena Geographia de aquella diuision: yo hare aqui otra diferente: y aunque sea con nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto ante todas cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reducir a quadrado con harta dificultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos senos de la mar, que la penetran, y por diuersas bueltas notables que hazen sus costas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darle la mejor esquadria que ser pudiere, para formar los lados, afsi que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinociales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setetion y Mediodia: so pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere.

La mala esquadria de España.

Distribuyendo pues los lados de España, para q aya en ella esta buena esquadria y contraposition, y cesen los inconuenientes ya dichos: comenzara el lado Oriental de España, desde la montaña de Creus o de Cruzes, no brada antiguamente Monte de la diosa Venus en Catalunya cerca de Colibre, al jurarse con Francia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nombre antiguo fue el Promotorio Caridemo, poco antes de llegar a la ciudad de Almeria: incluye todo lo maritimo de Catalunya, de los reynos de Valencia y Murcia, con alguna pequena parte de la costa del reyno de Granada. El segundo Meridional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifiestamente tuerce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicente, llamado antiguamente Promotorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q llama el Algarbe: baxando por toda la costa restante del reyno de Granada, y algun poco de la de Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterraneo: y luego sobre el Oceano desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andaluzia, y algun poco de la de Portugal.

Nuevo repartimiento de los lados de España: Lado Oriental.

Lado del Mediodia.

Descripcion de España.

Lado Occiden-
tal,

Lado Setentrio-
nal.

Desde el Cabo de san Vicente, comienza el lado tercero y Occidental de España, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finisterre en Galizia. Y antiguamente con diuersos nombres Promotorio Hierna, Nerion, Artabro y Celtico: añadiéndole también Plinio otros dos, Magno y Olyssiponense: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que restaua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterre, estan grande y tan manifesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta san Iuan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas de los montes Pyreneos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forzoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marina de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuerte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuision tiene entre otras cosas buenas, oppone y situa en contrario por derecho el Oriente y el Occidente de España: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finisterre, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, en el repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de medio dia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidental, que fuesse derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, mi repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta en el vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos de estos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Las diuisiones antiguas de las prouincias de España.



A noticia que tenemos del repartimiento antiguo de España y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunque era Español, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito en el tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a España. Así proseguiremos todo esto, conforme a lo que por este camino se alcanza: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aunque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas de esto va puesto por esta mi Coronica, sera necessario referirlo aqui mas estendidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quando los Romanos entraron en España para començar a conquistar

A en ella, la diuidierõ, como se ha dicho en la coronica, y en todos los buenos authores se halla, en dos prouincias, q̄ nombrarõ Citerior y Vlterior. Estas tuieron al principio por termino al rio Ebro, nombrado Citerior aquella pequeña parte de España, que esta de la boca de aquel rio hazia Francia, por ser para los Romanos como si dixeffemos, lo de aquende, que esso quiere dezir Citerior: y Vlterior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio, que para ellos era allé de, como su vocablo de Vlterior lo significa. Y esta diuision destas dos prouincias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no conoçian mas de la tierra, ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose los mismos nombres, ensancharõ mucho los terminos destas dos prouincias los Romanos, conforme a como yuau cõquistando, y en señoreandose de la tierra, nombrando Citerior a todo lo de España, que no era Betica ni Lusitania, para las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vlterior.

B Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de España, nombrandola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouincias: a la vna que era toda la Citerior llamaron Tarraconense, dandole el nombre de la ciudad de Tarragona, por ser tan principal. y auer sido desde muy antiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento, que en ella siempre hallaron, conquistado todo lo demas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas se tenian, de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan señalados con mucha particularidad en Floriã, y assi sera superfluo repetirlos yo aqui. Solo conuiene dezir, que esta diuision de las tres prouincias Tarraconense, Betica y Lusitania, que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la primera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera: les duro a los Romanos mas de trezientos años, pues la conseruarõ por mas de **C** ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

En el cap. 3: del libro primero:

Hizose despues en tiempo del Emperador Adriano, segun se ha referido en la historia, nueua diuision de las prouincias de España, repartiendose toda en cinco prouincias nombradas Tarraconense, Cartaginense, Lusitania, Galizia y Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los authores, no era de España, sino de vna parte de Africa, q̄ andaua junta con el gouierno de España. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca, Menorca, ni Ibiça, y a mi creer se comprehendian en la prouincia de Cartagena, cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrera, que hizo el Emperador Constantino, dexo en su ser las cinco prouincias de Adriano, y a quella de Africa, y añadió otra, que llamo Balearica, porque le perteneciã las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tratado por estenso en el discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron repartida los Godos y las otras naciones, quando entraron a señorearla: y assi pa

Descripcion de España.

rece la conseruaron los Godos, quando ya fueron enteramente señores de toda D
ella, como tambien en la historia se ha visto.

Prouicias muy
antiguas de Es-
paña,

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q̄
los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estava diuidida en
muchas prouincias, como era Celtiberia, Cosssetania, Laletania, Lusitania, Be
tica, Contestania, Vextonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas,
de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y
regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Y no sera menester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España
en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque
ya Florian dexa hecho casi todo este en sus cinco libros passados. Y la otra, por
que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuer
sas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España

y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que
ay en ella. E

Hombres insigni-
ficanes de España.



L principio del libro decimo de la historia començo por tratarse,
como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señala-
dos. Y assi auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto
auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera
necessario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hōbres tres partes
principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de terras y prudēcia: dis
curriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de O-
campo començo: se hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables
en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfecciona la grandeza de
los hombres.

Diego Garcia d
Paredes.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admi-
rables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta de los excelentes capitanes, que ha
rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han estrañamen
te señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias
antiguas nos encarecen con grande admiracion. El vn o sea el nombrado Die-
go Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que
no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grādes hechos,
o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por
las mismas palabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita
de su vida. Dize assi.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles.
Fuese a dar la batalla a Raucna, do la perdimos por mucha gente: porque eran
los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan po-
cos,

Acos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogimonos al Duque de Urbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y alcançamos los en el Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algunos dias escaramuçado vnos con otros. Y ua nuestro bagaje por sacamano, y los enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada de dos mil hombres. Yo fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de cauallos. Hize el sacamano, dexé la infanteria, y pasé adelante con los cauallos. Fuy acometido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nuestro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros, que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrociéto. Todos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi cau

Bllo quedo muerto. Tomaron me quatro hombres de armas, y lleuandome preso a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con los que me lleuauan a sido, y traçado con ellos, me arrojé de la puente abaxo con ellos en el rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me lleuaran al campo, me diéram mil muertes: y así me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien recebido del Prospero Coluna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por dos meses.

Hazaña admirable de Diego Garcia de Paredes.

Quando Tito Liuius cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado en el rio Tybre, lo tuuo por tan estraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla, por temer la tendrian los lectores por increíble. Y así dize, que sera cosa para todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifestame tefe vee, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

C El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increíble, sino la vueramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta, que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Condestable mudos. Y agora muestra a vn hijo del Iusticia de Aragõ. Y para que la marauilla sea mayor, quedan se con la sordedad profundissima, que les causa el no hablar. Así se les habla por señas, o se les escriue, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa. Vno de los hermanos del Condestable se llamo don Pedro de Velasco, que aya gloria. Biuió poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que aprendio: pues demas del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo, y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

El padre fray Ponce de la orden de sant Benito.

Y porque se goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del arte

Descripcion de España.

Enseñase a hablar los mudos: arte, q̄ se ha v̄fado en ella, y quede por memoria: p̄dre aqui vn papel que yo t̄go de su mano. Pregũto vno del arte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondió de palabra primero, y despues escriuió así.

Sepa v. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a escreuir primero las materias que mi maestro me enseñó: y despues escreuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio, que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerza que podia: aunq̄ se me salio mucha abundancia de saliuu. Comence despues a leer historias, q̄ en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, de lo mucho que Plinio enca reciera, y enfalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si viera auido vn Romano, que tal cosa viera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdade ramente estan rara, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima. **E**

En el lib. 3. de la guerra ciuil. En el lib. 44.

El cielo saludable de España.

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Iulio Cesar la llama regiõ muy saludable, y Iustino Historico, mostrando su templança dize, que no es tan calurosa como Africa, ni tan fria ni v̄tosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es yguual por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni la p̄chares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo gruesso y terrestre, que en cuentan, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos por todo lo que se pudiera referir, la confesion de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligẽcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auien do estado con cargo aca. El pues celebrãdo la prouincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus v̄tajas, dizeluego, que España le parece y se le yguala en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan suficiente es para si misma en todos los bienes: sin que t̄ga necesidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre desde los tiẽpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bienes

España comparada cõ Italia.

La suficiencia de España para si misma.

A nes principales, y muy necesarios para la vida: mas lo que a ella se tra e, todo es cosa que solo sirue para el deleyte y superfluidad: sino son los lienzos, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengan de fuera por necesidad: y algun pescado cicial, de que aca auria suficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que assi España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en a bũdancia de animales pa el mätenimiẽto y seruicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q̄ esta puef ta mucha parte de la salud, y gran cõmodidad para grandes necesidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

B Siẽpre con mucha razon se cuenta por los tres principales mätenimiẽtos de la vida, pan, vino y azeite: porq̄ parece solos ellos bastauan pa sustẽtar nra naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legũbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esso es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quã notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama de ella se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuo aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deu dar mas credito en todo, y es harto singular y auenta jado lo que en esto refiere. Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos vezes en el año ceuada, y en toda el Andaluzia dize que de vn grano de trigo salen cien cañas o hijos. Y assi como en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedaços para cerner la harina: y tambien teniamos vfo de silos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cõ ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmẽte en todo el libro catorze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, v los d las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, si no a solo el de Italia. Entonces deuian ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallã

Diuisiõn de los bienes de España.

Fertilidad. Animales. Mineros. Aguas.

Los tres principales mantenimientos.

Abundancia de pan en España. En el lib. 18. c. 7 cap. 10. c. 11.

En el libro. 18. cap. 30. En el lib. 3. En el libro vltimo.

Vino de España.

En el lib. 13.

otros

Descripcion de España.

En el cap. 3.

En el cap. 6.

En el lib. 3. c. 3.

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podre- D
nos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca
un genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos diferencias, y aunque dize
Plinio era estimado por su mucho llevar: mas tambien con cierto trueque q̄ en
el vino deste genero se hazia, al hazer se, llegaua a ser tá bueno como lo muy pre
cioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouin
cia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, mues
tra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna
su vna, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que
tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores d̄
los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, es táto mas, que no
se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̄
Francia, Flandes, Inglaterra y Alemania se sustentan largamente con el vino, q̄
de aca se les lleva. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente E
del vino, y tan demasadas en el beuerlo, haze mucho mayor el encarecimiento.
Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el
año quatro mil arrovas de vino, se pierde en el arrendamiento de la entrada. Y
como sino tuieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos aña
dieron las Indias, ya aquellos rincones del mundo tan estédidos, como apartados,
a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningū vino:
sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamenta dela
falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España está estremada, que
en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no téga par
ticulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo
por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y
mas estimados son en Anuers, en Augusta y en Londres los vinos de san Mar
tin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en nin
guna plaça della. F

La bondad del
vino d̄ España.

Azeyte d̄ Espa
ña. En el cap. 2. del
lib. 15.

Lo mismo es de España en el azeyte, que en el vino. Lo mucho no tiene me
dida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azey
te de Lacinia, region de Italia, y principalméte de Venafro: los dos poetas Sta
cio y Marcial, no quieren que le de la vétaja en esto el Andaluzia. Y Plinio lue
go tras auer dicho lo de arriba, da la mejoría al azeyte d̄ España entre todos los
demas, con solo ygualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleva por toda
la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cō el España buena par
te del mundo) es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos
y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la
gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el en el nō
bre manifiesta bien su fertilidad y abundancia.

Ganados de Es
paña.

En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran

exce-

Descripcion de España

32

A excellentes, y como en la ribera de Guadalquivir naturalmente nacia la lana en las ouejasteñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho celebró en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, como auia por aca cierto genero de ganado, llamado Mulimon, differéte de cabra y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleuaua a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia dexado, por darse todos a llevar vnos paños llamados Coraxos, de tanta fineza y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para hacer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dōde se ve como el libro de Estrabō esta alli mentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize de los perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas montañas de entre Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauā del trato dellos grandes interesses y ganancias. Y agora tambien es muy precia da y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tierra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de España, es bien considerar las muchas lanas, que sin jamas cessar se sacan de España para Italia y para Fládes, sin la infinitad de paños, que de diuersas maneras aca se labran, y tambien se sacan. Vienen muchos estrangeros de aquellas prouincias a España ordinariamente, cōfiados y seguros, de que las lanas de aca los enriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como no les engañaua su esperança. Pues quien podra bien andar, si quiera con el pēsamiento, las muchas leguas de las deheffas de España? Y quiē podra sumar los excessiuos precios por que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el concejo de la Mesta, y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se mantiene? Y todo este testimonio de la infinita multitud de los ganados de España, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse posible entenderla.

B Ganados t̄abien son cauallos y mulas, y lo vno y lo otro tiene t̄ata excelécia en España, y ay dellot̄ata abūdancia, q̄ ninguno de los authores antiguos puso en los cauallos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son celebrados sobre todos los del mundo, que nadie les sale a la competencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestr̄os cauallos, aunque a Iustino le parecia tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empreñauan del viēto. Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrō, que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniencias, para que a nadie parezca estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Columela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifesta, y en que nadie dudaua. Y no se vey a esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaua la ligereza

En el lib. 8. cap. 48. y 49.

La saca de las lanas de España.

El concejo de la Mesta.

Cauillos y mulas de España.

Los cauallos engēdrados del ayre.
En el lib. 8. cap. 42. y en el libro 16. c. 25.
En el lib. 1. c. 1. de su agricultura.

En el lib. 6. cap. 27.

Descripcion de España.

El caualllo de Iu-
lio Cesar.

En el lib. 8. cap.
42.

ligereza de su padre el viento: mas no era de prouecho, pues jamas passaua de tres años. De aquella tierra a la Lusitania lleuo Iulio Cesar el notable caualllo, de que escriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos en el talle, por ser tan rezios, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar de portante, y el hollar se de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn caualllo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para, en llegar a tener algun caualllo Español: y este estiman en mas, quando lo puede auer, q̄ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima granjeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vna suma excessiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vuo alli borrica, que dio a su dueño diez mil reales de crianças. Y agora en nuestro tiempo se continúa con grande e dicia esta granjeria. E

De los asnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruarez de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra senora, quando su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro señor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudescos, que antes no auia estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudencia, como para el seruicio y compañía de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillaua de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los asnillos, y las grandes comodidades, q̄ en la poquedad destos animales notauan.

Martas, almiz-
queras.

Bicerras.

No ay aca muchas martas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera de los estrangeros. Tenemos mas en aquellas dos prouincias y en otras las almizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros destos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequenitos, no estoruaſse el llevarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por lo muy fragoso y casi inaccesible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que en el primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tanto calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho. E

tras

Descripcion de España.

41

A serpientes ponçoñas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se cria ua, tomo el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̄ sino esta en el mismo sitio, dõde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Afsi tambien en la sierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vuovn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se vee la causa de su nõbre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrara; es el que agora llamamos Fuente Ouejuna. Sin esto vemos agora en España muchas prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça en el reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui en el reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad en el gusto y en el olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantuesso, saluia, tomillo y espliego, y eruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y afsi lo es en muchas otras partes, dõde se tiene por bié prouechosa su grãjeria.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esto como por oydas, por no ser aun entõces tan comũ el vso destas preciosas telas: y por no estar entẽdida la manera del criarlos, y sacar tan grãde a pronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta granjeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantanse y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su biuienda. Tratase con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crian la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cõpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

F lauores.

La miel de España.
En el li. 11. c. 8.

La seda de España.
En el lib. 5. de la historia de los animales. c. 19.
En el lib. 11. c. 22. y 23.
En el lib. 6. cap. 17.

Descripcion de España.

lauores. Y es menester no passar adeláte en celebrar las sedas de España, por no hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

Caça de España.

La caça de España es cosa notable con multitud de jaulis, ciervos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastece con ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerías. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confesando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales en el Andaluzia son en tanta abundancia, que auiedo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

En el cap. 3. del lib. 6.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nereyda en tiempo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula escritor Español, como a la costa de Cadiz, vino a dar vna vallenga muerta, que tenia do la cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: tenia diez y veynte dientes, y los grandes dellos era mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantar a esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y setenta y quatro, los dos huesos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir en la playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallengas en Galizia y en Guipuzcoa, de que se saca dozietas arrovas de azeyte. Tambien dize alli Plinio, como auia hombres principales, que en el mismo mar de Cadiz auia visto vn hombre marino con verdadera semejança humana, que se entraua de noche en las naues, y con su peso las sumia. Y no es esto tan poco marauilla: pues estos años passados sabemos, como en la tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn monstruo marino semejante a hombre, sino que era mas que al doblo en altura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo impresso con la relacion en manos de todos. Lo que tambien escriue Plinio de otro pece de aquel mar de Cadiz, lo pongo por increyble.

Lib. 9. c. 4.

La pesca de los atunes.

Dize tiene forma de arbol, y tan estendidos sus ramos, que no ofa passar el estrecho de Gibraltar, por temor que no ha de caber. Mas dexadas las estranezas de nuestros mares, la abundancia y gran riqueza de sus pescas, se puede bien medir con vna sola de los atunes. Esta da de renta cada año mas de sesenta mil ducados al duque de Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocale atabores, y haze se gerte pa yr a su tiempo a esta pesqueria, con el atruendo y ruydo que se apareja vna guerra. Y es mas marauilloso el auer tantos atunes, pues como Plinio afirma, no biuen mas que dos años, y la priessa que la codicia pone en matar cada año tantos millares dellos juntos, parece que no auia de dexar ninguno para que cumplierse su vida. Y como la infinita muchedumbre deste pescado es en España muy natural, asi tambien es muy

Lib. 9. c. 15.

muy

Descripción de España.

42

A muy antigua. Estrabon y Plinio hazé mucha mécion della, y este author dize, como la falta de no poderse tomar atunes, se suplía aca con los scombros, que nosotros llamamos aleches, y otros también los no bran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos en el mar de Cartagena, se llama la Isla de su puerto Scobria: y de allí se nauegauan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su grangeria de escaueches, como Florian lo refiere de Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, muchedumbre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la curdicia por el interese la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abundancia de todo genero de pescados, que proueen abundantissimamente de muchos generos de ellos a toda Castilla con el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas prouincias de singular gusto, con tomarse dellos mucha cantidad. Y aunque en el Andaluzia no ay reos ni truchas, los albuces de Guadalquivir, hazen buena equiualencia.

En el lib. 1. c. 2.
Peces de rios
en España.

B Parte principal de la fertilidad son las frutas y legumbres de España, y tiene por su parte para ser muy estimadas, el voto de los estrágeros de Flandes, Alemania, Inglaterra y Fracia, que afirmá no poderse comparar sus tierras en nada desto con la nuestra. Y los Italianos, que solos entran en la competencia, confiesan, que ninguna fruta suya llega a nuestras camuefas, que ellos no tienen: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tan poco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cotienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy enca recida alabança desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto: mas excede con gran ventaja, y sin que pueda auer comparación lo de Cordoua. Las diferencias de los higos allí son muchas, la excelencia de algunos incomparable, la multitud tanta, que ya se ha visto dar un hombre a mas que una hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados de sola una heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las tierras della tan asperas, que no pueden llevar pan, con la fruta se hazé grandes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y en la tierra que llaman el Vierço entre el reyno de Leon y Galizia, ay también gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio en el Andaluzia dize, que se inuétio en su tiempo el enxerir ciruelos en mançanos y en almédros, de donde se les dio despues a aquellas frutas el nombre. Y una cosa tan puechosa como agora se experiméta ser esta: toda fue nra. También no bra el mismo las peras de Numacia: y en la tierra de los Cameros, y las fróteras de Aragon y Nauarra, que está en las comarcas, donde fue aquella ciudad, ay tanta fruta, y tan recogida, que no siendo la tierra muy fertil de mieffes, es rica por esta abundancia.

Frutas y legum
bres de España.

Higos del An
daluzia, no son

En el lib. 15. c. 2.

F ij Iuntemos

Descripcion de España.

Maderas de España. Juntemos cō los arboles frutiferos de España, los demas q̄ ay en ella de gr̄ades D
aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abūdantiſſima, gruessa en
demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el serui
cio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, ſirue t̄abiē pa
ra eſto: y en todo aq̄llo de Salamāca y Bejar, dode eſtan muy lexos los pinos, mu
cha parte de madera ſuplé los castaños cō vigas muy largas, gruessas y derechas:
Y ſon tan gr̄ades eſtos arboles por aquellas ſierras, que a mi me mostrarō en Be
jar vn castaño, en cuyo hueco biuia vn hobre como en choça, y labraua alli d̄ tor
no vasos de aquella madera. Y en la ſierra de Cordoua, no muy lexos de la ciu
dad ay vn castaño, por el qual ſe han dado algunas vezes trezientos reales, para
ſolo el aprouechamiento de la madera. Es alto, gruesso y muy maciço, y aſi ſe
 nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la deſ
tos arboles en Galizia y Aſturias, donde dan mucho mantenimiento con la fru
ta, y habitacion con la madera: pues no ſolamente ſon della los techos de las ca
ſas, ſino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en E
los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrarſe gran
des nauios, que no ſe labrá en ninguna parte mas ni mejores. Y en eſtas dos pro
uinciás jamas ſe camina, ſino por grandes bolques deſtos arboles. Por el Alcar
ria ſe camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por mōtaña d̄
ſolos nogales: y la noguera, q̄ alli llama de Socafa en el lugar de Romācos cerca
de Briuega, la van a ver todos los q̄ por alli paſſan con marauilla por ſu eſtraña
gr̄adeza. No me pareció vn arbol, quādo la vide, ſino vna gr̄ade eſpeſſura d̄ mu
chos j̄utos. Plinio celebra los enebros y ſauinas de España, arboles muy ſemejā
tes en el olor y en lo demas a los cedros y cipreſes: y no ay duda ſino q̄ ſon los que
Plinio llama Iuniperos. Dize, q̄ eran aca arboles muy gruessos y tenian en algo
v̄taja a los cedros. Y luego añade como en Sagūto cabe Valécia auia en vn tē
plo de Diana vigas deſtos arboles, pueſtas alli mas de ſeyſcientos años, antes F
q̄ Hanibal tomaffe aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas ſus diferen
cias, q̄ nacen en grande abūdancia por las riberas de nueſtros rios y arroyos, ro
bles t̄abien y çnzinas, ayudan ſu parte pa edificios, y ſuſtētan y baſtecé todos los
inſtrumētos ruſticos para la lauor, ſin la fabrica de carros y anorias, dos coſas de
t̄ato prouecho pa la vida humana. Arboles ſon t̄abien, o gr̄ades matas, los q̄ lle
uan en España la fruta llamada grana, cuya tintura eſtan excelente en el color,
que parece ſe oluido con ella la purpura: y el olor eſtan ſuaue y ſaludable, q̄ no
pudo auer en la purpura coſa tan auentajada, que pudieſſe y gualarſe con eſto.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 39.
En el cap. ſiguiente.

Y a grana d̄ España.

En el lib. 9. c. 41
Y en el lib. 16. c. 8.

Rosas y flores de España.

Trata mucho della Plinio en diuerſos lugares, con darla ſiempre muy auentaja
da a España, y preciar mucho la nobleza d̄ ſu tintura. Las roſas dize t̄abien q̄ du
rauá todo el año en la prouincia d̄ Cartagena, y ſus diferencias, y las moxquetas,
demas del deleyte y hermoſura de ſus flores, ſon de grandíſſimo prouecho en
muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna
montaña

Descripcion de España.

43

A montaña estremedamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas, produze naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vá a coger alli como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las riberas de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santistevan de Gormaz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por alli haze espessura semejante a la de los çarçales. La planta en si es hermosa, y sus flores suauissimas en el olor, y sin esto son efficacissimo remedio sus flores cõtra la peruersa y rebelde enfermedad dela tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormentos, con q̄ lo suelen curar. Y quãdo faltan las flores, el azeyte haze buen efeto aũ que no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmẽte por las riberas d̄ Guadalquivir, de arrayhan tiene lo mas de su mōtaña. Y no falta quiẽ quiera afirmar, q̄ n̄ras charnecas, de q̄ ay tãta copia por aca, son el verdadero Therebinto, planta tan estimada y alabada en todos los que escriuen de cosas naturales.

Iazmines,

Remedio gran de contra la tiña.

B Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados por su hermosura y grãdeza, y fresco d̄ su sombra. En España los auia muy estremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay agora en Asturias y en el Vierco por la mōtaña, q̄ tienen la grãdez y buen parecer, que tanto los authores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Bladanos, y de alli se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Platanos,

Las yeruas de España cõ lindeza y suauidad de flores, y cõ grãde fuerça y virtud en la medicina, hazẽ harto famosa y ennoblecida a España. En muchas partes estã llenas las mōtañas de ambas fuertes de Narcisos, amarillos todos, y mezclados de blãco, a q̄ llamamos comũmẽte jũquillos: y las viñas del Alcarria produzẽ grãdissima cãtidad de lirios, tã grãdes y viciosos, como los ay en qualquier

Narcisos.

C jardin. Vna sierra, q̄ esta junto a Almodouar del cãpo, que por el lado Oriẽtal, con q̄ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas açucenas, que sacando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas bestias, no pueden acabar d̄ agotarlas. Las fressas fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de assensios y altamissa. No se acabaria de escreuir lo que en esto se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas con peregrinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, lugar principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yeruas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su termino vn monte que llaman Selua, y estan alto, que contiene con las nuues. En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e en el ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel author: y es agora cosa muy

Açucenas

La Naua d̄ Cabra.

Descripcion de España.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, yrlas buscar en aquella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yr a gozar alli olores suauísimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La escorconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, estan buena, que ha merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay también memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en la Coronica,

Lino, cañamo,
y esparto.

En lib. 19. c. 1.

Prouechos del
esparto.

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q̄ España tiene estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino desta montaña de Buytrago y su comarca, por dōde se parte el reyno de Toledo con Castilla, es agora estimado por excelēte, y así parece haze Plinio mēcion del. Aunq̄ el claramente señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatua, y muy vezino a el en bōdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de cozerse en vn arroyo, q̄ passa por junto aquella ciudad, y tiene propia naturaleza, de darle aquel resplādor. Lleuauā tambien de aca de España y de vna ciudad de Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y hallauanlo muy apropiado para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señaladamente en el Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze cosas diuersas, en q̄ ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo vençe el esparto, de cuya abundancia se aprouecharon nuestros Españoles, vsando del, como Plinio escriue, añ para mas cosas que las que agora sirve Daua camas a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, alpargates, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho de sogas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har todo de marauillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las espuestas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos para el abrigo en inuierno, no es maruilla que no haga memoria, porque deue ser inuencion nueva. Prosigue por estenso la manera y tiempo de cogerlo, curarlo y labrarlo: y dize que se nauegāra a diuersas partes, sino que la costa lo estoruaua. Agora vemos que se lleva harto costosamente en bestias a las tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la necesidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia. Y en esta consideracion, no se ha de olvidar, que siendo el agua tan necesaria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tierra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como deziamos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia
nuestra

Descripcion de España.

44

A nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tierra que esta al derredor de Cartagena llamauan Espartaria, y a la misma ciudad dieron de alli el sobrenombre, por el abundancia della que por alli se cria.

En Quintilia-
no lib. 8. c. 2.

He dexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precia, oro, piedras preciosas, plata, y los otros metales. Desta riqueza ay y vno siempre tanta en España, que pudo dezir Estrabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el vniverſo se sacaua mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para prouar lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los rios corrian oro. De aqui nacio el darſele por los poetas el nombre de aurifero al rio Tajo, y a otros delos de aca. Desta verdad tan encañecida son harto grandes testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan de las ancoras de oro y plata, que los Phenices aca hizierõ, despues de auer cargado todas sus naues, y de los peſebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineses ha-

Metales, y mi-
neros dellos en
España.

B llaron, se vsauan en el Andaluzia: que con ser cosas tan grandes y estrañas, no me detégo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me detendré en celebrar el encarecimiento de Porsidonio, referido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluto, a quien los Gentiles tenia por dios de la riqueza, tenia su reyno y asiento aca en España en lo profundo de la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es menester traer para esta prouea cosas fabulosas: teniendo vn testimonio tan grande en la sagrada Escritura. Vna vez que ella nombra a España, encarecio sumamente el mucho oro y plata della. Y a lo puse en la historia, tomado de los libros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en suma lo que auia en ella muy insigne y señalado, se dixo oro y plata, y grandissima abundancia de todo. Del vno y del otro metal, yre diziendo en particular lo que en los buenos a utores antiguos se halla. El primero sea Iustino Historico, que dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tanto, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay vn monte en sus terminos, al qual tienen respecto como a cosa sagrada, sin osar cauar en el, ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna parte con los rayos que caen, como alli es muy ordinario, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que se descubre, como don que Dios les embia.

En el de mirab.
aufc. en el lib. 6.

En el li. 7. c. 32.

Oro de Gali-
zia.

C Estrabon dize en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente en las tierras faltas de aguas. Mas allino se parecen, como donde ay corrientes, que descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no ay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos reluzen. Cauan tambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauá las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Asi en este tiempo mas hombres ay

Descripcion de España

en España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aqui les vino el nombre ^D a ciertos lugares llamados Chryfopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro. Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los quales nombran Palas, y casi no tenían necesidad de fundirse para afinarse. Tambien se escriue, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro granos de oro con hechura y tamaño de los peçones de las tetas. Hasta aqui son las palabras de Estrabon.

En el lib. 3. c. 3.

En el c. 4. de aq̄l libro. Y alli es-
ta todo lo que
aqui se sigue.

En el lib. 9. dela
Coronica, en el
cap. 5.

La suma del o-
ro que se saca-
ua en España.

Las maneras d̄l
facar el oro en
España antigua-
mente.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta en
tre las naturales, la miro, quando aca estuu, y la entendio muy de espacio: assi
da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas re-
fiere, como se hallauan aca algunos granos de oro llamados strigiles, tan finos y
tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De
subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por
que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artifi-
cio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo,
en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abun-
dancia de oro como en España. Tambien dize alli, que en los montes mas secos
y esteriles de aca, y en que no se engendrau otra cosa, se hallaua este precioso
metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, Af-
turias y la Lusitania; y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año
(como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entóces,
como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros
de agora, y pasan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de
las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verda-
deramente increyble: mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de
Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Empe-
rador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua
cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por
su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro,
que no las otras dos. Pone sin esto las tres maneras que auia de facar oro, y aun
que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se vee,
como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy vsado en España. Y cier-
to esta, que todo lo que toca a facar oro, acostumbrado y como propio era de la
prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y assi por cosa propia
de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insigne, y de tanta grandeza
en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quieró tras-
ladar aqui con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres
maneras de sacarse el oro en España Plinio alli dexo escrito. Son pues estas sus
palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y
arenas

Arenas de los rios, como en Tajo de España, Pòo de Italia, Hebro de Tracia, Paçtolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haziendo hoyos, como de pozos en la tierra: y de otra tercera, derribando los montes. Por esto sera menester dezir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitán el segullo: así se llama la muestra. Lavan aquella canal que quedo hecha, quando lo quitaron, y las arenas, que en el se hallan: y de lo que se asienta por suelo, se toma la señal, si se hallara presto allí en la haz de la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad: como acontecio poco tiempo ha en tiempo del Emperador Neron, en la prouincia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cesped donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es como dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los mō

Eran setenta y tres marcos de los de agora.

Btes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les haze la cudicia, son forçados a ser fertiles deste thesoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que en el Oriente esta pegado con la piedra çafir, o cō la llamada Thebaica, o cō otras piedras preciosas, en q̄ luego respládece y cétellea: sino que tiene abraçados los pequeños pedaços, y como migajas de marmol. Estas como canales de las venas discurren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados de los pozos, que así se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q̄ hacen lo quebrantan, lo lavan, lo quemán, y lo muelen, hasta hazer dello harina: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman Apilasco, casi como la plata, q̄ sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los metales, la suziedad q̄ sale de los barreños. La del oro se recueze otra vez, y se muele. **C**le. Los barreños se hazen del barro llamado Tafconio, y es vna tierra bláca semejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

Porque como arroyos no lleuan camino de recho, sino que tienen muchas bueltas.



La tercera manera de sacar el oro, vence en estrañeza a lo que se cuenta que hizieron los Gigantes, quando conforme a las fabulas de los poetas, quisieron conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los montes con caudiles. Y el gastar el azeyte, que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los oficiales: por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hōbres. Y así no tendremos ya por tan grande atreuimiento y locura meterse los hōbres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

Descripcion de España.

pilares de la montaña, que sustenten las bouedas que se van cauando. Suelense D encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durísimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas a pedaços con picos a fuerça de braços. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cinquentalibras. Sacan los pedaços en hombros de dia y de noche vnos, y danlos a otros, que estan puestos a trechos: y assi no ven la luz, sino los postremos. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por mas facil y menos costoso trabajo romper las peñas. Porq̄ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durísimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. Tã bien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas. No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imaginar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabãdo E la obra y la mina, bueluen de nueuo a romper lo alto de las bouedas que dexan hechas: y si hazen señal de hundirse, liente la vno solo, que esta fuera en lo alto de la montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subito se salgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̄ ningun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como vencedores de la naturaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sacado: ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuieron bastante causa para vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscãuan. Pues otro trabajo queda ygual de los passados, y aun de mucho mayor gaffo: pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cumbres los rios muchas vezes lexos de cien millas. Llamam corrugos a estas acequias, por la corruacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es mence F ster gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche, quãdo llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir, y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, estan colgados con sogas, assi que a los que miran de lexos, les hazen representacion, aunq̄ maluada, de aues que buelan. Los que estan assi colgados, son los que mas ordinariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer alli en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie * En fin con aquella ruyna y hũdimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna parte del infierno, para q̄ traygamos de alla el vicio de la auaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pneden de vna tierra, que llaman V rion. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren

* Esta clausula parece d̄ atras, despues delo q̄ dixo del sacar las perlas.

A vnas aluerças en lo mas alto de la montaña de dozientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la delatapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nueuo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y a lechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero, sino que son todas espinas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en sí el oro. Enxugan despues y secan las aulagas, y quemánlas, y lauan despues la ceniza, poniendo debajo celpedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asíete el oro entre ellas. Algunos dicen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia, dōde las ay muy grandes, las llaman toxos.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̄ parece estan mal trastrocadas y fuera de su lugar: y así no hazen ningun sentido, sino se rebueluen y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cōjecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carracedo de la orden de Cister, y encima de la ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llaman las Médulas: y cierto representan bien el auer se hundido la tierra de en medio, por estar focauada, y auer que

Las torres de Médulas del Vierço.

C dado ellas, por tener maciços sus fundamētos. Son bermejas y amarillas en partes: y la color de tal terreno dicen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben afirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cuando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grã de trabajos y derenimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubririla, haze que no la estimemos, ni nos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguió cū

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1. c. 2.

plidamente

Descripcion de España.

Agathas.

plidamente todo lo de la abundancia de agathas finisimas, que ay en aquella pú D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiua y sabida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razón muy
linda que alli se da, reteniendo se toda via algun rastro de aquel nòbre en el puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auiendo se lo dado no otros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua ã alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscado la razon deste nombre de aquella ciudad:

Turquesas.

hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio
sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo
ros nombraron Zamas. Asia aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Moró y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras E
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornerinas, que se puede coger de
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallado
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cõ
diuerfas esquinas, ochauos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Moró esta
vna montaña toda de piedra Y man harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, començandose ya a experimentar, hazia acu
dir mucha gente a lleuar se grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan sacar sin licencia. En el monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la ordende Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmete

Jacintos:

de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto hallá muy pro
uechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tá bien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q es menester dete
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de E
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la vüiesse visto y
la vüiesse cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nue
stro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, scultor singular, y hom
bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vñas del pulgar juntas, de vna piedra co
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se ve a de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demas, que a la vista puede agradar, no dara aquel diaman
te la véraja a ninguno de los Orientales: y assi se puede tá bien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero ã piedras se atribuye. Solo le falta la du
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España. y tuuo con la qualidad del terreno fuerza, para darlesto
do

Iacobo de
Trezzo,

Diamantes.

Ado el lustre entero: mas fáltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, como en la custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenço se veen: y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con afirmacion. Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supieffedes buscar. Conforme a esto se podrá dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seriamos bienauenturados, si conocieffemos los bienes q̄ tenemos. Harto desto entédieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fueffen sacados aca. Dize asimismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra piedra preciosa llamada Obsidiana del nõbre del que la hallo. Las esmeraldas mas finas dize, que se hallan dentro de las piedras, y otras tambien en los mineros de

Iaspes.

En el li. 37. c. 2.
Topacios.

En el. c. 9. y 10.
de aquel libro.

B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo en el Almadé pocos años ha en la mina de la zogue. Quebrando vna piedra de las de aquel metal, se quedo la esmeralda casi como vn garuáço descubierta por la vna parte, y por la otra encaxada en el otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dõ Diego de Cordoua Primer Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien hartas turquesas, y mucho chrystal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos pedaços.

Esmeralda en España.

Corales,

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuius y Polybio y otros autores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Almodouar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados táta plata en tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal tuuo cabe Cartagenas, excedierõ a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haziendo Guillelmo Budeo la cuetra dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua abierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora se veen las entradas de estas cueuas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata, y otros platos grandísimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manifiesto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Riqueza de plata en España.

En el li. 38. c. 6.

En el lib. 4. de Afic.

En el lib. 9. c. 6.

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y plata, y seria muy trabajosa y necessitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran

Hierro de España.

de

Descripcion de España.

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en D Galizia y cerca de Molina: y como Plinio también refiere, en Tاراçona a las fronteras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça en el reyno de Granada: Lode Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo d Checa cabe Molina es mejor.

Hierro d Checa.

Degrádes peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q llamá vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso cal, y a esto nombran caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido como de arcabuz. Ya sale de aqui la vena cõ alguna apariencia de hierro en el color pauonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va d aqui la vena a las officinas que llaman herrerias, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbõ en gran desfraguas, y alli con la fuerza del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a poco, y con vn gran martillo, que tambien como los fuelles mueue el agua, lo van maceando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta empare jar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubier to en las rocas como en Vizcaya, sino muy escõdido en lo profundo de la tierra. De alli lo sacan, dexando grandes columnas de las peñas que encuentran para su stentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Tاراçona tan vezino a su tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y co mo naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con pro priedad de templarlo estremadaméte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cõtento de sus armas el Español, quando no estauan templadas en el rio Bilbilis. Y todas las mi nas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cõ esta vir tud.

Cobre:

El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos apli- capo el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad. Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligen cia, haze olvidar facilmente tales y tantos bienes.

En el cap. 1. del lib. 34.

Plomo y estaño.

Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas par tes: y las Islas Cassiterides, llamadas asì antiguamente cõ nombre Griego, por su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmo graphos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino es taño, que agora se saca dẽtro en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traer lo de aquellas Islas.

Alumbres.

Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Du que de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la laour, han cada vno mas de

A de quarenta mil ducados cada año della.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatraua, da muchos mas que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, en el Almaden lugar de su obispado. Allí eran los pueblos Sifaponenses, que tã nombrados son en Plinio y otros auctores, por la abundancia del bermellõ, de que entõnes se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y asì podre escreuir della con alguna particularidad. Va por debaxo de vn cerro cõ vna larga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̃ llaman hurtos, cõ sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas de la calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piensan, que

Azogue.

La mina del azogue en el Almaden.

B la vena va siẽpre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Vna, que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandola manã mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgẽ, mas es muy poco. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por distilacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el peso de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cõ que sin cessar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la mina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando las peñas, y dando a la bomba. Alumbranse con muchos candiles, y no trabajan mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar allí dentro, y asì se remudan, para que la obra no pare, principalmente en las bombas, donde no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del açufre (porque todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable, y con la mezcla del azeyte y agua se le añade mayor hidiondez. Los rostros de los que allí trabajan, aca fuera son de hombres muertos en vida, y allí dentro con la veslumbre parecen propios demonios, y todo lo demas de allí es horrible, y que pone gran pavor. Andã amarillos y con vn temblar perpetuo los que allí trabajan: y generalmente biue muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensiblemente, hasta encerrarse en los huesos. Por esto acontece allí en el Almaden, abriendo sepulturas, quebrar vn hueso de la cañilla, y salir azogue del. Y desto se han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quãdo tratan el azogue vn pedaço de oro en la boca, y quando lo quitan, lo hallan todo azogado: que solo el humo lo subio allí.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son ber-

Bermellõs.
mellon.

Descripcion de España.

mellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego D
derrite y alimpia del escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon
de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azo
gue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadi
dura en la mina. Y no la tuieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar don
de agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdeazogue, y se muestran
rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. Ay tambien bermellon
en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre de
este metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dicen agora, que
se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon,
sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el. El bermellon de aquellos
pueblos Sisaponeses en el Andaluzia, pone Plinio por el mejor de quantos en
el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rétas que de alli
lleuaua el pueblo Romano, con increíble recato y guarda, que en la mina se te E
nia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegaua a Roma las piedras, cerra
das y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mil libras cada año.

En el li. 33. c. 7.

Aguas de Espa
ña.

Excelencia del
agua.

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser
esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los o
tros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamen
to de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andá
al derredor de nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio
de la sed, no menor necesidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento.
Ella también nos prouee de pan con los riegos y moliendas, y nos sirve en fraguas,
en aserras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el grá nu
mero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escufaran, y fueran in
comportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento con sus pescados,
de donde algunas naciones tuieron nombre Griego de Ietiophagos, y a los Chris
tianos por esta parte se les haze ministra de su religión. Ella vieda el comerse car
nes muchos dias: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Así dire
aqui en las aguas de España algo de lo mucho notable, prouechofo y extraño, que
ay en ellas.

Diuerfidad en
las aguas.

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los po
zos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y extrañezas que causan ad
miracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos vsos de la vida. De to
das estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que
preciar, por todos buenos respectos.

Mares de Espa
ña.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan
grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cōto en
tre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adria
tico, que son unas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi

por

Descripcion de España.

49

A por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la inmensidad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que en el sitio de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos, ser alli el fin del. Y assi Hercules, aunque con su grande animo acometio passar el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo del: por dexar a nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiessen el nombre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde naegamos: y las columnas de nuestro gloriosissimo Emperador Carlos Quinto, con el P L V S V L T R A sin termino, se pusiessen en otro estrecho, que mostrasse claramente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo. **B** Assi nuestros Españoles passaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia antigua con manifiestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que antestenia. Que como de nuevo se le dio verdaderamente, pues el no conocerlo antes, era notenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera como el sol a todo el mudo: haziendo Magallanes y sus cõpañeros, lo q̃ ni Hercules acometio, ni Alexádro con toda su grãdeza en el nombre y en el animo no oso acabar, aũque mucho lo desseaua. Y no fuimos los Castellanos solos los q̃ intentamos y cabamos esto. Que los Portugeses comẽçaron aun antes a descubrir por lo mas oriental de Africa, adelantando despues tãto en descubrir y conquistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantado las nauegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tãto por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cõfinando tãbien el señorio de ambos Reyes. **C** Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cõsejo y manos de nuestros Españoles, q̃ espantos hiziera? como lo celebrara y enca reciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grandeza, como la estimaran? que alabança, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grãdes ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuãtar hasta el cielo todo esto? Sus libros estuieren llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encũbrar. No fomos los Españoles somos, para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harto hazemos, si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias deuidas, por auer sido seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de llevar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los peces: no sera menester alargarnos mas en dezir aqui dellos.

Descubrimiento
de las Indias.

Descubrimiento
de Portugeses.

G Cinco

Descripcion de España.

Los rios principales d'España. Cincorios principales, mayores y mas insignes que todos los dema tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir, y en cada vno dellos, como en sus lugares vecinos, ay cosas notables para poderse cõparar cõ todos los otros famosos en todo el mundo: auiendo tambien en ellos algunas tã particulares fuyas, q̃ ningun otro se le puede cõparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza.

El rio Guadalquebirejo. Cerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquebirejo, que al cõtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleva mucha agua. y passado el mes de Mayo entrãdo las calores, comiẽça a crecer, y va todo el estio muy poderoso, y acrecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las mießes de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y asì cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas en el inuierno se hinchen todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entõces ya el calor la comiẽça a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuela se el agua hasta lo baxo, y asì corresponde a la corriete del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos.
Lago de Senabria.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras puincias. Mas algunos ay harto notables y de grã prouecho. La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable en el rio, el traer su corriete por el lomo de vn collado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla suelo, y creese le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo ã las sierras comarcanas. Mueuese muchas vezes como la mar, y son tan fieras como en las tẽpestades, asì q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cõde de Benauete tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a facar cien truchas y barbos de tãtas libras, estã seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordẽ de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos

Lago de Carracedo.

lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria. No esta muy lexos desto en la tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carracedo, q̃ toma nõbre del insigne monesterio dela ordẽ de Cister asì llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hõdo, sin q̃ se le conozca manantial de dõde se abastezca. Ay en el muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tiene se todo este pescado

por

Descripcion de España.

50

A por mal sano: por se el terreno del lago todo lodoso, y sin ningū arena ni cascajo. Lagos de Soria y Cuenca.

En la sierra de Cuenca ay diuersas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grāde abūdancia de truchas y otros pescados q̄ en ellas se hallá, y la laguna de Corbiō encima de Soria, cerca del nacimiēto del rio Duero, entre otras cosas q̄ tiene en su grādeza y hondura, es vna, estar en lo mas alto de vna sierra q̄ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico.

El pozo Ayrō tan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grāde, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garcī Muñoz en la Mácha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustēta en todo tiempo lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua all queda y estantia. El pozo Ayrō.

B En el Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de çoñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordoua, de donde los señores de aq̄lla casa tomā el nōbre. Esta en vn valle abierto, q̄ hazē vnos cerros de poca altura, y tēdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̄ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grāde, sin q̄ se entienda de dōde le viene el agua. Por q̄ la fuente llamada çoñar, de dōde toma el nōbre, aunq̄ le cae cerca, y ella y otros manātales por alli hazē buen arroyuelo, no llegā al lago, sumiendose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluuias crecio mucho, y anego algunas tierras de la uor cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro da ño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarō a subir peces, y quedādose de buena gana en el anchura de la mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mādado echar muchos peces el señor Marques de Pliago don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornadolotodo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuersas en grandeza y entalle y color estraño. Lago de çoñar.

C Vasco haze mēcion de vn lago q̄ esta en Portugal en la cūbre de la mōtaña llamada del Estrella, q̄ se mueue cō grādes tēpestades como la mar. Esto es cosa natural. Por q̄ estādo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̄ en la altura hieren con mas fuerça, la mueuen cō braueza. Lo demas q̄ dize se hallā alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble. Lago del Estrella.

En las fuentes ay en España todolo bueno, estraño y diuerso q̄ en todo el mūdo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamādos en Fuentes de España.

Descripcion de España.

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las de las ^D ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas.

Baños de Lugo.

Los de Lugo son de mayor fuerça, y por esto mas saludables. Siétefeles el pie dra sufre en el olor hartos passos antes q̄ se llegue a ellos, y despues en el color del agua. Está agora dētro de vna como torre antigua: mas en tiēpo de Romanos estuierō en vnas Hiermas, q̄ aun duran en pie alli jūto, de fabrica verdaderamēte Romana, cō todas las particularidades q̄ sabemos teniā tales edificios. Y aū creo deue auer titulo Romano dē su fundaciō, fino q̄ la yedra como es muy poderosa en aq̄lla tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio dōde agora esta el baño, no tiene inscripciō ningūa, ni son letras las q̄ alli muestra. Por estar estos baños muy jūto a la ribera del gran rio Miño, hizierō los Romanos por aquella parte a la légua del agua vn paredō costosissimo de argamassa, cō q̄ estoruarō el anegarlos el rio. Toda via no quiero callar lo q̄ alli cōsidere vna tarde de verano. Ay vna fuēte muy fria y clara biē cerca de los baños, y muchos paxaritos viniērō a beber ^E y tomar el agua, refrescādose en ella. Solas las tortolas, q̄ vinieron hartas, no beuierō, ni se bañarō aqui, sino en el arroyto q̄ salia de los baños. Que parece naturaleza cō particular instinto les ha enseñado, serles a quel agua mas saludable.

Las Burgas de Orense.

En Orense no ay baños, aunq̄ tienē grandisimos golpes de agua calidissima en vnas fuentes dētro de la ciudad, q̄ llaman Burgas: y ya el Maestro Aluar Gomez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha buena coniectura, como se le dio a la ciudad el nombre q̄ tiene agora por estas fuentes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sale vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan en el los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas aluerca todos los paños q̄ han menester agua caliente para lauar. Y tambien ay otra aluerca con otro caño dōde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo en la misma cuesta na ce otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el passado, y tanto mas ^F caliente, que no se puede meter la mano en el. Este sirve para las coladas de los paños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra aluerquilla ay cerca desta, aun de mayor encēdimiento, dōde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las vñas, y pelarlas cō increyble facilidad. Y ovi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande, que en inuierno no quaja jamas la nieue en los tejados de aquella vezindad. Y estando todo lo demas de la ciudad blanqueando de nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son mas malos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que por alli crecientan las Burgas en el ayre. Y fue prouidencia notable de nuestro señor dar a aquella ciudad estas aguas hiruiendo, porque siendo falta de leña en extremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda fino que el vengero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas salidas,

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidissimos, con estar no diez passos del nacimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde toman el nóbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento rápoco vi en ellos del piedra suffice.

Otros baños,

En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el reyno de Granada. El de Toledo no carece rápoco deste bien natural, sino q por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer juto a las ruynas antiguas d vna gran ciudad q alli vuo en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar llama

Baños de Rioja de Ledesma y Alhama. Baños en el reyno de Toledo.

B mado Santauer, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua har-to caliente. Y auiédo sido antiguaméte muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quádo mucho firuen alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuria se cierto proueer, que estuuiesen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan principal de España no careciesse deste grá socorro de la salud: y rábien toda la Corte, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fueessen a hallar tan lexos, por lo qual tambien muchos la dexan de gozar.

El rio Guadiela.

En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliéte, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras:

Caldas de Boñal.

FONTI SAGINIFFIGENO

ECCCLVHS.//////////

ALEXIS AQUILEGVS

V. S. L. M.

Piedra de Boñal.

Votum soluit libens merito.

C En Castellano dize, en lo que se dexa entender: Alexis oficial de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sester cios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de engordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

Parece que este oficial fontanero en alguna conualescencia prometio de adereçar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la incripciõ el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurifconsultos en los digestos vfan.

Descripcion de España.

Prouechos de
las fuentes.

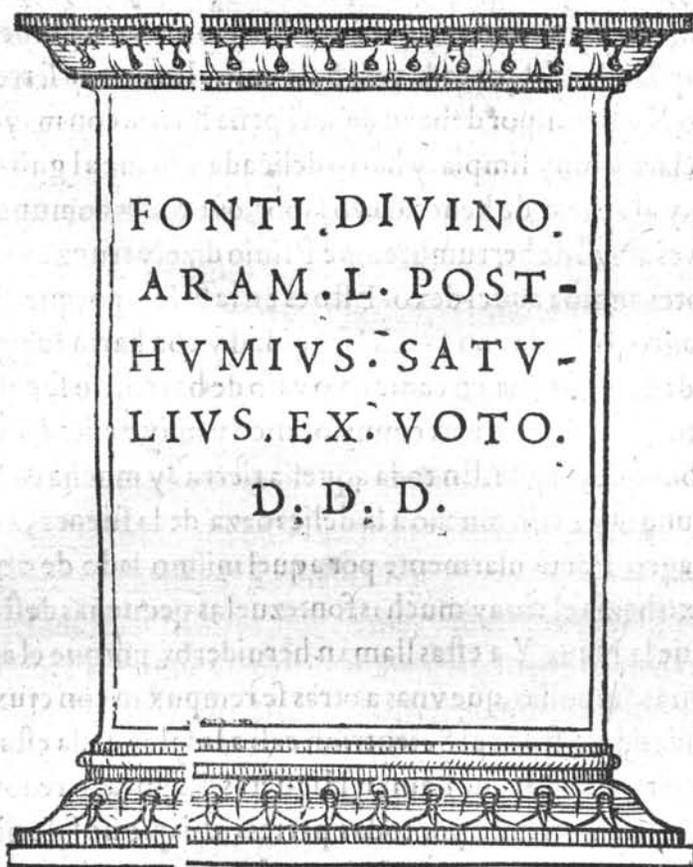
La fuente de
Antequera.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, D las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros aprouechamiétos, y las estrañezas, q̄ causan marauilla para la variedad de naturaleza. De todo esto ay mucho en España, cō todo lo puechoso y estraño, q̄ Aristoteles, Plinio y otros authores antiguos por todo el mūdo celebrá en las aguas. Començado pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleua por España mas de cien leguas, y aun a Napoles se ha nauegado en nuestros dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras grandes enfermedades. Ponese muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleua a lugares cercanos, los aguadores que biué de llevarla, se ponen guirnaldas de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodeada: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, E y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tierra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio de la persona, y dia, mes y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, por q̄ poco a poco, por la frecuencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan aparejada es para criar la yerua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre, por la fuerça que tiene en quebrantar y hazer pedaços las piedras en los cuerpos: comunica aquella virtud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estãquito) las rayzes de la saxifragia, le dan aquella virtud. Por que ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas della para comunicarse en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estanquito esta F siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̄ todos los philosophos antiguos afirmaron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

En el de sensu &
sensili cap. 4.

Y de ser aquella tierra de esta naturaleza de producir aguas tan saludables, tenemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas muchos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos muchas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huerta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la qual no esta muy lexos. Es ara, y asi tiene estas letras:

FONTI



Piedra de Ne-
cauia q̄ esta en
Antequera.

FONTI. DIVINO.
ARAM. L. POST-
HVMIVS. SATV-
LIVS. EX. VOTO.
D. D. D.

A En Castellano dize. Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y así hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de advertencia ver como ha tantos años, q̄ la fuente de Antequera y sus comarcas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

B La segunda fuente y muy ygual en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua en el campo de Calatraua dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebró la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungrí, tiene vna fuente insigne, que sale con muchos borbotones a manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beber. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y esaquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabé quan frequetada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto así: muchos q̄ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse dela de la Naua, dá la vetaja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̄ la otra vale. Y o la he visto, y beuido

La fuente de la
Naua.
En el cap. 2. del
libro. 31.

Descripcion de España.

algunos meses, y sanado cō ella de achaques de bazo muy viejos y rebeldes a toda otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̄ parece auian de opilar diez bazos cada vez. Sale en lo alto de vna serrezuela, casi a la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña huca, con mayor golpe que el brazo, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suauē al gusto. Solo al ponerse a la boca, y al acabar de beuer, da vn sabor, que todos comunmente lo llaman agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin dar fastidio, antes agrada aquel dexo. Esto es en la fuēte, porque lleuada lexos pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerça para los remedios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas haze vn asiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tiene el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua agrada, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene mas terrible el agro. Particularmente por a aquel mismo lado de aquella serrezuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fontezuelas pequeñas desta agua mucho mas agrada que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale dellas haziendo vn as ampollas, que vn as a otras se rempuxan con cruxido. Señaladamente boluiendo la sierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grã heruidero destos, en vna dehesa que llaman Higueras. Es vn lago redondo como se fenta pies en diametro, cerrado por todas partes, asi que no sale ninguna agua del. En medio faltan perpetuamente dos o tres borbotoes de agua gruēssos al parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: asi q̄ con estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con que saltan estan grande, que antes de llegar alla se oye, y de noche espanta a algunos. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuuo caño ancho de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruēssa de color de hierro pauonado con veslumbres de cuello de paloma, y lo mismo se ve en los heruideros ya dichos. Por donde manifestamente se conuençe el error delos que piensan, que por passar estas aguas por vnceros de alumbre, cobra aquel agro. Y no es asi, sino que passan por venas de hierro y de azero, como Plinio y Aristoteles lo dizen, y de alli toman aquel sabor, que aunque verdaderamente es agro, mas tiene manifesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agrada, sino salada.

La causa de lo agro en las aguas.

En el problema 18. de la secció 24.

En el cap. 3. del libro. 8.

Los prouechos del agua agrada, y particularmente desta fuente de la Naua, q̄ la tiene mejor sin cōparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize dela de Licja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como tomar los poluos de azero. Y asi ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a dar

A dar la causa porque el agua agra estan poderosa para deshazer las piedras. Tã to como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñafior, no por ningun milagro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enfermedades, y asise lleua a veder por toda aquella comarca: y la fuente del cauallo cerca de Talauera comiença ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cõtar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Fuente santa cabe Simancas.

Dos leguas de aqui de Alcala de Henares, donde yo esto escriui, esta la villa de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La causa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aquexãdole la hambre, sin mirar lo que hazia se comio siete hogaças, que para su semana tenia. Acabada la comida se sintio tan hinchado, que le parecia querer rebentar. Fue con grande fatiga a beuer de esta fuente, que estava cerca, y començo a digerir su mala replecion, de tal manera, que cõ mas y mas beuer presto se vio libre de su peligro. Otros dizen, que vn pastor començo a comer de su pan juto a esta fuente, y beuiendo della, digerio tãto, y cobro tal hambre, que no paro hasta comer se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he beuido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cõ tener harto flaco el estomago, no he sentido daño en el, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio y bieuza, que parece no da lugar el agua que quiere salir a la que sale, para que acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del rio Tajuña, q̄ atrauiesse por toda el Alcarria, me dixo, que quando arauã cerca del rio, aunque tuuiesse sed, no osauan beuer del rio, porque les ponía tanta hambre, que les forçaua dexar la lauor, y boluerse a su casa a comer.

La fuente de las siete hogaças.

El rio Tajuña:

Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor de piedra sulfre, q̄ aprouecha notabemẽte para muchas enfermedades, y purgã la colera con mucha fuerça. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̄ el monesterio de san Blas de Villa viciosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̄ llaman Ciuica. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor virtud, en Vizcaya, que se comiença a frequentar por muy saludable.

Fuentes con piedra sulfre.

De lo prouehoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegã tambien harta tierra. Entre todas son a mi juyzio mas notables las muchas fuentes de la villa de Cifuentes. Pũsofele este nombre del numero de cien fuentes, y deuen de ser muchas mas las q̄ tiene en espacio de ciento y cinquenta pies. Y aunque la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales. Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

Las fuentes de Cifuentes.

Descripcion de España.

naragua en ella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas durísimas, y muy D poco leuantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn estado, y muchas no llegan a la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho, o poco menos: y todo este trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales. El primer golpe que sale en la mayor peña, estan grande, que se puede comparar cō los mayores que ay en España: mas el agua que sale por los demas, es mucho mayor cantidad, y la manera del nacer es en cada parte diferente, y en todas estraña y admirable. En algunas partes esta la peña como resquebrajada, y quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollon que la hinche toda. Por otras partes la peña esta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna barrena gruesa, o el agua con su impetu siruio de barrena: y aunque sea el redondo del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale del el caño de agua saltado hazia arriba, como casi todos los otros saltan, auiendo muy pocos, fuera del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E muchos juntos, hiruiendo el agua en ellos hazia arriba cō muchos borbollones, que si los quiere hombre estoruar con la mano, le hazen fuerça, y se la leuantan hazia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta manera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echado yo en el diuerfas vezes puñados de guijas muy pesadas, en que auia algunas tã gruesas casi como nuezes, me lasechaua fuera el agua en vn pũto, sin que faltasse ninguna. Las guijas mayores, estas se hunden, mas muy de espacio, con sentirse la resistencia q̄ el agua les haze. Esta bueza y furia de manar el agua, se parece tãbien en otra cosa harto estraña. Como a diez passos de donde comiençan las peñas y los manantiales, ya se ha hecho vn rio tan grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna puente de mas de cinquenta passos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distancia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo desta puente, las peñuelas se meté por el rio dos o tres passos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F salta alli con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbollones el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan en el ayre. A treynta o quarenta passos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino, que muelen todas a la par con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa: por estar alli el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya se tomã truchas de dos y quatro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara, mas que otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua asì las piedras fuera, no por esso pienso yo que sea esta la fuente que Plinio cuenta con semejante naturaleza, como luego se dira.

La fueete Redonda de Vcles.

Otra fuente muy notable tras estas en abundancia y estrañeza, es la q̄ esta cabe Vcles, y la llaman la Redonda. Si estuiera en tierra muy fresca y abundosa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por alli tan seça, es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d̄ legua o poco mas encima del lugar

en

A en vn valle y en vn prado casi todollano, auiédo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Esta llena de agua hasta casi ygualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de esta agua es tanta, que dizen no se le puede hallar suelo. Yo creo cierto, que la hondura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la biueza y la furia de mouerse toda el agua en remolino estan grande, que no consentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuasse atada buena piedra. El remolino estan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con mostrarse tambien que no es solo remolino, sino que se mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otra, y sorbiendosela para boluerla a levantar. Todo esto se haze con tanto impetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viesse vna serpiente o otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, esta

B toda esta abertura cercada de pared de caly canto vn estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua portener caño muy ancho y espacioso por donde vierte asu plazer: pues va a entrar en vn estanque puesto no mas que a veynte pies deste manadero. Este es redondo, y del toma el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y esta cercado de caly canto alto hasta la cintura. Entra enel toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar alli el agua del estanque ala entrada. La hondura del estanque está bien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud, cō muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de dōde entro por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi vn palmo de hondo. Con esto es vno de los mayores golpes de agua que ay en España, y del solo se haze aquel rio de Vcles, y le llaman el rio de la Redōda, y allí jūto a donde sale del estanque, merece ya este nombre.

C Grádes golpes de agua son cerca de Siguença, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cauallar, cerca de Sepulueda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente salia por dos, y ambas ruieron inscripciones Romanas en sus peñas: Mas la humedad las ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra: EBVRIVS en la vna. No muy lexos desta fuente estan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue insigne poblaciō, como por piedras escritas y estatuas alli parece. Su lugar se ofrecera donde se trate enteramente de su antigüedad

Fuentes grádes en España.

Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuente de la Madalena en Iacn, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglesia que tiene a menos que seys passos. Y ya alli en vn corral de la yglesia muelé dos ruedas de molino sin cubo. Creo que agora ya esta repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratádo de Iacn se pondra vna piedra antigua que habla, a lo que se puede creer, della:

La fuente de la Madalena en Iacn.

Grandísimo

Descripcion de España.

Otras fuentes grandes. Grádissimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, ^D que nace en el lugar llamado Gandul, donde ay sin esta otras fuentes harto copiosas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace vn golpe de agua tan grande en la falda de vna sierra, que luego muelen muchos molinos con el.

En el lib. 2. cap. 103. Dos fuentes de gráde estrañeza. Plinio puso por grande estrañeza de fuentes en España las dos que estauan jūtas en la region que el llama Catinense. En la vna se sume todo lo que echan, porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vasco refiere como la primera fuente destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia en ella el Cardenal Infante don Enrrique delante el Rey don Iuan su hermano y toda su corte, echando primero leños y ramos que todos se hundieron, y en vna bestia, que con saber naturalmente nadar, se yua sumiendo de tal manera, que con dificultad se pudo sacar. Esta fuente se llama Feruencia, y esta cerca de la Villa de Tétugal, y el pago se llama Cadima, que ^E parece corrompido del Catina antiguo, y así emendo por esto Vasco el lugar de Plinio, en cuyos libros comúnmente se lee Carrinense. La otra fuente, que Plinio pone cerca desta, de contrario natural, no se halla agora por alli. En vna delas de Cifuétes, ya yo dixé lo que del echar fuera las guijas auia espirimétado:

Lugar de Plinio. Pone luego alli Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los peces dentro della tienen la color y el resplador de oro, y sacados de el agua son como todos los de mas. Desta fuente no creo se tiene agora noticia dōde se halle.

En el ca. veynte y dos del lib. 9. Delas otras dos fuentes llamadas de Tamarico en la ribera del rio Ebro y de su estraña naturaleza en secarse muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la historia, y se dira adelante mas en su propio lugar.

Fuētes fecas en inuierno, q̄ manan en el verano. Algo es conforme a estas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueva lugar del obispado de Coria, q̄ estado del todo seca sin señal de agua en el inuierno, comienza a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estio y parte del otoño. Otra semejante ay cerca de la villa de Peñaluer en el Alcarria. Cosa parece de mucha estrañeza, mas tiene muy llana y manifiesta la causa, y es la misma que del rio Guadalquivirejo ya se ha dicho.

Fuēte q̄ gasta la carne cruda. Harto estraña tambien es la fuente llamada el Canalon en el aldea de Duron, cabe la villa de Beteta: pues siēdo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen, se consume y se deshaze muy presto, quedando el huesso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la proua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente atada, en pocas horas sacan el huesso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atribuyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con su sutileza: A mi me parece, que para tan grande operacion, y tan presta, es necessaria alguna mayor virtud corrosiua, que el agua secretamente adquiere por las venas de la tierra donde passa. Y aunque no tengo duda, sino que a prouecharia mucho esta

agua

A agua en opilaciones: seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan estremada su violencia.

Mas aunque aya en España toda esta estrañeza en fuétes, toda via creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia,

Fuentes q̄ manā peces.

mas de quarenta leguas lexos de otro del mismo nombre, que ay en el Alcarria. Allí ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grã golpe de agua. Acótece hartas vezes en el año, q̄ salé en el agua embultos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vá acoger y se aprouechá dellos. Esto es cosa notoria: y contádolo yo al señor dō Luis de Auila Marques de Mirabel, Comédador mayor de Alcantara, y mu y querido del Emperador don Carlos (a quien siruio siempre en la camara) por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo su señoria, como ay otra fuente semejáte en Alemaña en el ducado de Bauiera, la qual el auia visto, con su corriente de

El señor dō Luys de Auila.

B peces despedaçados. Y aiendo me yo puesto a considerar la causa desta marauillosa nouedad: he podido hallar esta. A la ribera de algũ rio, que esta allí cerca deue auer alguna cueua, que se hinche del agua del rio, y haze lago cō buena hōdura. Los peces vemos que huelgan de salirse de las corrientes a estos tales senos, en inuerno, por el calor que en ellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refresco d̄ la misma causa. Y los pescadores allí los suelē yr abuscar, como certificados de hallar los. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiendose del el agua, que por el las mana. Este agua tambien, en lo que ay del lago alas peñas, es bien creyble que passa por otras, derribádose por ellas de muy alto, teniēdo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos agudos.

Los pecces estan repofados y con sotsiego en su lago: mas quando sucede alguna gran creciente o represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbaratalos, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va alas pe

C ñas, arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes: y trabucá dō los despues por aquellos despeñaderos, se despedaçan en los riscos, y assi los trae el agua tales a sus mahaderos. Y en las anguillas es aun mas verisimil esto, pues las vemos añudarse y hazerse muchas juntas ouillos en semejantes crecientes y rebuestras. Esta es la causa, que por todos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallasse otra mejor, si mejor la puede auer. Y no obsta dezir alguno, como podria, que siendo esto assi, es necessario que quando assi salen peces, salga el agua turbia con la creciente: Porque puede auer en el camino tãtos mahaderos, que la aclaren.

En Plinio y en Vitruuio son celebradas por estrañas las aguas, que se cōuier-tē en piedras. Destas ay hartas en España. Las que yo se, son estas. En la huerta del insigne monesterio de sant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, sale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn estado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

Fuentes que en-gendrã piedra.

Descripcion de España.

tenida, porque como entra, así se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan ^D alto auia de rōper el suelo del aluerca: engēdra allí dōde cae vna peña durísima y pesada, aunque hueca como escoria d' herrero: los lados tã bien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dōde viene el agua desde la cueua al aluerca por espacio de veynte pies: lo q̄ alcãça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d' la misma peña en muchas partes, y sino lo quitassen con picos de hierro, auria açoluado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de lleuar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio delãte los ojos vna piedra, que me truxerō de vn arroyuelo, que corre cerca de la Villa de Requena en los cōfines del reyno de Valēcia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Así como abate el agua las pajuelas del heno, así se va pegãdo a ellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Quedase en medio, como coraçō el henito, y sobre el se armã vnas como varillas de aquella piedra ^E durísima, que cruzando, como el heno se cruza, se entredã vnas con otras. Quebrãdo estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco del.

En el lib. 8. c. 4.

Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huesped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y este le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauã muy lindas bozes en los que las beuian. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto. Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cãtores Mallorquines: mas fuera desto aca d'entro en España ay destas aguas. Tales son las d' Guadarrama, y de harta parte de la sierra de Cuēca, de dōde hemos conocido singulares bozes. Mas la fanta yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaves y de dulce sonido.

Aguas que hazen buenas bozes.

Abundancia de sal en España.

Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flotas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como christal, y de gran fuerça en su effeto. Y así el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iniesta de agora en el obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arce-diano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Sal de Roca.

Religion y gobierno de España.

De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son, su mucha religion

Agion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebradas por grandes milagros, que ay portoda ella. Y la otra es el gouierno con tantos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas cosas muy notorias a todos, no parece vuo para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auentajadas que todo lo demas.

Es bien auer así referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se aprouechen dellos, y alaben a Dios por ellos: pues fue seruido criarlos en tierra que el con larga y liberalísima mano quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

A cabado pues ya esto general de España, discurrirémos en particular por las antigüedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vá nombrados.

B

Fin de los discursos generales y de la descripcion y excelencia de España.

LAS ANTIGVEDADES delas ciudades y lugares, pueblos y rios antiguos, por la orden que en la coro- nica van nombrados.

EN EL LIBRO SEXTO.

Iliturgi. En el capitulo primero.



ESTE LVGAR ES HARTO NOMBRA-
do en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos
Plinio y Ptolomeo, ay mencion del algunas vezes en Tito
Liuiio, y en Polybio, y en el Emperador Antonino. Ptolomeo
digo que haze mencion del: porque tengo por cierto
es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Po-

Turdulos.

nelo en los Turdulos, y con tal graduacion y vezindad de Porcuna, Cordoua
y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es cele-
brado este lugar en la historia de los santos de España, por a uer biuido, predica-
do, y muerto, y a uer sido sepultado en el san Eufrasio vno de los siete primeros
obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuen-
ta en esta historia.

En el cap. 13.
del lib. 9.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua
por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigueda-
des de otros muchos lugares, quiero dezir aqui vna cosa en que muchas vezes he
pensado, y siempre asiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la légua
antigua de nuestros Españoles, significa ua tanto como lugar, villa o ciudad: se-
gun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta pa-
labra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues di-
zen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significaua esto mismo, y lo
prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuieron en Es-
paña este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma
manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos
nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjeturar, que Ili
era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el
Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Ili, vocablo Es-
pañol antiguo.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues
Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento Iuri-
dico o chancilleria de Cordoua. Y tambien por las vezes que Tito Liuiio y Po-
lybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate en el

cap-

A capitulo quinto del libro septimo de la Coronica, con ocasion forçosa que se ofrecio. Y todo lo que se dize de santo Euphrasio, sirve mucho para este lugar. Y aunque Strabon estiende tanto los pueblos Oretanos, que parece se comprehendia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es assi. Porque sus rayas y terminos de Strabon en esto de los Oretanos, aunque mas se estiendan, tiran cõtra el Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua estãdidos por aquel lado de Occidente setentrional, sin tocar en la tierra que entonces era sujeta a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupassen tanto los Oretanos, como Strabon los estiende hasta Malaga, no por esso dexaua de estar en la Betica lo que dellos assi se entraua en ella, como por los terminos de aquella gran prouincia, que todos los cosmographos antiguos y el mismo Strabõ entre ellos le dan, claramente parece.

Strabon estiende mucho los Oretanos.

Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto, que estauo antiguamente en el sitio despoblado, q̃ agora parece a la ribera del rio Guadalquivir mas de vna legua encima de la ciudad de Andujar, dõde vemos el despoblado q̃ llaman Andujar el viejo. Para creer esto concurrẽn algunas razones, y la principal y de mas fuerça, se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos a la jurisdiccion de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquivir, que assi lo dize espresamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando Auriendo pues tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua la jurisdiccion de Cordoua, para decender rio a baxo, hasta la misma ciudad: el primer lugar que cuenta es Ofsigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy señaladole caya alli en frente, aunque algo apartado de la ribera, no le parecio deuia passar sin hazer memoria del: y assi lo nombro con señalar la distancia de catorze millas que auia desde el rio al lugar. Boluio se luego a continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el discurso de Plinio. Y aunque nose puede tener buena noticia de donde estuieron aquellos tres lugares Ofsigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien, que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entendera con toda certidumbre. Agora pues quando Plinio descende por la ribera de Iliturgi a Epora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta materia lo suffre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̃ corresponde en Guadalquivir en frente de Porcuna: seria poco menos que equidistãte de Andujar el viejo y Montoro. Cõfirmase esto mucho cõ q̃ en aq̃l despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y

Iliturgi estauo cabe Andujar.

Obulco.

Epora.

Iliturgi.

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas letras.

Piedra en Andujar el viejo.

ORDO ILITVRGITANOR.

IMPENSAM. FVNERIS

DEGREVIT.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gasto del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicacion, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dizen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liuiolo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) toda via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua demas de lo dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, a dode Castulo estuuu. Tambien habla siempre Tito Liuiode Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyciones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo author, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentefa, que a do quiera que fue Mentefa, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene toda via algo del Iliturgi antiguo.

En la venida de Claudio Nerona.

Destruyció de Iliturgi.

Dela destruycion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en España. Porque escierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser assi, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro intitulado Apologetico de los martyres: como en el libro nono desta Coronica referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san Eufrasio se labro, se muestra bien como estaua entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruycion. Y si agora durara alguna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros

ñicos

Añeros en muchos lugares de España, donde predicaron y murieron, mas claridad y certidumbre tuvieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se perdió tan del todo la memoria del santo y de su yglesia, que en la ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria se tiene del.

Aquí hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de España, Turdulos, Bastulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como se hará siempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antigüedades de España que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y descripcion de toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos, que no aura para que repetirlo aquí. Y de los Oretanos y su ciudad principal lo que fuere necesario dezir se de nuevo, su lugar propio se terna adelante en las antigüedades del libro decimo.

En el cap. 9. del lib. 1. En el veynte y seys del segundo. En el veynte y quatro del tercero. Y en el veynte y nueue del quarto, y en otras partes:

B Es agora la ciudad de Andujar gráde y rica. Tiene mucha abudácia de pã y vino y azeyte, caça y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caça mayor de venados y jaualis, por estar la ciudad muy junto a la sierra. Criase mucha feda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y monesterios, y vna buena puente sobre el rio Guadalquivir, que passa junto a la ciudad. A dos leguas esta la solenne yglesia de la sacratísima virgen Maria, que llama Nuestra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grádes milagros que allí han sucedido.

Nuestra Señora de la Cabeça.

Castulo. En el capitulo primero.



C Ambien Florian de Ocampo dexo dicho tãto del sitio, de la fundacion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que a mí me quedo poco que pudiesse aquí tratar della, sino es repitiendo lo que el tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa aueriguada que estuuo en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, a tres leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares. Quien leyere a Estrabon y a Polybio, es menester aduertir, que muchas vezes esta en estos dos autores errado el nombre de Castulo, llamandola Castaon. El secretario Geronimo çurita holgo mucho que yo vüiesse aduertido aquí esto, por ser cosa que el tambien auia cõsiderado. Solamente sera bien aduertir, por que algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta ciudad esta agora cõprehédido en lo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte de la Betica antigua, sino q̄ estaua ya fuera de aq̄lla prouincia y metida dentro en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Así la pone Ptolomeo: y así tambien loda a entender Plinio cõtandola en la jurisdiccion de Carthagera y su chãcelleria, aunq̄ le cae lexos mas d̄ quaréta leguas, y no en la de Cor

Castulo en la Tarraconense.

Castulo.

doua, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no mas ^D que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdiccion de Cordoua, y Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdiccion. Esto procedia de acabarse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo que ay del rio Guadalquivir a Castulo. Assi que con estar Iliturgi y Castulo a vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y la otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole, las aclaro muy bien Florian de Ocampo en el capitulo veynte y nueue de su ^E quarto libro, juntando por alli el lado Oriental de los Turdulos de la Betica con el Occidental de los Oretanos. Y a esto tambien tuuo respecto Plinio, quando parte de los pueblos Mentefanos conto entre los Oretanos. Aunque esto podria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la uso muy grande, nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquivir. Porque si (como Strabon quiere) assi passaran, gran parte de la Betica quedara dentro dellos: lo qual no lleua ningun camino. Y el dezir Plinio, que parte de los Mentefanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los Oretanos se acabauan en el rio Guadalquivir, y el era su raya por alli entre ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentefanos con su larga tierra y terminos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar assi, porque se entienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de Ptolomeo.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y regiones diuersas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Grecia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y ^F en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fundaron a Denia: Esto se entiende assi, por lo que Silio Italico dize de la fundacion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente ^E Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por cosa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua levantadas dos cumbres diferentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso templo, consagrado al dios Apolo, y a las nueue Musas, dioses a quien la fal

Conformidad
de Ptolomeo y
Plinio.

Que Phocenses
poblaron a Ca-
stulo.

Fuente Castalia.

Monte Parnaso.

A la gentilidad tenia por presidentes de toda la sciencia y sabiduria humana, y particularmente de la poesia. Por lo qual aquel mōte Parnaso es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte, la qual contrauan en sus fabulas que auia rebentado de auer cauado con la mano alli el cauallo llamado Pegaso, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien se le dieron los otros dos nombres de fuente Pegasea, y fuente del cauallo. Corria por las faldas desta montaña el rio Permesseo muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante destas dos diferencias de pueblos Phocenses, y de sus poblaciones en España.

En lo de Ampurias.

Y aunq̃ la fertilidad de la tierra y otras cōmodidades pudieron mouer a estos Phocēses de Beocia para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio: a lo que yo creo, tambien les pudo mouer hallar en aquella parte asiento muy semejante a aq̃l mōte Parnaso de su tierra. Por que assi tiene aquella montaña donde estubo la ciudad dos cumbres con vn valle estrecho en medio, y assi corre por lo baxo el rio Guadalimar bien caudaloso. Tambien al vn lado en lo baxo auia fuente q̃ les podia renouar la memoria de la suya Castalia, aunque esta es tan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejante a la grande abundancia, que segun Pausanias y otros authores escriuē, manaua de aquella.

El rio Guadalimar.

El circuyto de la ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ser la frente Oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte vna montaña la poco apartada de lo demas, que haze gran seguridad, quedando como bestion con traueses a todas partes. Cō esto le queda sola vna entrada llana al Occidente, harto angosta: y esta a lo que agora se puede parecer estaua muy fortificada con torres y gruesso de murallas. En el sitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su gran circuyto, por los destrozos y fundamentos de los muros. Los edificios que agora alli ay, luego diremos de que tiempo fueron.

Sitio fuerte de Castulo.

C Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos sus successos que Florian ha contado, y se contarán adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto hartas, que de la vna parte tienen vn rostro de aquella mala esculptura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de España se ve. Por esta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia destas, tiene junto al rostro dos delphines. Y a lo que yo creo, los pusieron alli por ser peces amigos de musica, y por esso consagrados al dios Apolo presidente della, a quien estos de Castulo, por su origen de Beocia, principalmente adorauan. De la otra esta vn hombre a cauallo, no con lança, como suelen tener las otras Españolas, sino con vna palma, y las letras a baxo son Griegas, y dizen **CASTULO**. Estando el fin sin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy lexos de por alli

Monedas de Castulo.

Castulo

hasta quatrocientas monedas de plata jntas debaxo de tierra, y grá quantidad ^D dellas tenia en el reuerfo aquel cauallo con alas llamado Pegaso. Y aunque no se han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han visto, las tienen por monedas desta ciudad.

Piedras de Castulo.

Su grandeza tambien y sumptuosidad de Castulo, se parece por las muchas y ricas piedras y esculturas que en ella se han hallado. Muchas dellas ay en la villa de Linares, que esta de su sitio no mas que vna legua. Entre ellas ay estatuas de marmol, y otras cosas con harta gentileza y perfeccion del arte. Mas a mi juicio y al de grandes artifices que lo han visto, a todo haze gran ventaja vn leon de piedra comú mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas esta en casa de vn clerigo llamado Montaña. Allí auia hartas cosas que ver, mas yo no me podia quitar, quando allí estuue, de mirar al leon, por tener tantas particularidades de biueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice le dio la perfeccion, q̄ aun con mucho espacio no se pueden cõprehender. Y pudiera p̄sar q̄ mi afficiõ natural a tales lindezas me ceuaua, lino vuisse visto estimar mucho aquella esculptura a los grandes artifices q̄ la han visto y gozado. ^E

Tiene este leon debaxo las manos vn corderico, asiendolo con las garras bládamente, y con muestra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ser este de Castulo retrato del que en Roma tuieron antiguamēte a la entrada del Capitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma y por todo el imperio tenian cargo de hazer justicia, y les mostrauan aquella representacion de clemencia en el leon con el corderito, que tambien amonesta-ua con estos dos versos que allí estauan esculpidos.

Iratus recole, quod nobilis ira leonis

In sibi subiectos se negat esse feram.

Y en Castellano dizen. Acuerdate quando estuuieres airado, que la noble ira del leon dexa toda su ferocidad con los que no le resisten y se le sujetan. ^F Otro leon pequeño con vn carnero en las vn̄as esta de medio relieue en casa de Sancho de Benauides, y parece tiene la misma significacion.

Piedras antiguas escritas ay tãbien muchas allí en Linares y en otras partes, traydas de Castulo, y otras algunas ay en el mismo sitio antiguo. Ya se puso vna en lo del Emperador Claudio, y otra aqui en los discursos: y porne aqui algunas de las que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en casa de Montaña estuuovna estatua de marmol bláco, y agora queda no mas que la basa de marmol azul con este titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM.
COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINI
CAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITA-
NAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICI-
PII CHASTVLONENSIS.

A Es notable la inscripción, por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demás. En Castellano dize. Esta estatua fue consagrada a Valeria Cipatina natural de la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordoua la patricia, y de la colonia Augusta Gemela Tuccitana, y fue también Flaminica o sacerdotissa del municipio Castulonense. Llamaron consagrar al ponerle esta estatua, a lo que yo creo, por auer sido tan solenne sacerdotissa en tantas partes. Y criuieron por error el nombre de Castulo con aspiracion, al contrario de lo que comunmente se via en otras piedras.

Valeria Cipatina.

En vna pared de la yglesia de santa Eufemia, que esta en el sitio de Cazlona, esta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo señala en alto, y con el de la otra mano señala hazia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.

H. I. S. S. T. T. L.

B Es sepultura, y parece por esto que el señalar arriba y a baxo, es de notar como entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tiene la piedra tambien dos cornejas y otras sculpturas. En Castellano dize. Aqui esta enterrada Chrisis, que murio de diez y seys años, y fue muy sujeta y piadosa para cō sus padres y los demás de su familia. Tiene de nueuo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. sino es error, dize, hic iacet sita.

Chrisis muger Española.

En Linares en casa de Sancho de Benauides, donde esta la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, ay tambien otra con estas letras.

D. M. S.

LICINIUS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.

XXXV. S. T. T. L.

C En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Licinio Euodo Postumo puso este altar a su muger muy amada Vernacla, que biuio treynta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Seale la tierra liuiana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto a los dioses a quien la sepultura se consagraua.

Licinio Euodo y Vernacla su muger.

En vn jardin de la casa de Montañõ cabe el pozo.

//////PORCIA////////MATER CORNELIAE SISEIAE
FILIAE SVAE FECIT.

Fue sepultura o basa de estatua, y dize, q̄ la puso Porcia a su hija Cornelia Siseya.

Porcia Cornelia Siseya.

En el mismo jardin vn arula o altar pequenito dize.

C. CELSINIUS EX VOTO
ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celsinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, sin nõbrar al Dios en cuya honrra se puso.

Cayo Celsinio.

Castulo

En la portada desta casa esta vn cipo, q̄ se puso ya en los discursos generales. D.
Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.

Cayo Crescen-
cio.

C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D. D.

En Castellano. Cayo Crescencio, dio, hizo y dedico este altar consagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.

Allien Linares en casa de Diego de Baeça.

D. M. S.

Paridia.
Valerio.
Valeria Italica.

PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.

VALERIA ITALICA MATER.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica pusieron esta sepultura a su hija Paridia, que murio de veynete y tres años.

Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nuestra señora, en vna basa de estatua de marmol blanco con muy lindas letras.

Iulia Seuerina.
Cornelia Seue-
rina.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.

SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Dize en Castellano. Cornelia Seuera puso a su costa esta estatua, a su madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impensa con, n. Tambien esta ansi en la piedra del Emperador Claudio.

Allien Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas.

Aelia Barna.

AELIA. Q. L. F. BARNA. L. IN FR.

P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar sagrado por la frente que mirava al camino era de treynta y dos pies, y el del campo adentro desde el camino de treynta pies. Pusela por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado.

Ha se labrado alli cerca de Linares vna puente sobre el rio Guadalimar, y para ella se lleuaron muchas piedras escritas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, son estas.

En vna piedra grande muy quebrada no se lee más que esto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAE-

TICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI

GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBV-

NO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI

IN BAETICA PRIMO.//////////

//////////

Fue basa de estatua, que se puso a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia sido procurador del fisco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, presidente

A. presidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y sacerdote de los Emperadores en la prouincia del Andaluzia. Y assi dize que tuuo tambien otros cargos.

Truxose tambien alli vn cipo con estas letras.

D. M. S.

MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.
LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

Memmia Care
tosa.

En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Sus hijos que mucho la amauan pusieron esta sepultura a su madre Memmia Caretosa, que biuio nouenta años, tres meses y tres dias. Es notable el tener tan precisos dias meses y años la piedra, y el auer biuido tanto la defunta.

Tambien en Linares en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATTILIO BVCONI F.
ESTVNICENSI.

Marco Attilio
Estunicense.

B

Parece mas basa de estatua, que no sepultura: y no dize mas de que se puso a Marco Attilio Estunicense. Nuestros cuñigas se llamaron antes Estuñigas, y aqui esta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me mostraron esta piedra en Linares: mas tengola por relaciõ de fray Alõso Chacon que la vio.

En aquella puente nueua de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Castulo con estas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CAL-
CEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Vncino Seuero,

Fue basa de estatua, que se puso a Vncino Seuero, el qual auia vencido muchas vezes en la plaça de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dize la piedra. Y si dixera de Roma la nueua estuuiera muy claro todo, pues a Constantino-
C plllamaron Roma la nueua: y la ciudad de Calcedonia estuuo muy junto a Constantinopla. Y assi este en juegos gladiadores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diciendo de Roma la vieja, no entiendo bien que sea. Por relacion del mismo.

En la yglesia mayor de Baeça esta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que se cree, y tiene estas letras.

MARTI AVG.

Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB
HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lucre-
cio Siluano.

Es altar pequeño, y dize en nuestra lengua. Altar cõsagrado al dios Marte Imperial. Pusolo Quinto Lucrecio, y el mismo lo dedico por honrra de los dioses. Yo no la he visto esta piedra, mas tengola por relacion del mismo fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nuestra señora de la Ye

H 5 dra,

Castulo

dra, que se puso en lo del Emperador Seuero parece.

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRI-
CIA CORNELIORVM GENTE COMMV
NI PATRIAE IMPENSA CASTVLONEN
SES BENEFICIORVM MEMORES ARAS
ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA
EREXERE.

En Castellano. Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gneyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos, acordandose de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que esta la piedra en Castellon cabe Ampurias en Cataluña.

Castulo tenia mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le suplian esta falta, cõ lleuarle toda el agua del arroyo grã de que tiene Linares, y que desto seruia aquel gran caño casi de vna vara en ancho y de hermosa argamassa, que ahora vemos atrauiesca por medio la plaça de aquel lugar. Tambien otras pequeñas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto, y las llaman los Hontanares, parecen rastros de edificios antiguos, con buenos troços de marmoles: por donde se veeauer estado a prouechadas y adornadas.

Aqueducto de
Castulo.

Obispado de Ca-
stulo.

En tiempo de los Godos Castulo tuuo siempre silla obispal, y assi se hallan sus obispos firmados en los cõcilios de España: y los terminos de su diocesi se ponen en la diuision del Rey Vuamba. De vna parte eran los de la yglesia de Oretro, y de otras dos, los de Guadix y Mentefa.

Destruyció de
Castulo.

Castulo fue sin duda destruyda vltimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los concilios postremos de Toledo, muy vezinos a la destruycion se halla siempre firmado su obispo. Duran toda via en aquella montañuela, que deziamos fortificaua mucho la ciudad, algunas torres del castillo que alli vuõ. Mas este es cierto que no fue obra de Romanos, sino edificado de sus destroços dellos. Porque por todo el edificio se veen muchas piedras cõ sculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni concierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ser que Moros edificassen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guardado. Y por la misma razon la pudieron labrar los Christianos, quando yuán ganando la tierra. De algunas sculpturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harto para reyr.

Plata en Castu-
lo.

Polybio, Tito Liuió y Plinio dizen, que cerca desta ciudad de Castulo se sacaua plata. Assi se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta

A ta quántidad como el plomo y el alcohol, de que hallan grande abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad H almar, Y passa por lo baxo desta ciudad, es bué rio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquivir, y entra en el; poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Iaual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harto de marauillar, como siendo caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mención del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera.

El rio Guadalimar.

Gades. En el capitulo primero.



B S cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronuncian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades, como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que por nemos lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse también diuersos successos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui tanto della. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, que aunque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruando por la parte de la ciudad con reparos de piedra y maderá, que resistan el acabar de gastar y consumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desaparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquísimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quando menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estaua junto a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy afirmar, que quando la mar esta muy clara y fofegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta alli vezina.

La Isla de Cadiz.

Cosas insignes de Cadiz.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y magestad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los autores: y comprueuase por vna piedra q se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de faciones muy robustas, cõ la piel de leon vestida en la cabeça. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces de los de Cadiz. Y

En el lib. 8. cap. 48. Monedas antiguas de Cadiz.

otra

Libro sexto

otra ocasion mas propria se ofrecera para tratar largamente della. Letras tie- D
ne esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas
Punicas: y por esto no se pueden leer.

Piedras de Ca-
diz.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Roma-
nos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy po-
cas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

Sexto Añoio
Lucano.

SEX. ANNIVS. SEX. F.

GAL. LVCANVS. H. S. E.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Anno Lucano, hijo de Sex-
to, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del
poeta Lucano.

En vna casa de frente a Santiago.

Marcial.

MARTIALIS. ANN. IIII. K. S.

H. S. E. S. T. T. L.

Lucio Anno
Moderato.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de
los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Anno Moderato.
Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien
Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como
en su lugar se dize.

En el lib. 9. c. 6

En casa del licenciado Quadros.

Lucio Fabio
Ruffino.

L. FABIVS. L. F. GAL: RVFFINVS.

II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-

CVRIONIBVS CREATVS. DD.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lu-
cio de la tribu Galeria, elegido por los regidores de la ciudad, para ser vno de los F
dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyen-
do en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que
aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas por que en las dos. DD. puede de-
zir otras cosas harto diuerfas, podria alguno entender de otra manera harto dif-
ferente esta piedra.

En las casas de ayuntamiento en la plaza.

Antarcyro.

ANTARCYRVS. AMICIS. CA-

RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.

H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y
parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenço.

MYSCILIVS!

MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN.
 IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO.
 PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET.
 DICAS. SIT. T. T. L.

Muscilio.

Dize en nuestra lengua Castellana. Muscilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, estoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que passas, que leas este titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ser muy gustosa, por faltarle algun renglon. Dize assi.

D. M.

MARCIA. LIBERTA. IUVENIS.
 ANN. XXVIII.....

 SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.
 K. S. H. S. E. S. T. T. L:

Marcias

Supliendo, conforme a lo que se puede conjeturar, el defeto de las letras q̄ faltan, parece se podría trasladar assi en nuestra lengua. Memoria consagrada a los diócs de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho años, que siempre anduvo en el coraçõ de su amo fulano, y en su boca, y fue amada de los suyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inscripciones de Cyriaco Anconitano, se dize auia vna en la Isla de Cadiz con estas letras. Pufola tambien Pedro Appiano en el libro de sus antigüedades.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGI-
 NENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SAR-
 COPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC.
 IVSSI. CONDIER. VT. VIDEREM. SI. ME.
 QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VI-
 SENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA.
 PENETRARET.

Heliodoro.

Dize en Castellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi testamento me mande enterrar en este sepulchro, aqui en lo postrero del mundo: para ver si auria otro mas loco que yo, que por verme llegasse hasta este lugar.

Demasde algunas piedras que van puestas en la historia con el nombre desta Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor de la ciudad de Medina Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue bafa de estatua, como lo muestran estas letras que tiene.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO.
 II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

Marco Antonio Garisaco.

En Castellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad Augusta

Libro sexto

gusta de Cadiz, dieron en don esta estatua a Marco Antonio Garifiaco hijo de Marco. Esta ciudad de Cadiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece deue ser la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural desta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueva. Y por auer se edificado en tiempo del Emperador Augusto Cesar le deuieron dar este sobrenombre. Y Plinio expressamente dize, que la ciudad que auia en la Isla se llamaua la ciudad Augusta Iulia Gaditana. La otra ciudad que sin esta auia, se llamaua, como en Estrabon parece, Heraclea, que quiere dezir Hercules.

Lib. 4. cap. veynte y dos.

Representa bien Strabon la magestad y riqueza desta Isla con dezir, que en vn padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se assentaron quinientos ciudadanos del estado de los equites Romanos, sin que vuisse por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Strabon lib 3.
Plinio lib 4. c.
veynte y dos.
La Isla Aphrodisia.

Junto a la Isla de Cadiz no mas que cien passos a partada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, estaua otra Isla pequena, q̄ tuuo todos estos nombres Erythia, Aphrodisia, Isla de Iuno. La fertilidad desta Isleta dize Strabon era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que alli pacia no despedia de si fuero al quajar se: y por la mucha grossura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hazer el queso. A treynta dias que alli paciesse el ganado, se ahogaua de grossura y mucha sangre, sinolo sangrauan.

Obispado de Cadiz.

No fue antiguamente Cadiz obispado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como se vera en su lugar, lo auia. Agora su yglesia, que tiene el titulo y y aduocacion de santa Helena, es cathedral, y su obispo se intitula tambien de las Algeziras, auiendose perdido el de Medina Sidonia.

Enel lib. 9. c. 16

Ya en la historia se ha contado lo que se noto por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morir se los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y se dize la causa que aquel philosopho hallo. Estrabon al cabo del libro tercero philosopha muy a la larga sobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en esta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendola en menguante. Plinio hizo mencion, como en esta Isla y por alli, se sacaua agua dulce muy junto a la mar. No tiené alli otra agua pa beuer agora, sino la de los pozos, q̄ no estan veynte passos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrompese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entra ua agua por vn gran conducto, cuyos rastros pareceu.

Enel lib. 2. cap. 103.

Tarragona. Enel capitulo primero.

Enel lib. 1. c. 2.
y 4. Enel lib. segundo. c. 13. Enel lib. 4. c. 12. Enel libro. 5. c. 17. Y mas particularmente enel cap. veynte y ocho.



O tendretampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer escrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de su sitio con su nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene saberse desta ciudad. Y por lo que assi Florian escriue principalmente enel quinto

A quinto libro, se podrá bien entēder el lugar de Plinio que a algunos doctos haze dificultad. Llama a esta ciudad obra de los Scipiones, auiendo sido fundada y muy prospera, desde muchos años antes que los Scipiones aca viniessen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q̄ parecia nueva fundació este acrecētamiento, hasta quedar aq̄llos dos caualleros como por sus fundadores.

Tambien me quitara el trabajo de escreuir mucho desta ciudad el andar ya impresso el libro de las grandezas della q̄ escriuio vn cauallero y letrado natural de alli llamado Micer Luys de Ycart. Dōde como natural y desseoso d̄ ilustrar su tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y si como anda ya impressa esta obra, anduiera tambien otra que promete alli delas inscripciones antiguas, q̄ ay en la ciudad, menos tuiera yo que escreuir. Mas pues su libro de aquel cauallero no ha salido, y es cosa tan insigne y prouechosa, como luego dire, lode estas antiguedades: sera justo poner las.

B En esta ciudad de Tarragona se hallan oy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos, que en ningū otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letreros que tienen, se pornā aqui muchas dellas, sin las otras que por diuersas partes de la historia vā puestas: como las vue de persona que las vio y las faco con cuydado, aun que es menester tanto para sacar bien inscripciones antiguas, que pocos pueden satisfazer enteramente a lo que en esto se requiere. Y ami costūbre no pondre todas las que alli ay, sino las notables y de alguna con sideracion.

En la yglesia mayor junto al altar de santa Barbara, con vn renglon falto en el principio.

C XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C.
 ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVER
 SVS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM
 NORICI. DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDI
 TIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM
 GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS.
 NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P.
 ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. AL
 LECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNI
 CIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LV
 GDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM.
 PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SE
 CVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH.
 SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOS P ES
 HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS
 OPTIMO PRESIDI.

Silio Hospite.

Para

Libro sexto

Para trasladarla en Castellano, faltale el fundamento del nombre de aquel a quien se puso este titulo con su estatua. En el se dize, que Silio Hospite soldado que seruia en la legion decima Gemina con los q̄ trayan lança, puso esta estatua y titulo a su capitan fulano, el qual auia tenido todos estos cargos y dignidades. Auia sido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los sacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de España Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Españas. Capitan en Asia, capitan en la prouincia Norica en Alemaña. Capitan del exercito del Ilirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso. Legado y propretor de la prouincia de Asia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigesima de las herencias en la Francia donde esta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemaña alta y baxa. Fue preposito de los exercitos en la segunda jornada contra Alemaña. Tribuno de soldados, o maestro de campo en la legion segunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la segunda cohorte o compañia de los ciudadanos Romanos. La causa porque dize le puso esta estatua, fue por auer sido excelente juez el tiempo que aca gouerno con cargo de presidente.

Aquello de intitular a este procurador de la vigesima de las herencias, es vna antigüedad, de q̄ ya se dixo: y diremos presto della todo lo q̄ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria destas veyntenas.

En la yglesia de san Miguel.

Lucio Valerio
Tempestiuo.
Valeria Siluana.
Quincio Flaco.
Valeria Verna.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GAL
LI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVIN
TIVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA
VERNA SOGRVS HAEREDES REDEMP
PORTIONE VALERII AVITI, CUIVS PRE
TIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN
DOMO REPERTAM IN FORO POSVE
RVNT.

Esta piedra fue bafa de estatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempestiuo hijo de Valerio Gallo tenia su estatua hecha en su casa. Muerto el, fueron sus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco su tio por partes de madre Valeria Verna su suegra y Valerio Auito. Todos los demas sino este postrero, querian poner aquella estatua en la plaça con su titulo: Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dió el dinero de la parte que en la estatua tenia: y a si se puso en la plaça con este titulo.

Cerca

A Cerca del palacio del Arçobispo, en vna piedra quebrada.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN

Cayo Mario
Vero Girona.

DENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Fue basa de estatua, que se puso a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre de aquella ciudad puse aqui esta piedra, aunque muy defetuosas, por estar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGI-

Cayo Valerio
Arabino.

DO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO

SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB

CVRAM TABVLARII CENSVALIS FIDELITER

ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES

VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS.

CENSVERE.

B Fue basa de estatua, y dize en Castellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna estatua entre las de los que auian sido Flamines y sacerdotes fuesse honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y sacerdote, natural de la tierra del Vierço, y que alli en su republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo sido también sacerdote en Roma, y sacerdote Augustal por toda la España Citerior. Y esta estatua se le dio por el cuydado y fidelidad con que trato el cargo que aqui tuuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos se hazian.

Es notable esta piedra entre otras cosas por tener el nombre Latino de la tierra del Vierço cerca de Galizia. Y della y de su nombre que fue Bergiduz, se trata en su propio lugar.

El Vierço.

Alli cerca del mismo palacio.

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI.

Tito Mamilio.

C TRITIENSI MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVNCTO

DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSA

TO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Esta piedra fue basa de estatua, y dize en Castellano. La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Tito Mamilio Presente hijo de Silo de la tribu Quirina natural de Najara, y que en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades de aquella republica, y que en la ciudad de Italica lo auia recebido para que pudiesse tener cargo de ser Decurio o regidor: y el emperador Antonino Pio lo escuso para que no fuesse alla. Y fue también Flamén y sacerdote de esta prouincia de España Citerior. La ciudad de Tricio que se nombra en esta piedra fue junto a donde agora esta Najara. Asi se entienda por el lugar donde la situa Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los que estauan entre los Autrigones y cerca de los Pelédones: por que también vuo otros Berones diferentes de estos, y de ambos trato Florian de Ocampo

Tricio lugar o
ciudad.

Tarragona

en el capitulo tercero de su libro segundo. Y Plinio aun dentro los Autrigones cuenta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino en el viaje de Italia hasta lo ultimo de Galizia, auiedo yo pasado a Calahorra y a Varia, que se cree es Logroño, luego pone a Tricio (aunque esta algo errado el nombre en los libros impresos) y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y esso parece ay desde Logroño a Najara en las quatro leguas grades que agora pone. Y el camino va alli siguiendo adelante por tales lugares, que es menester passasse por Najara. Ayudan a esta aueriguacion el Arçobispo don Rodrigo y otros nuestros historiadores antiguos, que assi mismo dizen que los Romanos llamaron Tricio a la ciudad de Najara.

Y no estauo la ciudad antigua de Tricio en el sitio que agora tiene Najara, sino en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad que se llama Tricio, conseruado el antigüedad en el nombre, y en los grandes rastros de la poblacion antigua que por todo aquello parecen.

A esta ciudad de que asi auemos dicho llama Ptolomco Tritium Metallum, y esto a diferencia de otra ciudad de aca de España llamada Tritium Tuboricum. Estaua esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Najara en los pueblos llamados Vardulos. De qual de estos dos fuesse natural este Tiro Mamilio, no es cosa que se puede aun conjeturar.

Magala ciudad

De essotra ciudad Magala, de que en la dedicacion se haze memoria, no se puede dezir nada, por no auer mencion della en ningun Cosmographo ni otro author.

En la yglesia de san Pedro.

Fulvio Apratino.

FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALICENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS. MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS

Fulvio Corneliano.

CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC. TIT.

Escippo de sepultura, y dize que se puso a Fulvio Apratino hijo de Publio natural del Andaluzia del lugar Alicense, que auia aprouado muy bien en la legion sexta de los pertrechos, y fue pasado a la septima gemina religiosa y dichosa, para tener cargo del pan della. Y fue hecho Consul. Anduuo en la guerra veynte y vn años, y biuio quarenta. Puso este cippo Fulvio Corneliano su ahorrado a su señor y patron, que se lo tenia bien merecido.

El lugar Alicense.

No se puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aqui nombrado, por no auer mencion del en ninguna parte.

En la yglesia de los santos.

Lucio Furio Fauentino.

L. FVRIO. L. F. FAVENTINO SVBVRITANI PVBLICE.

En Castellano. Los Suburitanos pusieron publicamente por voluntad de todos esta estatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

A Sobur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Cosetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuersamente en los Ilergetes no es contradiccion, porque los vnos destes pueblos eran parte de otros. También pone Plinio vn rio deste mismo nombre en Africa.

Pueblos Suburitanos.

En la yglesia de san Miguel dentro de la ciudad.

Lib. 5. capi. 1.

L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNELIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRIBVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN. LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TYBVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS.

Lucio Quinio Rustica.

RVFFIA OVINIA CORNELIANA

FIL. PATRI PIENTISSIMO.

B Fue basa de estatua, que puso Ruffia Ouinia Corneliana a su padre que dice la amo mucho, y ella lo reueréciaua a el mucho. Llamauase Lucio Quinio Rustico Corneliano, era hijo de Lucio y de la tribu Quirina. Tuuo grâdes cargos. En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q̄ auia tenido el tribunado, y estuuo elegido para Consul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Mysia la inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburtino, y de la republica de los Ricinenses.

Yo creo que este Quinio Corneliano fue Español y de Tarragona, pues su hija le puso alli la estatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en otras regiones diuersas. Y el fue cierto hombre insignie, pues alcãço por su persona siendo Español tan principales cargos en Roma. Y es honrra de España q̄ tuuiesse siempre tales hõbres, q̄ en Roma y por todo el mundo tanto valiesse.

En la yglesia de san Iuan.

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA PAVLA AMITA MVNVS SVPREMVM.

Cayo Iulio Fabiano.
Fabia Paula.

C Fabia Paula su tia por partes de padre, da este postrero don de la sepultura a su sobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las casas del priorato, escrita por diuersos lados.

D. M.

CECILIO MATVRI

QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII.

DIES. V. AELIA COCITA MATER,

CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS

FRATRES. ET VALVP. VXOR HAE

REDES EX TESTAMENTO FECE-

RVNT.

Cecilio Maturio
Aelia Cocita.
Cecilio Dextro
Artimo.
Valupa.

A la memoria de los dioses del alma de Cecilio Maturio, q̄ biuio treynta y feys años siete meses y cinco dias, pusieron este cippo como el lo mãdo en su testamẽto

Tarragona

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger. D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la esculptura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras. FRVM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo assi. Frumentatori legionis sextæ geminæ immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturo tuuo el cargo de proveer de todo pá a la legion sexta Gemina, sin pagar ningunos derechos, quando compraua. Y odigo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

Decia Aria Iocunda.

D. ARIAE IOCUNDAE DEFUNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocunda, que murio a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho dias.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la nueva manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino q̄ esta quebrada.

Genios.

Como los gentiles creyan, q̄ cada hombre tenia vn Genio, q̄ era como vn Dios que lo acõpañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartana todo mal, atinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, assi tãbien creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la ciudad de Astorga y de su jurisdiccion y gouierno. Y su lugar proprio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

Genio de Astorga.

En vna huerta.

Tutela.

TUTELAE TARRAC.

En nuestra lengua. A la guarda y defenõa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa vsada era poner assi estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcalá de Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor, y dẽtro de su capilla esta vna piedra con estas letras.

Piedra de Alcalá de Henares.

TUTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

En

A Envna huerta.

FELICI AVG. LIB: A COMMENT. XX.
 HAER. H. C. HILARIVS COLLIB. TABVL.
 XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix:
 Hilarus!

Parece sepultura que se puso a Felix ahorrado del Emperador Augusto, y q̄ La vigesima de los testamētos.
 tenia cargo de los libros de la veyntena de las herencias. Y tuuo cuydado de ponerle esta piedra Hilaro, que auia sido esclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las mismas veyntenas de la prouincia Lusitania.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponiá diuersos tributos por todo el imperio. Vno dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hacienda se sacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero despues sacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuiarse en parte de lo que así se le auia quitado. Algunas vezes nosa
 B cauan esto los herederos de las mádas pias, como en algunas inscripciones se alaban. Y con esto se lecran y entéderan todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo en el Panegyrico, alabádo al Emperador Traja no porque la quito. Y en los libros de legibus de Marco Tullio, ay tambien alguna mención desto.

En la misma huerta vna muy gran piedra tiene todo esto escrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRAVIMVS ARAM
 DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
 VT SCIRENT CUNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
 INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
 CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
 INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
 PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
 QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR
 C PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
 FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM:
 FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
 CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
 FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
 VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en Castellano este epitaphio no puede tener gusto. En suma cōtine, q̄ esta piedra q̄ aqui llaman ara, siédo manifiestamēte sepultura, con su epitaphio, pusierō sus amigos a Fusco, el qual auia sido famoso en Roma en los juegos Fusco cochero?
 y fiestas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fusco dizen aqui que era de la quadrilla de los Venetos q̄ era color como morada o rosada: y profsiguen algo de los precios q̄ gano, y amonestan a los lectores de la fragilidad de la vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tienela piedra por si vnos renglones en Griego que dizen en Castellano. El siglo venidero hablara de tus victorias.

I 3 De

Tarragona

De otro auriga o cochero insigne ay también sepultura en Tarragona en vna ^D gran piedra donde esta el esculpido de medio relieue con vna palma en la mano, por testimonio de sus victorias, y a baxo tiene todo esto escrito.

D. M.

EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIVVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABIIVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR,
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

Flauio Rufino.
Sempronia Diofanta.
Euticete.

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Flauio Rufino y Sempronia Diofanta pusieron esta sepultura a Euticete cochero su sieruo, que fallecio de veynte y dos años, y se lo tenia bié merecido.

Los versos trasladados en nuestra légua, notédrá la gracia del Latin. En summa dizen, como esta alli enterrado vn cochero, aunq̄ nueuo en el officio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos cauallos, y ya començaua a regirlo de quatro. Lamétofe despues como no lleo a entrar en las contiendas del circo, por morir antes de grandes calenturas. Pide le eché flores sobre su sepultura cõforme a la vanidad y ceguedad de entonces, que tenian esto por gran bienauenturança.

En vna casa.

Quinto Aufidio
Secundo.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENS. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C
P. H. C.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Aufidio Secūdo hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote de la prouincia de España la Citerior.

Este Lucio Aufidio era natural de la Isla ñ Mallorca, q̄ tuuo antiguaméte vna ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

Cayo Annio.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI-
DELITER ET CONSTANTER DEFENSAS.

A La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Cayo Annio Flaño hijo de Lucio de la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y de linaje de los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos que con grã cõstancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga fue ciudad antigua de España cerca de dõde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres vezes, y diziendo la postrera, que el rio Ebro nacia quarenta millas, que son diez leguas desta ciudad. Y en Plinio no se acaba biẽ de entender si auia dos lugares llamados Iuliobriga, o vno no mas. Y asì no es facil cosa dezir aueriguada mēte de su sitio. Vna Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y si otro lugar auia deste nombre, no era muy lexos de por alli. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

En la huerta de Carcaffes cabe la Cisterna.

D. M.

B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BONO QUI VIXIT ANN. XXXX; DEFUNCTO HONORIBVS AEDILITIIS. ANTONIA FRONTONIA MARITO OBSEVENTISSIMO.

B. M. P.

Memoria consagrada a los dioses de las almas. Este cippo y titulo puso Antonia Frontonia a su marido Emilio Valerio Corintho hombre de bien, y que siempre hizo lo que a ella le parecia bien, y que le merecio bien, que ella tuuiese este cuydado de ponerle asì sepultura. El biuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de san Bartolome.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.

P. H. C.

C Es basa de estatua, que la prouincia de España la Citerior puso a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres vezes fue vno de los dos del gouierno, y fue Flamẽ y sacerdote de los dioses y de los Emperadores en la prouincia de la España Citerior.

En vna casa particular.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIANAE EX CAESARAVG. KARENSE FLAMINICAE VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.

P. H. C.

La prouincia de España Citerior puso esta estatua a Postumia Nepociana o Marceliana natural de çaragoça, que fue Flaminica y sacerdotissa en el lugar Carense, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y sacerdote.

I 4 Estos

Iuliobriga ciudad. En el lib. 3. c. 3. dos vezes, y otra en el cap. 20 del lib. 4.

Emilio Valerio. Antonia Frontonia.

Lucio Cecilio Ceciliano.

Postumia Nepociana. Tito Porcio Verrino.

Tarragona

Pueblos Carenes.

Estos Careneses, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio debaxo la jurisdiccion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion.

En la calle de Escar Moliner.

Lucio Minicio Aproniano.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINICIVS APRONIANVS II VIR. Q Q. TESTAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI IVSSIT.

Es bafa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̄ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinze libras de plata para q̄ se pudiesse. En las dos letras. I. V. y o leo immunis, victricis, y conforme a esto traslado. Otros lecrá Iulia en la. I.

El titulo de llamar se Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Iulio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las mas de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renobre por la misma causa: mas ninguna con mas razon q̄ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudo, manteniendoles siempre vna grande lealtad en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se vee en la historia de Florian, y en la mia.

En casa de Bartolome Castelui.

Lucio Annio Cantabria Segobriga.

MV L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLAMINI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H. VIRI C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGOBRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA PVBLICA SEGOBRIGENSES.

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mādado del ayütamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de nacion, q̄ en Roma fue Flamé, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidad es publicas.

La lisonja andaua entonce tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hizieffen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

A. C. ATILIO. C.F. QVIR. CRASSO SA
GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C.
P. H. C.

Cayo Atilio
Crasso Sagunto.

Esta estatua puso la provincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrrosos, y fue Flamé y sacerdote de la misma provincia España la citerior.

Fronterero de aquella casa.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVE
RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO
NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Poncio
Seuero.
Bracara Augu-
sta.

B Esta estatua se puso a Quinto Pócio Seuero hijo de Quinto de la tribu Quirina, natural de la ciudad imperial Braga: y alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrrosos que en ella auia: y fue tambien Flamen.

En otra calle.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS
TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP.
XXIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRO
NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN
DVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo
Flauino.
Betica:
Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antiocho ahorrado a su buen señor Lucio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular de la provincia del Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Puso la piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendose lo muy bien merecido.

En otra casa.

AT DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIA
NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Emilio Seucria
no.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Seucriano Mimographo puso al dios de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se representauan con gestos y visages. Y a los que escreuián este genero de poesia los llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM
PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV
CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS
MARITVS. S. P. F.

Sempronia Pla
cida Pompelo.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Cite

Tarragona

terior puso Cayo Cornelio Valente de su dinero, a su muger Sempronia Placi^D da hija de Teuco, que auia sido Flaminica y sacerdotissa en Pamplona, o auia sido natural de alli.

Como Tarragona era tan insignne ciudad, y como cabeza de la Citerior, se ha zia alli ayuntamiento general de toda ella. Y esto dize esta piedra, y otras. Dellas es vna bafa de estatua que tiene escrito lo siguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nuestra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de España la Citerior, se puso esta estatua a Cayo Virio Fronton sacerdote del distrito de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras se podrán tá bien aqui:

En frente de la puerta de aquel horno.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX
CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN
REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III.
COHOR. XIII. PRAEF. P. H. C.

Lucio Emilio
Paulo.
Chácelleria de
Cartagena.
Attaca lugar.

Tambien es bafa de estatua que la España Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia sido Flamen y sacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caya en la jurisdiccion de la chancilleria de Carragena, y en su republica auia tenido todos los officios y cargos honrrrosos, y auia sido maestre de campo en la legion tercera, y capitán de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la semejá ca del nombre, y por alguna conueniencia del sitio podria alguno pensar q fues se el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Galatayud se llama agora Ateca. Mas estas por si no son bastantes cõjecturas, y otras no concurren: porque no se halla mencion deste lugar en otro author. Otra inscripcion anda con la memoria deste lugar, y dizen se hallo en el mismo lugar de Ateca cõ estas letras:

Piedra de Ate-
ca.

Tito Plaucio.
Atteca.

Quinta Pauli-
na.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTA
CENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OC
TAVO AETATIS ANNO E VITA SVBLATO
TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRY
MIS FVNVS PROSEQVENTE. QVINTIA PAV
LINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD
FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMV
LVM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE
NVMIDICO DEDIT.

En Castellano dize. Esta piedra y titulo de sepultura, se puso a Tito Plau- cio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacense, y acabo la vida a los treynta y ocho años de su edad, a acompañando su enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina su madre, que siendo de oché

A ta y tres años quedo aca para biuir siempre llorando y gimiendo, le puso este cippo de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar en el septimo libro desta historia.

En otra casa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Modestina.

CAECIL.

POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMITIVA
FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Polychronio.
Aurelia Primitiva.

Es cippo de sepultura, y dize en Castellano. Esta piedra se puso por memoria de Valeria Modestina, que biuio veynte y quatro años tres meses y veynte y siete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Primitiva a su hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al passo de la casa de la sacristia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Masculina.

Parece auer sido basa de estatua, que se puso a Aurelia Masculina sacerdotisa, que o fue natural del distrito de la chancilleria de Clunia, o tuuo alla el cargo de Flaminica.

En otra basa de estatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCI-
LIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno.

Dize, como el ayuntamiento todo de la prouincia de la Citerior España puso aquella estatua a Lucio Septimio Manno varon clarissimo.

En vna huerta.

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. D D TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IM-
PENSA.

Pablo Fabio Lepido.

QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FI-
LIA REBVRINA DE SVO DEDIT.

Iulia Reburrina.

Fue esta piedra basa de estatua: En ella se dize, como se puso a Quinto Fabio Lepido, hijo de Pablo de la tribu Sergia. Y puso se por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del muerto, añadiendo en el auto, que se pusiesse con atavio y insignias de Edil. Su madre Iulia Reburrina hija de Sexto escuso a la ciudad del gasto, poniendolo ella de su hacienda.

En la misma huerta.

TVTELAE

Tarragona

TVTELAE

V. S.

Publio Neuio.

P. NAEVIUS ADIVTOR.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Neuio Adiutor:
En la misma huerta.

Popilia Secúda.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE
FLAMINIC. COL. TARRAC.

Fuluia Celera:

FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Titulo es y basa de estatua, que Fuluia Celera dice puso a su buena madre Popilia segnda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colonia de Tarragona.

Alli mismo.

Fuluia Celera.

FVLVIAE. M. F. CELERE.

FLAMINIC. PERPET. CON-

CORD. AVG.

Fuluio Diado-
co.

FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Es basa de estatua de Fuluia Celera la que puso a su madre el titulo precedente. Pusoela a ella con la estatua Fuluio Diadoco su ahorrado, y dice como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cõcordia de los Emperadores.

Puede tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cõcordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nõbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdiccion de Seuilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que otravez dice della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cõcordia del Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien haze mencion.

En la misma huerta.

Cayo Vibio La-
dron.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.

ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.

P. H. C.

Fuluia Celera,
Fuluio Musco,
Fuluio Mos-
chio.

EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES

FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fuluia Celera, pues se dice que por su testamento mando se pusiese estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno de los del gouierno por cinco años, y tuuo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fue tambien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fuluio Musco, y Fuluio Moschio herederos que fueron de Fuluia Celera.

En la

Tarragona

71

A En la misma huerta.

C. CALPVRNIO. P. F. QVIR. FLACCO. FLAM.
P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MV-
RORVM.

Cayo Calpur-
nio Flacco.

COL TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS
ELACCVS. HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM
REMISIT.

Cayo Calpur-
nio Flacco otro

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores má do poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buē estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptádo la honrra publica, escuso y descargo a la ciudad del gasto, poniendo el a su costa la estatua.

B Allien Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL:
EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H.
IN REP. SVA FVNC.

Cayo Cerecio
Fusco.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aquas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrados en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aquas Flaoias estu uo donde agora esta la uilla de Chaues en Portugal. Y ya se dixo algo en la Cronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V.
LEG. AVG. PR. PR: PROVINCIAE GERMA-
NIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H.
C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE
VOTISS. ET INNOCENTISS.

Lucio Domicio
Galicano Papi-
niano.

AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPA-
RABILI.

Aurelio Iulia-
no.

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemania la baxa. Legado tambien pretor y propretor de la prouincia de la España Citerior, legado también del Emperador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bondad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Alli en Tarragona.

D. M.

Tarragona

D. M.

CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO
SCRIBI IVSSIT SIC.
NON FVI, DEINDE FVI, MODO
NON SVM.

Camilo Aquileo.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando biuo mando escreuir aqui lo siguiente. No fuy, y luego fuy, y agora no soy. El ruyn hōbre no creya la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua reconstado, y tenia jūto a la cabeça vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.
ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.
NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer uerso faltaua en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos há querido suplirlo. Yo siendo moço dixi.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doctor Francisco Hernandez.

Tambien cumplio el epigramma el doctor Francisco Hernandez medico de su Magestad, y que lo ha embiado en Indias cō cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cō escriuir tambien sus fuerzas y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre gran de amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigramma junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florecia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q̄ nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamēto y principio luego desde nuestro nacimiento. La misma hora que comienza la vida, quita algo della. O assi, La misma vida tiene en si simiente y principio de la muerte.

Luy de Ycarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vuo alli vna piedra, que por ser tan insignie se la lleuaron no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

Marco Tulio Ciceron.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE
FACVNDIAE PRINCIPI
QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE
RATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Consul, Proconsul, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia: Y los de allí por honrrar a su famosísimo ciudadano, y honrrarse ellos cō el, le pusierō esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuo tambien alli estatua que dura hasta agora, como Ycarte refiere.

Este mismo author escriue muy en particular en el capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal donfray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripcion en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, porq̄ nūca el Cardenal estubo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcalá de Henares deuenos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en España, y dura toda via en serlo: aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyçiones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̄ ay en aquella ciudad y su tierra.

Mentefa. En el capitulo quinto.



VNA de las cosas mas ciegas y erradas que ay en España, es señalar el sitio donde estubo la ciudad de Mentefa, ciudad de quien de mas de Tito Liuio y Polybio, hazen tambien mención de Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̄ fue Iaen, o estubo cerca de allí, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguarlo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueriguar su verdadero nombre, pues en vnos autores leemos Mentefa, y en otros Mentifa. A qui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiesse la ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Bética: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino en el camino que deciendo de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartageno y desde allí hasta Castulo. Auiédo ya pasado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentefa, y Iaen esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y assi es imposible que Iaen cayesse en el camino de Cartagena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en

En lo de Castulo.

Mentefa estaua en la Tarraconense.

aquello

Mentefa

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentefa y Bastia. Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié distinto.

Mentefa no es
Iaen.

Por todo esto es cosa aueriguada, que Métesa ni fue la ciudad de Iaen, ni estuvo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iaen tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad: tambien la graduación de Ptolomeo muestra gran diuersidad entre la Mentefa antigua y la ciudad de Iaen. Porque a Tucci, que aueriguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentefa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iaen, no auia de auer ninguna diferencia que se pudiesse sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es necessario que Mentefa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iaen hasta el rio Guadalquibir, que es aun no a dos leguas de Caçorla en la sierra, y cerca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

Sierra de Segura

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores escriuieron que el rio Guadalquibir nacia en Mentefa, siendo la verdad que nace en la sierra que el llama Tubigense o Tugicense: y sabemos claramente que es la de Segura alli por cima de Caçorla. Esta diuersidad de los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia nadie se podia enganar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentefa no estaua muy apartada de Caçorla y por alli. Vltimamente ay otra razon de harta fuerza, por donde se prueua auer sido Mentefa muy apartada de donde agora esta Iaen. Esta se toma de la diuisión del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Terminos del
obispado de
Mentefa.

Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que alli llaman Baeça, tenia desde el termino de Oreto y Mentefa, hasta los terminos de Guadix. Mentefa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxena. Aqui encierran ya a Mentefa claramente entre Oreto y Segura. Y siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental har-to que ella: es apartarse Mentefa de donde agora esta Iaen mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan alli al obispado de Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iaen dos leguas. Y assi quié vuisse de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, donde fue Castulo, auia de passar por Iaen: y si quisiese yr desde Martos a Segura, por Iaen y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha-de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cibra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Assi queda ua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentefa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cer-
raua

Araua por el Occidente: y Mentesa quedaua a partada de Tucci toda la tierra q̄ tomaua el obispado de Castulo, estádo Tucci como esta no mas que dos leguas de Iáen: Ayuda a esto el cõsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es ve

Obispado de Martos.

Por todo esto es forçoso creer que Mentesa no estuuu antiguamente donde agora esta la ciudad de Iáen, como comunmente se tiene, ni tã poco cerca de alli, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tã poco se puede bien señalar dõde estuuu Mentesa. Algunos han querido dezir que fue Montijar lugar q̄ esta no lexos de Iáen en la sierra hazia Alcalá la Real. Mas por todas las razones passa das se vee tambien como esto no pudo ser.

Mentesa no es Montijar.

Otros han querido afirmar, q̄ estuuu la antigua Mentesa en vn despoblado q̄ esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme a lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que alli ay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener a rostro desto: aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por esso no las pongo aqui.

El despoblado de santo Thome se cabe Caçorla.

B Yo mucho me inclino a creer que estuuu alli en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentesa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquivir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prouea: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otros o tres leguas de alli, que llaman Toya, donde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoça esto mismo, de auer estado Mentesa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hicieran mucho al caso, quitandonos rafaente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dize, que la pusieron los Mentefanos al Genio dios de la guarda.

La otra piedra dize.

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.

HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME-
RITA DEDERAT.

K Memo

Mentefa

Memoria consagrada al dios del alma de Calpurnia Scantura hija de Lucio. D
A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentefa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco nodize mas que, Mentefa: y quiere dezir, que se hallauan en Mentefa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentefa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta en el Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Caçorla. La ciudad fue destruyda en la entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de laen.

Mas puestas de veras aueriguamos como Mentefa no fue laen, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre tuuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a laen al sitio que agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado que se vee poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antigüedad. Esto nome parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antigüedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia. Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo en ella pude leer dicen.

Piedras de laen.

C. SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTIF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA. SVVA.
OMNI. DD.

Cayo Sempronio Semproniano, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronia Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxeró el agua a ellos, y le dió el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q̄ falta, podia dezir algo que varia este sentido. Yo traslado lo q̄ puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno de los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dōde toma

La fuente de la Madalena.

En nuestra lengua dize. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Semproniano, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronia Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxeró el agua a ellos, y le dió el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q̄ falta, podia dezir algo que varia este sentido. Yo traslado lo q̄ puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno de los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dōde toma

A el nombre, y dentro de vn patio della menea dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueuan enteramente q̄ la en aya estado en el sitio de agora, o en el otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entóces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Porne tambien otras piedras antiguas, que en la en he visto, de dōde algunos roman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede aueriguar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIVS FLORINVS AVRIG.

Julio Fabio Florino.

VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.

B ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC

SITVS EST SIT TIBI T. L.

Aqui esta enterrado Julio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vn de los seys del gouerno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Buió setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Seale la tierra liuiana.

Otra piedra.

D. M. S.

M. FABIVS PROBVS AVRIG.

Marco Fabio Probo.

FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.

AVG. ANN. XXXVIII. PIVS

IN SVOS HIC SITVS EST SIT

TIBI TERRA LEVIS.

Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Marco Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de Marco Fabio. Fue pontifice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueue años. Seale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INGOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni hazé a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastillo, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en la recopilacion de antiguedades algo mendosa.

Mentefa

Por estas piedras de arriba han querido afirmar algunos que Iacn fue Auri- D
gi, y ayudan se tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas
sepulturas no prueuã mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas
toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino fla
mẽ, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas
ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verifi
militud, y yo por ellas estoy persuadido.

Florian de Ocã
po fue engaña-
do en las pic-
dras.

Y no le mucua a nadie el auer afirmado Florian de Ocãpo en el capitulo tre-
ynta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nueſtra Arjona de ago-
rã, prouãdolo cõ dos piedras que el alli puſo. La primera es aquella de Marco
Fabio Probo, que eſta en Iacn, y no en Arjona, y eſto puedo yo certificar, por
auer eſtado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que ay. La o-
tra tã poco no eſta en Arjona, y eſta errada, porque el nombre del muerto ſe di-
ze alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de
Iacn. Aſi que Florian fue engañado, que le dixerõ eſtar aquellas piedras en
Arjona, eſtando en Iacn, y le dierõ la vna errada en el nombre propio. Y el miſ- E
mo muestra alli claramente, como no las vio el, ni eſtuuo en aquellos lugares, ſi
no que le dixerõ las piedras.

Arjona.

Quãto mas que Arjona harto bien ſe prueua auer ſido el municipio, q̃ Plinio
llama de dos nombres Vrgauonenſe y Albenſe. Por que tiene caſi manifeſta la
corrupcion en el nombre, que de Vrgauona ſe mudo en Arjona. Y eſto no hizie
ra tanta fuerça, ſino eſtũuiera alli como eſta en la ygleſia de ſan Martin vna de-
dicacion en baſa de eſtatua del Emperador Adriano con eſte titulo.

AVG AN N XXXVII
2VI9 . IIIVXXX . MNA . GVA
IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE
MAXIMO TRIB. POT. XIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE.

D. D.

El municipio Albenſe Vrgauonẽſe puſo y dedico eſta eſtatua al Emperador
Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo
del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Empera-
dor Nerua. Y puſo ſe le la eſtatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio de
tribuno del pueblo y el tercero conſulado.

La piedra es inſigne por tener menos abreuaturas que las ſemejãtes ſuelen.
Y por lo q̃ d̃ las dedicaciones ſe ha dicho en los discursos generales. y ello d̃ ſuyo
ſe entiẽde entre los q̃ algo deſto entiẽdẽ, ſe vee cõ buena certifiçaciõ, como Ar
jona tuua antiguamẽte el nõbre q̃ en la piedra ſe le da, y no el de Aurigi, q̃ por
eſta

A esta parte queda libre para Jaen.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio donde se lee Virgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay otras piedras antiguas, que muestran aver sido el lugar rico y populoso, no tienen el nombre del, y por esto no las pongo.

Lugar de Plinio.

Algunos han querido dezir, que nuestra Jaen de agora fuese la ciudad de Girifena, de donde sus pueblos comarcanos se llamaron los Girifenos, y haze delos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Mueuen se por la vezindad que tenian con los de Castulo, como alli se refiere.

Girifenos pueblos.

En el lib. 8. c. 12.

Y por vezindad tienen estar seys leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayudales la semejança del nombre, pues Jaen tiene algun sonido de Girifena. Ultimamente dizen, que ay en Jaen piedra con el nombre de Girifenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que contenia: asi no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esso mi opinion, de creer que Jaen fue la antigua.

El Moro Rasicebra mucho la ciudad de Jaen y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta vno que llama Matexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Yo no creo que quiera entender por esta a Mércsa, sino a Martos. Y en fin de aqui no ay tomar cosa cierta.

Los Girifenos yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Jaen, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer: Y de aqui quedara dicho para entoces lo que de estos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porque no ay mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Jaen hazia aquello meridional occidental, vno antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frausofonense. Su sitio era al pie de la sierra de Aylo famosa por su altura, aun no vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, que da nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lleuó a Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortaleza: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones.

Pueblos Ligitanos.

Municipio Frausofonense.

Sierra de Aylo Piedra de Alcaudete.

Ya que auiamos comenzado a tratar destas comarcas de Jaen, deuieramos dezir lo de Martos por estar tan vezina, y aver sido antiguamente cosa muy insignie. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Jaen es nueva dignidad, no mas antigua de quando el Rey don Fernando el santo gano la ciudad. Y como diximos que en el obispado de Baeça se embenio el de Castulo, assi tambien se resolvieron en el de Jaen el de Baeça y el de Martos, y el Mentefano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya roda la tierra de su diocesi en todo lo que agora ocupa el Arçobispado de Toledo con el adelantamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dõde fue aquella ciudad de Mércsa, no podemos dar razón clara de esto.

El obispado de Jaen.

Peñas negras. Oreto.

La veronica de
Iach.

Retiene toda via el obispo titulo de Bacça juntamente con el de Iach. Es Iach D
agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de sus campos es
grande, y mayor la frescura y abundancia de sus huertas, que proueen de fruta
a buena parte del Andaluzia. Rieganse algunas pocas con las muchas y abun-
dofas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q̄ se facan
del rio llamado Guadalbollon, que passa a vna legua de la ciudad. En la yglesia
mayor tienen la preciosissima reliquia de la santa Veronica, que con gran solen-
nidad se muestra solas dos vezes en el año: en el viernes santo, y en el dia de la As-
sumpcion de nuestra señora la sagrada virgen Maria. Este dia concurre alli
gran multitud de gente de toda España, y fuera della. Y cō todo esso no se pue-
de bien afirmar, si es mayor el concurso de la gente, o la deuocion que la trae.
Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoso
motiuo y sentimiento que lleuan.

Peñas negras. En el capitulo quinto.



Viendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Mentesa, bien se entende-
ra donde cayan aquellas angosturas de sierras, que Tito Liuiio se-
ñala en el medio camino destas dos ciudades. Mas por no se aueri-
guar del todo el sitio de Mentesa, no se puede dezir cosa enteramē-
te aueriguada. Solo se vee en general, que quien caminasse desde Andujar a
Segura, donde se acabaua el obispado de Mentesa, por aquellas faldas de sierra
Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudiesse bien ve-
rificar en mas que vn sitio todo lo de Tito Liuiio. En particular ay en el campo
de Montiel sitio llamado Peña negra, con alguna muestra de cerramiento y fra-
gosa angostura. Mas por caer esto no bien en comarca de donde se puede creer
que estuuo Mentesa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no osara nadie afir-
mar nada de que sea aquel lugar el que Tito Liuiio señala, por mas que el nom-
bre parezca dar ocasion de creerlo.

Oreto y pueblos Oretanos.

En el capitulo quinto.

Lugar de Tito
Liuiio.



En los libros impressos de Tito Liuiio esta errado el nombre de la re-
gion donde estaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los
pueblos Ausetanos, que estan cien leguas y mas de alli. Emendo
bien el lugar Henrrico Glareano, diziendo que se ha de leer O-
retanos: porque dentro dellos caya sin duda aquella sierra, como por los
terminos que los cosmographos antiguos les dan parece. Y Florian de O-
campo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco antes he tratado dellos lo
que

A que conuenia. El estender Estrabon los Oretanos hasta Malaga, como deziamos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los que trasladaron sus libros: y lo primero parece mas prouable. Asi queda solamente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron nombre aquellos pueblos, estuuó entre el cõueno de Calatraua y vn pequeño lugar que llamã Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio llamado Xaualon dõde esta la hermita de nuestra señora de Oreto, que tãbien llaman de Açuqueca. Esto se prueua bien, porque siendo aquel templo de nuestra señora fabrica de Romanos, q̄ dura hasta agora, como lo juzga luego quiẽ entendiẽ algo de la architectura Romana: tiene junto vna puente sobre el rio tambien de aquel tiempo. En esta puente estuuó vna piedra que se puso quando se acabo la puente, y se dedico cõ ella a aquel templo. Esta piedra se lleuó de allí a la villa de Almagro, que esta de allí poco mas de dos leguas. Allí la he visto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torroua, con ser b̄nos muchos hombres que la vieron en la puente, y saben setruxo de allí. La piedra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene estas letras.

Piedra de Oreto.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VENNETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORETANVS PETENTE ORDINE ET POPVLO IN HONOREM DOMVS DIVINAE PONTEM FECIT EX HS. XXC. GIRCENSIBVS EDITIS D. D.

En Castellano dize. Publio Bebio Venusto hijo de Publio Bebio Veneto, y nieto de Publio Besiscer Oretano, a peticion del regimiento y del pueblo hizo esta puente para honrra deste templo, con gasto de ochenta festercios. Y despues la dedico, auiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de a cauallo. Harto assegurã esta piedra con el tẽplo y la puente del sitio antiguo de aquella ciudad de Oreto, cõforme a lo que en los discursos generales queda tratado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglesia conserua, cõ la opinion comun de la tierra, que afirma auer sido allí aquella ciudad. Asi llamã el cerro de los obispos a vn collado que se comprehende en el circuyto de la ciudad antigua que toda via se parece, con otros destroços y rastros de antigüedad. Y porque la yglesia cathedral deuio estar en aquel cerro, y tener muchos enterramientos de sus obispos, le quedo assi este nõbre. Cõforme a esto es cierto q̄ de allí sacaron vna piedra con el epitafio de vn obispo, la qual se pone en su lugar donde mucho aprouechara. Tambien se puso otra piedra de por allí cerca.

Publio Bebio Venusto.
Publio Bebio Veneto.
Publio Besiscer.

En el lib. 12. En lo del Rey Sisebuto.

En el lib. 10. c. 44.

Tuuola la ciudad de Oreto obispado de los sujetos a la metropoli de Toledo, y assi esta firmado el obispo de allí en los mas de los cõcilios de Toledo. Y por hallarse

K 4 tambien

Carpentania

tambien en los postreros de tiempo del Rey Egica, es cosa clara, que fue destruyda aquella ciudad en la entrada de los Moros en España.

La summa que dize la piedra auerse gastado en la puente, reducida a nuestra moneda, es de dos mil ducados poco menos.

Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de Carpentania.



Carpentos.

Moneda de Agrippina.

En la variedad de nombrar vnos a esta region Carpentania, y otros Carpetania, no ay cō que aueriguar cosa cierta, por no hallarse este nombre escrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera quitar la duda. Yo he pensado algunas vezes, que el verdadero nombre desta region es Carpentania, mouido por pensar, que fue posible le diessen los Romanos este nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q̄ en ella hallaron. Estos carros eran de mulas, y tenian la propia forma, que tienē agora los que se vsan por todo este reyno de Toledo, y en toda la Mancha, teniendo sus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauā carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fuessen desta forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendose vedado a las mugeres Romanas, que no fuessen al templo del Capitolio en carpentos, quedo Agripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudiesse yr al capitolio en su carpento. Por esta honrra publica que assi en la ley se le hizo, se esculpio en las monedas de Agrippina en el reuerso el carpento. Muchas monedas destas parecen por España, y yo tengo vna, y en todas esta el carpento cō sus mulas, arcos y cubierta, tan semejante en todo a estos carros de la Mancha y reyno de Toledo, que en ninguna cosa diffiere dellos. Solo parece ser en contrario desta mi coniectura, la nouedad de que los Romanos pusiesen este nombre a toda vna region de España con vocablo de su lengua. Porque si assifuera, no ay duda sino que señalaran tambien los authores el nombre antiguo que la tierra antes se tenia. Cōforme a esto, que no auerigua nada cierto, cada vno podra seguir lo que mejor le pareciere. Los terminos desta regiō estan bien distintos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Oriente con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vectones de la Lusitania les cerrauan el lado del Occidente. Estauan tendidos Norte Sur desde estos puertos que parten a Castilla y el reyno de Toledo hasta el rio Tago y Guadiana: de Oriente a Poniente, desde por cima de Guadalajara hasta Talauera, o por alli cerca. Ya con esto no terne yo agora que tratar mas dellos, ni de su principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.

Vico Cuminario.

Por ser cosa muy señalada desta regiō, dire lo que me ocurre della. El Emperador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, sin el otro ordinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir,

lugar

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz a las antigüedades de España, pensaua con buen fundamento, que este lugar sea el que agora llamamos Santa Cruz de la çarça en la prouincia de Vcles de la orden de Santiago. Porque en toda esta tierra del reyno de Toledo, ni sus comarcas, en ningun lugar ay cosecha de cominos, y en solo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania dice se cogian los mejores cominos de todos. Tambien si Titulcia, como el mismo doctor Aurelio de Frias cõjecturaua, es Vayona la q̄ esta cabe Araxuez: ayuda a toda la distancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro alli pone.

Lib. 19. cap. 8

Saguntos. En el capitulo octauo.

B  Ino quiero repetir con fastidio lo que ya esta dicho y bien tratado por Florian de Ocampo: muchas cosas tengo de dexar en algunos pueblos, y en este señaladamente, de quien el tanto ha escrito. Piedras y vna moneda, de que aqui dire testifican auer sido su nombre verdadero Saguntos. Y siendo cosa tan notoria, seria superfluo dezir como estubo en el sitio donde agora esta Muruedre, quatro leguas de Valencia, a la marina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir en el lenguaje de aquella tierra. Queda uame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli en Muruedre agora se hallan: mas ya he puesto dellas las mas notables en diuersos lugares de la historia. Las pocas que quedan con alguna cosa notable son estas, sacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la yglesia que esta junto al castillo esta vna basa de estatua.

Nombre y sitio de Sagunto.

C M. ACILIO. M. F. AE.
R VFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Marco Acilio.

Esta estatua puso toda la tierra de la jurisdiccion y chancilleria de Tarragona a Marco Acilio Rufo hijode Marco de la tribu Aelia, procurador de los Emperadores. En el vocablo Rufo no ay mas de vna. f. y en el Tarraconense ay. h. contra la costumbre ordinaria en esereuirse.

Mas adentro en el castillo esta vna piedra, que aunque tiene vna estatua encima, no es basa della, sino sepultura, como manifestamete parece en ella. Y en sepultura jamas se ponian estatua, sino que a caso despues se juntaron la estatua y el cippo. Las letras que tiene son estas.

Saguntos

DIS. MAN.

GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.

BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

Bebio Pardo.
Gemina Mirina

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta años, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenombre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de España.

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas añadidas.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D.

Marcio Celso.
Marco Antonino.

Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus asientos o sillars. Estos asientos eran para que se sentassen los que asistiessen a los sacrificios, quando alli se hiziesen.

En el valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero.

CORN. M. F. MAXIM.

CORN. MAXIMA.

M. CORN. MAVRVS.

M. CORN. LONGINVS.

L. CORN. MAXIMVS.

L. CORN. MODESTVS.

L. CORN. DENTON.

L. CORN. MATERNVS.

L. CORN. RVFVS.

L. CORN. SILO.

CORNELIA. L. F. LVCIA

GENTI.

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija de Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas del.

Es falso lo que
dizen de vnapie
dra de Sagunto.

Vna cosa quiero aduertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna eserita en Hebreo, donde trasladan que dize estava alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a España a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la ay ni la vuo jamas en Muruedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido averiguar. Y de suyo todo lo que ella dizen con

tenia

Atenia está desuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueua parece ser fingido y desatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay alli, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Sagunto. Tiene vn rostro de mancebo armado cō su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. En el reuerso esta vn nauio, y cabe el el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q̄ se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica vsauan sustratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios de la mercaderia y contrataciones.

Moneda de Sagunto.

Cuneos. Ileates. En el capitulo octauo.



B Trabon en el libro tercero, Plinio en el capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llamá de san Vicente: mas Plinio por muy distintos los pone, aunque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deue mucho credito por ser Español y nacido harto cerca de estos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosmographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos.

En el lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano en el Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Y no tengo mas que dezir dellos, de lo que en la historia he dicho.

En el lib. 2. c. 28
y en el. 3. c. 7.

Laletanos. En el capitulo octauo.



Delos Laletanos ay mucha mencion en los cosmographos antiguos y en otros autores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Lectanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Orietal de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabō, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con mencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ven

En el cap. 6. del
lib. 14.

taja

Cartagena

En el lib. 4. c. 12
y en el. 18.

taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien de estos pueblos con sus terminos por lo de la tierra a dentro.

Cartagena. En el capitulo nueue y en los siguientes.



A ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundacion, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no viera escrito de todo esto bien a la larga en diuersas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la historia se dize todo lo necessario. Estaua esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de lo marina començauan desde esta ciudad, y subian al Oriente hasta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto espresamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro hasta el nacimiento del rio Xucar, y les da todos sus terminos en el capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que el no declara. Hallanse en esta ciudad algunas piedras escritas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y sacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. En el castillo vna piedra grande que parece dedicacion.

Cõtestanos pueblos.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT.
DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET
SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVS ET
BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA
AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDI-
LITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. T.

Emilio Restituto.

Esta obra mando hazer en su testamento Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y dela tribu Quirina, el qual fue escrivano de los Questores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Bastetanos: y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer esta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

Sicelitanos.
Lacedemonios
Argiuos.
Bastetanos.

En la plaça junto a la carniceria. Y es memoria harto differente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS
AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPIL-
LA AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI:
ET VLTRA TVRRIM. P. P. XI. D. D. F. C.
I. Q. P.

Decreto Decurionum.

Cornelio Marcelo.

En Castellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

Atribu Galeria facerote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro desde la puerta llamada Topila hasta la torre mas cercana por espacio de ciento y quarenta y feys pies, y passada la torre onze pies. Y puso alli en la obra esta piedra. En las tres letras postreras. I. Q. P. leo yo, ibi. que posuit: y por esso traslado de aquella manera, conjeturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en sus interpretaciones no pusieron estas tres letras juntas, ni se puede tomar dellas rastro para leerlas. Ya se podria tambien leer, Iuuit. que pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puso, ayudo con dinero. Yo digolo que entiendo, quien mejor atinare podra seguir su parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra semejante a la passada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR

MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C.

I. Q. P.

Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouierno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por espacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con su dinero. A quise han de leer las abreuaturas como en la passada.

Gneyo Cornelio Cinna.

Cerca de la fuente esta vna bafa de estatua con esta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE

OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO-

NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. D D.

Locodesignato

Trasladado en nuestra lengua Castellana dize. Esta estatua puso y dedico a su buena señora Octauia Lucana hija de Marco Fulvio Gilo Scribonio su fiel mayordomo. Pusola y dedicola en el lugar que la ciudad para ello le dio y señalo.

Octauia Lucana. Fulvio Scribonio.

En el monesterio de san Francisco en vna piedra de sepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS

EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS

COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nuestra lengua. Aqui esta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Golina. Este fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de sus parientes, y de sus alnados.

Esta ciudad fue en tiempo de Romanos tenida siempre por muy principal. Fue cabeza de prouincia que comprehendia mucha tierra hasta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando España fue de Christiano tuuo obispado. Obispado digo, y no arçobispado, ni metro-

Jurisdiccion de Cartagenamuy estendida.

Obispado de Cartagena.

poli

Betulo

Destruyci6 de
Cartagena.

poli, como algunos han querido afirmar. Todo esto y los diuersos acontecimie^Dtos que por esta ciudad passaron, hasta que fue destruyda, poco despues que Vádalos, Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España, se trata en diuersos lugares de la historia, como los tiempos lo requieren. Y quando llegaremos a contar este su asolamiento, se dira como el Rey nuestro señor don Philipe segundo deste nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

Fin y restitu-
cion del obispa-
do de Cartage-
na.

El asolar los Alanos esta ciudad fue tal, que no quedo aun donde se conserual se el obispado, y asi ningnna mencion ay del en los concilios de Toledo, q despues de aquel tiempo se celebraron. Ganode los Moros essa poquilla poblaci6 que alli auia el Rey don Alonso el sabio, quando conquisto el reyno de Murcia, y edificandole la fortaleza que hasta agora tiene, le restituyo el obispado. Mas aunque el titulo fue de Cartagena, el asiento principal de la yglesia fue en Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey don Philipe nuestro señor por justas causas que le mouieron, diuidiendo este obispado, alcanço de su santidad del Pa^Epa, que fuesse cathedral la yglesia de Orihuela, que antes era sujeta a la de Cartagena.

Cartagena ga-
nada.

Betulo. En el capitulo diez y seys



NA ciudad deste mismo nombre auia antiguamente muy cerca de Barcelona: y esto ha mouido a algunos para creer, que esta batalla fue cerca de alli, quando Hasdrubal Barcino se yua con su exercito de camino para Italia. Mas esto es imposible, pues manifiestamente parece en Tito Liuiio, como fue en el Andaluzia. Esto es cosa manifiesta, pues dize Tito Liuiio, que para boluerse Scipion a Tarragona despues de la batalla, passo la sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castulo, que es forçoso fuesse el puerto del Muladar, o el de Santisteuan. Tábien Hasdrubal para yrse hazia los Pyreneos, dize Tito Liuiio que no passo el rio Tajo, que es dezir, que le caya cerca, y lo pudiera passar: y esto fuera yrse por el reyno de Toledo a çaragoça. Y no lleuo este camino, sino que se fue casi por la costa del Mediterraneo, lleuando el rio Tajo a mano yzquierda. Todo esto haze que forçosamente creamos aya sido esta ciudad Betulo, o como otros leen Betula en el Andaluzia: Esto es cierto, y es harto verisimil que era en aquellas comarcas de Vbeda y Bacça, y en aquella falda de sierra Morena, pues se trataua en ellas la guerra por estos años, sin que passassen mucho mas abaxo los Romanos. Todo esto es menestr yr rastreandolo por estas conjeturas, pues no ay otro ningun a parejo para saber donde caya esta ciudad, no hallandose mencio della en cosmographos antiguos, ni en otro ningun author.

Lerfanos pueblos. Elingas ciudad

En el capitulo veynte.

Con

Lersanos pueblos. Elingas. Oninge. 80



CON ser los dos historiadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, se hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de España, q̄ no es marauilla no se atine por sus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en estos dos tan estraños, que ninguna mencion ay dellos en los cosmographos antiguos. Y faltando en estos, falta tambien todo buen motiuo para conjeturar. Con esto no se marauillara na die, que se queden aqui estos pueblos tan sin conocerse como antes. Con solo poder dezir dellos lo poco que ya en la historia se dixo.

Error de los nombres propios en Polybio y Appiano.

Oninge. Enel capitulo veynte y vno.



DICO menor dificultad ay en saberse donde estuuó esta ciudad que tan fuerte era, y fue tan costosa de ganar a los Romanos. Porque no auiendo mencion della en los authores, hemonos de contentar con lo que Tito Liuió dixo della. Y esto no era poco, pues señalo que estaua en la tierra de los pueblos llamados Melessos, mas no se sabe tampoco dō de cayan estos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian enel capitulo veynte y seys de su segūdo libro, lo hizo sin authoridad que merezca credito. De Tito Liuió parece claro que estaua esta ciudad enel Andaluzia por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo con su exercito den de Tarragona a lo vltimo de España, y se entiende es encarecimiento para señalar lo del Andaluzia. Declarase mas por lo siguiente: pues prosigue, como hallandose Hasdrubal enel Andaluzia, no oso esperar a Scipion, sino que se retiró a la Isla de Cadiz, dexando repartido su exercito por las ciudades del Andaluzia. Va adelante Tito Liuió, y dize, como Scipion porque era cosa larga cercar tantas ciudades, como Hasdrubal dexaua proueydas de gente, determino boluerse. Tras esto dize estas palabras. Mas por no dexar a los enemigos toda aquella tierra libre, embio a su hermano Lucio Scipion a cercar y combatir vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Esto muestra harto claro, como Oninge estaua enel Andaluzia: y esto tambien es lo mas que della con verdad se puede dezir. En Plinio esta nombrada, aunque en algunos libros dize Oringi, y no Oningi. Yo digo aqui en la historia, que me parece era esta ciudad Iacn, o muy cerca della. Y no creo fuesse Iacn, pues ya de to dicho como Iacn a mi parecer fue Aurigi. Mas de ser por alli cerca puede auer alguna prouabilidad, aunque poca y de flacas conjeturas. En fin no se entiende nada bien.

Dificultad de entenderse lo de esta ciudad. Melessos pueblos.

Sylpia. Enel capitulo

veynte y dos.

Esta



STA ciudad se puede nombrar solamente con el nombre que a-
qui Tito Liuiio le da, entendiendose tambien della, como estaua
en el Andaluzia. Otra cosa ninguna no ay orden para dezirla de-
lla. Lo de Polybio esta aqui algo confuso, y parece nombra a esta
ciudad Elinga. Mas tampoco este nombre no da ocasion para rastrear nada.

Castaon, En el capitulo veynte y dos.



Ellos cosmographos antiguos solo Strabon nombra este lugar de
España, poniendolo no lexos de la sierra llamada Argentaria, por
la mucha plata que en ella se sacaua. En esta sierra dize nace el rio
Guadalquivir. Por esta vezindad del nacimiento deste rio se cree
ser Castaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquivir sale no dos le-
guas de alli. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, sin
declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Castaon: y otros vn
des poblado que se vee con rastros grandes de antigüedad en aquellas comarcas
cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Castilla llamado Torre nueua.
Todo no esta muy lexos del nacimiento de Guadalquivir. Mas de toda la du-
da nos quitara si se pudiera entender por otros authores con certidumbre, que
verdaderamente aquella sierra donde nace el rio se llamaua como Strabon di-
ze. Mas dale Plinio otro nombre muy diferente, como se ha dicho, y mas a la
larga se vera en su lugar: y assi no ay tener nada por aueriguado. Del sacar se
plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas siempre se halla po-
ca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Castaon era tan poca, que la de-
xauan porque no llegaua la ganancia a satisfacer el trabajo. Tampoco se pue-
de tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Castaon a esta misma sa-
zon que Tito Liuiio, otras vezes, como he dicho, confunde este nombre con el
de Castulo. En esta incertidumbre podemos seguir lo mas comun, que es ser
Caçorla la antigua Castaon, porque tambien (como luego veremos) el camino
de Scipion parece ayuda algo a creerlo.

Castañon se cree
es Caçorla o Al-
caraz.

Beturia En el capitulo veynte y dos.



EN algunos libros impressos de Tito Liuiio se lee aqui Betula o Betulo:
Asi que sea la misma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion ven-
cio a Hasdrubal Barcino. Mas cierto es diuersa, como en Polybio algu-
tanto parece. Y si fuera la misma, Tito Liuiio como suele hiziera aqui memo-
ria dello. Porque auiendo sido la otra insigne victoria, y esta no menor, celebra-
ra a su costumbre el lugar donde vna tras otra se alcançaron. Asi parece ser

A mas verdadera lición la de otros libros, donde esta ciudad se nombra Beturia: Parece pudo tener este nombre, por ser cabeça de la prouincia de Beturia, de quien en el libro siguiente muy cumplidamente trataremos. Y estando Scipio cabe Caçorla, cerca estaua para meterse en aquella prouincia:

Ibe y Badia. En el cap. XXVI. y XXVII.



E la ciudad de Ibe no se puede dar mas razon, de la que se toma de nombrarla aqui Tito Liuius. Porque desseando dezir mas, no ay orden como, por no hallarse nombrada otra vez en otro ningun author, de los que escriuen historia o cosmographia de España. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vaos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayán, conforme a donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas lle-
B

Ilorci. En el capitulo. XXVII.



Este lugar ay mencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta como ganoso de apartarse de aquel lugar, donde se encendio el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones, que alli se celebraron. Esta buelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la semejança del nombre que oytiene, se da a entender harto bien, como estuuo alli la ciudad antigua Ilorci. Prueua tambien esto el mismo author, quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdiccion de Cartagena, de donde a Lorca no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y no brada en aquellas comarcas: estando dentro de los pueblos llamados Contestanos, tambien como la ciudad de Cartagena su vezina.
C

En el cap. prime-
ro del libro ter-
cero.

Ilorci es Lorca.

En el cap. terce-
ro del mismo li-
bro.

Contestanos.

Nace el rio Estabero, o Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la misma montaña que Guadalquivir, tomando su corriente al oriente meridional, passando por la ciudad de Murcia, y yendose a meter en el Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo sido hasta alli de grandes provechos, en las tierras por donde ha passado. Y es cosa notoria ser el rio antiguo el que yo aqui digo. Y Florian ha dicho harto del.
El rio de Segura.

Astapa. En el capitulo XXVIII

L. Auendo

Astapa



Ostippo en Plinio.

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hercules.

Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braueza parece: es mucho de marauillar como no ay mencion de ella en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han querido dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdiccion de la chancilleria de Ecija, y la vezindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la parte de Ossuna por donde se tendia aquel territorio, ayuda a creer esto: sin que aya otra cosa que fauorezca esta opinion: pues la semejança del nombre esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene persuadido comunmente, que la Astapa de Tito Liuius es nuestra Estepa de agora. Sin esta coniectura de la semejança del nombre ay otra, que es passar Lucio Marcio al rio Guadalquivir para yr de Castulo a Astapa, como agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadalquivir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte leguas, no tiene mucha fuerça esta razon. Algo mas efficaz es el dezir Tito Liuius, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaua fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la puente o el ponton de don Gonçalo. Allí parecen rastros grandes de antiguedad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liuius del representa. E esso no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enriscada, sin que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta: pues claramente dize Tito Liuius, como agora no fue destruyda. Solo se ve claro, como la Estepa de agora es cosa nueua, sin señal de auer sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculpturas, que allí vemos: sabe se, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por allí. La mas insigne antigualla de todas las que allí ay, es vn Hercules de marmol que esta en la plaça, y aunque esta quebrado se parece bien en el su grandeza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste colosso tambien esta allí en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entienda, como Annia Laishizo la obra, y la dedico con juegos Circenses de a cauallo, y con vanquete publico, gastando doze sestercios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados. En la iglesia de san Sebastian esta en el suelo vn cippo pequeño de marmol blanco con estas letras.

L. CAESIVS MAXIMIVS
CEDRIPONENSIS
AN. XXI. HIC INTER-
FECTVS EST. SIT TIBI
TERRA LEVIS.

Esta

A Esta piedra se hallo en vna heredad alli entre los dos sitios nuevo y viejo. Dize como fue muerto de heridas alli donde la piedra estava Lucio Cesio Maximo de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippo. Pide se le sea la tierra liuiana. Y esto postrero no esta escrito abreuiado como fue le, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable.

Cesio Maximo.
Cedrippo lugar.

No se entiende que lugar aya sido aquel que alli se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razon del. En aquella misma iglesia la pila del agua bendita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y asi es tambien de jaspe vna piedra, que esta en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa estan vnas caserías, que llaman el Alameda, en sitio muy fresco con grádes muestras de antigüedad, y alli ay algunas piedras escritas quebradas. Vna entera, que fue basa de esta tuas dize:

B C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM FILII SVI PONI IVSSIT C. MEMMIVS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Alameda,

El titulo contiene, como Cayo Memmio Seuero hijo de Optato de la tribu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, vna suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo, y las puso. Y no ay mas aparejo para dar mas claridad con mayor aueriguacion en el nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa.

Memmio Seuero.
Memmio Optato.
Memmio Rufo.

C Carteya. En el capitulo. XXXII.



Ste lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos, por cosas insignes, que succedieron en el. Vna dellas fue su poblacion, y otra el recogerse y embarcarse alli Gneyo Pompeyo el moço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y otros successos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aqui se dira de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mencion de Carteya entre los historiadores Tito Liuius, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Appiano Alexandrino. Tambien la nõbran todos los cosmographos. Con todo esto ha auido diuersas opiniones en su verdadero sitio, y en el lugar que agora en nuestro tiempo lo ocupa. Y no es marauilla, que no lo podamos aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en esto duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-

Carteya. Cymbis.

teso y a Carteya, y otros por diuersos. Y la misma duda parece en Pomponio D Mela, q̄ cō ser natural de allí jūto, aun no sabia certificarse en esto. A s̄itá bien agora se duda si sea Tarifa o sea Algezira la antigua Carteya. Ambos estos lugares estan cercanos al estrecho de Gibraltar, y así parece les puede cōpetir lo que de Carteya escriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̄ mas verdaderamente quadra y concierta con el sitio de Algezira, que no con el de Tarifa, y así si es aquel sitio el verdadero de la antigua Carteya. Mueuome porque la canal toda del estrecho notablemēte no ocupa las cinco leguas, o quatro grádes. q̄ ay desde Gibraltar a Tarifa, dōde ya se ensancha la mar, sin quedar mas sentimēto de la canal. Así que en el Oceano la boca del estrecho y de la canal del es en Tarifa: quedádo el sitio d̄ Algezira muy en medio della, pues esta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a esto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Cesar cō los de Pōpeyo, cabe Algezira se dierō, y no en Tarifa: pues expressamēte se dize en ambas, que se dieron en el estrecho: y junto con esto se dize tambien, que se dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa descubierta, sin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que se haze desde allí a Gibraltar harto ensenada. Y los Cartagineses en esto de agora allí tenian en Carteya su flota: y allí la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo desta coronica se cuenta. Y en Tarifa no era posible estar flota de reposo.

Algezira es
Carteya.

Monedas de
Carteya.

Cartaya no es
Carteya.

Monedas antiguas ay deste lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ser por allí cerca la gran pesca dellos, tambien entonces, como Plinio haze mencion. Yo tengo otra con vn rostro coronado de torres de vna parte y el nombre CARTEIA. De la otra vn hombre en vna barca, que parece esta pescando. Mas adentro en la tierra, en aquel espacio de costa que va del estrecho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya. Y aunque en el nōbre es tan semejāte a esta de quien vamos tratādo, mas de ninguna manera puede ser ella, sino otra muy diferente.

Cymbis. En el capitulo. XXXV.



O mas que podemos dezir deste lugar es lo que Tito Liuiio señala, diziendo que estaua cerca de Caliz. Yo se de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui estauan errados los libros de Tito Liuiio, y que se auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar se toman tantos atunes, creya el que dellos se dio el nōbre a aquel lugar. No dexa de ser buena y aguda coniectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y su pe-
queria.

A El Rio Xucar. Enel capitulo. II. IX.



V nombre Latino deste rio es Sucro, nombrado en Ptolomeo, en ^{El nombre del} Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio ^{rio.} Italico, y otros authores. Hallase tambien en vna piedra antigua que esta en Valécia, y que se pondra en lo de aquella ciudad. Aun que la piedra esta muy quebrada, toda via se lee en ella **PORTA SVCRO NENSI.** y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca tambien de donde nace el rio Tajo con harto diuersa inclinacion: pues Tajo va a buscar derechamente al occidete por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Estremadura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, hasta dexar, buscándolo, a Castilla, y meterse en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas ^{Cuenca,} de su nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado Huecar dexa ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aqui a passar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buscar sitio mas ^{Valera, la vieja} fragoso para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, si lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad se dira en su lugar. Llega tras esto a la fortissima villa de Alarcon, y cō correrle en torno ay ^{Alarcon.} da a mas fortificarla. Asi se va poco a poco por la tierra del marquesado de Villena, desamparando a Castilla hasta meterse en la mar de Leuante quatro leguas mas abaxo de la ciudad de Valencia hazia Cartagena. Alli esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiempo lugar q̄ tenia el mismo nõbre del rio. Põponio Mela y Plinio dize llamauan Sucronense a todo el notable seno que por alli haze la mar.

B La Isla de Ibiça. Enel capitulo. XXXV.



Bufo llamaron los antiguos a esta Isla, y della ha dicho Florian de O ^{Ibiça,} cápo todo lo que es necessario. Y es en nuestro tiempo cosa notable en ella la multitud de pinares, cō que abastece ã madera los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valécia y Cataluña. Por esto los Griegos la llamarõ Pityusa. No esta muy lexos de Mallorca donde los conejos destruyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no se cria ninguno. ^{Enel lib. 3. ca. 5 y enel lib. 18. c. 58.} También es marauilla el no criar esta isla ningũ genero de culebras ni otras serpietes venenosas, estando cerca cō la otra isla llamada antiguamēte Ophiusa en Griego y Colubraria en latin, q̄ estodo vno, y agora la llama Mõcolobrer por ^{Moncoloberr.} la multitud de estos animales venenosos q̄ cria. Y a crecieta la marauilla, q̄ como ^{Enel lib. 3. c. 5.} el mismo autor dize, no puedẽ dañar aq̄llas serpietes ã la Colubraria a quielle uare alla tierra de Ibiça, y se pusiere ã pies en ella. Florian de O cápo enel cap. xv. ã su segũdo libro descubrio hiẽ el error ã los q̄ piẽsan q̄ esta isla es la q̄ llama

mos agora la Dragronera. Y por auer allí tratado Florian todo lo que a esta isla ponçosa con su sitio y nõbre pertenece, no sera menester se refiera aqui. Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre se cuentan por vna. Y assi tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuieron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto preuilegio y exempcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el pueblo Romano. Agora ay allí vna villa y fortaleza de mucha importancia.

Itálica. En el capitulo treynta y seys.



Or lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Itálica. De su sitio se tiene por cierto, y assi lo creo yo, que fue frontero casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isidoro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edificios y señales de antiguedad Romana. Las razones que ay para creerse esto son pocas, mas tienen harta eficacia. Poniendo el emperador Antonino en su Itinerario el camino de Seuilla a Itálica, no pone distancia ninguna, ni numero de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia. También se vee quã cerca estaua de Seuilla Itálica, por lo q̃ el Abad de Valclara cuenta en el cerco q̃ tuuo sobre Seuilla el rey Leonigildo en la guerra q̃ traya con el glorioso principe san Ermenegildo su hijo. El Abad dize, como allí veremos, que el rey mado restaurar los muros de la antigua ciudad de Itálica, lo qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q̃ esto no pudo ser, sino por caerle aquella ciudad tan juto a Seuilla, que por el rio y por la tierra se le podia estoruar que no le entrassen mätenimientos ni socorro. Y el nõbrar tambien el obispo Turonẽse Gregotio en esta guerra al lugar llamado Oset, parece que ayuda algo a esto. Aũque a la verdad (como en su lugar se muestra enteramẽte) aquel perlado como estrangero, y que oya las cosas de lexos, escribe tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de lo que refiere. Tampoco no es pequeña coniectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que gano a Seuilla, començo a hazer el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar. Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombrando allí a Santiponce, luego pone casi como junto a ella Talica, que assi dize allí. Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Seuilla la vieja. Assi parece, que en aquel tiempo se nombraua aquello por allí Talica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas por allí los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q̃ san

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alliera venerado y tenia yglesia, como en el libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono de Merida, cuya historia yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estado en Seuilla pafso el rio Guadalquivir en vna barca, y fue a hazer oraci6n al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se boluio a Seuilla. Es bastantissimo testimonio este.

Yglesia de san Geroncio.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estauiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla en el lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Oset, que tambien se llama lulia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Oset fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Oset: asi que son lugares diferentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mismo.

Oset lugar.

Moneda de Oset.

B mo como algunos con poco fundamento han querido afirmar. Y la moneda de Oset, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vvas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y asi parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas en el Axarafe, d6de ay muchos rastros de antiguedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradizirlo.

Mulua.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes muestras de edificios antiguos, y pedaços de vn teatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della. Alli ay vna piedra con estas letras.

C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AVGVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H. S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX.

Piedras de Seuilla la vieja.

C En Castellano dize. Aqui esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q̄ tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian en el hogar de cada casa. Y llama de nueua manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dizen se hallo alli que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE EXTINGTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P. VIXIT ANN. XIII. M. II. D. III. H. VIII. S. T. T. L.

L 4 Dize

Sedetanos. Sueffetanos. Lacetanos.

Dize en Castellano. Cayo Florido ahorrado su marido puso esta sepultura a Terencia su dulcissima muger, que fue engendada y nacio con comun alegria de todos, y murio con publica tristeza del pueblo. Biuió catorze años, dos meses, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana.

Italica fue obispado antiguaméte, y ansi parece firmado su Obispo en los mas de los concilios de Toledo hasta los postreros. Con esto se puede creer fue destruyda en la entrada de los Moros.

San Juan de Alfarache, no es Italica.

No ha faltado quien piense que Italica estuuó donde agora vemos el despoblado llamado San Juan de Alfarache de la otra parte del rio Guadalquivir mas abaxo de Seuilla. No contenta esto a los doctos, por ser manifestamente poblacion y fabrica de Moros, sin rastro ninguno de Romanos.

En el discurso de la Coronica se vera como fueron naturales desta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y despues los dos primeros Theodosios padre y hijo: el vno singular capitán, y el otro Emperador, y lo mas de su descendencia. Ver se ha quan excelentes principes fueron los mas de ellos, y quanto ennoblecieron por esto su tierra.

Piedra de Alcalá.

Al cabo de los discursos generales destas antigüedades se puso ya vna piedra de aqui de Alcalá de Henares dõde esta, aunque errado el nõbre desta ciudad.

Sedetanos. Sueffetanos. Lacetanos.

En el capitulo treynta y ocho.

Sedetanos.



OS pueblos Sedetanos fueron muy conocidos antiguamente por tener en si el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dize, se edificó despues la ciudad de çaragoça, y así se caían estos pueblos en sus contornos, y en la jurisdiccion de su chancilleria, como en el mismo author parece. Y el estar también contados por el los Sedetanos antes en la chancilleria de Taragona, es error de los libros impressos, que han de tener allí el nombre de los Edetanos, y así se distinguen en Plinio y otros authores de cosmographia. Aunque no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos sean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edeta, que se cree es el lugar que agora llamamos Liria. Y o en Plinio muy distintos los veo: y como dize en los discursos generales, de uesele a Plinio en esto mucho credito, por auer estado aca, y tenido el gouerno de aquella tierra.

Sueffetanos.

De los Sueffetanos no ay mencion en los cosmographes antiguos, aunque los doctos han querido que sean los Cossitanos o Cossitanos, que era lo de Taragona y sus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme a esto no pueden dexar de tener por error lo que dixo delos Florian de Ocampo en el capitulo treze de su libro quinto: dando a entender como fueron en los cõfines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman San guesa.

Agueta. De los Cositanos o Cassetanos trato muy bien Floriá de Ocampo en su libro quarto capitulo doze.

De la region Lacerania y sus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y siempre la pone vezina a los Pyrincos, al parecer en Cataluña. Por esto no me agrada la conjetura de los que piensan que esta errado el nombre en los libros de Tito Liuiio, y que ha de dezir Iaceranos: assi que se entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque desta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio tégo por mas verdadero y corregido.

Lacerania region.

Olba. En el capitulo treynta y nueue.

B  **P**OR no auer tampoco mencion de pueblo deste nombre que viuiesse en España, se puede assi mismo creer que en Tito Liuiio este errado el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que siendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuienen las conjeturas que en la historia se hazen.

Olba.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL libro sexto.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES, LVGARES, PVEBLOS Y RIOS que se nombran en el libro septimo.

Cardona y Bardona. En el captiulo segundo.

segundo.

ROR no auer mencion en ninguno de los Cosmographos antiguos de tal lugar en España, no podremos dar ninguna razon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que se llama assi, de dóde toma el titulo el Duque de Cardona: y quié por la semejança del nombre quisiesse dezir que es este el que Tito Liuiio nombra, no puede yr adelante cõ esto, pues esta Cardona era en la Vlterior, y esta nuestra de agora, esta en lo mas adentro de la Citerior.

Cardona

Duque de Cardona.

Turba. Rhodope.

Bardona.

Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuius llama Bardona. Ningún cosmographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ninguna parte, para dezir algo della, q̄ p̄ssede que estaua en la Vlterior, como aqui por Tito Liuius parece: y el conjeturar valdra poco, por no tener fundamento.

Turba. Enel capitulo tercero.



Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en otro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbula en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay conjeturar con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfazer.

Rhodope. Enel capitulo quarto.

Libro. 2. c. 4. y
li. 3. c. 27



Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamente prosseguido Florian de Ocampo, que no aua para que boluelo a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica. Strabon, Ptolomeo y Pomponio Mela, varian en el nombre algun poco con llamarla Rhoda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rosa, como tambien lo significa el nombre de la Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a poblar. Solo Plinio no nombra este pueblo, que parece cosa harro estraña, faltar en esto su diligencia. Es tan aueriguado que fue este pueblo antiguo en la costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa y puerto de Roses, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo viera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilacion de inscripciones de piedras antiguas pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se figuen.

Piedras de Roses.

Q̄ EGNATVLO. Q. F. EQVO PVB. DONATO AB
AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIANI
F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERATITATEM
ET MVLTA IN RE MP. SVAM BENEFACTA. AEQVESTREM
E MARMORE STATVAM PRO AEDE MINERVAE IN
MAGNA AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Roses le pusieron esta estatua de marmol en la gran plaza delante el templo de Minerva, a Quinto Egnatulo hijo de Quinto, a quien el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Nerua Trajano

auia

A auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO. C. F. IN MAGNA OMNIUM EXPECTATIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETATIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RECISO, FUSCA MATER AD LVCTVM ET GEMITVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BALSAMO VDVM HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

B En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̄ fue engendrado con grande esperança que todos tuieron del, y la cruel Antropos le corto la vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̄ que do aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus lagrimas y de balsamo.

Emporiae. En el capitulo quinto.



C S muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco muda do el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Rosfes. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antigüedad y fundacion deste lugar, todo lo que ami se me podia aqui pedir. Y Tito Liuio tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me releuara a mi de dezir lo que deste lugar deuiera cõ auer tambien puesto vna piedra de alli adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy grande de plata deste lugar cõ vn rostro a la vna parte, y de la otra tiene con el nõbre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fundacion, q̄ fue de los mismos Phocenses de Beocia, que fundarõ a Castulo, como atras queda dicho. Y para quitar la confusion de los vnos y otros Phocenses, es necessario entender primero que los Phocenses de Beocia reuerenciauan mucho al dios Apolo, y a las nueue Musas diosas de la sciencia, como ellos vanamente creyan: y estimauan en mucho y celebrauan aquel su monte Parnaso y la fuente Pega sea, y todo aquello, que era tan natural y propio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia tenia en grandissima veneraciõ a la diosa Diana: y en Epheso ciudad muy principal en aquella prouincia le tenian vn sumptuosissimo templo, de tãta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento y seruicio, q̄ era contado por vna de las siete marauillas del mundo.

Moneda d̄ Empurias.

Los Phocenses de Grecia y de Asia poblaron en España.

Siendo esto assi, no ay mas cierta seña para ver quales de los pueblos de aca de España fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la religion

Turdetania y Turdeto

Quales Phocé-
ses poblaron a
Empurias.

giron que seguian, y la memoria de su tierra que en esto conseruauan. Estos de D
Empurias por su moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocéses
de Beocia: pues ponian en ella el Pegaso para testimonio de su religion, y ma-
nifiesta memoria de su origé. Y lo mismo diximos de los de Castulo, que en el
nombre conseruauan la memoria de su fuente Castalia y todo lo demás que a
lli en particular se declaro. Al contrario los de Denia, el nombre y el templo y
todo lo demás los haze evidentemente de los Phocenses de Asia. Y assi Tito
Liuius a los de Empurias esta origen les da. Por que lo de Marsella que Florian
tanto assiguera, es menester bié considerarse, como luego se vera, o no se ha de
atribuyr a estos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar
que de allitraen su origen, no esta cierto tampoco por quales Phocenses Grie-
gos o Asianos fue fundada Marsella. Antes ay en esto tan gran diuersidad en
los autores antiguos, que no se puede afirmar constantemente nada en esto.
Herodoto y otros authores dicen que la fundaron Asianos. Quien con dilige
cia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marsella, no acabara bien
de entender quales Phocenses la fundaron: alomenos vera que edificaron dos
templos a ambos los dos dioses, Apolo y Diana, cō los nombres de Delphico y
Ephesio, que en sus tierras tenian. Y el mismo Strabon alli, y antes quando ha-
bla de las cosas de España, siempre haze fundacion de Marsella a Denia y los o-
tros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marsella-
nos dize que la fundaron, y que a la diosa Diana reuerenciauan. Mas quādo ha-
bla de Marsella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el tē-
plo Delphico de Apolo, y el Ephesio de Diana. Esto es por que tenian los gen-
tiles a estos dos dioses por hermanos. Assi ay harta variedad en esto. Podria-
mos muy bien dezir que los Phocenses de Yonia descendian de los de Beocia,
como en algunos authores se podria rastrear. Y assi los Emporitanos aunque
viniessen de los de Yonia por venir de los Marsellanos, toda via en su moneda
acudian a la mas antigua origen. Y con esto se concuerda todo, y es lo mas cier-
to que ay en ello:

Diuersidad en
los authores.

Lib. 4. pag. 358

Cōcordā se los
authores.

Moneda de Em-
purias.

Obispado de
Ampurias.

Empurias fue silla obispal, pues parece su obispo auer firmado en algunos cō-
cilios, agora es lugar pequeño sujeto al obispo de Girona. Creo fue destruydo
muy tarde, y no en el estrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque
el auer perseverado en ser obispado tanto despues de aquella destruccion, da
a entender que todauia era ciudad grande.

Turdetania. y Turdeto. En el capitulo. VII

LOs Turdetanos del Andaluzia muy conocidos son y muy nombra-
dos en los authores antiguos. Destos q̄ tan differéres son dellos, y desta
ciudad que tan lexos esta de aquella prouincia, no ay otra mencion
mas desta que aqui Tito Liuius haze. Floriá de Ocampo trato muy a la larga
della

A della y de de su fundacion en el capitulo decimo de su quarto libro, creyendo que sea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Y o no té Teruel. go certidumbre que poder dar de las cosas que alli se refieren, ni otras que dezir de nuevo en lo desta ciudad.

De los Ilergetes, que tantas vezes se nõbran por aqui, ha dicho mucho Florian de O campo en mucho lugares, y asì no tengo yo para que repetirlo.

Segestica o Segeda. En el capiulo octauo.



N los authores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en España que tuuiesse nombre de Segestica, con poner Strabon dos q lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes se juntá con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tãbien pone Plinio en Vngria vna Isla llamada Segestica. Por esto tẽgo por cierto q los libros de Tito Liuiio estã aqui errados, y se ha ñ leer Segeda. Porq de vna ciudad asì llama

En el libro 4. y en el 7. En el librp 3. ca pitulo 25.

B da en España ay mucha memoria en los cosmographos antiguos y en otros authores. Esta pone Plinio en el Andaluzia nõbrãdola dos vezes, y vnavez dize se llamaua tambien Augurina, y despues le da otro nombre tambien Restituta Iulia, si a caso no son diuersas ciudades, que esto no se puede bien entẽder en aquel author. Mas no puede entender se aqui lo que Tito Liuiio cuenta desta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la misma razon no se puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de su segũdo libro que estaua cerca de Caceres en estremadura. Asì es forçoso se entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Arcuacos, que comprehendiã lo de Soria y por alli: y della se hara presto mucha mencion en la historia. Quien no quisiere que se emienden en este lugar los libros de Tito Liuiio, podra creer que vno en España ciudad llamada Segestica, aunque no se sepa donde estuu. Esta Segeda de quiẽ hablamos no **C** estuu lexos de Numancia, como se vera luego en la historia, y aqui quedara dichodella lo que se puede saber. Y pues Caton descendia hasta Siguença, pasar tenia por Segeda o sus comarcas.

Segeda vezina de Numancia.

Saguncia. En el capitulo nueue.



D Os ciudades se hallan en los cosmographos antiguos que vno de te nombre en España. La vna fue en el Andaluzia, y alli la pone Protopomeo con Medina Sidonia. Plinio tãbien muestra auer sido en aqllas comarcas, pues la cuenta entre los lugares dela jurisdiciõ de Caliz y su cha ncilleria. Duran hasta ahora muestras desta ciudad y sus destroços en el camino que va de la ciudad de Arcos a Xerez de la Frentera, con rastro de su nombre corrompido: pues vna torre que alli esta, con toda la tier-

Dos Saguncias Saguncia del Andaluzia

El Castillo Vergio. y Ilipa

ra de las heredades comarcanas se llama Gigonça. Y el sitio es en tal parte, que viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomco juntan a esta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundarõ a esta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y assi le pusieron el nombre que conserua lle su memoria. Y o no he leydo esto en author, a quien pueda dar credito, y assi no puedo certificar nada en esto.

Saguncia la de
Castilla, es Si-
guença.

Es cierto, que Tito Liui no habla aqui desta Siguença: pues Marco Catõ no descendio al Andaluzia, ni le competen las cosas, que della cueta. Assi queda, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Siguença, ciudad biẽ conocida cerca de las rayas de Aragõ, en las comarcas de Medina Celi, por ser obispado principal, y auer alli vniuersidad y colegios, dõde se enseña Logica, Philosophia y Theologia con cathedras principales, y por otras cosas insignes, que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terne yo que dezir: pues lo ha tratado Florian en el capitulo treynta y dos de su quarto libro. Solo ay que dezir, que esta ciudad no estuuõ antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de alli, que llaman Villa Vieja, dõde parecen las señales de la poblacion que alli estuuõ. Y pues las conquistas del consul Marco Catõ procedian por aquellas comarcas, segun se parecera por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad, lo que en este lugar cuenta Tito Liui.

Otras particularidades desta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su itinerario: Y por estar alli para quien las quisere ver, no sera falta, que falten aqui.

El Castillo Vergio. En el capitulo. x.



Essabrida cosa es tratar de los lugares de España donde no se puede dezir mas, de que no se puede dezir nada dellos. Mas es necessario dezir se esto, porque no se pueda pensar que se dexarõ por oluido o negligencia. Este castillo es destes tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Liui aqui dio.

Ilipa. En el capitulo onze.



O sera este lugar como el passado. Antes aura mucho que dezir del, y con todo esso terne a buena dicha acertar en lo que conuene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y auer alguna diuersidad en su nombre, es dificultoso acertar en differenciar lo que a cada vna pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, q̄ la vna Ilipa fue antigua-

A mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquivir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora esta la villa llamada Peñafior, sujeta a Cordoua, quasi en el medio camino q̄ va desta ciudad a Seuilla. Esto esta har- Peñafior es Ili-
pa.

ro claro en Strabon, cuyas palabras son estas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquivir y su nauegacion. Hasta Seuilla (dize el) se nauega con grandes nauios el rio arriba por el espacio de quinientos stadios. A los lugares de mas arriba hasta Ilipa, se nauega con nauios menores, y hasta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente se vsan en los rios, que agora en nuestro tiempo son alli formados de madera, antiguaméte T. 3. lib. 3. cap. 1.

eranno mas que cauados en vn tronco. Destas palabras de Strabon se entiéde claramente, como Ilipa es Peñafior: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y T. 3. lib. 3. cap. 1.

assi conuiene que este bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por si entera fuerça, da sela lo que muy agudamente han T. 3. lib. 3. cap. 1.

B algunos considerado. Lleua muy grã razõ que subieffen por Guadalquivir arriba nauios medianos, hasta Peñafior y no pudiesen passar de alli a delante: por T. 3. lib. 3. cap. 1.

auer alli en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembeçar, aunque no son pequeños, y Guadatortillo
y Bẽbeçar rios.

entran en Guadalquivir poco mas arriba de Peñafior por su mismo lado: solo T. 3. lib. 3. cap. 1.

el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan Xenil rio.

grande y caudaloso para dar mas fondo hasta alli a los nauios. Y queriendo T. 3. lib. 3. cap. 1.

dezir alguno, que Ilipa pudo ser vno de los lugares que ay de alli a Seuilla, no se le T. 3. lib. 3. cap. 1.

deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antigüedad, como Lora y Alcolea: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y aueriguados, como se mostrara a su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay muestras de auer sido pueblo antiguo, es T. 3. lib. 3. cap. 1.

C muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a T. 3. lib. 3. cap. 1.

bulto cuéta Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece de estos pueblos no T. 3. lib. 3. cap. 1.

tiene muestra de auer sido lugares grandes y populosos, quales era necessario T. 3. lib. 3. cap. 1.

que fuesen los que tuieffen vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñafior en el grã circuyto de sus muros antiguos, que hasta agora se ve T. 3. lib. 3. cap. 1.

y en lo sumptuoso de los edificios que dentro y fuera dellos vuo, y en otras ricas T. 3. lib. 3. cap. 1.

memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa auer sido T. 3. lib. 3. cap. 1.

insigne ciudad, ayudada con la contraracion del mar Oceano, que por Guadalquivir hasta alli llegaua. Prueua tambien ser Peñafior esta Ilipa lo q̄ dize T. 3. lib. 3. cap. 1.

Strabon, que todo lo comarcano por alli en la Sierra Morena estaua lleno de Metales en Sierr
ra Morena.

mineros de plata y otros metales. Assi vemos los ay agora en aquello de los T. 3. lib. 3. cap. 1.

lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de por alli cerca. Tambien el T. 3. lib. 3. cap. 1.

Emperador Antonino en su itinerario en el camino que va de la Isla de Caliza T. 3. lib. 3. cap. 1.

a Cordoua por Seuilla, desde ella hasta Ilipa pone quaréta y quatro millas, T. 3. lib. 3. cap. 1.

que hazé quasi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñafior. Y el poner T. 3. lib. 3. cap. 1.

luego T. 3. lib. 3. cap. 1.

luego mas de cien millas en lo que resta de alli a Cordoua, es porque tuerce el camino por grandes rodeos hasta boluer a Vlia que es Montemayor en la ca- piña, y de alli descender a Cordoua. Y esta demasia se vee en aquel itinerario, por escreuirse en el los caminos militares que hazian los exercitos y por otros respectos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra More- na, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Cordoua, en aquello frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por alli se llamaua la sierra Montaña Castulonense. Despues en las comarcas de Cor- doua y todo aquello hasta frontero de Seuilla, ya se llamaua montes Marianos. Y por auer tratado tanto Florian de esto, no tengo yo para que dezir aqui mas.

El nóbre d Sier- ra Morena.

Piedras de Pe- ñaflor.

En este lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes muestras de su anti- gua grandeza. En la Iglesia sirve por pila del agua bendita vna basa de estatua de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

VICTORIAE AVG. ATICVS

C. FABI. NIGRI. F. FIRMO

BITYNITIS. LL. AVGVSTA

EES. D. D.

Atico. Fbio Nigro. Firmo Bitynite

Dize en Castellano. Esta estatua dedicaron a la victoria imperial Atico hi- jo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blá- co. Tiene al vn lado esculpido vn vaso de sacrificar, que llamauan Sympulo o Guturnio, y al otro lado vna patera, que así llamauan a la taza con que sacrifi- cauan. La letra dize

D. M. S.

LVRIVS FORTVNIO VIXIT

ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio

Memoria cõsagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Lurio Fortunio, que biuió sesenta y vn años siendo siempre benigno y piadoso con los suyos. Seale la tierra liuiana.

La piedra de Mario Optato.

Cerca de la plaça en casa de Diego Ponce estaua vna tabla de marmol blá- co quebrada de dos palmos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el me- dio y la truxe a Cordoua, y esta agora en casa del doctor Augustin de Oli- ua mi hermano. Y ya se puso en los discursos gnerales. Es harto donosa la piedra con tales alabanças, y no dudo, sino que en los otros tres versos, que parece faltan, auia otros semejantes de uaneos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que se puede ymaginar, para aquellos sus dos exercicios. Por que demas de ser Guadalquivir por alli abũdantissimo de todo genero de pes- ca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatortillo y Bembeçar, que por alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran ca- ça

A allí entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan grã caça de perdizes y de zorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato don de emplear a su contento su afficion y su destreza. Oy dia la caça destas aues, y señaladamente de los zorzales se haze en toda aq̃lla tierra con vna manera particular de reclamo a que llaman obiffo. Y la nouedad y estrañeza desta piedra con sus vanas alabanças y lamentaciones, nos ha dado ocasion de assi detenernos en tales menudencias.

Esta familia y linaje de los Opratos deuia ser principal en aquella ciudad, Familia de Opratos. pues ay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra, que esta a la puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue basa de estatua, como lo muestran las letras que tiene.

Q̃. AELIO. Q̃. F. OPTATO. AELIA. Q̃. F. OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C. APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS. H. P. C.

Dize se como auiendo mādado en su testamēto Aelia Optata hija de Quinto, que se pusiēse vna estatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dō de parece era su hermano) Cayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mādaron poner en aquel sitio. Y en lo de Iulio Cesar se puso tambien otra piedra donde se haze mencion de otro Optato de Ecija, que esta alli muy cerca, y tambien no esta lexos el Alameda cabe Estepa, y allise puso ya piedra con sobre nombre de Optato, y sin ella aun ay otra.

Todas estas piedras con otras dos de poca importancia yo las he visto en aquel lugar. Relacion ay de personas fidedignas que en tiempos passados vierō y sacaron de alli mas piedras, que se han lleuado a otras partes, o sin consideracion se han gastado en edificios. Destas son las siguientes.

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM PHIALAM ARGENTEAM AEMILIA RVSTICL. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AEMILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAEREDIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS. SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM AVREVM GEMMA MELIORE.

Dize como Emilia hija de Rustico mando en su testamento poner vna estatua de la diosa Venus en el templo con otras sculpturas, que como lexos de pintura la acompañassen, y mando dar vna taça de plata, y Marco Annio Celsitano, mando tambien poner vna plancha de plata esculpida despues de muerta

Hic ponendam curauit. Aelia Optata. Quinto Aelio Optato. Cayo Appio. Aninio Moniano.

Emilia Rustica. Emilio Celsitano. Emilia Artemisia. Emilia Satyra.

Ilipa

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio despues Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hacienda vn anillo de oro cō la mejor piedra preciosa q̄ tenia. Allí t̄bien vno vn Arula o altar peq̄no cō este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Dize en Castellano.

Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos:
En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE,
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVIBVS
E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso a los relampagos para aplacar y amansar al gr̄a Dios Iupiter con el pueblo, quando los relampagos comienzan a mostrarse y sale cō impetu de las nuues. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como Plinio lo dize.

En el lib. 28. c. 2.

Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica, y la cuenta dentro de la chancilleria y jurisdiccion de Seuilla, y la junta cō el municipio Axatitano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̄ dos leguas de Peñafior. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los concilios antiguos de España.

El puerto de Ilipa.

Entre los otros grandes rastros de la antigua gr̄deza deste lugar, es vna cosa muy señalada, el puerto que tenia labrado d̄tro del rio para la seguridad de los nauios en tiempo de crecientes, que son allí muy brauas. En lo que agora se vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pueden imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciete, porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La traza fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad.

La peña de la sal.

Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquivir cerca de Ilipa harto estraña, y digna de auer aqui memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy gr̄de, y en lo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsilla que haze, se quaja mucha sal el verano, y la llamã por esso la Peña de la sal. Es necessario q̄ esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cūbres de la sierra, que va junto a la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir allí por auer tenido gran cayda de la sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania.

Mas no es esta Ilipa de quien aqui habla Tito Liuiio, sino de otra q̄ estava en la Lusitania, como el lo dize. Y esta t̄go yo por cierto q̄ estuuo en el lugar q̄ agora en la Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̄lla gr̄a dedicaciō q̄ allí se halla de Trajano, q̄ q̄da ya puesta por ex̄plo en los discursos generales. Allí esta el nōbre del municipio antiguo, y aq̄l municipio la puso, y en l se puso, lo qual basta para bien prouarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no esta muy claro lo destas dos Ilipas. Ay diferencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipa-

Variedad de Plinio.

la por

A la por sobrenombre Laus, o Loa en los Bastetanos: y a Ilipa por sobre nombre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdiccion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capitulos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por alli vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñaflor. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Llipula, poniendo tambien monte deste nombre en la Bética. Con estas diuersidades no podemos conformar bien a los dos auctores.

En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito ILI-^{Monedas de Ili}
PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Asi que tan poco ellas conciertan.^{pa.}

B Toletum. Tagus. En el cap. XII.

LA grá magestad dela ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna delas mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixessemos mucho de su antigüedad, y no podemos dezir mas, de lo que por aqui en la historia sacado de Tito Liuiose cuenta. Asi mismo se trata adelante en sus lugares de la antigüedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron.

Sublimacion de Toledo.

Hallase alli vna piedra con estas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX:
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Esto no mas dizen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he visto, y luego se ve en ella, como no tienen razon los que la tienen por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la pongo en Castellano, porque ya en la coronica dixe lo que cõtiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y enfalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y aueriguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Piedra de Toledo.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro de los Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que alo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitán de Iulio Cesar: Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. De la otra parte tenia el Celete, o cauallito ligero, que se vsa en las mas de las mo-

Monedas diuersas de Toledo.

Toledo.

El Rey don Alfonso que ganó a Toledo.

nedas antiguas de Españoles. Abaxo estauan estas letras: T O L E, donde parece que dize T O L E T V M. Tambien estos años se han hallado cerca de la villa de Morata en la ribera del rio Tajuña muchas monedas de plata en vn cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dicen las letras al derredor A N F V S. R E X. De la otra parte estan en medio dos estrellas y dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. puestos en cruz. Las letras de fuera dicen. TOLETVM. El Anfus, es abbreuiatura del nombre Alfonso, como tambien los Catalanes dizen Namfos por Alfonso. Y en el monesterio de Sahagun en vna sepultura de vn hijo del Conde don Perançurez Anfus le llama el epitaphio Latino, por dezir Alfósus. Y assi parece esta moneda del Rey don Alfonso que ganó a Toledo. Las estrellas y circulos en cruz del reuerso se puede creer fueren armas de la ciudad de Toledo. Aunq̃ no ay otra cõiectura mas de ver como estan en medio de la moneda, y al derredor el nõbre de la ciudad. Y seá armas de la ciudad, o qualquier otra cosa, yo no entiendo q̃ signifiquẽ. E OTRAS monedas de aq̃llas tenía vn rostro con el mismo nõbre ANFVS. REX. Y en el reuerso vna cruz pequeña con letras al derredor. TOLETA. Que dizetodo Alfonso Rey Toledano, y con esto muestrã bien ser del Rey dõ Alfonso el que ganó aquella ciudad.

Lo que el Moro Rafis dize de Toledo.

El Moro Rafis dize de Toledo en su coronica entre otras cosas. Toledo fue camara de los Reyes de los Godos, e todos la escogieron mayormente para su morada. E era en todas las cosas muy bien fecha a su voluntad. E fue vna de las quatro ciudades que Cesar touo por camara en España. E Toledo yaze sobre el rio Tejo, y sobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauillosa: e tanto fue sutilmente labrada, que nunca ome puede asmar con verdad, que otra tan buena ay a fecha en España. E fue fecha quando reyno Mafomad Elimen. E esto fue quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. Despues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en España, e de que mas fablauan. Parece que habla Rafis de la puente de Alcantara, que por cubrir todo el rio Tajo con vn solo arco, y ser su fabrica tan alta y de tanta firmeza tiene toda la marauilla que el dize. Y por su cuenta fue edificada ciento y cinquenta y vn años despues que los Moros ganaron a España de los Godos, y viene a ser el año de nuestro Redemptor ochocientos y sesenta y quatro. Y en este tiempo reynaua en España el Rey Mahomad hijo de Habdarrahman tercero deste nombre, como en el martyr santo Eulogio en diuersos lugares parece. Otros quieren se entienda esto de otra puente que estuuo vn poco mas abaxo de la de Alcãtara, y se muestran las ruynas dellas hasta agora. Y no se entienda si edifico este Rey Moro Mahomad de nuevo aquella puente, o si la mejoro quitando esta que antes auia.

La puente de Alcantara en Toledo.

Tiene agora Toledo de nuevo vna cosa de las mas insignes que puede auer en el mundo, y es el aqueducto, con que se sube el agua desde el rio hasta el alca-

A çar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombar dia. Y aunque este ingenio enfalçado sobre todos los que hemos visto y leemos, auia hecho antes tales maravillas en los dos relojes, que fabrico para el Emperador don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras inuenciones menores, que auia puesto espanto concillas al mundo: todauia parece que se sobrepujo a si mismo en esta inuencion del aqueducto, siendo mayor prueua de su ingenio que todo lo pasado. Y porque los que no lo veen gozen en alguna manera de esta estraña y sutilissima inuencion, y de lo demas del mismo artifice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, començando primero del aqueducto.

El aqueducto
marauilloso de
Toledo.
Ianelo Turriano.

Auiendo venido el Marques del Gasto don Alonso de Aualos a España cõ el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las excellencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar las, y con el afficion que aquel gran canallero tenia a su antigua tierra, de dõde auia procedido el tronco primero de su illustriissimo linaje. Lamenta uase juntamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por estar ella tã alta, y el rio Tajo tan hundido en el profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Turriano que oyo esta platica, como muy estimado y fauorido que era del Marques, començo luego a pensar (segun el a mi me ha contado) en como se podria subir el agua a aquella tan immensa altura, y fabricando con el entendimiento la suma de la Idea y modelo de su machina, lo dexo estar reposado, por andar entonces muy embeuecido en la fabrica de su reloj. El Marques lo affento despues cõ el Emperador, y venido a España su Magestad, y retirado en el monesterio de Iulte, ninguna cosa humana lleuo alli para su recreacion, sino a solo Ianelo y su reloj, y alli lo tuuo hasta su muerte. Despues viendose Ianelo mas desembaraçado siruiendo al Rey nuestro Señor, començo a tratar de su aqueducto. Asi se concerto con la ciudad de Toledo, obligandose a darle cierta cantidad de agua perpetua, que manasse cabe el Alcaçar de donde puede llevarse a toda la ciudad. Y auiendo hecho su modelo en pequenita forma, se descubrio luego bien manifesta la grãdeza y estraña profundidad de su inuencion. La suma della es enxar o engoznar vnos maderos pequenios en cruz por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio esta vna machina, para leuantar vn hõbre en alto, aunque esto de Ianelo tiene nuevos primores y sutilezas. Estando todo el trecho asi encadenado, al mouerse los dos primeros maderos junto al rio, se mueuen todos los demas hasta el alcaçar con gran sosiego y suauidad, qual para la perpetuidad de la machina cõuenia. Y esto ya parece que estaua hallado por Valturio, aunque como digo Ianelo le aadió tanto mas en concierto y sosiego del mouimiento, que es sin comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo fuyo y mas marauilloso es, auer encaxado y engoznado en este mouimiento de la ma-

El Marques del
Gasto.

El Emperador
tuuo consigo a
Ianelo hasta su
muerte.

La manera del
aqueducto.

Toledo.

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos v̄asos del mismo metal a los cabos, los quales subiendo y abaxádo con el mouimiêto dela madera, al baxar el vno va lleno y el otro vazio, y jūtádo se por el lado ambos, estan quedos todo el tiêpo q̄ es menester, para que el lleno derrame en el vazio. En acabádo de hazerse esto, el lleno se leuanta para derramar por el caño en el vazio, y el que derramo ya, y q̄do vazio, se leuáta para baxarse y juntarse con el lleno de atras que tambié se baxa para henchirle. Así los dos vasos de vn caño está alguna vez vazios, teniédo sus dos colaterales vn vaso lleno, y endose mudádo, así que el q̄ tuuo vn vaso lleno luego queda vazio del todo, y el vazio del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siêpre entre dos llenos ay vn caño con los dos vasos vazios. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande marauilla q̄ en el ay son muchas, mas dos poné mayor espanto q̄ todas las otras. La vna es el téplar los mouimientos diuersos cō tal medida y proporcion, que esten concordés vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q̄ se mueue cō el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspondencia de pulso, cō la que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmones. Y si todos los caños tuuiera y gual p̄sco, parece no era tãta marauilla guardar aquel cōcierto en el mouimiêto. Mas estádo el vno vazio como deziamos, y el otro lleno guardartan grãde vniformidad el vno cō el otro en el mouerse, es cosa que sobrepujatodo entendimiêto, aun despues de vista, quãto mas al inuêtarla, y ponerla en razon. Demas desto, si todo el mouimiêto dela queducto fuera continuo, no vuiera tanta marauilla: mas siêdo tan diuerso, pone espanto, y ataja luego el entédimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la estraña inuêciõ. Porq̄ nũca cessando de mouerse la madera, y estádo en exados en ella los caños de latõ cō los vasos, y mouiédo se cō el mismo mouimiêto q̄ ella: quãdo se juntã, para dar y recibir el agua, así se detiené y parã, como si fueren immobiles, por el tiêpo q̄ dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando entretãto el mouimiêto dela madera. Y acabado el dar y recibir, buelue los caños a su mouimiêto, como si nũca lo vuiera dexado. Esto no se pudo hazer sino con vn arte de proporciones muy differéte y estraña de la que comunmente se enseña en el arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando Ianelo me mostro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos tenia assentadas por numeros arithmeticos vnas sumas tã largas, que yo no las podia aun cõprehender. Viendo esto le dixé. Señor Ianelo, esta manera de proporciones otra es q̄ la q̄ sabemos. Alegrose (como suele, quãdo ve, q̄ alguno atina o percibe algo delo mucho q̄ el ha inuêtado) y respõdiome desta manera. Así es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no he visto quié sepa tãta arithmetica como yo. Entõces le dixé, q̄ ya no me espãta

Dos cosas de estraña marauilla en el aqueducto.

Comparacion.

La suma perfecta cõ que Ianelo sabe el arithmetica.

A ualó q̄ dēzia ſanto Auguſtin , que quien ſupieſſe perfectamente todo lo que ſe puede ſaber en los numeros, haria coſas marauilloſas, y que fueſſen como milagros. Holgoſe de oyrlo, y creyo que el Santo ſupo mucho de arithmetica, pues llegó a tal conocimiento.

Como encarece ſãto Auguſtin el Arithmetica.

La otra marauilla que ay en el aqueducto eſta ſuauidad y dulçura del mouimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, eſtos ſoſtienen mas de quinientos quintales de la ton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo eſſo ningun madero tiene carga q̄ le agraua, y ſi ceſſuſſe la rueda que mueue el rio, vn niño menearia facilmente toda la machina. No ſe pudo hazer eſto ſin grandes cõſideraciones de proporciõ en el ſoſiego del mouimiẽto: y el atinar a ellas el ingenio eſta coſa rara y nunca oyda, y el ponerlas deſpues en execucion con tanto punto, fue mayor marauilla.

B Otras particularidades tãbien ay de harto ingenio al inuentarlas, y de harta eſtrañeza y dificultad al executarlas.

Particularidades marauilloſas del aqueducto,

Vna eſta la forma de los vaſos acomodada con vn eſtraño talle para dar y recibir, ſin q̄ ſe vierta vna gota. Dicho eſto aſi no parece mucho, mas viſto, cierto eſpanta porque ſe vee como fue neceſſario ſer de aquel talle, ſin poder ſer de otro, y eſte eſta eſtrañamente nueuo.

C Otra eſta, que ſi toda la machina fuera derecha deſde el rio al alcaçar, cõ la primera inuencion ſe auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos traueſes y angulos y rincones en ellas: fue menester nueuo artificio para continuar, y proporcionar alli el mouimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vno de atraueſar, hizo lanelo de nueuo la marauilloſa puente de madera, que Iulio Ceſar auia hecho en el cerco de Marſella. Sin todo eſto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre con que al principio ſe toma el agua del rio, eſta tambien inuencion propia de lanelo y tiene mucha nouedad y facilidad en el mouimiẽto, como ſe parece en las anorias ſemejantes q̄ lanelo ha hecho deſpues en Madrid, ſacando vn aſnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro eſtados de hondura, y andando ſeis y ocho horas de ordinario, ſin canſarſe.

Como todo eſto vino deſpues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado lanelo ſu ingenio, fue mayor la nouedad, marauilla y eſpanto que todos han tenido en verlo. Y aſi el como ſatisfaziendo a la admiracion comun, en vna eſtatua ſuya, que ſe ha de poner en el aqueducto, hizo eſcreuir.

Mote de lanelo para el aqueducto.

VIRTVS. NVNQVAM. QUIESCIT.

No puede tener en Caſtelliano la gracia y lindeza q̄ en Latin, mas todauia trasladando como mejor puedo, dize. La fuerça de vn grãde ingenio nõca puede ſoſlegar. Cõforme a eſto, auiedome moſtrado primero el modelo, y deſpues viſta la obra, y eſtatua, y el agudeza de ſu gentil mote, le embie el epigrama y titulo del.

M 4 IANNE-

Toledo.

Epigramma al
aqueducto,

I ANNELO TURRIANO CRE
MONENSI, AETHEREI OLIM O-
PIFICII AEMVLATORI, NVNC
NATVRAE IN AQVIS DOMI
TORI:

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS
HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO
IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVC-
TVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIR
TVS, QVIESCERE:

*Rupibus impositum aerijs sublime Toletum
Sidera turrato vertice ad alta subit.
Viscera sed terre visus penetrare profunda
Valle Tagus fuluo conditus amne fluit.
Nunc quae naturae quae tanta potentia praestat,
Vertice ut hic summo perfluat unda Tagis?
Naturam ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium subditus inde capit.
Aerias rupes iubet hunc transcendere: paret:
Atque hic sideribus proximus ecce fluit.*

No lo trasladare en Castellano, porque esso poquillo de donayre y parecer (si alguno tiene) se perderia todo, passando lo a nuestra légua.

Y pues he comenzado a tratar de las obras deste tan extraño y enfalçado ingenio: quierotambié dexar aqui alguna memoria dellas, para quien no las ha visto. Aunque sera cierto imposible, dezir ni dar a entender mas de vna peqña parte de lo que son, aunque me detuuiesse mucho en escreuir dellas. Solo tédre vna buena ayuda en lo que el mismo Ianelo me ha mostrado, y dado a entender en particular dellas. Porque como si yo fuesse capaz de comprehéder las, y gozar las, así ha querido algunas vezes enseñar me, y regalarme desta manera.

El relox gráde
de Ianelo.
Ianelo ha he-
cho mas que Ar-
chimedés hizo

El comprehendio en la imaginacion hazer vn relox con todos los mouimientos del cielo, así que fuesse mas que lo de Archimedes que escriue Plutarco, y que lo de otro Italiano destes tiempos, de quien escriue en vna epistola Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y salio tan adelante con el sobrepujarlos, que quien, auiendo visto lo de Ianelo, lee lo de aquellos artifices, luego
enti-

A entiende quan poca cosa fue todo, para ponerlo en comparacion con estotro. Porque no ay mouimiento ninguno en el cielo de los que considera el astronomia, por menudo y diferente y contrario que sea, que no este alli cierto y afinado por años y meses y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas toda via digo, que se halla alli el primer mobile con su mouimiento contrario, el de la octaua sphaera con su trepidacion, el de los siete planetas con todas sus diuersidades, horas del sol, horas de la luna, aparicion de los signos del Zodiaco, y de otras muchas estrellas principales, con otras cosas estrañamente espan tofas, que yo notengo agora en la memoria.

Tardo, como el me ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento
 B la Idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuicimiento del considerar, enfermo dos veces en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y auiendo tardado tanto en el imaginarlo, no tardo despues mas que tres años y medio en fabricarlo cō las manos. Es mucho esto, pues tiene el relox todo mill y ochocientas ruedas, sin otras muchas cosas de hierro y de laton que entreuenen. Alsifue necessario, que (quitando las fiestas) labrasse cada dia mas de tres ruedas, sin lo demás, siēdo las ruedas diferentes en tamaño y en numero y forma de dientes, y en la manera de estar enxadas y traçadas. Mas con ser esta presteza tan marauillosa, espanta mas vn ingeniosissimo torno que inuento, y lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igualdad de dientes que fuere menester. Y con todo esto, y con entenderse que lo la brotado por sus manos, no causara admiracion el dezir Ianelo, como dize, que
 C ninguna rueda se hizo dos veces, porque siempre de la primera vez salio tan al justo como era menester. Y sino precediera todo lo dicho, esto se tuuiera por vna estraña marauilla.

En tres cosas, dize Ianelo, que tuuo grandissima dificultad esta fabrica, en el mouimiento del primer mobile, en el mouimiento de Mercurio, y en las horas desiguales de la luna. Para vencer estas dificultades, y poner en el relox estos mouimientos con toda su certidumbre y diuersidades contrarias, dize, que hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que ello demostrara, siempre que fuere menester, con entera claridad. Este es vn estraño y nunca oydo discurrir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran marauilla esta en general, en Ianelo es mucho mayor, por preciarle el tanto, como ya hemos dicho, de saber arithmetica, y de entender lo mucho que se puede hacer con el entero conocimiento della.

La forma toda del relox es redonda, con casi dos pies de diametro, y sube al go menos. R elexa despues mucho, y leuanta se en medio otra torrezita pequeña, teniendo en lo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo de fuera labrado de laton dorado: y assi por lo redondo de abaxo, como por lo aláborado del relox, y las paredes de la torrezita van puestos y descubiertos los

Tardo Ianelo veynte años en imaginar el relox. Fabricolo en tres años y medio:

Torno marauilloso que inuento Ianelo.

Las dificultades que tuuo la fabrica del relox.

Llego el arte donde no llega el numero.

La forma del relox.

Toledo

mas de los mouimientos: y al subir dos o tres muelles anda todo a sus passos diferentes. Saturno en sus treynta años, y el primer mobile en vn dia, y el Sol en vn año y la Luna en vn mes por la ecliptica, y assi estos y los demas en los otras sus mouimientos

Preguntole el Emperador, que pensaua escreuir en el relox? El respõdio q̃ esto. *Iannellus Turrianus Cremonensis horologiorum architector.* Parando el aqui, añadió su Magestad, *Facile princeps.* Y assi esta puesto todo junto, y dize:

IANNELLVS TVRRIANVS. CRAEMO-
NENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHI-
TECTOR. FACILE. PRINCEPS.

En otra parte donde esta su retrato de Ianelo, dize.

QVI· SIM· SCIES· SI· PAR· OPVS· FA-
CERE· CONABERIS.

No podra tener en Castellano toda la lindeza que en el latin: mas todauia se puede trasladar assi. Entenderas quien soy, si acometies a hazer otra obra y gual desta.

El relox de
Christal.

Aunque las planchas de laton tienen descubiertos los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiento interior de las ruedas. Por esto hizo otro relox quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimientos, y puso le las cubiertas de chrystal, para que se pareciessen los mouimientos de todas las ruedas. En este relox puso vna harto ingeniosa y philosophica letra.

VT· ME· FVGIENTEM· AGNOSCAM.

Molino que se
mueue el a si
mismo.

Dize que hizo aquello assi descubierta, para mejor entender, cõ quã apresurados passos camina a la muerte.

Demas de todo esto ha inuétado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño que se puede llevar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendo se el a si mismo, y sin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandissimo primor, que derrama la harina cernida, assi qui ella cae por si bien apurada en vn saco, y el saluado en otro. Puede ser de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues se mueue el mismo, sin que nadie lo mence.

La dama que
tañe y dança.

Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las estatuas antiguas, q̃ se mouian, y por esso las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna tercia en alto, que puesta sobre vna mesa dança por toda ella al son de vn atambor, que ella misma va tocando, y da sus bueltas, tornando a donde partio. Y aunque es juguete y cosa de rifa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las cosas deste raro y estremadamente insigne artifice: no porque picuse auer acertado a declarar todo lo que ellos son sino como desse-

fo de

A fo de dar á entender alguna parte, y dexar aqui memoria de vna cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha auido.

El rio Tajo. En el cap. xvi.



Acc el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquivir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziámos que encamina su corriente al leuante: afsi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cõ su ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegando luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las asieras de agua que tiene. Estas asieras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy diferentes. Vno de alto abaxo para la asierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la asierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas diferentes, vnã con el exe leuantado en pic, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caixa en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quãdo acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aqui cumplida noticia della.

Asieras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamã de Pareja, por estar cerca del lugar afsi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatraua en la region que llaman el Alcarria. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene asieras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiela, (de quien se dira en su lugar) de tãta y mas agua q̃ el hasta alli trae: Afsi acrecõtado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q̃ esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aque lla fortaleza, que a juyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedẽ imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo elar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, sino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

El río Tajo

Los bosques
de Aranzuez.

en los fresquissimos del Real bosque de Aranzuez: auiédose quasi a percebido^D por alli de mayores arboledas en sus riberas, para acrecentar la frescura y deleyte de aquel sitio. Es tambien gran parte desta frescura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria hizo sacar del rio, para regar todo lo que se plantasse de nueuo: Queriendo con aquel su animo inuenible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedeciesse. Lo que despues ha mandado hazer de nueuo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nuestro Señor su hijo, don Philipe segundo deste nombre, no se puede dezir aqui de passada, pues mucho espacio no basta, a quien lo vee, para marauillarse, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel bosque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderse llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado en el los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que se puso el rio Tajo tan poderoso y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien esta parte de grandeza. Y es cosa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cerca de quaréta leguas, el primer lugar señalado que toca es aquella ciudad: pues Curita de los canes no es mas que vn castillo y Trillo y otros dos o tres, son lugares pequenuelos. Como desdeñando todo lo que le caya en el camino, para no llegar se cerca, va buscando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y dar se le todo, como su esclarescido alumno Garcilasso hermosamente dixo.

Talauera.
La puente del
Arçobispo.
La puente de Al
maraz.
La puente del
Cardenal,

Para meterse despues Tajo en la Estremadura passa por Talauera de la Reyna, y alli tiene buena puente, y mucho mas hermosas y fuertes en la puente del Arçobispo, en Almaraz y en el puerto de la corchuela la q̄ llaman del Cardenal. Cerca desta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleva el agua roxa y turbia, como si se vuiesse echado gran quãtidad de barro colorado. Con todo esto no enturbia en Tajo ninguna cosa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que esta rompida en las barcas y castillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio sobrenombre al Moro Espinelo, harto celebrado en algunos libros fabulosos de Italia. Quando entra Tajo en Estremadura le acôtece lo que a ningun otro rio de España, que es trocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal hasta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo suauissimo de su agua, y la bondad de sus peces.

Alcantara y su
puente.

Al despedirse de Castilla para entrar en aquel reyno, passa este rio por debaxo la puente de Alcárara, edificio tan soberuio y sumptuoso, que los que há visto las puentes de Roma y todas las insignes de Europa, no hallá que ninguna sea de tan grande y marauillosa fabrica, como es aquella, segun en su lugar de la coronica se dize mas enteramente.

Enlo de Traja-
no.

Tábié se dixo en su lugar el milagro que nuestro Señor fue seruido obrar
tomando

A tomando por instrumento este rio, para hazerlo como templo del sepulchro de la santa virgen y martyr Irene: como en la coronica se cuenta. Poco despues desto entra en el mar Oceano junto a la ciudad de Lisboa, estremandose sobre todos los rios de España en tener tan esclarecido el paradero en aquella incluyta ciudad. Allí se ha hecho ya en nuestros tiempos el rio Tajo la puerta por donde le entran a España, y a toda Europa las grandes riquezas de lo más apartado del Oriente, con las insignes conquistas y ordinarias nauegaciones de los Portugueses.

Santa Irene.

En lo del Rey
Reccesuindo.
Lisboa.

El mucho oro que se cria en este rio es tan celebrado en los authores antiguos, que seria fastidio referir sus testimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleua oro. A sus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Junto con esto fue cosa notable antiguamente en este rio, que sus carrizos y cañas se lleuauan hasta Roma para escreuir con ellas. Muestralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de su libro decimo a Macer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en España. El poco uso que agora tenemos de escreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la diferencia y mejoría, que las deste rio tienen a las demas en esto.

El oro de Tajo.

En el cap. xxij.
del lib. 4. y en el
cap. 4. del libr.
xxxij.
Carrizos de Tajo.

Corre el rio Tajo por mas espacio de tierra, que ningun otro rio de España: pues ay mas de ciento y veynte leguas desde su nascimiento hasta Lisboa. Otras particularidades deste rio se hallaran en los capitulos segundo y octauo, del primer libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de su historia.

Corriente larga
de Tajo.

Ilucia. Litabro. Vescelia. Olon. Noliba

Cusibi. Lycon. En el cap. xiiij.



C Stas siete ciudades pongo así juntas, por ser de aquellas de quien no se puede dar mas noticia de la que da Tito Liuius, quando cuenta los hechos, que por aquí se van escriuiendo en la historia, se puede tomar. Ya en particular lo hemos advertido. De Litabro podriamos sospechar, que estan errados los libros de Tito Liuius y que ha de dezir Britablo que era lugar no lexos de Segouia, y así se caya al proprio Fulvio en su prouincia. Ay mencion deste lugar en vna epistola del Arçobispo de Toledo Montano que escriuio a Toribio monje en el Obispado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Desta epistola del arçobispo Montano haze mencion sant Ilesonso en sus claros varones, y esta con otra del mismo Arçobispo en los dos originales antiguos escritos de letra Gothica de Concilios que tiene en su libreria la sancta yglesia de Toledo.

Britablo.
El Arçobispo
Montano.
Santo Toribio.

Vasceta-

Vascetanos. Vectones. Asta.

Vascetanos. Vectones.

En el cap. xiiij. y. xiiij.

Vascetanos.



El nombre de estos pueblos Vascetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y esto me haze creer que está errados los libros de Tito Liuiio, auiendo de dezir Bascetanos, pueblos tá conocidos y nombrados en el Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Lusitanos venir hasta allí, o puede Tito Liuiio tambien llamar Lusitanos a los Andaluzes, como algúas otras vezes lo haze, y ya yo lo he aduertido. Los Bascetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconense, que no se puede pensar, que entienda dellos en este lugar.

Bascetanos.

Vectones.

A los Vectones y la mudança de su nombre cõ sus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien descritos y declarados Florian de Ocampo en el capitulo decimo de su libro segundo y en otras partes. Allí se ve, como no cayan muy lexos estos Vectones de Toledo por su lado oriental de su prouincia: y así por la vezindad podian y deuián venir a socorrerles. En el poeta Prudencio se ve tratando de santa Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya en esta prouincia de Vectonia, y era como su metropoli y cabeça. Y Plinio así mismo los junta con los Carpetanos, por donde tambien se ve, como eran comarcas a Toledo.

Asta. En el cap. xv.



Ve tan principal lugar este en el Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la jurisdiccion de Seuilla, y su chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por sobrenombre la Real, como el mismo author dize. Hasta agora se ve su sitio con hartas muestras de su grandeza en el circuito de sus muros, y en otros rastros que se muestran de sus edificios. Esta quasi al medio camino de las dos leguas que ay desde Xerez de la frontera hasta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalquivir en vn llano, que se haze sobre vn pequeño collado, reteniendo todauia el nombre antiguo con llamarse la Mesa de Asta. Sus campos son fertiles, aunque secos, y solo tenia abundancia de buen agua en lo baxo del sitio, que aunque era harto apropiado para vna ciudad tan populosa, esta commodidad del agua la valia muchos: pues el rio cõ la marca que sube hasta allí y aun harto mas arriba, no se puede beber. Aunque seria de mucho prouecho, pues podian subir hasta allí los grandes nauíos que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer maritima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la historia Romana, y no otra sino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela. Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiza Cordoua, por

Asta cõserua su nombre en su sitio.

A por tierra, en tal lugar y a tal distancia, que corresponde bien con su sitio. De su destruycion no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llego hasta el tiempo de los Godos, perrecio luego despues de ser vencido el Rey dō Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla.

Calahorra: En el cap. XV.



El nombre Latino desta ciudad es Calagurris, y vno dos assi llamadas en España, las quales diferencia bien Plinio, y sera necessario tratar de ambas distinctamente: porque se entienda sin confusio, lo que tratan dellas los authores.

Dos Calahorras.

Vna destas dos ciudades tenia por sobrenombre Fibularia, y estaua en los pusblos llamados Vascones, y en ellos la nombra Strabō y la pone Ptolomeo,

Vascones pueblos.

B aunque esta errado el nombre en sus libros, pues dize alli Calagorina: Calagurris es el propio nombre, como en los dos poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran assi en sus versos, donde por la medida y quãtidad de pies y de syllabas no puede auer error. De lo que ay escrito en las monedas, despues diremos. Esta Calagurris Fibularia estuuō en la ribera del rio Ebro, y en el mesmo lugar donde agora esta la ciudad de Calahorra en las frōteras de Nauarra,

El nombre de Calahorra.

bien conocida por su insigne Obispado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad merecio mucho con el pueblo Romano, por la singular lealtad que con el mantuuō, como en su lugar se vera: mas por los respectos y ocasiones que alli se tratan, quedo por culpada, y assi fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio.

En lo de Sertorio.

La otra Calahorra, o Calagurris se llamaua Nafsica, y sus pueblos Nafsicos, aunque en Plinio esta algun poquillo diuerso el nombre. Mas el secretario Geronimo de çurita, que nunca se ha de nombrar sin titulo de gran doctrina

Calahorra Nafsica.

C y diligencia en toda antiguedad, que adorna mucho la dignidad de su persona: me ha mostrado vna moneda de cobre antigua, q̄ de vna parte tiene vn rostro de los toscos, que se hallan ordinariamente en las monedas de España con estas

Moneda desta Calahorra.

letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arãdo, como insignia acostũbrada de las colonias y municipios, y la letra es esta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntandolo con lo de la otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Nafsica. Y para entēderse bien todo esto, es menester traer a la memoria lo que se dize a su tiempo en esta historia, y lo cuenta Iulio Cesar en sus Commentarios, como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Huesca y los de Calagurris se le embiaron a dar, offreciendo que harian lo que se les mandasse. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huescã. Y esto quiere dezir, que en el pagar de los tributos a los Romanos estas dos ciudades y sus

Calagurritanos vezinos de los de Huesca.

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ámbas vn mismo encabeçonamiéro, q̄ en España dezimos. Y esta era vna grande vnion y de mucho aprouechamiento para la tierra, causando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuesen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y así todas las monedas que se hallan deste municipio, delas quales yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se vee que son dela Nassica, y no de la otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda. Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̄ se vee claro como no estaua lexos de la ciudad de Huesca, pues era contributa con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es cierto que siẽpre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcanos: pues es cosa de sacomodada y como imposible que sean entre los que está muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdiccion de la chancilleria de Caragoça, y así las pone Plinio en ella. Vna piedra antigua q̄ dizen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

Beturia. En el cap. XVI.



En distintamente describe Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquivir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentrional de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdiccion de Sevilla. Y por los lugares que nombra en ella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por allí llegaua hasta cerca de la ciudad de Gaceres, como tambien lo dexo escrito Floriano en el capitulo decimo de su libro segundo, donde trato a la larga de estos Celticos. Auiendo tratado tambien de ellos despues con gran diligẽcia y agudeza, como siẽpre acostumbra, Andrea Refendio en la carta que escriuió a Bartolome Quebedo, y en la impressa, cõ queixa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itinerario de estos Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamente declarado en los authores dichos, nõ terne yo que dezir aqui mas dellos ni desta parte de Beturia.

La otra parte de Beturia a quien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdiccion de Cordoua estaua mas abaxo desta cõfinando con ella por su lado

Los Beturias.

Andrea Refendio.

Gaspar Barreyros.

Alado setentrional, començando desde Guádalquivir quasi por baxo de aquella parte, donde esta la villa de Cōstantina, y estendiendose todavia mas contra el oriente hasta dar en Guadiana: pues entre estos dos rios pone este author a esta region, y assi esta tambien en Strabon.

Quedauan conesto dentro desta Beturia delos Turdulos en tierra y jurisdiccion de Cordoua estos lugares, que Plinio dize eran nombrados y de lustre: Arsa, Mellaria, y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dira. Y dos regiones delos Osintigisis y Sisaponenses. Mellaria y Mirobriga parece q̄ estan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Ouejuna en tierra de Cordoua y en su sierra, catorze leguas apartada della. Esto se prueua con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales aueriguaciones, por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tambien esta alli a la puerta de la fortaleza con estas letras.

Beturia Turdulana.

Fuente Ouejuna es Mellaria.

Piedras de fuente Ouejuna.

B C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP. NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POSTVMO COSS.

HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO HONORE FLAMIN: ET FECIALI, OMNIVM CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECREVIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DEGREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS
 VENVSTA VXOR HONORE
 C ACCEPT. IMP. REMISSA: P.

En nuestra lengua dize. Esta estatua se puso a Cayo Sempronio Sperato Flamen y sacerdote en la prouincia Bætica delos diuinos Emperadores, siendo véceador d̄ Germania la terceravez el Emperador Nerua Trajano Cesar Aug. y siendo cōsules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Postumo. El Sépronio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por consentimiēto de toda la prouincia Bética, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayũramiēto y cōcordia de toda la prouincia determino sele pufiessa esta estatua. Demas desto el regimiento deste municipio Melariense por decreto publico ordenarō, se le diessa del dinero publico el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiziesse vna platica en su loor, y sele pufiessen dos estatuas, dōde el estuuiesse representado a cauallo. Su muger Venusta aceptando la honrra, remitio el gasto.

N Encstas

Fuente Ouejuna

El licenciado Franco.

En estas dos piedras todos hasta agora auian leydo Meliartenfis y no Mellariensis: y el licenciado Iuan Fernádez Franco gouernador del estado del Marques del Carpio, con su grã juyzio y diligẽcia increíble fue el primero q̃ a diuirio, como claramente dezia Mellariensis y no Meliartenfis. Mouiose para mirar y inquirir esto con mas atencion por considerar, como era aquella la provincia de Beturia, y que auia de estar por alli, conforme a lo que de Plinio entẽdia, aquel municipio Mellaria. Y despues que assi lo tuuo sacado en limpio y aueriguado: por nuestra grande amistad me lo comunico todo, como muchas otras cosas de las antigüedades del Andaluzia, q̃ el tiene muy vistas y sabidas.

Consules suffectos.

El no hallarse mencion de los dos Consules, que se nombran en esta piedra, en los catalogos de Casiodoro, ni de Fray Onuphrio Panunio, que tan diligentemente trataron desto, no es mas de porque fueron estos de aquella multitud de Consules suffectos, de los quales todos fue imposible hazer aquellos autores memoria. Y de quando se començoa vsar esta manera de Cõsules, ya se dize a su tiempo en esta coronica.

Piedra de Alcalá.

Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra destas se haze mencion deuia estar muy estendida por España: pues aqui en Alcalá de Henares se saco estos años passados de vna sepultura antigua, que se hallo cauando vna piedra pequeña muy adornada de molduras y rollajes en ellas, con estas letras.

D. M:
MVTIAE. VARILLAE.

Mucia Varilla.

Dize, que es memoria consagrada a los dioses de los defunctos, y sepultura de Mucia Varilla. Otro nombre diuerso y no sobrenombre ni linaje, era el de los Varinios en España, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y el Erena, lugar que caya, a lo que yo creo, dẽtro desta Beturia de los Turdulos. Alli ay vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Panthẽõ de Roma. La piedra que contiene su dedicacion dize desta manera.

Piedra de Alhãje.

IVNONI REGINAE SACRVM.

∴ ∴ LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARI-
NIA ∴ ∴ ∴ ACCINA. C. F. PRO SALVTI
∴ ∴ ∴ ∴ LIAE SVAE VARINIAE SERE-
NAE DICAVERVNT.

Licinio Sereniano.
Varinia.
Varinia Serena.

Dize como Cayo Licinio Sereniano varõ esclarecido y Varinia ∴ ∴ accina su muger hija de Cayo hizieron y dedicaron a aquel templo a la diosa Iuno Reyna entre los Dioses, por la salud de su hija Varinia Serena. Entiendese como eran estos hombres principales, pues edificauan vn sumptuoso tẽplo por tal occasion.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios en los Sãtos de Maymona,

A mona, lugar que esta muy cerquita de çafra la del duque de Feria, y es biẽ cono- cido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino q̃ caya dentro dela Beturia Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con molduras y follajes harto hermosos. Piedra de los Santos de May-mona.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PRO- VINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARI- NIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es sepultura q̃ Varinia Flauina hizo a su padre Cayo Varinio q̃ dize fue va- rino muy religioso y vno de los sacerdotes dela prouincia del Andaluzia, y mu- rio de edad de setenta años. Y por solo ponerse el numero de los años se vce co- mo es sepultura. Varinia Flauina. Cayo Varinio.

En fuente Ouejuna ay grãdes rastros de antigüedad, y el agua q̃ tienen de la grã fuẽte, q̃ da nõbre al lugar, viene por vn cõduto antiguo de argamassa. Afsi vuo alli vna piedra q̃brada, la qual muchos de los q̃ biuẽ vieron y leyerõ, antes q̃ se gastasse en el edificio de vna hermita dõde estaua. Y las letras q̃ tenia deziã. Otra piedra de Fuente Oueju- na.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y afsi parece ser referia en ella, como Cayo Quirino hijo de Quirino dela tri- bu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̃lla fuẽte, llamãdola imperial, o por q̃ el Emperador dio licẽcia al pueblo q̃ hiziesse a q̃l gasto, o ayudo algo para el. Cayo Quirino.

El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dio a aquel pueblo, por la mucha y excelente miel, que por aquellas sierras antiguamente, tambiẽ co- mo agora se cogia. Como afsi mismo parece lo tuuo por la misma razon la otra Mellaria maritima de cabe el estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Be- jer dela miel como en su lugar se dira, y ya tambien se ha dicho. El nombre de Mellaria. Otra Mellaria. Bejer dela miel

El otro lugar que Plinio nombra insigne en esta Beturia Turdulana lla- mado Mirobriga, parece sin duda q̃ estuuo donde agora esta la Villa de Capi- lla en aq̃llas comarcas de Fuente Ouejuna. Prueua se por tres piedras Roma- nas, que alli ay en el monesterio de san Francisco: Vna sola esta entera, y es cippo de sepultura, pues dize afsi. Mirobriga.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.

PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.

HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Castellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̃ fue muy benigno para con todos, y murio de quarenta y siete años, aqui esta enter- rado, y encerrado en este marmol por cuydado y diligencia de su muger. Sea le la tierra liuiana. Pulchro.

Esta piedra por ser sepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga: mas ayuda mucho ala otra, q̃ aunque esta quebrada por ser dedica- cion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo q̃ en ella despues de muchos ti- tulos del Emperador Aelio Vero, q̃ estauã al principio o al cabo, se lee esto.

Beturia

Licinio Licinia
no.

· : · : · CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y despues al cabo. FE. D
CIT LICINIUS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̄ Licinio Licinia
no por orden del ayuntamiento y gouerno del municipio Mirobrigense tuuo
cargo de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del
Emperador Adriano, y murio antes que el con sola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̄ alli ay esta tan quebrada q̄ no se puede trasladar nada
con concierto della. Mas parece fue assi mismo dedicaciõ, y ay harto rastro de
tener el nõbre de Mirobriga. Ay tambiẽ en aquel lugar el fundamento de seña
les de antigüedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

Arfa.

El otro lugar desta Beturia, q̄ Plinio llama Arfa no se entiende donde pu
diessẽ ser. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ouejuna,
assi q̄ era desta Beturia, ay muchas señaes de antigüedad, y tres piedras en la en
trada dela fortaleza q̄ ya se ponẽ en su lugar dela coronica. Y ay otra en la her
mita de santa Eulalia, q̄ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̄ tiene.

Azuaga.

Enlo de Traja
no.
Piedra de Azua
ga.

trada dela fortaleza q̄ ya se ponẽ en su lugar dela coronica. Y ay otra en la her
mita de santa Eulalia, q̄ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̄ tiene.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.

AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.

HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Herennio Lati
no.

Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tri
bu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno de los dos del gouerno del lugar,
y pontifice de los Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testa
mento lo auia mandado.

Osintigifse:
pueblos.

Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Os
intigifses, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisaponenses son biẽ
conocidos y se sabe eran no lexos de Capilla y Fuẽte ouejuna en las comarcas
dela villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azo
gue de Espaõa. Y el sacar se alli el azogue y bermellõ desde estos tiempos de los
Romanos, lo assegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda
dicho en lo dela excelencia de Espaõa, y del lugar donde se sacauan tambien.

Belalcaçar.
La Hinojosa.

Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con
otras sus comarcas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco mo
mento, y que no hazen mas de mostrar la antigüedad de los pueblos, y por esto
no se ponen aqui.

El Moro Rafis
de Beturia.

Es donosa cosa dela manera q̄ el Moro Rafis hizo menciõ desta regiõ de Be
turia, y principalmente desta parte della, dõde esta Belalcaçar y sus lugares co
marcanos. El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por
quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzina
res. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros,
e por esso le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces etã sabrosas, que las
non ha tanto en Espaõa.

Tambien

A También caya muy dentro desta parte de Beturia delos Turdulos el municipio Axatitano, de quí Plinio haze mécion, poniéndolo en la jurisdicció de Sevilla. Y estuo dōde agora vemos la villa de Lora insigne por su grádeza y fertilidad, y por tener la grá dignidad de Baylio dela ordē de San Luá cō mas de doze mil ducados de réta. Esta en la ribera de Guadalquivir quasi al medio camino que va de Cordoua a Seuilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el municipio q̄ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta de la yglesia, y ya se puso en los exémplos delas dedicaciones.

Lora es el municipio Axatitano.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̄ esto, por estar muy q̄brada

CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO.

Oducia.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y en lo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escrito.

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todavia se vee como contiene esto.

C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MVNIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT.

Cayo Inuécio.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrangeros del lugar a Cayo Inuécio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̄ auia sido edil, y vno delos dos del gouierno del lugar, y pusierōsela por muchos merecimientos como a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para con ella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y en el mismo camino de Seuilla esta la villa de Alcolea también dela ordē de San Luá, q̄ como los demas fue desta prouincia Beturia delos Turdulos. Llamose antiguamente Municipiū Flaviū Aruense. Así parece por vna basa de estatua, q̄ yo alli he visto cō la estatua, todo de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize así.

Alcolea.

C Q. TRAIQ. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIANO ARVENSIS. HVIC ORDO MVNCIPII FLAVII ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPENSAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STATVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPENSAM REMISERE.

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flauio Aruense ordenaron q̄ auiedo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruense hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn razonamiéto en su alabança, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su enterramiento, se le diessse lugar hōroso para su sepultura, y se le pusiesse estatua. Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los dos del gouierno, releuaron al municipio de todo el gasto.

Trayo Areyano

Lucia Emilia.
Sergio Rufino.

Beturia

Fabia Rustica.
Fabio Quarto.

Tambien ay alli otra piedra de sepultura q̄ tiene el nōbre de Fabia Rustica q̄ puso la sepultura a su hijo Fabio Quarto. Otra columna ay de marmol azul muy hermosa fue basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nōbre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que ay escrito es esto.

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.

L. LICINIUS C. F. L. N. L. PRON.

CORNVTVS. D. S. P.

Dos maneras de escritura Romana.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, bisnieto de Lucio, puso aq̄lla estatua de su dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptiuos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma Romana muy perfecta. Por q̄ todas las piedras q̄ vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras destas muy Romanas, esparzidas hermosamente quasi en forma quadrada. Mas desde ay adelante en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmente tienen las piedras vnas letras disformes, muy diferentes de las dichas, y apretadas en la forma, para q̄ ocupase poco. Así la piedra de Quinto Trayo cōser muy costosa y labrada con muy lindos follajes, tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa q̄ puso Cornuto tiene las letras como deziamos. Y así la juzgamos por de aq̄llos primeros tiempos, y esta otra por de los siguientes. Y esto se deve mucho notar para poder poco mas o menos entender de que tiempo son las piedras antiguas. La causa a mi parecer de esta mudança en la escritura fue en particular por contetarse los primeros con escreuir poco en las piedras, y querer los segundos largas filaterias en ellas.

Las letras Romanas perdieron su talle, y la causa dello.

Otra piedra ay alli de tiempo de los Godos, que se pone quando llega la historia alla. Ay tambien vn conducto de agua de piedras quadradas con encajes de macho y hembra, de que se hazia vna obra eterna, y se deuria imitar en los conductos de agora.

Constantina.

Muy cerca de estos lugares esta la villa de Cōstantina. Cae dentro desta region de la Beturia de los Turdulos. Llamose el municipio Iporcense, como parece por vna piedra q̄ alli se halla. Y o no la he visto, y muchos la han sacado diferente, yo la pōdre como me la hā dado hōbres doctos y diligētes q̄ la sacaron.

CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Castellano. Los del gouerno del municipio Iporcense pusieron esta estatua a Cornelia Tusca hija de Clemente sacerdotissa perpetua con banquetes en la dedicacion por su liberalidad que uso con el pueblo. Y los seys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien se auian de dar los banquetes, relevando

A cuando al publico del gaffo, no los confintieron hazer.

Otra piedra tábien ay allí cō todo esto escrito, q̄ tábien me dierō los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTA-
MENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONI-
BVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET
HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS,
ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI
PONENDAM CVRAVIT.

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina Quinto Corne-
lio Galo.
Cornelia Prisca mando en su testamento se le pufiese estatua dādo sus raciones a los Decuriones. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus raciones a los Decuriones en la dedicacion, y dando mas de su dinero vn bāquete publico a todo el lugar y a los del gouierno. Es cosa muy notable en Cōstantina Cornelia Tusca. que estādo el lugar en dos laderas de vn valle cō vn pequeño rio por medio. La vna parte del lugar es tantēplada en inuierno y tan calurosa en verano como toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lugar de sierra en Castilla. Asi los enfermos a quien offende mucho el calor, se vá a la frescura de aquel lado en verano. Y allí no ay mas que robles y castaños como en las montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone algunos de los lugares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos pēsar fuesse la villa de Frexenal dōde en vna piedra muy quebrada se lee NERTOB. No prucua, mas da lugar de conjeturar. Y yo verdaderamente creo q̄ Plinio tambien nombro Lugar de Plinio este lugar en estos de Beturia, sino que esta errado su libro donde dize Verto- Frexenal. brigas, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Allí en Frexenal a la puerta de

C San Miguel en vna peña esta escrito esto, y parece del tiempo de los Godos.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HO-
NORII ABBAT.

RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVL-
CRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBA-
TIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA
SAECVLORVM. AMEN.

Dize como esta allí enterrado el Abad Honorio a quien llama beatissimo, que Honorio Abad. esta en el cielo.

Reyna es lugar de la orden de Sātiago cerca del Erena, y cayā dētro en la Beturia, y aun en la Turdulana alo q̄ yo creo. Retiene todauia el nōbre antiguo q̄ fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece: Y comprucua el nombre Reyna. y el sitio estas piedras. La primera es bafa de estatua, aunque agora esta en el campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal allí cerca de Reyna.

Beturia

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SE-
VERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L.
SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO
ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX.
P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NV-
MINI EIVS. P.

En nuestra lengua dize (despues de poner los titulos muy a la larga al Emperador hijo de Seuero) como la Republica de los Reginenses, como muy sujeta y ofrecida a su Magestad y diuinidad le puso aquella estatua.

San Pedro de Villacorça.

En san Pedro de Villacorça que tambien esta alli junto se halla vn cippo de sepultura con estas letras:

D. M. S.

Marito monumē-
tum fecit.

L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGI-
NENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA
VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L.

Lucio Rufinio.

Fabia Cápana.

Despues de la dedicacion a los dioses de los defunctos dize como esta alli enterrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion en ella de quarenta años, que parece fue soldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y su muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura a su marido. Si alguno quisiere, que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Italico, no le faltara fundamēto. Dezir que fuesse natural de la ciudad de Italia no se suffre, por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los authores.

Algunos leē en estas dos piedras REGINENSIS y no REGINENSIS. La semejança de la C. y la G. en esta manera de letra pueden çausar la diuersidad, quien no mira con mucha atencion. Yo no he visto estas piedras. En los libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cō los otros lugares de aquella comarca.

Otra piedra de San Pedro de Villacorça.

En el Erena y en otros lugarés alli junto, que tambien cayan en la Beturia, ay piedras escritas con señales de antigüedad. Mas ni en las piedras esta el nombre de los lugares, ni tienen cosa notable por donde se deuan poner aqui. Solo pondre otra piedra de san Pedro de Villacorça, porque siendo basa de estatua vna diosa tiene mucha diferencia y estrañeza de las de mas, y es muy semejante a otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Iulio Cesar.

IUNONIS SACRVM.

TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Terencia.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Iuno que estava sobre esta vasa, y en ella se dize como la mando poner por su testamento Terencia, que o tenia el sobrenombre de Puela, o era muy moça quando murio. Y mando para la estatua

A estatua cinquenta libras de plata, que eran quasi sesenta y seys marcos de los de agora.

La villa de Aroche de la jurisdiccion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae ^{Aroche.} tambien dentro desta prouincia de Beturia, y llamose antiguamente Aruci, y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares desta prouincia. Las piedras que alli se hallan comprueuan el nombre, y son estas.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IUVENES
OPT. CIVI.

B En nuestra lengua dize. Esta estatua pusieron los Arucitanos viejos y mã- ^{Marco Atterio.} cebos a su buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auie dose leuantado vna guerra muy alborotada en el Andaluzia, hizo muchas cosas con grande esfuerço en aquella guerra por conseruar su tierra. Que guerra fuese esta ni en que tiempo, la piedra no lo señala, ni de otra parte no se puede saber. Otra dedicacion de alli tiene estas letras.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es vasa de estatua que los dela ciudad Aruccitana pusieron a Iulia Agripina madre de Germanico Cesar Augusto nieto del Emperador Augusto. Esta piedra se hallo en la sierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lleuose a Mora, lugar pequeño que esta alli junto.

Otra basa de estatua de Hercules ay en Aroche, y tiene esto escrito. ^{Mora.}

C HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITANA-
NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
CITANI. D. D.

En Castellano dize. Los Aruccitanos dedicarõ esta estatua de metal al inuencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y pusieronla luego tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares se comprehendian en esta prouincia de Beturia, y en ellos se hallan piedras antiguas escritas, mas no se dan a entender en ellas los nombres que tuuieron, ni tienen otra cosa notable, y assi no vuo para que ponerlas.

En qual de las dos regiones de Beturia se juntaron los dos Pretores Pison y Crispino, no se puede bien entender, aunque por auer luego dado en el rio Tajo, parece fue en la Celtica, a la qual cae mas cerca este rio por Estremadura.

Hippo. Corbion. Vrbicua: Ebura: Hippo. Corbion. Vrbicua.

Enel cap. xviii.



En poco aura que dezir destas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia y sujeta a la jurisdiccion de Cordoua, por donde no puede ser esta, q̄ tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos há querido afirmar estuuo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Códado de Chinchon, en la junta de los dos rios Tajaña y Xarama cerca de los Reales bosques de Aranzuez. No le falta a esto alguna probabilidad, mas no ay conjetura bastante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la semejança del nombre de Yepes ha p̄sado, que estuuo allí Hippo, no pudo tener otro fundam̄to, y este es muy flaco de por sí, sin otras manifiestas contradicciones que ay. De Corbiõ y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro rastro de conjetura, que pueda seguir para dezir algo dellas. El doctor Antonio Beuter, y lo refiere Vaseo, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deve ser conocido enel reyno de Aragon, y assi el no dio mas cuenta del.

Vayona.

Yepes no fue
Hippo.
Corbion.
Vrbicua.

Ebura. Enel cap. XIX.



Xpressamente dize Tito Liurio, que este lugar estaua dentro en la Carpentania. Y en esta region ningun Cosmographo de los antiguos pone tal lugar, auiendo en quasi todos mencion de dos otros deste nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Lusitania, q̄ es la insigne ciudad de Euora en Portugal. Y el nõbre destas dos anda trocado algo en los authores antiguos entre Ebura y Eborã. Y aun despues se pronuncio tambien Elbora. Mas de todo esto veremos en su lugar: que agora de sola esta Ebura de la Carpentania deuriamos tratar, si tuuiessimos como aueriguar alguna cosa. Mas yo cierto no se como: ni se dezir mas, de que por la tanta competencia que Talauera trae con la ciudad de Eborã, sobre tener el vno y el otro lugar por sus naturales a los sanctos Vinc̄cio, Sabina y Christeta: afirman muchos que Talauera de la Reyna villa principal del Arçobispo de Toledo se llamo antiguamente Ebura, o Eborã, o Elbora, o Delbora, que de todas estas maneras se diferencia el nombre. Trato esto con mucha diligencia y agudeza Andrea Resendio en la epistola con que respondió a Bartolome Quebedo. Allí podra ver vnas y otras razones, quien desseare en esto mas particularidad, que yo no la tengo para poder afirmar nada: y aquello anda ya impresso, y assi dexare siempre de referir lo que assi anduuiere ya publicado.

Dos Eboras.

Enel lib. 10. En
lo de san Vicen
te de Auila.

Contre-

A Contrebia, y los montes Manlianos.



Ara hallarse como se halla nombrada algunas vezes esta ciudad en las historias Romanas, segun se vera adelante: es de marauillar, como no ay mencion della en los Cosmographos antiguos. Asi no puedo yo dezir della otra cosa en particular: ni veo aparejo ningun para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a esta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ser rica y populosa: no ay da tampoco a entender mas que esto della. Menos se entiende de estos montes Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuius. Y vn lugar que Ptolomeo nombra llamado Manliana; estaua en la Lusitania

Contrebia.

Montes Manlianos.

Munda. Certima. Alce. Enel cap. XXII.



En todas estas tres ciudades, no ay mas que referir de nuevo, de lo q̄ en la historia esta dicho. El Emperador Antonino nombra al lugar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo desde Merida hasta Caragoça, y ponelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpétania se dixo, como se puede biẽ creer es santa Cruz dela çarça. Y la Celtiberia tomandola tan estendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehẽdia. Y la guerra estos años passados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece, que nunca Gracco descendio tan abaxo como esto. Y de la causa porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya se trato en los discursos generales.

C Ercauica. Enel cap. XXIII.



A en esta ciudad ternemos algo que dezir. Nombrã la Ptolomeo en los Celtiberos, en graduaciõ y comarca de Segobriga. Y es diferente la otra Ercauica, o Ergauia q̄ despues nõbra en los Vascones. Esta Celtiberica pone Plinio en la jurisdiccion de çaragoça con priuilegio y qual con los antiguos Latinos, q̄ era muy hõrrroso y auentajado: y lo deuieron merecer desde agora con darse a los Romanos, sin esperar el ser cõquistados. Del sitio desta ciudad, o al menos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tino de aquella vezindad que Ptolomeo le pone cõ Segobriga y mas en particular por los terminos antiguos de su diocesi, q̄ tuuo quando tuuo Obispado, que le duro hasta la destruyciõ de España, pues se halla firmado su Obispo en los postreros Concilios de Toledo. Era sujeto a la metropoli de Toledo y confina su diocesi por el occidẽte cõ la de Segobriga, y por el

Obispo de Ercauica.

orien

Ercauica.

oriente con el obispado deste lugar Alcala de Henares, y entre estos dos obispados estaua encerrado por estos dos lados. Porque como parece en el partimiento del Rey Vuamba, en el lugar llamado Obia se venian a juntar Segobriga y Ercauica, y en el llamado Alcatá Ercauica y Complutum. Así se puede pensar, que era lo de Ercauica mucho de lo que esta en las comarcas de Molina, y mas abaxo hazia la sierra de Cuenea. Porque tambien el obispado de Si guença atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no se pudiesse réder por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda desembaraçado por donde las dos dioçesis de Ercauica y Complutum se puedan tender y encontrar, sino desde aquella parte de las fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, hasta la sierra de Cuenea, descendiendo de alli por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llama el Infantadgo, hasta donde parece subia la dioçesi de Alcala. Y tambien le quedaua por alli por aquellas fronteras buena frente a la dioçesi de Ercauica, para yrse a juntar con la de Segobriga. Cõforme a esto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que Ercauica estuuò donde es agora la villa de Alcañiz, detrás del reyno de Aragón por aquellas comarcas. Esta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo que hemos dicho, que no se puede pensar en Alcañiz.

Alcañiz.

Por la misma razon de auer sido Ercauica en aquellas comarcas, he yo cõsiderado algunas vezes: que pudo auer sido, aquella ciudad cuyas ruinas y grandes seña les se parecen sobre la hoz de la Peña escrita en la ribera del rio Guadiela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en su lugar. Tengo para esto algunos buenos fundamentos. Vno es caer esto por aquella parte, donde fue forçoso estuuiesse Ercauica: y auer visto aquel sitio, q̄ así assolado como esta, representa tan magnifica poblacion, como parece fue menester que fuesse, la de que tratamos. Tambien veo que por alli se hallá mas monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da alguna firmeza a este fundamento, de quien se ha mostrado, como es muy flaco de por si. Yo he visto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que se halla en las antiguas, con el rostro y nombre del Emperador Tiberio, y en el reuerso tiene estas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y esta se halla a dos leguas de la Peña escrita. Y por las mismas razones ya dichas se podria tambien pensar, que pudo ser Ercauica aquella gran ciudad, que estuuò en la ribera del mismo rio, seys o siete leguas mas abaxo de la Peña escrita, cuyo sitio y destroços se parecen junto al pequeño lugar llamado Santauer: de que tambien diremos mas cumplidamente, quã do llegue su lugar propio para escreuir deste rio. Otras monedas tengo yo con el nombre MVNICIP. ERCAVICA. de tiempo de Augusto y de Tiberio, q̄ no tienen mas que el buey comun insignia de las colonias y municipios. Y por todas estas monedas se ve el verdadero nombre desta ciudad, y como se ha de emendar aqui en algunos libros de

Peña escrita.

Monedas de Ercauica.

Santauer.

A Tito Liuiio donde esta mal escrito.

Y pues hemos dicho de la insignia del bucy conuiene se entiéda de vna vez para muchas que desto se ha de tratar, como vn bucy solo en las monedas es insignia de municipio, y dos buyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize en el vocablo Vrbs. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y q̄ tuuo sus causas, aunque no las sabemos. Como seria auer sido despues Colonia la que era antes Municipio, segun que en muchos lugares vemos.

Diferencia de colonias y municipios en las monedas.

En el Emperador Antonino, ni en el Moro Rasis no ay memoria de Ercauica: y parece que no auia de faltar, segun ambos estos authores passean con lo q̄ escriuie aquellos rededores. El obispado de Ercauica se embeuio en el de Cuéca, tambien como el de Valeria, como en la escritura de la fundacion de la yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica estuuo, o encima de la Peña escrita, o en Santauer, como tratado del rio Guadiela mas particularméte se dira. Y dexase agora, por no poderse tratar, con la claridad que alli tendra.

El monte Cauno:



In auer que dudar en ello, el monte Cauno es la sierra de Mócayo, parte de los Pyreneos, que discurre por aquella parte del Setétrion oriental, que va quasi siempre partiendo los reynos de Nauarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Taraçona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo en los capitulos sexto, veynte y nueue, y treynta y vno de su primer libro, y esto hara superfluo el alargarme yo aqui mas.

Braccara. En el cap. XXIII.



Se cosa notoria que la ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne metropoli de aquella prouincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fue chancilleria, o conuento juridico en tiempo de los Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdiccion tomauan el nombre della, llamandose Braccaros. Esta apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dize que la hazia pomposa y ensalzada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto a si, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaseo tambien trato desto, y no tengo yo de nueuo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale cō algunos caminos desta ciudad, como era tá insigne

Nobleza de la ciudad de Braccara.

En el lib. 3. cap. 36.

gne

Braga.

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus columnas, que se ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he auido por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron. En vna quebrada se lee esto.

SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella coluna fue puesta en honrra y con memoria del Emperador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado, y era Proconsul y vn principe valétissimo hijo de Antonino el magno, y nieto del Emperador Seucero, y pufose la coluna a tres millas de Braga, para señar las.

Otra coluna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRAGARA AVG. M. P. XXIII.

Otras columnas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por notener el nombre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores: no porne mas de vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMIVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.

ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.

VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS

COLLAPSOS RESTITVERVNT:

CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.

PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximiano piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemania, Gran vencedor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya tenido la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de capitán general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul y proconsul: y juntaméte Cayo Iulio Vero Maximiano nobilissimo Cesar, grã

vence-

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, principe de la juventud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Emperador Cayo Julio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antigüedad estauan caydas y destruydas: teniendo cuidado de la obra Quinto Decio Legado de los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta. Quinto Decio.

Por esta piedra se ve como en tiempo deste Emperador se hizieron muchas obras en aquella ciudad, y assi hasta agora se cõserua la memoria mas entera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de Maximino.

Sin estas columnas de medidas de caminos, a y otras notables en aquella ciudad. Tal es vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM.

B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.

ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE

AVG. D.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta. Dedicofela Lucrecia Fida Sa cerdotissa perpetua de los Romanos, y de los Emperadores en la jurisdiccion de la ciudad Braccara Augusta. En vna basa de estatua dize assi. Lucrecia Fida.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET

M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE-

LICI FRONTONIS RENOVAVNT.

En Castellano. Tito Celicotripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua. Celico Fronton

C Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta historia.

Graccurris. En el cap. XXV.



En la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su sitio no sabre dezir cosa aueriguada muy en particular: por no auer yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della.

Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda, Agreda.

En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y assi esto como la graduación fuerça a que creamos, aya sido en vezindad de Agreda que esta por alli.

Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiccion de çaragoça con ser priuilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del bucy Monedas de Graccurris.

y el

Numancia

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. MVNICIPIVM D
GRACCVRRIS.)

Numancia. En el cap. XXV.



Error de pensar
que çamora era
Numancia.
En lo de Cordo
ua.

Van insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passa
dos entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuuo, af-
firmando vnos, que la ciudad de çamora esta en el sitio en que estu-
uo antiguamente Numancia, y otros que fue cerca de la ciudad de
Soria. Nascio esta diferencia sin duda, de auer creydo nuestros antiguos Espa-
ñoles lo de çamora. Porque yo porne aqui presto vn priuilegio de mas de scif-
cientos años atras, donde se vee como se tenia por cosa llana y aueriguada, que
çamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseveraron todos
dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de
Tuy, y en la historia general del Rey don Alonso. Con esto quien despues cõ
mayor aduertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia
dezir vna cosa tan nueua y tan estraña, que aun no merecia ser oyda. Asino
es marauilla que aya durado la quistion y diferencia hasta nuestros tiempos:
y hasta ser necessario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordo
ues el doctor Iuan Gines de Sepulueda en vna de sus epistolas que andan im-
pressas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto bre-
uemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra
aqui, tan cumplidamente como se puede sacar de los authores antiguos, y de o-
tras buenas maneras de razones.

El doctor Sepul-
ueda.

Numancia estu-
uo ala puente de
Garray.

Delos Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por don
de se crea, que çamora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que muestre
con harta certidumbre como estuuo cerca de Soria. Porque los Pelendones
fueron puebllos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Due-
ro, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Asino es, que estando, co-
mo luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llama
de Garray, legua y media encima de Soria: el nascimiento de Duero esta qua-
tro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulueda, y tambien
la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numã
cia a çaragoça: y no ay mas de Garray alla, auiedo mas de seteta leguas entre ça
mora y çaragoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auie-
do puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Pto-
lomeo junto con ellos a los Arcuacos, donde estaua Numancia. Y çamora esta
muy fuera dellos en los Vaccos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy
diuersa, assi de Numancia como del nascimiento de Duero, para con çamora.

Estas son las razones de los Cosmographos, y ay otras de los historiadores,
que

A que son todas por Garray, y contra çamora. Y por que todo esto fue necessario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

Los de çamora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, a quien por ser Español se deve mucho credito, y el dize, que Numancia era cabeça de la prouincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para çamora. Bié respondio a esto Sepulueda, dando la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la prouincia de Galizia tanto, que comprehédia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gobernation de España, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juizio en las antigüedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estubo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puente de Garray, y así me lo dixo a mi, preguntandole yo de esto: y tenia algunos fundamentos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juizio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraua en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se ve claro como estubo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antigüedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo demas que aqui se pudiera añadir.

El bachiller Rua.

Soria no es Numancia.

El Rio Duero.

En el Cap. XXV.



C Ace este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueue leguas a partada della, y seys o siete de la ciudad de Numancia. Allí esta vn lago monstruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y fofegada, que no se le siente bieza ninguna, ni de donde pueda tener su nascimiento. Baña luego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santistevan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santistevan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos

Orbion.

Oros muchos

Cordoua

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados secrian en los jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Aráda haziendo muy fertil y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tierra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Durató en Peñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y truchas al insigne monesterio dela orden de Cistel llamado Valbueno, porque en el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A Valladolid se acerca quádo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̄ haga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserías que ay en aquellas dos leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el agua, que en muchos rios descende de todas las montañas de Castilla. Con esta viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que haze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y sobrepuja ala del que se lo sorbe. Asi llega Duero al doblo mayor que antes corria a la villa de Tordefillas, y luego a ennoblecir la sepultura del Rey Cinda. suindo de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija. Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cercar muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de aquella ciudad. Todo lo de aqui adelante es meterse Duero en Portugal, cerrando las regiones que los cosmographos antiguos y la gente vulgar de agora llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse en el Oceano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto y el tino y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de Ocampo en el segundo capitulo de su libro primero.

Cordoua. En el cap. xxxi.

Dicho del gran capitán.



Or la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo también la obligacion comun, que los hōbres tienen a sus tierras donde nacieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia bié su illustrisimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuenos le mas sus naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamente, así lo es, que me den todos los que leyeren la licencia de alargarme: principalmente pues todo lo que se ha de dezir, sera de mucho gusto, cō la ventaja que haze a lo comun, y de mucho provecho, con la noticia verdadera de muchas antigüedades.

De su

De su nōbre desta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo muy antiguo fue Corduba. Así se entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Ausonio, y otros, que en sus versos, donde no ay errar por la medida, la nombrá así. En moneda antigua de Romanos, no he visto este nōbre, aunque he oido a algunos que lo vieron. Hallase en dos piedras antiguas, y ambas se han ya puesto. La vna de vna basa de estatua a la muger del Emperador Galieno, se puso, quando se trataua del. La otra piedra de Castulo queda puesta en lo que se ha dicho de aquella ciudad en estas antigüedades. La razon de no hallarse este nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Romanos, es por auer tenido despues otro más illustre, que ellos le pusieron, llamandola COLONIA. PATRICIA. Este apellido, como mas honroso se uso en sus monedas. Y en las piedras donde se auia de nombrar, y así lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando se le dio, este nombre, y con que ventajas, y la honrosa causa porque se le dio, ya queda dicho en el libro ottauo.

Fol. 59. F.

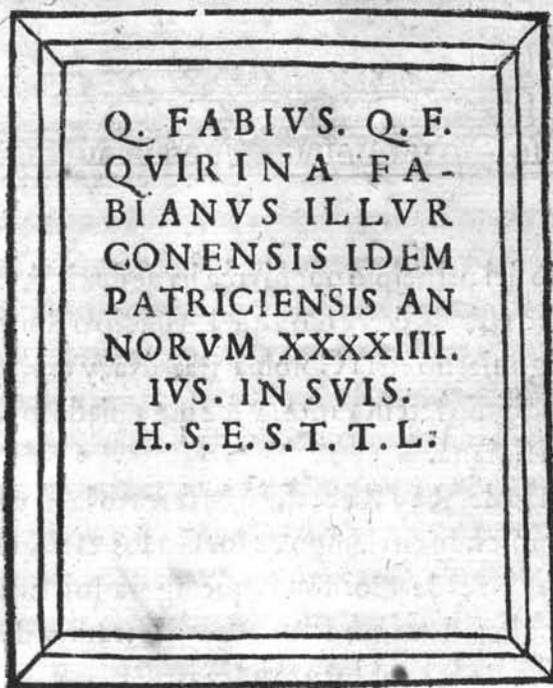
Colonia Patricia otro nombre de Cordoua.

Alli se dixo mucho, de como se hallaua en las monedas con la preeminencia honrosissima de la corona Ciuica. Hallase tambien este nōbre en cinco piedras. La vna es aquella de Castulo, donde tambien esta el otro nombre. La otra esta en la iglesia de santa Marina de Cordoua, y se puso por exemplo en los discursos generales destas antigüedades, tratando de las sepulturas. La otra esta en Lora, y se puso tambien alli. Otra piedra esta en Seuilla en la calle de la Sierpe, que aunque yo no la he visto, la tengo por relacion de hombres doctos y diligentes. Dize así.

Fol. 12

Fol. 12.

Fol. 22.



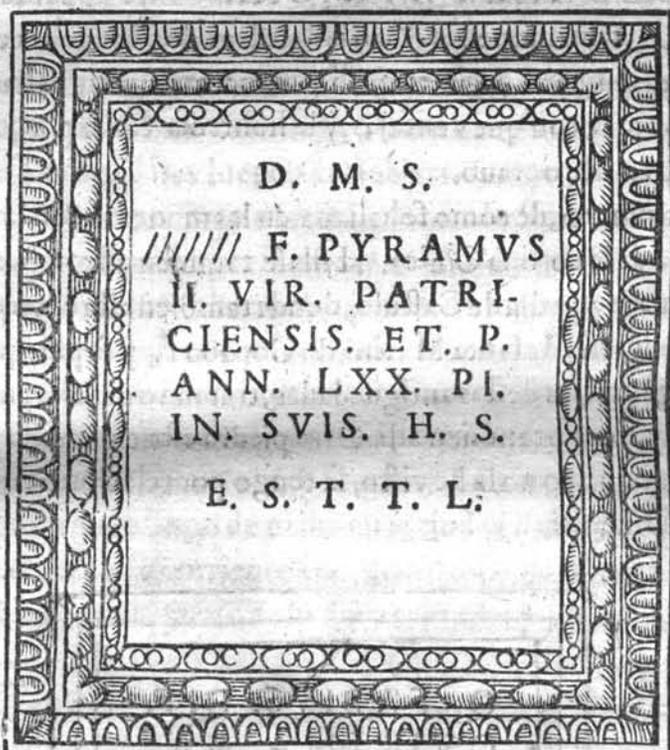
Piedra de Seuilla.

Cordoua

Es sepultura y dize en Castellano. Aqui esta enterrado Quinto Fabio Fabiano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural dellurco y también tenia naturaleza en la Colonia Patricia, Murió de quarenta y quatro años auiedo sido muy justo para con los suyos. Seale la tierra liuiana. Este lugar llurco, que se nombra en la piedra, se cree fuesse Illora cerca de Granada. Y es diferente de otro llamado lluro; y estuo donde agora esta Alora: como se dara razon de todo por piedras antiguas en su lugar.

Illora.
Alora.

Otra piedra con el mismo nombre de Cordoua se ha descubierto poco ha en Porcuna, y siéndole tambien sepultura dize assi.



Piedra de Por-
cuna.

En lo quebrado del principio por fuerza ha de dezir Aufidio, o Ruffo. Y dize la piedra, como esta allí éterrado aquel Aufidio o Ruffo Pyramo, que fue vno de los dos del gouerno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio Pontificense, y que biuo setenta años, y fue muy piadoso con los suyos, y ruegase le sea la tierra liuiana.

Como se fue
corrompiedo el
nóbre antiguo
de Cordoua.

Y tambien en lo del Rey Reccesuindo se trato la manera de como poco a poco se fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre atiguo de Corduba, hasta quedar en el de Cordoua, que agora los Españoles tenemos. Y esto ay de los dos nóbres desta ciudad. Agora se tratara de su sitio y antigüedad, para discurrir despues por sus grandezas.

Esta Cordoua quasi en mediode la prouincia llamada antiguamente Bética

A Betica, y agora Andaluzia: Betica se llamo por el rio Betis, llamado en este tiempo Guadalquivir, que la atravesaba toda con su corriente: y despues tomo el nombre de Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuádalos, que poco antes de los Godos entraron en ella y la señorearon, como al principio del libro vndecimo largamente queda contado. Toda la prouincia estaua diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran los Turdulos, que se tendian por aquellas comarcas de Cordoua, y ella estaua dentro dellos. Asi la pone Ptolomeo dentro de estos pueblos Turdulos mas orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe el estrecho. Diferencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nõbrando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quando entra en la mar, y despues estos de Cordoua mas orientales, quando describe la Beturia de los Turdulos, como hemos visto. Pomponio Mela no haze mencion expresa de otros Turdulos, sino de aquellos occidentales de alli cabe su tierra, ya estos llama los Turdulos antiguos, dando quasi a entender, que auia otros Turdulos sin aquellos. En Estrabon esta todo mas claro y mas estendido. Dize que a toda la prouincia la llamauan Betica, por el rio, y asi tambien le dauan nombre de Turdetania por sus moradores. Y que los moradores indifferente se llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aunque algunos authores quisieron hazer diferencia entre los vnos y los otros, mas esto pudo ser en otro tiempo: porque en el que escreuia este author, ya no auia entre ellos diuersidad, ni terminos conocidos. Asi queda que Cordoua estaua en esta region de los Turdulos, de los quales dize este mismo author, eran tenidos comunmente en España por los mas sabios de toda ella. Tenian dize el letras y estudios dellas, y libros de insigne antigüedad, tenian vso de poesia, y sus leyes escritas en verso de tiempo tan antiguo, que dezian era de seis mill años. Y esto podria bien ser por contar los Andaluzes entonces no mas de quatro meses en su año, como Florian de Ocampo en el nono capítulo de su primero libro ha tratado. Todauia el grande encarecimiento, denota grande antigüedad. Todo esto da bien a entender los grandes ingenios de aquella tierra, pues tales inclinaciones ponian en sus naturales. Y verdaderamente hasta agora vemos como ay muchos ingenios harto señalados por toda el Andaluzia, en todas las cosas a que se aplicã, y principalmente en letras y todo genero de buenas disciplinas: Y lo particular de Cordoua en esta parte, es tan celebrado en toda España, q̄ puedo yo dexar de escreuir aqui della. Aunq̄ tambien se aura de dezir algo tratado a los hõbres insignes della. Y de muy atras les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argantonio su Rey se tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Aufonio, y otros authores afirman, y siendo esta cosa tan celebrada en los escritores antiguos, me espinto como Florian de Ocampo trato differentemete della en aquel

Betica.
Andaluzia.

Turdulos pue-
blos.

Letras, leyes
y poesia de los
Turdulos.

Argantonio
Andaluz inuē-
tor de las letras

Cordoua

misimo capitulo.

Excelencia de la tierra de Cordoua.

Esta parte de tierra de los Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estuu y esta agora, fue tenida en los tiempos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay de esto en lo antiguo son muchos y bien manifestos: y la experiencia de los nuestros tiempos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoce por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilidad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que produze. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con adelgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimiento y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suauel habitacion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criaturas tanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto de vna tierra y lo que mas le importa, si ruen para ennoblecerla, y acrecentarla. Pues por don de Dios harto señalado Cordoua ha sido siempre y es vna cosa extremada y notable en todas estas quatro partes de la excelencia de vna ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera.

Fertilidad de Cordoua.

En las postreras palabras de su natural historia.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueso de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudriador de toda la naturaleza, auiendo dado la vetaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Italia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de España. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos campos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandeza, potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y principalmente a la bondad y grossura della. Describe tambien en otro lugar la campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y pastos. A la abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama maravillosa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquivir, para sacar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobta. Cuenta tambien, como de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran cantidad de trigo, y de azete estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebrou largamente en el azete de Cordoua el poeta Stacio en la sylua del nacimiento de Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se cargan tambien agora en gran cantidad para Flandres, para Indias y otras partes.

Los campos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y campiña, y tá distintos, q parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differenciar, echádoles el rio por termino. Todo lo oriental del vn lado del rio por Cordoua y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidental campo llano de la uor y al-

gunos

Agunos pastos. La vna y la otra parte tiene su fertilidad y frescura estremada. La Campiña de Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya ra referiamos todo lo que Strabon dize, y agora vemos como desde Cordoua se caminan a muchos lugares enderredor seis, ocho y diez leguas por campos de sola laour de pan, que por ser tan buenos, no los emplean en otros frutos. Atrauieffa por gran parte desta campiña el rio Guadaxos, llamado de los antiguos Flumen salsum, que quiere dezir rio salado: y assi es su agua en alguna manera salada. Nace en aquellas sierras llamadas de Valdepeñas entre Iáen y Alcaudete, y allí muy dulce y suave es su agua, y assi no tiene en sus principios este nombre: Llamanlo el rio de Biuoras, por atrauieffar por la encomienda del castillo de Biuoras, de la orden de Calatrava, luego que sale a Iollano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del castillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el salado. Ya aqui pierde la bondad de su agua con la mezcla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vaena, donde tambien se le junta el otro rio pequeño de aquella villa. Llega con esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeandola quasi toda, le es de grandísimo prouecho, por sacarse del con el artificio de açudas mucha agua, con que se riegan huertas riquísimas de toda fruta, y señaladaméte de granadas, q de allí y de Vaena son singulares en grãdeza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo passaua este rio muy cerca del famoso lugar de Aregua, que lo haze a el muy famoso, por la guerra que allí Iulio Cesar tuuo muy de espacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca despues en otro, sino es en el pequeño de santa Cruz, hasta meterse en Guadalquivir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio señalo, y por ser este rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas escriuierõ, fue razón dezir todo esto del, quedando tambien ya dicho para aquel lugar.

C La gran fertilidad desta campiña de Cordoua se parece bien agora en la riqueza de los lugares que tiene. La Rambla, santa Ella, Bujalance y otras aldeas de Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es cosa de harta grãdeza y magestad para la ciudad, mas la riqueza de todos sus moradores es tanta con sola su labrança, y no mucha criãça, que muestra la grossura de la tierra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quinientas mill hanegas de pan de ordinario, lo qual se entiende por el diezmo. Y lo grueso de la campiña por allí es tal, que no se puede sembrar ceuada sino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa enteraméte con sus hõdas rayzes, porque la ceuada crece mucho, y haze se viciosa sin llevar tãto fruto, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demasiada humedad. Gran señal es tambien de la estraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que se dixo de las rentas de sus cardos tratando del Emperador Adriano

El rio Guadaxox.

Aregua.

Riqueza de los lugares de la campiña de Cordoua.

Cardos de la campiña de Cordoua.

En el libro. 9. cap. 33.

Cordoua

y de santa Ella se traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o alcarchofas cogidas por los panes, de que se facan, segun tambien alli deziamos, muchos dineros. Es tambien abundantissima la campiña de vino y azeite, y con ser tanto, estodo mucho bueno y en hartas partes famoso. Y para manifestar esto los de Vlia (que es mote Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian en tiempo de los Romanos en sus monedas por reuerso dos ramos de oliua con mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he visto alguna moneda destas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna espiga, por denotar asi la fertilidad de las mieffes, que por alli tambien es notable. En toda la campiña se crian los generosos cauallos, que tan estimados y buscados son de toda España, y de hartas prouincias fuera della. Conocese y estimase en la ciudad esta noble criança, y sustentase y fauorecese con muchas leyes y buenos estatutos, examinandose los padres que se han de echar a las yeguas, y haziendose otras cosas de mucha diligencia y cuidado, para que esto se cõserue tan famoso y tan señalado como siempre ha sido. Asi el Rey nuestro señor tiene su criança de cauallos en Cordoua con insigne caualleriza y mas de quinientas yeguas, que es el mas hermoso ganado a la vista, y al effeto que creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda este ganado Real en la campiña: sino destotra parte del rio, estan junto a el en su ribera, que se puede contar por campiña. Y por ser el suelo desta parte mastiesso y algo pedregoso, se tiene por muy mejor, para endurecer caxcos de padres y hijos, y afirmar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas, y ouejas y puercos, que es gran parte de su riqueza. Estiendese la campiña de Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquivir abaxo harto trecho, desde Montoroy Aldea el rio hasta Guadalcazar mas de doze leguas, y de setentrion a medio dia, quasi otro tanto desde Cordoua hasta la puente de don Gõçalo. Y aunque los lugares estan por esta parte y por todas enajenados en poder de señores: mas fueron tierra de Cordoua, y se cuéran siempre en su campiña.

Monedas de Vlia.

La criança de los cauallos de la Campiña de Cordoua.

La cria de cauallos del Rey nuestro señor en Cordoua.

Criança de la Campiña.

La sierra de Cordoua.

Fertilidad de la sierra de Cordoua.

Estotro lado de la sierra que esta al setentrion muestra aun mas la gran fertilidad de Cordoua y sus campos. Para bien comprehenderlo se ha de entender, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, son de las mas asperas y fragosas, que en España ni fuera della puede auer. Las cumbres son altissimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes, y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy dificultoso el camino con su aspereza. Y si algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos estan llenos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre estos peñascos, por estas breñas, donde no ay tierra, ni cosa que parezca suelo: ay huertas riquissimas, ay viñas de mucho fruto; ay oliuas de gran prouecho, y ay higueras cuyo fruto es estimado en toda Europa por su grandeza, suauidad y salu-

A y saludable mantenimiento en Cordoua. Porque los señores de aquellas heredades sacan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de su cohecha, como ya en la descripción de España se ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con esto mantiene la sierra a la mitad de la ciudad muy honrradamente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con casas anchas y bien labradas donde recogen sus frutos. Y aunque la costa del labrar las viñas es terrible, por hazer se todo a punta de açadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompensa muy bien todo el gasto con el abundancia. Así estan ya labradas en la sierra seys y siete leguas, y cada dia van rompiendo de nuevo con mucho trabajo y costa, assegurandose todos con la experiencia de la riqueza, que sale de entre aquellas piedras. Los oliuares está por si en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Estas heredades del azeite son tenidas por mas ricas, porque tambien tienē comunmente muchas higueras: siendo sin esto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que son muchos, y con hazer se de nuevo cada dia, parece no pueden bastar. Las huertas que estan tambien comunmente por las laderas de la sierra, que miran a la ciudad: son la cosa mas insigne de heredades que ay en España: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegá quasi alla. Tienē todas frutas, mas su principal caudal son arboles de agro tantos y tan diferentes, que a juicio de quien ha visto todo lo que comunmente se anda en Europa, sin contienda ninguna le dan a Cordoua la ventaja en abundancia y diferencias y bondad destas frutas de agro. El abundancia estan grande, que espantan a los estrágeros los grandes montones como montañas desta fruta, que se veen todo el inuierno por las plaças, y subiramente acótece deshazer se. Porque como se saca tanto para diuersas partes, vno o dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos acudē a las huertas, por comprar mas fresco. Y mucho mas espanta el ver como venida la primavera en muchas huertas caudalosas se gastan muchos dineros, y se cogen muchos pecones, para solo quitar la fruta que sobra, y echar la al muladar porque no estorue a la flor del azahar, que de nuevo quiere salir. Pues ya quando sale, y los arboles se cubren con ella, y estan como neuados: no se goza solamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que teniã los de la prouincia de Media en Asia desta excelente flor, curando con ella el anhelito y la dificultad de los viejos en el respirar: sino que sin esto y otros muchos bienes, la suauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y sus cõtornos, que muchos se salen de noche al campo por solo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con espessar el ayre, la estorua. Y a mi me ha acontecido viniendo en este tiempo de camino por la campiña en affomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, sentir este suauissimo olor, que tan a la larga se

Oliuares de la sierra.

Huertas de la sierra.

Fruta de agro en Cordoua.

El Azahar.

Cordoua

ga se espárze y no poder hablar de otra cosa por vn rato, los que yuamos en cõ
pañia, sino de la gran suauidad que se gozaua. Y no viene este suauel or sola-
mente de la sierra y sus huertas, sino de dentro de la ciudad donde ay tantas en
monesterios y casas de caualleros, que bastan para embiarlo. Afsi es cosa in-
signe ver a su tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que se ven-
de para aguas y conseruas y azeites. Porque estan grande la abundancia desta
flor en los arboles, que sino le quitassen muy gran parte della, no podrian su-
stentarse. Las diferencias desta fruta de agro en Cordoua son tantas, que a-
penas se pueden contar. Mas es vna particular alli, sin auerla a lo que creo en
otro lugar de España, entre las maneras de cidras, y llamanla Damasquina.
No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerse da vn olor
grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al gusto y a la salud con mucha
excelencia, no tiene nada de lo dañoso, que en la cidra se condena. Con estas
huertas, y con la frescura de toda la montaña son aquellas laderas mas vezinas
a la ciudad de grandissima frescura para la vista desde aca, y para el passearlas.
Y conforman bien los nombres con estas lindezas. El valle donde esta el infi-
gne monesterio de san Geronimo, se llama de Val parayso. Y es verdaderamé-
te representacion de vn parayso a los ojos su frescura, como tambien es seme-
jança del para las almas la gran religion del monesterio. Bien cerca deste valle
mas hazia la ciudad esta otro, por donde se sube a la sierra, y llamanle Valher-
moso. Y tiene tambien merecido este nombre, que quien entra por el sin saber
lo, selo da de nuevo. Ya quando se ha subido algo por este valle, se aparta otro
camino, llamado la Senda del rosal, por la grandissima abundancia de rosas,
que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun cosa auer las en o-
tras muchas partes de la sierra. Tambien esta en estas laderas el religiosissimo
monesterio de los descalços de san Francisco con nombre del Arriçafa, que en
Arauigo quiere dezir huerto real, sitio de tanto de leyte y frescura, que le com-
pete bien su nombre. Lo mismo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros
muchos, que en su nombre conforman con sus lindezas. Toda esta frescura tá-
deleytable procede de la fertilidad y grossura de la poca tierra, que entre aque-
llos peñascos se descubre, y de las muchas y abundosas fuentes, que nacen por
la sierra, y no en lo baxo solamente, donde no son tantas, sino en las cumbres
mas altas, donde son de mayor prouecho, por poderse regar con ellas las lade-
ras. Y han se de contar por buena parte del aprouechamiento destos riegos los
morales y moreras de Cordoua, de donde se facã hartos dineros de rentas. Por
que ya es cosa de gran riqueza la criança y lauor de la seda en Cordoua, dando
sea ella muchas señoras y otras gentes en la ciudad: afsi por la ganancia, como
por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y se haze en lo mas
interior y apartado de la casa, donde las mas encerradas donzellas pueden li-
bremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-
gos,

Cidras Da-
masquinas.

El infigne mo-
nesterio de Val
de Parayso en
Cordoua.

Val hermo-
so.

La senda del
rosal.

El Arriçafa.

Miraflores.

Cria de la seda
en Cordoua.

Agos, el que agora dire de los cañaverales de Cordoua. Valen tantos dineros, y estan gráde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas, por venderse allí, se hallaran de ordinario todos los dias más de mill ducados de cañas para venderse, y con venderse muchas, nunca jamas falta esta abundancia. Esto parecera increíble, mas estan cierto y manifesto, como la experiencia lo muestra, y por lo que dire se confirma. Los postreiros techos de las casas, sobre que cañgan el tejado y hartos delosde en medio, son por la mayor parte de cañas entretexidas con ciertas maderas, y así todos los edificios consumen siempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros menesteres donde sirven.

Cañaverales y su riqueza.

Hasta agora hemos dicho de lo labrado de la sierra, agora veremos la fertilidad de toda ella. La montaña es comunmente toda de arrayhanes, lantiscos, garrouos y almezos. Los almezos lleuan fruta dulcissima aunque pequeña, y muchos creen, que son los lotos tan celebrados de Homero por la suavidad de su fruto. La madera tambien es muy linda y prouechosa, pues esa quella muy bláca, de que se hazen las sillas en Granada y en Cordoua. Sin esto ay muchos pinos, auellanos y castaños, y gran numero de azebuches, que se van ya enxi-
B riendo, y que dan perfectas oliuas. Labrase tambien en la sierra grande abundancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay pasto muy estendido para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de ja-
C ualis y gamos y ciervos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la de las perdizes y zorzales, de que se toma vna abundancia quasi increíble, como ya en la descripcion de España començauamos a dezir. El Abayda es vna heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la sierra, lo mas della de oliuas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los que llaman paranceros, se arrienda en hartos millares de marauedis, con muchos pares de perdizes y dozenas de zorzales. Estas son aues, que vienen de
 Berberia por Octubre al pasto del azeituna y granillos de lantisco y arrayhan, y se bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para su cria. Y la angostura de la mar en el estrecho de Gibraltar, les da comodidad de passaje, boládo de vna vez sin parar aquellas tres leguas. No se como encarçer del todo la multitud de zorzales que se vende en Cordoua, sino es cõ dezir que muchos hombres, que ganan su vida, y se mantienen de buena manera en diuersos officios, por aquellos meses los dexan, y se dan a aquella caça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal. Yo he mirado en fiestas principales, quando mas se come, y he visto en todos los bodegones publicos infinitos destos paxaros pelados, para guisarlos, y al mismo tiempo llena la plaça, donde se venden, sin que pareciesse auerse cõprado ninugno. Y con ser manjar tan preciado y gustoso, la grande abundancia y el barato, que ay con ella, haze que no sea solamente de gente principal, sino tambien

Montaña de la sierra.

Caça en la sierra.

El Abayda.

Zorzales.

Cordoua

tambien de la ordinaria. Tienen estas aues vna cosa notable y harto señalada D en Cordoua, que no la tiene otra ningun aue, ni aun esta no la tiene en otras partes: que no la abren para assarla, mas que por el pecho, porque todo lo demas de buche y tripillas se come por gusto y por prouecho: porque la frutilla del lantisco y arrayhã les ha dado vn gusto sabroso y saludable. El año passado con el cogerse las alcanalas se pudo contar en alguna manera la multitud de zorzales, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuẽta con esso, y tuue la delas perdizes, y halle por cosa veriguada, que solo vn parãcero, auia metido en vna semana seiscientas perdizes en la plaça. Que seria si se juntaran con estas, las delos otros muchos, que ay deste officio? Y toda esta abundancia es de la sierra de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda de fuera, porque en el Andaluzia por la grandezay riqueza de los lugares, no se vsa llevar nada desto a vender a la ciudad, por auer siempre en los lugares quien lo compre. En los cañauerales se toman tambien en el inuierno muchos millares de tordos y estorninos, que se van a dormir alli por el abrigo de aquella espessura.

Perdizes.

si ob a dno m

Lauor de pa-
ños en Cordoua

en al no nro

Corãbre y Cor
douanes.

Guadamecis.

Dehesas de
Cordoua.

La mucha criança de ganado ouejuno en la sierra, y el auer poca lauor de pã, hazen que la haya muy grande de paños harto finos con que se bastece Cordoua, Seuilla y Toledo, y sobran muchos para cargarse a las Indias. Y porque lo mas se va abatanar, cardugar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquissimo este trato de la lana. El de la corambre tambien es grueso, y ay hartos que han enriquecido con el, y es tanta la ventaja del aderecarse bien los cueros en Cordoua, que ya por toda España qualesquier cueros de cabra, en qualquier parte que se ay a dereçado, se llaman Cordouanes, por la excelencia desta arte, que en aquella ciudad ay. El gastar se estos cueros tan bien adereçados en borzeguies, en sillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçado: es tambien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza con que todo alli se haze. Las badanas sirven para los guadamecis, que se labran tales en Cordoua, que de ninguna parte de España ay competencia, y tantos, que a toda Europa y las Indias se prouee de alli esta hazienda. Ella da a la ciudad mucha hazienda, y da tambien vna hermosa vista por las principales calles della. Porque como sacan al sol los cueros dorados ya, labrados y pintados, fixados en grandes tablas, para que se enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiçado con tanto esplendor y diuersidad.

La sierra no llega por todas partes hasta el rio, y particularmente tres leguas antes de llegar a la ciudad, y siete o ocho despues de auer passado ay grandes llanos entre el rio y la montaña. La hermosura destos llanos estan muy celebrados por Estrabon con estas palabras. Los llanos que estan cerca de la ribera, y algunas islas dentro del rio, estan labradas con mucho cuydado. Junta se con esto el deleyte de la vista de las casas de plazer, de los arboles plantados

por

A por orden, y de todo el campo labrado, con vn estraño cuydado. Harto desto ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermosura, que he oydo afirmar a quien ha visto todo lo bueno de Italia, y Francia, no auer alla cosa que sobrepuje a la fertilidad y hermosura destas vegas, y pocas que se les puedan comparar. No es la menos agradable vista en estas dehesas la hermosura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminâtes, parandose los a mirar con gusto y admiracion de ver los tan grandes, tan gruesos y tan resplandecientes en el pelo, teniendo esto por muy gran parte de aquel resplandor dorado, con que tanto celebros el poeta Marcial el teñir el rio Guadalquivir a sus ganados.

Restaua dezir de los metales que se facan en la sierra de Cordoua: mas ya diximos en la descripcion de España del bronze llamado Mariano, y de la causa de su nombre. Sacase tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y B pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, de uemos creer, que en su tiempo se facua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas buenas columnas en el monesterio de san Geronimo. Y del laspe que se halla en tierra de Cordoua, se dira, quando se trate de la iglesia.

Tiende se la sierra por tierra de Cordoua y su termino de oriéte a poniente mas de veinte leguas, desde lo frontero de Montoro hasta Fuente ouejuna: y de setentrion a medio dia catorze leguas desde el rio de Guadalmez, que parte su termino con el del campo de Calatraua, hasta la ciudad. A si queda toda la tierra y jurisdiccion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, desde Montoro y Aldea el rio hasta Fuente Ouejuna, y de ancho veinte y quatro desde Guadalmez hasta la puente don Gonçalo.

C El rio Guadalquivir, que parte estas dos maneras de campos de Cordoua, tuuo antiguamente tres nombres, como en Estrabon, Tito Liui, y otros autores parece. Llamaronle Betis, Tarteso y Circio: Mas el nombre de Betis fue siempre el mas principal, y mas vsado, y se comprueua por las piedras de Cordoua, que en lo de Augusto se pusieron, y por los poetas, que tantas vezes lo nombran asi. Deste nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica, porque siendo tan grande, y atrauessandola quasi toda: pudo mercer esta dignidad famosa, de dar el nombre a toda la prouincia. Esta grandeza del rio no taron los Moros, y la conseruaron en el nombre que le pusieron, pues Guadalquivir en su lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la sierra que agora llamamos de Segura, y antiguaméte se llamo la sierra Tubigense, como por Plinio manifiestamente parece. En su nacimiento vuo diuersidad de opiniones, entre los antiguos, y aqui se yran mostrando, tratádose distintamente todo lo que agora se vee. El nacimiento deste rio esta legua y media dentro en aquella sierra, por las vertientes que tiene al occidete meridional: y sale poco mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almizrranes, a legua y media

Metales de la sierra de Cordoua.

Terminos de la sierra de Cordoua.

Los nombres del rio Guadalquivir.

Cordoua

dia de Caçorla, que esta ya en lo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda España. El primer nacimiento es en vn prado, que todo es manantiales, y quando quiere hazer corriente se juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen rio. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nace el rio. El rio se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y assi viene a meterse en la campiña mas de tres leguas de la dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafe, que en Arauigo quiere dezir monton de la tierra, y assi es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Allí en lo de Iznatorafe entra en Guadalquivir por el lado setentrional vn buen rio que llaman Guada-
ceuas con que se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentefa, quando atras tratamos della. Hazese luego alli cerca mucho mayor Guadalquivir, con recibir otros dos rios Cañamares y el rio de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquivir por el lado de medio dia vn rio grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en España deste mismo nombre. Este rio Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, assi que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace esterior hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquivir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quando entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vuo de los Moros vna insigne victoria, y se les ganaron algunos lugares.

Siendo todo esto assi del nacimiento de Guadalquivir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuo razon Plinio de redarguir, a los que affirmauán nacer este rio en los campos llanos de Mentefa. Pues sale de lo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentefa. Confirrase tambien lo que tratando de Mentefa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixee alli que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentefa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que alli esta con la aduocacion deste santo Apostol, la qual se le daría, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vuo de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabõ en dezir, que Guadalquivir nace en la misma montaña, en que los rios Guadiana y Tajo: parece a mi juicio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el

famoso

Iznatorafe.

Santo Thome.
Mentefa.

Guadiana rio
diferente del
famoso.
Quesada.

En el año. 12.
cap. 8.

Defensa de E-
str. b. on.

A famoso rio Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se ve) aunque pudiera y deuiera dezirlo algo mas distincto, para differenciar este rio del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el rio Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquivir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del rio Tader. Este es el rio que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el rio de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquivir, y no muy lejos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquivir queda dicho con esto todo lo necessario para lo que de su nacimiento los antiguos trataron, y agora se ve.

En el lib. 6.º.

No endereça Guadalquivir en su principio su curso al poniente, lleuándolo quasi derecho al medio dia: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al rio Guadalimar: tuerce derecho al poniente. A si va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio dia, por las quinze leguas que ay hasta la insignie villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Oceano, para recibir por alli y meter en España la inmensa riqueza de oro y plata y otras mercaderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sin que aya agora en el mundo rio ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por alli viene. Toda su corriente de Guadalquivir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos bueltas de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues del es el mayor rio de los que ay en el Andaluzia. y al rio Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquivir hizo Plinio mención. A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al còdado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamniũ, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vuo lugar alli en tiempo de Romanos. Que si lo viera, no dudo sino que Plinio lo nõbrara, quando trato de juntar se alli los dos rios. Aunque haciendo mención de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida aquella

La diuersidad en la corriente de Guadalquivir.

El rio Xenil.

Palma.

quella villa.

Nauegació de
Guadalquivir.

Tuuo, Guadalquivir antiguamente muy larga la nauegació hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Ilipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia en el rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratado se ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grádes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

Pesca de Gua-
dalquivir.
Sollos.

La pesca de Guadalquivir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cõ estar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos sollos, pescado tan gustoso y saludable; que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos passan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua,

Saualos.

bastee cumplidamente a toda la ciudad a su mucha gente rica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman

Lampreas.
Industria estra-
ña de las Lam-
preas.

muchas y grandes lampreas en Guadalquivir, y mas comunmente en los rios menores, que le entran por el lado de la sierra. La industria que vsa este pescado, para gozar estas aguas dulces y suaves de Guadalquivir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla en ellas, es estraña y tal que si Aristoteles e Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabaran de celebrarla. No puede passar rio arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instincto natural la ligereza y fuerça en el nadar del saualo: pegasele con su xera al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desechar, porque aferra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: da se mucha priessa a subirla, y assi se libra de aquella fatiga, quedandole vna señal como roncha medio desollada, en la parte donde la lamprea se le afixo. Cosa fuera para mi increíble, sino viera visto hartos saualos assi señalados, siendo cosa sabida y manifesta, quedar assi lastimados del mal pasajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas assi pegadas. Estos dos pescados suben de la mar, y tambien suben los albures, que en el agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas suauidad y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despeñaderos de las corrientes. Los peces comunes que nacen en este rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca faltá ta

Albures.

Barbos y an-
guillas.

blas pu-

A blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que assi quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan de los Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuió: estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan buen y tan graue testigo.

Dicho del capitan Muça, quando se fue de Cordoua.

Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido: y es lo mas principal y de mayor estima, que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aqui mucho, auiedo tanto dello por todo el discurso de la historia, como por toda ella parece, desde q̄ la reedifico y fundo de nuevo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta.

Hombres excelentes de Cordoua.

Y porque los siervos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo esta

En el lib. 10. c. 1.

B excelencia, como alli se vee, harto auetajada: y despues se le acreceto mucho en tiempo de los Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segun por

las obras del santo martyr Eulogio se vee, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiempos, se escreuira dellos cumplidamente, para que todos gozē en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, que por esta parte Cordoua tiene.

San Eulogio. Sãtos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Tuuo tãbiẽ Cordoua en aquellos tiempos de los Moros insignes hõbres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rafis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosos en la guerra, y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos

Moros de Cordoua insignes en letras. Auerrois. Abenzoar. Rafis. Abenragel.

C hizieron. Y aunque estos eran Moros, nacia en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser en el bien natural.

Despues de ser Cordoua de Christianos, tuuo tambien muy esforçados caualleros, q̄ se señalaron siempre mucho en la guerra de los Moros, como por nuestras coronicas parece, y aqui tãbien se dira algo en su lugar. Y no se acabo alli la gloria de los insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por

El Gran Capitã. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcaide de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro.

la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grã Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cõde de Cabra, el Alcaide de los Dõzeles, y otros algunos. Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figueroa, visnieto de don Alonso de Aguilar, y que tãbiẽ auia de heredar el marquesado de Pliego, auia cõcebido toda España vna grãdissima esperança de alta grãdeza

y valor, por las muestras q̄ en aquella su poca edad y menos salud auia comenzado a dar. Biue toda via el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cõde de Cabra, cõ hazañas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

El duque de Sessa.

Cordoua

El conde de Alcaudete. de famosos Cordoueses el conde de Alcaudete: que auiendo vencido en su vida de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valerosamente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene a Oran, y don Francisco capitan general del reyno de Granada, que lleuan bien continuada la gloria de su padre. Hombres excelentes en letras naturales de Cordoua pudiera señalar algunos de nuestros tiempos, y fuera el principal el maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor, que me crió: mas temo la sospecha de afficion, que engendrara el parentesco. Aunque bien insignes perlados y caualleros en España, que auiendole conocido, juzgaran por injusto este mi miedo, y silencio. Mas yo no lo dexo del todo, sino referuelo para otro lugar, donde mas estendidamente se trate.

La mucha antiguedad de Cordoua. Para tratar de la antiguedad de Cordoua, que es lo que luego sigue, conuiene mucho aduertir, como muchas de las ciudades de España, tambien como las de Italia, tuieron antiguamente dos nombres harto diferentes. Plinio refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas de las de España. Así dize, que la ciudad de Cesar Augusta, que es çaragoça, se llamaua tambien Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien se llamaua Hispalis. E-cija se dezia Astigi, y Augusta Firma, Andujar Iliturgi y Forum Iulium, Paccuna Obulco y municipium Pontificense, Ossuna Vrsao y Gemina Urbanorum, Martos Tucci y Augusta Gemella, Euora Eboray Liberalitas Iulia, Lisboa Olyssippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puso Tiberio Gracco de su nombre Graccurreis, tenia antes otro, llamandose Ilurcia.

Cordoua llamada tambien Colonia Patricia. Destas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y despues, como hemos visto Colonia Patricia. El vno destos nombres en todas estas ciudades, era el propio y natural, que ellas en su lenguaje desde su principio tenian: el otro, como en todos parece, era el que los Romanos les pusieron, o ellas, por libsonjear a los Emperadores o a toda Roma, se lo tomaron. Por esta diferencia de nombres se entienda, como las ciudades que los tenian, eran muy antiguas, y de mucho antes que los Romanos entrassen en España. Así es Cordoua con la antiguedad de su nombre propio y natural tan antigua, que no se puede dar noticia de su principio. Y tal suelo y tal sitio creyble cosa es, que de muy antiguo estaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aunque no ay memoria particular de auer sido así. Algunos han querido dezir, que la fundaron los Persas: mas esto no tiene ningun fundamento verdadero, como tratando de los santos, que no son de España, en alguna manera mostramos.

Cordoua no es fundacion de Persas. La primera mención, que de Cordoua se halla, es en el poeta Silio Italico, quando contando la gente de España, que passo en Italia con Hanibal dize,

Nec decus aurifera cessauit Corduba terre.

Primera mención de Cordoua. Esto era mas de treynta años antes desta fundacion nueva de Marcelo y saliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan señalada, se vee, quan principal

A principal era ya aquella ciudad.

No ay despues mas mencion de Cordoua en lo antiguo, hasta la deste capitulo, donde se trata de lo que hizo Marco Marcelo en esta ciudad, y fue edificarla verdaderamente toda de nuevo. Y viendose agora, como se ven, dos sitios desta ciudad, vno donde esta, y otro despoblado a vna legua de alli, cerca del monesterio de san Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no se puede entender en qual de estos dos sitios estauo la ciudad antigua hasta este tiempo, en que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que estaua hasta Marcelo en el sitio en que agora esta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual se pareciera adelante, quando en su propio lugar lo mostraremos. Que agora conuiene proseguir como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cordoua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edificios y poblacion, la quiso edificar de nuevo tan sumptuosa y de tanta magestad, que fuesse bien capaz de la grandeza soberana, que poco despues vino a tener. Y prueuase el auer edificado de nuevo Marcelo toda la ciudad,

Dos sitios de Cordoua.

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

Y en el sitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el sitio es perfectamente quadrado, assi que se vee, como lo esquadron por cordel con mucho cuydado. Trase esto es de mucha consideracion ver, como el quadrado se tomo al dos tanto con grande igualdad. Porque yo he medido todo el sitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Assi venia a tener toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos passos de los comunes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y si a alguno le pareciere pequeño este sitio, para tanta grandeza y magestad como la que Cordoua luego tuuo: ha de entender, como esto era solamente lo cercado y lo fuerte de la ciudad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn lado dos o tres cerros, con que se hazia mucho mas estendida la habitacion. También es verdad, que nunca los Romanos en España edificaron grandes ciudades, sino harto pequeñas. Esto se vee por los sitios de Astorga y de Lugo, que estan todavia enteros en la forma que en tiempo de Romanos se edificaron, y son muy pequeños: siendo Lugo cabeça de chancilleria, y de mas de tener la misma dignidad Astorga, la llama Plinio magnifica ciudad. Lo mismo he considerado en otras ruynas de ciudades antiguas, que con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pequeño. Tiene también este sitio en medio de todo el al justo otro quadro alto y muy allanado y subido para esto por la parte baxa de la ladera, y de uio sin duda ser la plaza principal de la ciudad, y por esto se puso en medio della, y se igualó costosamente para la llanura. Porq el sitio todo de tal manera esta en la misma falda de la sierra, q toma vna parte de la ladera, y alcáça también bué trecho de lo llano, tediéndose a lo largo de oriente a poniente, y teniéndolo ancho de seterrio

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

Las ciudades de España antiguas era pequeñas.

Lugo y Astorga.

Plaza de Cordoua la vieja.

Cordoua

Muros y torres.

a medio dia. Tambien tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mucho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fundamentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y correspondencias tan justas y cuydadosas son verdaderamente de fabrica Romana, y no de nuestros Andaluzes, que no tenian entonces esos primores, ni aduertencias en el edificar. Son tambien de hombre, que se desuelaua mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobrestante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho ocio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuyto solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuu: darse ya mucha priessa a dexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tuuiesen cudicia de verlo acabado. Por este principio tan señalado de toda la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se le dio a el la gloria de auerla fundado. Veces tambien alli otra cosa, que por su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio

Templo.

del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio dia; parece auia puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezientos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrito redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberuio edificio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues merecio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera, fue este el templo de Ianotan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo cabe Guadalquivir, estorua del todo esta mi conjetura, por estar esta ciudad antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tampoco podemos pensar fuesse aquel edificio el castillo y alcaçar de Cordoua, porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte de los de aquellos tiempos. Antes creó yo estuuu el alcaçar a la frente occidental, donde ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo rodea casi por todas partes.

En lo de Augusto y Tiberio.

Alcaçar de Cordoua la vieja.

El poeta Lucrecio.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio assi parece, succedio todo lo que por la historia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuu toda aquella grandeza, de ser cabeza de toda la prouincia del Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes, que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necessario repetirlos.

Grandezas de Cordoua la vieja.

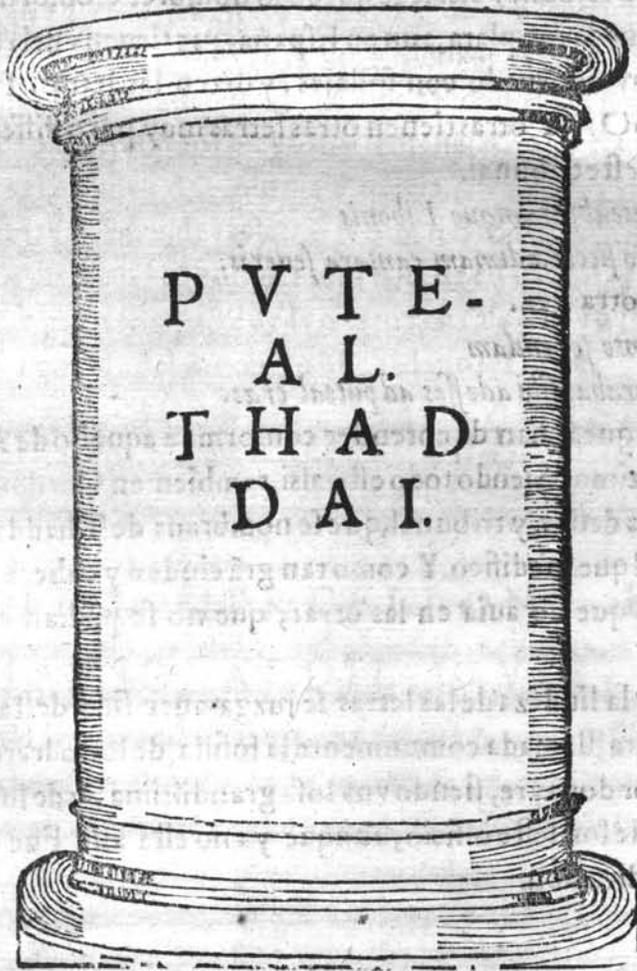
Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fuerõ muchas, como se parece por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q se halla en la ciudad

nueva

A nueua, que agora tenemos, y fueron sin duda traydas de alla, como en su lugar parecera, quando se prouare como la ciudad estuuó aun harto mas adelante del Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son todas las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la coronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor, cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordinarios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tienen los nombres de stos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo, y assi no la puede auer tampoco, en que estuuieron en la ciudad antigua, y de alli se truxeron a esta. Mucaome a creerlo assi, por la lindeza y perfección de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos a tras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en antigüedades, se tiene por bastante razon, como alli se dixo.

B Estas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en las casas del marques de Comares, y tiene estas letras.



Puteal en Latin quiere dezir brocal de pozo.

Cordoua

Carcel antigua
llamada Puteal
en Athenas.

Esta es vna hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en España, y q̄
sintodas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordo-
ua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuicne poner las palabras de
Aristoteles en el capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he
en Castellano. Quería señalar allí algunos delictos grauisimos y muy extra-
ordinarios, y para darlos bien a entender dize así. La quarta manera de delin-
quentes en delictos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la
carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y de estos ta-
les delictos en mucho tiempo se cometen pocos, y estos en las grandes ciuda-
des. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se enticnde como
propiaméte era mazmorra, de las muchas q̄ vemos en las fortalezas del Andalu-
zia, y como lo es verdaderaméte el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q̄ allí
auia tomaua denominació de la manera de la carcel, q̄ era pozo, y tenia su bro-
cal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este
de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarólo los
Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien dellos todas sus leyes y
costumbres de juyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edifico en
Roma Scribonio Libon, y así se le quedo su nombre. Conforme a esto se ha-
llan muchas monedas de plata, aun en España, que tienen en el reuerso vn bro-
cal de pozo muy adornado con follajes, y dizen las letras. P V T E A L.
SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco diferentes destas.
Horacio dixo de este tribunal.

Puteal en Ro-
ma.

Monedas de Scri-
bonio Libon.

Lugares de Ho-
racio.

Puteal forumque Libonis

Mandabo siccis, adimam cantare seueris.

Y otra vez.

Ante secundam

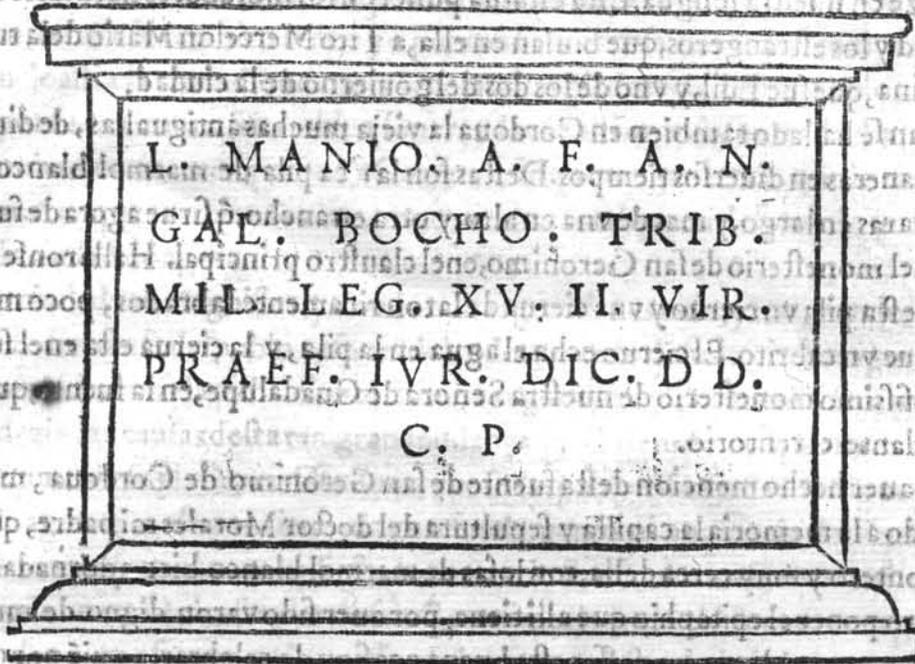
Roscius orabat sibi adesses ad puteal cras.

Puteal en Cor-
doua.

Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y
a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto así, tambien en Cordoua auia su pu-
teal, y mazmorra destas, y tribunal, que se nombraua de Thaddayo, por auer
se llamado así el que lo edifico. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la pro-
uincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con
ella.

La losilla de los
odieros.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad anti-
gua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odieros. Losilla la
llaman como por donayre, siendo vna losa grandísima, y de los odieros, por
estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta allí. Fue basa de esta-
tua: y dize la dedicacion.



Dono dedit Colonia Patricia.

En Castellano dize. Esta estatua pusola Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la triba Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q̄ fue tribuno de soldados en la legion Quintradezima, y fue vno de los dos del gouierno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y sentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En lugar de Aulo puede tambien dezir Anadio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y de la brevedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de mar mol azul que se halla con parte de la estatua en casa de don Fernado de la Cerda, y esta agora en casa de donigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua infigne.



P 4 Dize

Cordoua

Dize en nuestra lengua: Esta estatua pusieron los moradores naturales de la ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tiro Mercelon Mario de la tribu Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Pila de marmol.

Han se hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuersas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̄ sirue agora de fuente en el monesterio de san Geronimo, en el claustro principal. Hallaronse dentro desta pila vn ciervo y vna cierva de la ton ricamente labrados, poco menores que vn cabrito. El ciervo echa el agua en la pila, y la cierva esta en el sumptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que esta delante el refitorio.

Cieruos de latón.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que esta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quié por obligacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

DEO. OPT. MAX. S.

La sepultura del doctor Morales.

ANTONIVS MORALES CORDVBEN. HONESTO ET VNDIQVAQVE PROBATISS. GENERE ORTVS, MEDICINAE DOCTOR. PRAESTANTISS. QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEMPVVM LVGET. H. S. E.

OBIIT ANN: SALVTIS M. D. XXXV.

AETATIS LXVI.

HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO. NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE, QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que en el defunto vuo. Que fue de noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se dolio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Monedas halladas en Cordoua la vieja.

Bolviendo a las antiguedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se ha

hallada

A hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos seruirá luego para alguna buena conjetura. Y tambien tengo yo por cierto, y es cosa clara, que como se truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo muestran por su escritura: assi tambien son traydas de alli otras infinitas de diuersos marmoles, que parecen por toda Cordoua, sin que tengan letras, que lo manifesten. Aunque tambien se vera, como muchas se labraron despues de nueuo, para la ciudad de agora.

Esta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes cosas sucedieron: se despoblo despues del todo, y quedo desierta, como agora la vemos: mudandose la poblacion al sitio, que agora tiene Cordoua. Y sera necesario dezir las causas desta tan gran mudança, y el tiempo en que sucedio. Comunmente se platica en Cordoua, que se despoblo esta ciudad antigua por falta de agua: mas esto no tiene ningun fundamento ni apariencia de verdad,

B viendo como se veetan manifesto lo contrario. La fuente los Berros, cõ que se riega la huerta de los frayles de san Geronimo llamada el Hontanar, es gran golpe de agua, y sale no a cien passos de los muros desta ciudad antigua: y por dentro desta huerta passa encubierto vn caño con casi vn muslo de agua. El caño grueso, que tiene el mismo monesterio, lo lleuauan a aquella ciudad por cõduto de piedra, cuyo principio esta agora en pie, y lo demas se ha consumido en las obras del monesterio. Dentro del sitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y assi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no se puede pensar en falta della. La verdadera causa de despoblarse

C Cordoua la vieja, fue sin duda la incõmodidad y malicia del sitio, que era mal sano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen sitio se procuran: No podia ser saludable, pues no la podian tocar los vientos setentrionales, que en todas partes son tenidos por los mejores para la salud, y en tierra tan caliente son mas necesarios para ella. Subia la ciudad desde lo llano, como ya deziamos, por buena parte de la ladera: mas sube tan alta despues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, passandose por alto. Con esto esta na la ciudad muy bien tendida y descubierta, para que los vietos de medio dia la penetrassen, y abraassen toda, y la hiziesse tan mal sana, como ellos suçé. Assi se ve aun agora lo pestilencial de aquel sitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, siendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel sitio fuerte, sino muy flaco, y sin defensa ninguna. Porque estando en la ladera, y subiendo la cuesta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con solas piedras la podian hundir. Y auiendo por todo lo alto de la cuesta muchas peñuelas, solo el arrancarlas, y dexarlas yr, basta ua para assolar la ciudad. Tenia tambien aquel sitio otra grã de incõmodidad, en estar vna legua del rio. La nauegacion de Guadalquivir era entonce tan gran cosa, como hemos visto, y la que mas podia ennoblecer

Cordoua la vieja despoblada.

No se despoblo por falta d'agua

Las causas de despoblarse.

Sitio mal sano y poco fuerte.

Cordoua

y enriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lexos desta grandeza, fue vn daño muy grande y muy manifesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, lleuar y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauigacion. Podria se muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durádo mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y grandafino de aquel sitio: y assi se començo a tratar de mudar lo: pues vemos como las mas ordinarias causas de despeblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal sito no de su asiento.

El tiempo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel sitio, al que agora tiene: y es muy difficulto lo entender, quando se mudo. Aqui yremos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Puede tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Emperador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grandeza, como entendemos, en tiempo de Julio Cesar y Augusto, no pudo caer ni deshazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal manera hablan de Cordoua, como tratando dellos escreuiamos, que no auia pensamiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y descuydada por entonces desto. Prueualse tambien esto, teniendo cuenta con lo que deziamos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso, y no se escondieron juras como thesoro, y no pasan de Trajano, o por alli, las que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella moneda. Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya pasada al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de asiento entonces. Esto se ve, sin que pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. En la ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepultado cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las memorias tambien del martyrio y sepultura de los santos hermanos Acisclos y Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que padecieron en ella. Y muy reposada y asentada estaua ya la ciudad, sin poderse pensar auerle mudado poco antes. De todo esto se entiende claro, como esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passaron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es cosa muy prouable, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciudad, por la antigua experiencia que temian de su saludable sitio: y estando jun

Los Senecas.

Quando consta estar ya hecha la mudança.

San Zoylo.

Los santos Acisclos y Victoria.

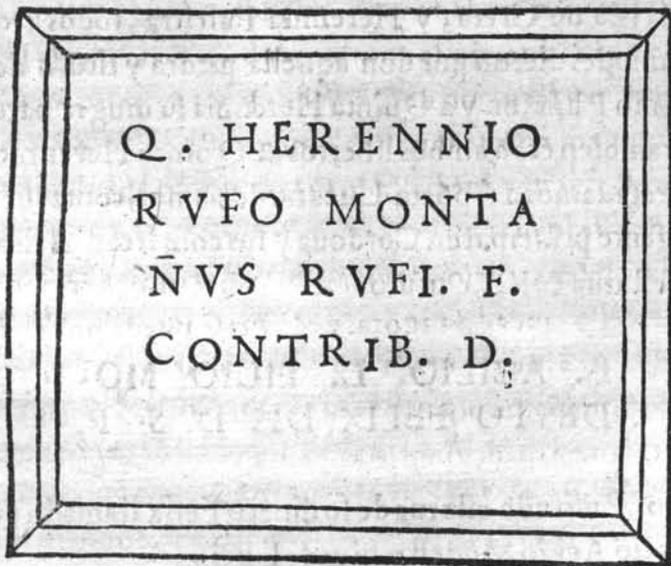
Mudose Cordoua a donde estubo primero.

A to al río, cessauan tambien los otros incôuinentes, que del que dexa uá veyan.

Al mudar así la pobla- ión de Cordoua, tambien le dieron forma quadra- ^{1. forma de la ciudad de ago- ra.} da, como por sus dos lados agora vemos. El que mira al oriéte, va derecho del de la puerta del Sol hasta la del Rincon; y el que esta al mediodia, buelue del de la puerta del Sol hasta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y setétri- onal tambien se entiende como fueron cuadrados, sino que el auer añadido por allí mucho los Moros, ha hecho perderse la forma antigua. Aquel lado orien- ^{Puertas anti- guas.} tal, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran ha- ta agora llamadas del Sol o de la Pescaderia, el Portilio de la calle de la feria, el de la Fuenfeca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, así, por tor- cer allí el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Está estas quatro puer- tas en buena proporcion y correspondencias de iguales distancias, y tenian en medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre en el ^B sitio dõde estuu. Y no ay duda sino que tuuo harras mas puertas la ciudad por los otros lados, mas no se puede dar buena certidumbre dellas.

Tuuot tambien esta ciudad nueua sus magnificencias y grandezas, como la passada, como da testimonio lo alto y grueso de sus muros labrados de filleria quadrada a la costumbre Romana. Tambien las muchas estatuas y piedras es- ^{Muchas estatuas en la ciudad nue ua.} critas, que se conocen ser de estos tiempos por la aueriguacion passada, y por la escritura, muestran la gran magestad desta ciudad. Della son la estatua y de- dicacion dela muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada Fabia Prisca, que se puso en lo de Seneca.

Tambien se puso en esta ciudad nueua estatua, como por la forma dela letra parece a Quinto Herennio hõbre muy principal. La basa desta estatua es de muy buen jaspe, y esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano cõ estas letras.



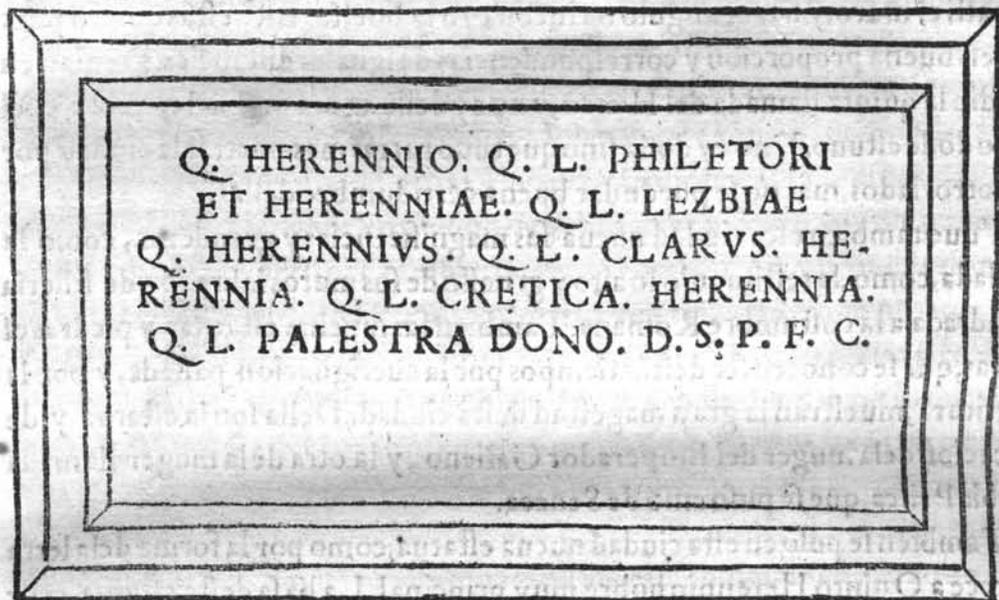
Estatua de He-
rennio Ruffo.

Cordoua

En Castellano dize. Montano hijo de Rufo dedico o dio esta estatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Contribulis*, y no *Contribuens*. y assi querra dezir, que el Montano era de la misma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. siendo muy ordinario tener dos.

Libertos de Herennio Rufo.

Este Quinto Herennio deuia ser hombre muy principal, pues entre otras cosas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que se ponian vnos a otros piedras de sepulturas. Assi se vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos estar en las casas del marques de Pliego, con estas letras.



Dono de sua pecunia faciendum curauit.

Lo que dize en nuestra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Palestra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de sepultura a Quinto Herennio Philetor y a Quinta Herennia su muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

En el lib. 9. c. 10.

Ya quando tratauamos del poeta Lucano deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y sus comarcas. Assi ay en Cordoua vna bafa de estatua con este titulo:

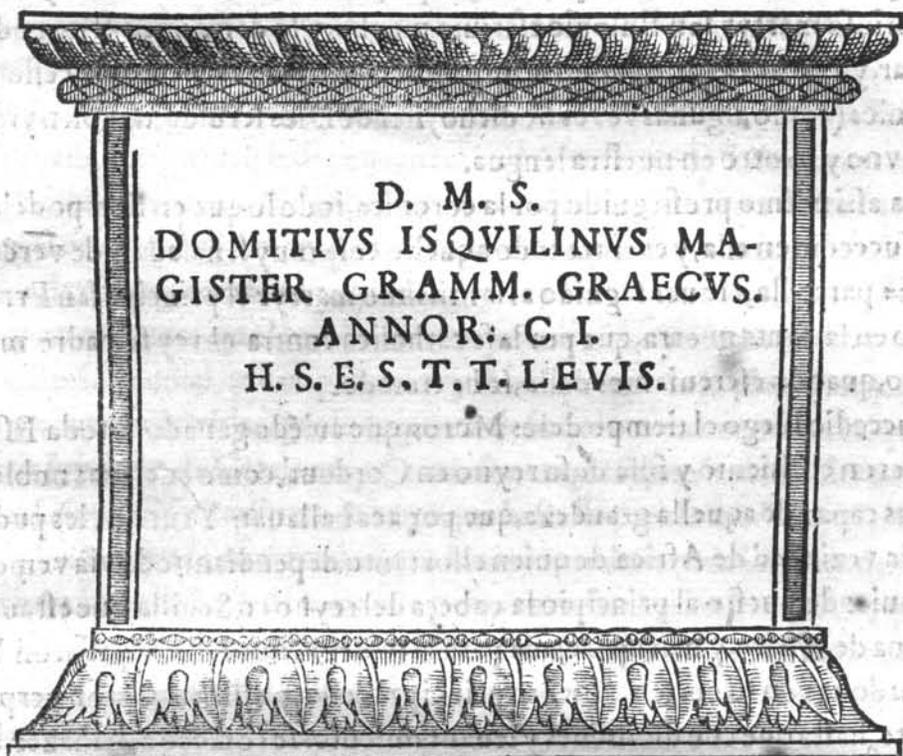
Familia y piedra de los Acilios.

L. ACILIO. L. FILIO MO-
DESTO FELIX DIS D. S. P.

En Castellano. Puso esta estatua de su dinero Felix llamado por sobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modesto hijo de Lucio.

Assi se hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener cosa notable

A notable, no ay para que ponerlas. Mas no se puede dexar vna por ser muy insigne, y que muestra bien la grandeza desta nuestra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaspe bien labrado, que tambien esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano, y lo que tiene escrito dize assi.



Dize en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Domicio Isquilino Grammatico maestro de la lengua Griega, que biuio ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto insigne cosa era tener Cordoua maestro, que enseñasse la lengua Griega, y harto notable enel, auer llegado a tanta vejez.

Grammatico Griego en Cordoua.

En la misma casa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que se lee mal enel principio, y acaba assi. HIC. ALVMNVM. SVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es estraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel desatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apotheosis, y era dar muestra, de que alguno era como vno de sus dioses. Y tambien por la misma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la estatua del Emperador Constantio, que se puso en su lugar. Ha se de entender, que todas estas piedras son desta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo aseguran.

Otras piedras de Cordoua.

Enel libro. ro. cap.

Harto señaladas señales son todas estas de la grádeza y magestad desta nuestra ciudad de Cordoua, q agora tenemos, sin muchas otras que se podrian jutar: mas todas no llegan, ni se pueden de ninguna manera comparar con la soberana

berana

Los martyres de Cordoua en tiempo de los Moros.

berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es inestimable grandeza, por el mucho fauor que viene Cordoua en el cielo con tantos y tales patrones. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya quedo escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fuerõ martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuio mucho, y lo demas, que el no pndo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y en el processo desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien y ra puel to lo vno y lo otro en nuestra lengua.

El tiempo de los Godos. Cordoua con el principe san Ermengildo.

Va assi mismo prosseguido por la coronica, todo lo que en tiempo de los Godos succedio en ella, y es entre todo aquello cosa muy señalada y de verdadera gloria para ella, el auer seguido al santissimo martyr el principe san Ermengildo en la santa guerra, que por la fe catholica contra el rey su padre mouio: como, quando escreuiamos della, se ha tratado.

El tiempo de los Moros.

Succedio luego el tiempo de los Moros, que auiedo ganado a toda España, pusieron el asiento y silla de su reyno en Cordoua, como en el mas noble sitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mouer la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo puesto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que estaua mas vezina de Africa, y mas aparçada para la nauegacion della, se passaron luego a Cordoua con su corte y asiento principal della, y alli la tuuieron perpetuamente, hasta que con diuisiones y leuantamientos se començo a deshazer aquel gran señorio.

Grandezas de Cordoua en tiempo de los Moros.

En este tiempo ennoblecieron los reyes Moros de diuerfas maneras a Cordoua, como en la historia general y en la del arçobispo don Rodrigo se vee. Pusieron alli todo el gouerno de su monarchia, toda la riqueza de sus contrataciones, y las escuelas generales de todas sus sciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que hasta agora nos marauillamos, de lo mucho que supieron sus sabios de entonces, como, segun hemos ya dicho, por sus libros se manifesta. Edificaron tambien alli la gran mezquita, que agora es la iglesia mayor, y por ser vno dlos mayores, mas estraños y mas sumptuosos edificios, que se halla en el mundo, se ra mucha razon escreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quiẽ no la ha visto, la pueda en alguna manera gozar.

La iglesia mayor de Cordoua

Lo general de la marauilla en todo el edificio.

El estraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y estimado por vna de las mas señaladas y marauillosas obras q ay en el mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la estrañeza y diuersidad pone mas admiracion y espanto. La estraña y nunca vista forma del edificio esta en todo junto el bultoy cuerpo del, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es assi, por auer sido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido mostrar en ella los dos reyes, que la labraron; muy de

propósito

A proposito su grandeza. Començola (como se halla en la historia de los Alarabes del Arçobispo don Rodrigo, y en el Moro Rasis) el rey Abderramen segundo de Cordoua, y casi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la presteza en el edificar, pues aunque se gastaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna priessa espantosa, quanto mas que se començo andados diez y siete años de su reyno, como refiere el Arçobispo y la historia general, que toma del. La magestad de la obra se parece en el fin y desseo del Rey, que dize el Arçobispo fue, edificar vna mezquita, que en grâdeza y sumptuosidad sobrepujasse a todas las q̄ hasta entonces los Moros en todo su imperio tenian: Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuuo artifice, que supo bien satisfazer a su grandeza. No acabo este rey la obra, mas parecese bien como la dexo muy adelante, pues su hijo el rey Iffen, que otros llamâ Ozme, Iscan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dize se en la historia general, que no gasto el rey Abderramen en la obra mas que quatroenta y cinco mill doblas, que le cupieron de su quinto en vna victoria, que vn capitan suyo vuo de Catalanes y Franceses, en que sujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y este dinero es harto que bastasse para la madera y plomo de los tejados. Mas ha se de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, sin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que se truxo por braueza desde Narbona en hombros de catiuos hasta Cordoua despues desta victoria, no fue para gastar se en el edificio desta gran mezquita (como algunos han escrito) sino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

Los dos reyes q̄ labraron la iglesia.

El edificar se la gran mezquita fue desde los años de nuestro Redemptor setecientos y setenta, hasta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Asique este año de mill y quinientos y setenta y dos, en que yo escriuo, ha setecientos y setenta años y mas, que la iglesia mayor de Cordoua se acabo.

El tiempo en que se edifico la iglesia.

Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Asique se parece harto clara el añadidura, y en su lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Iuan Manuel en el capitulo primero de su Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es alli diferente. Anda ya impresso este libro, y asique no sera menester referir aqui lo que desto trata. Hizolo imprimir con buenas añadiduras y de mucho ingenio y noticia de nuestra historia Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferrez general de la milicia del Andaluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque su insigne y nobilissimo ingenio y su gran virtud lo merecen. Y ha se de entender, que esta agora la iglesia en la misma forma que fue edificada entôces. Porque algunas cosas, que dentro despues aca se han labrado, no han quitado nada de todo

Gonçalo de Argote y de Molina.

Cordoua

todo el caxco antiguo, ni de la forma y ordenança del. Y assi se yrá aqui descri^D uiendo lo que los Moros edificaron, pues no altera ni muda nada del todo lo añadido dentro de nueuo.

Todo el cuerpo
de la iglesia.

Todo el edificio es vn quadro, que a lo largo tiene seyscientos y veynte pies, y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a medio dia, y lo ancho de oriente a poniente. Y aunque esto es assi, el altar principal de la mezquita, al oriente estaua, como tratando del veremos. Este quadro por magestad y para mejor gozarse el edificio, esta todo essento, y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningū otro edificio, sino es vna puente, que atrauiessa la vna calle para passadizo y entrada del Rey desde el alcaçar, assi que viniessa por enxuto y mas encubierto.

Las quatro pare
des de la iglesia.

Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto diferentes vnas de otras: tanto porque la firmeza de la fabrica asilo requeria, quanto porque en toda ella se tuuo gran cuydado de la variedad para mayor

La pared de me
dio dia.

lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia, siempre se vee, como se buscaua mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la pared del medio dia, que es la principal y de mayor braueza: conuiene entenderse, que estando la iglesia muy cerca del rio, su sitio no esta en llano, sino en vn poco de ladera, que yua ya formando la ribera del rio. Con esto entrando en la iglesia por el lado del norte, baxamos catorze o quinze gradas, y por este del medio dia subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio fue menester, que esta pared del medio dia, que esta en lo mas baxo hzia el rio, fuesse mucho mas alta: y assi por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fue también necessario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien suficiente. De los fundamentos, que estan debaxo tierra no podemos ver nada, mas no ay duda sino que son terribles de gruesos, quarenta pies o mas. La pared comienza con anchura de doze pies, y auiendo subido diez, con alábor relexa los quatro, y assi le quedan ocho, quedandose los estribos, que son diez y siete, del grueso que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tienē los quatro

Torres por estri
bos.

de grueso, y están coronados de muy hermosas almenas, hazé apariencia de otras tantas torres. En los diez huecos de los estribos ay otras tantas ventanas quadradas, algunas con rejas de hierro, y algunas con claraboyas de marmol blanco o ala bastro de hermosas lauores. En el espacio de en medio no ay ventana, sino vna gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Hálo leydo algunos Moros, que diuersas vezes han venido de Africa, y dicen, se contiene en el, como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos. Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comienza en lo mas baxo de la ladera, y assi sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no subē mas que treynta y cinco. La silleria toda es al dos tanto, como la usaron siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que haze vna

La silleria.

gran

A gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la filleria, assi que se conoze luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberuia grandeza, pone vn cierto espanto, el no auer pensado se veria alli tal nouedad.

La pared del norte frótera desta, no tiene mas q̄ los treynta y cinco pies ^{La pared del norte.} de alto, q̄ es el de toda la iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de grueso, y de la misma filleria q̄ la ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, q̄

agora llamã del perdon de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al do tanto ^{La puerta del perdon.} treynta en alto. El arco es morisco cõ brótates sobre los pies derechos, con q̄ se pierde el medio pũto, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas está cubiertas ã brõze, y releuados por todas ellas vnos artesones, menores q̄ vna mano, y la brados ã vnos follajes muy delicados cõ mucha costa y detenimiento. Las aldauas son dos grãdes florones fundidos de brõze. Todo el ornato de la portada es de estuaco labrado muy menudo: y

B por lo alto está seys columnas, que hazẽ cinco niches, dõde agora estan imagines de pinzel. Estas seys columnas son gruessas mas q̄ el muslo, y de vn estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y assi han puef ^{Columnas riquissimas de Turque} to admiracion a muchos artifices estrãgeros, q̄ afirman no hallarse en Roma ^{la.}

nien otra parte columnas, que se puedan cõparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de çamora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedaços. Assi se entiende, como se truxerõ estas columnas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

Arrimada a esta puerta esta la torre de la iglesia grande y muy alta, que aun que se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: ^{La torre de la iglesia.} como lo muestra la forma de toda ella, y las catorze ventanas, que tiene la mitad con dos claros, y la mitad contres, formados con columnas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana.

C En lo alto sobre todas las ventanas tiene vn coronamento al derredor de arquitos maciços, sustentados sobre columnas pequeñas del mismo jaspe, que haze muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien columnas. La torre es de filleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto vn poco. Tiene dentro dos escaleras de traxa harto estraña y nunca vista. porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Assi subiendo dos a vn mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que estan arriba.

Del jaspe ã las columnas ã la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimẽto, hasta q̄ dar cõ lustre biẽ respládeciẽte. Y es el mismo q̄ estos años se ha ãscubierto otra vez

Q cerca

Cordoua

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquissimas, que puso por toda la ciudad el muy illustre señor don Francisco çapata de Cisneros conde de Barajas mayordomo de su Magestad y asistente de Se uilla, a quié nuestra ciudad deue siépre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq̄ ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y aqui hago y o la q̄ puedo y deuo, cō dexar (tratádo de Cordoua) insigne memoria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mébrillo, por lo qual lo llamã en Italia el Cotoneo. Mas sale tãbien algunas vezes con mucho blanco, y deste se tomo para todas las columnas de la torre. En la cantera, quando agora se descubrio, se hallaron formados sus vancos con grandes vazios en medio, assi que se entendio, como antiguamente fue muy seguida. En la filleria de la torre esta encaxada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Arauiga. No se q̄ sea ya leydo, y deue de dezir, qual de los dos reyes, que labraron la mezquita, hizo la torre, q̄ seria de lo postrero en la fabrica.

El conde de Barajas corregidor de Cordoua.

La pared del oriente,

Estuco de gran firmeza.

Pila grande de marmol.

Lo añadido al rey Iſſen.

La pared del occidente.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosissima mēte labrada. Por que para allanar el sitio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le diçrõ en lo baxo vn andé de ocho pies en ancho, y de quarēta en alto por el medio dia, y endose perdiēdo el altura, hasta cōsumirse en lo llano del norte. La pared se leuata sobre este andé, cō muchas de aquellas pequeñas torres, q̄ sirven de estribos, como en la primera pared diximos, quedãdo ella de sus ocho pies en grueso. Entre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamento de estuco tan firme, q̄ auiendo ya mas de setecientos y cinquēta años q̄ se labro, y estãdo a cruel hostigo de la lluvia, y ser muy menuda la lauor y bié releuada: esta casi todo tan entero, como quãdo se hizo. En algũas partes esta mezclada con el estuco vna lauor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas de las puertas son quadradas de seys pies en ancho, y al dos tãto en alto, y las puertas cubiertas de plãchas gruesas de bronze lisas. No estã agora abiertas mas de las cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redõda de marmol azul cō algunas vetas blãcas, harto hermosa picça, y tan grande, que tiene doze pies de diametro.

Esta pared es al lo añadido por el rey Iſſen, por auerle dexado su padre labrado todo el lado occidental, y la mayor parte de los dos del norte y medio dia. Assi le quedo a el acabar a q̄llos dos lados, y todo este del oriēte. Y aunq̄ en la filleria de Iſſen (como deziamos) ay diminuciõ, y en otras cosas, q̄ se notará: no ay duda sino q̄ todo lo desta pared suya del oriēte es obra riquissima y de real grãdeza.

La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidental, es de la misma filleria, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anden por lo baxo, aunque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

A noteniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared en la esquina de medio dia sale la puente, que atrauessa la calle, y sirve de passadizo para el alcaçar y para la casa del obispo. Es de la misma filleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y ^{Lo de dentro de la iglesia.} veynete pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexaró a la parte del norte, do de esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Estos tiene de ancho de setentrion a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifestamente son obra nueva. Todo estaua essento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto, que por no encubrir esta bellissima prospectiua, no estuuo al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues. que viené de lo interior de la iglesia a embocar en el patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se ven mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos macizos de filleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruessos de paredes, hazen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio la brados en la buelta a la Morisca, con altura de poca menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamiento de filleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte de la iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan en el, van de norte a medio dia, y tiené de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y en el cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cúplen los seis cientos y veynete pies del largo de toda la iglesia.

B Diez y nueue naues.

C Tiene el patio otra estrañeza, de las muy celebradas en los mas maravillosos edificios q ha auido en el mudo. Y es, q está do hueco por debaxo por vna grádissima cisterna, q tiene ã boueda armada sobre grãdes columnas, queda huerto péfillo de arriba, cõ gruessimos narájos y cipreses y otros arboles: assi q puede entrar casi en cópetécia de los huertos péfiles ã Babylonia cõtados por vno ã los siete milagros ãl mudo. En medio ãl patio esta vna fuerte ã muy linda agua, q viene ã la sierra, y no puede ser ãl agua, q el Moro Rasid dize repartio el rey

El patio y huerto penfil.

Q 2 Abderra-

Cordoua

Abderramentercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como aquella ya no viene. Y sin esta ay otras fuentes en la iglesia. Algunos piensan, q̄ esta cisterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuuieron en sus mezquitas la profanidad de tales prisiones:

Veynte y nueue
naues.

El largo de la iglesia sin el patio, se tiende al contrario destas diez y nueue naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que todo el edificio por aqui tiene. Las naues por esta parte del largo son mucho mas angostas que las diez y nueue del ancho ya dichas. Assi siendo veynte y nueue, y noteniendo mas de nueue pies de claro, con lo que a cada vna le cabe de coluna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que las diez y nueue que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con esto tiene toda la iglesia veynte y nueue naues por lo largo, y diez y nueue de ancho, cō ser poco menos que perfectamente quadrada sin el patio. Por ser tan angostas estas veynte y nueue naues, no tienen los claros de los arcos mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueue naues, que van de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies: sube sobre el arco otro pequeño con no mas q̄ cinco pies de claro por la clauē. Las dobelas, que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por cima de blanco y colorado.

Ochocientas y
cinquenta colu-
nas.

Mill columnas.

Siendo assi las naues veynte y nueue por vna parte, y diez y nueue por otra, viene a tener todo el cuerpo de la iglesia ochocientas y cinquenta columnas, que es vna de las mayores marauillas y grandezas, que en edificio ninguno de todo el mundo puede auer. Y con otras sesenta y dos columnas, que ay en los portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: son por todas mas de mill columnas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jambas de las diez y nueue naues estan dobladas, y de otras, que se han quitado para capillas y otros edificios. Y si estas columnas fueran de piedra comun, era vna riqueza y costa grandissima el sacarlas, traerlas y labrarlas: y siendo como son de rico marmol y jaspe, es vna cosa que pone grande admiracion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de marmol azul con vetas blancas, de lo que se halla en la sierra de Eluira cerca de Granada. Muchas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la torre se dixo, y otras de otras diferentes colores. Y no es todo el marmol y jaspe igual en bondad, pues estando diuidida en alguna manera toda la iglesia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas las columnas. En lo añadido del rey Isfen aun no son tan finas las columnas, teniendo tambien otra falta, que no supo el architecto endereçar bien algunas naues, en lo que continuaua. Tiene cada columna pie y medio de diametro, y sube con ocho gruesos a doze. Los capiteles son todos Corinthios, y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tambien tuuierō

A las columnas bajas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nuevo, las taparon. En las jambas de las diez y nueue naues se parecen las bajas, y son todas doricas y de marmol blanco, como son tambien los capiteles: y muchos dellos o todos estauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la iglesia siendo de madera, y labrado y pintado de diuerfas maneras, tiene vna riqueza increyble, como se yra entendiendo en lo siguiente. La madera estoda de alerze, y es como pino, mas muy oloroso, que solamente lo ay en Berueria, y desde alla se truxo por la mar. Y las vezes que han derribado algo de la iglesia, para nueuos edificios, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo, para hazer vihuclas y otras cosas delicadas. Y ua formado el techo a lo ancho de la iglesia sobre las diez y nueue naues, y assi van formados por cima con otro en maderamiento los tejados, que tambien son diez y nueue, con sus caualletes, en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos tejados de vna parte y de otra. Esta obra de las canales de plomo estan soberuia, q

El techo de alerze.

Canales admirables de plomo.

B tiene espantados a todos los grandes artifices, que las han visto: por ser tan anchas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi tambien pueden andar juntos por ellas. El gruesso del plomo es de vn dedo, con que viene a ser el plomo de todas juntas de vn tá grã peso, que casi no se puede fumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nueuos edificios, que ha valido también muchos millares de ducados. Y por entéder algunos, como el plomo no fue bié fundido al principio, lo enfayaró de nuevo, y sacaron del mucha plata:

Cō esto queda ya dicho y representado todo lo mucho q en magestad y grãdeza los Moros por dētro y fuera, por alto y baxo, en este sumptuosissimo templo hizierō. Solo queda para acabar lo de su fabrica, dezir, como toda ella seruia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornãdolo de mayor lindeza y riquissimas lauores. La mase agora la capilla de san Pedro, y es enteramente de los cōdes de Alcaudete, y de otros caualteros de su linaje. Esta arriada a la pared de medio dia, que sale hazia el rio, y va tēdida de poniēte a oriente, donde tiene el altar principal, como nosotros los Christianos lo usamos tener. Y aquel quarto de la iglesia donde esta esta capilla, es el quarto noble, llamado assi, como deziamos, por tener todas las columnas de mucho mas rico jaspe que todas las demas de la iglesia, siendo tambien los capiteles dorados. Que como esta mezquita de Cordoua era el mayor santuario, que los Moros auian de tener, despues de la casa de Meca, y auia de ser visitada de toda la Morisma de España, y de toda Berueria, y esta capilla era lo principal della: quiso el Rey Abderramen engrandecerla y enriquecerla por todas las maneras que pudo. A lo largo se tiende con sesenta pies, y tiene el ancho de norte a medio dia treynta. El altar y gradas con la braua

La capilla de S. Pedro.

Cordoua

tumba de marmol blanco, que esta en medio: todo es obra de agora, sin que se D
pamos, lo que tuuo dentro de si la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos,
que euclgan de lo alto dos cadenas, que parece fueron para lamparas. Y no fal
tan fabulas, que se cuentan de estas cadenas, y de juramentos que se hazian en e-
llas. La forma de la capilla es toda desta manera. A la entrada tiene vno como
quadro, que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes
deste quadro esta farrado de tablas de marmol blanco riquissimo, labradas de
follajes, y distintas a trechos con doze columnas de diuersos jaspes, y todos muy
preciosos. Sobre estas tablas de marmol, que son de hasta quinze pies en alto,
se leuanta la obra de Mofayco muy sutil, mezclada con oro, sin tener imagen
ninguna, como suele tener el Mofayco, sino solamente vna lauor continuada
y enlazada siempre de vna manera a la Morisca, con ciertos florones. La va-
riedad de las colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules
y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas las mas dellas tienen harto
resplandor, no siendo ninguna mayor que la vna del dedo chiquito, por donde
se entienda la estraña sutileza de toda la lauor. Tambien este Mofayco esta dif-
tinto por lo alto con otras doze columnas de rico jaspe, que caen sobre las doze
de abaxo, y discurrendo sobre ellas vn entablamento no muy ancho, se comie-
ça a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de
la misma lauor de Mofayco, aunque distinta y diferenciada con las cintas li-
fas, de que se forma la media naranja.

El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naues de la igle-
sia, y sirue como de cruzero, para diuidir esta parte de la capilla de la otra de
mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mofayco, y tienen columnas grues-
fas y muy ricas sobre que se forman. Esta capilla de mas adentro es aun mas ri-
camente labrada de tablas de marmol y Mofayco: y su zimborio esta sobre ve-
ynte y quatro columnas pequenas de marmol y jaspe muy escogido, y labrado
todo el de Mofayco, con ocho ventanas, que tienen las gelosias de alabastro,
como las otras de la primera pared, que deziamos. Todo este cuerpo principal
de toda la capilla es mucho mas alto que la iglesia.

En esta capilla de mas adentro, esta otra al medio dia muy pequena y ocha-
uada de solos quinze pies en diametro, y lo mismo o poco mas en alto. Mas su
fabrica es de mayor riqueza q̄ todo lo demas: o por ser esta la principal y mas
venerable parte de la mezquita, o por querer se estremar el architecto, y auen-
tajarse en lo postremo, que se auia de ver. El arco de la entrada es labrado de
Mofayco, y lo forman quatro columnas dos por cada lado de seys pies en alto, y
el grueso a buena proporcion, con basas y capiteles riquissimos. La vna colu-
na en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y auen-
tajado, y la otra de jaspe todo verde con diferencias de mas subido y mas claro
color. Las paredes de dentro estan cubiertas de tablas de marmol blanco, con
algunas

La forma de la
capilla de san
Pedro.

Mofayco.

Zimborio.

La capilla pe-
ña, que esta den-
tro de la capilla
de san Pedro.

A algunas vetas coloradas: y por esto me parecē traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por estas colores. Estan todas lisas, por variar de la obra de fuera, y porque la lauor no impi- diesse el gozar se lo precioso del marmol. A las junturas tienen columnas sobre puestas todas, semejantes a las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamento del Mosayco, formados con el vnos arcos Mo- riscos, en que agora ay pintadas imagines. Sobre este entablamento carga el techo de la capilla tan brauo y sumptuoso, que espanta. Porque es todo de vna pieza de marmol blanco riquissimo con mas de diez y ocho pies de diametro, y nueue de hueco en lo cauado, para formar la venera o concha, cuya forma le dieró. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda sino que los bor- des maciços, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco, para no ser obra falsa. Y en esta capilla, por pequeña que es, esta la ma-
B yor grandeza y sumptuosidad, que en toda junta la fabrica de la iglesia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha, estaua en vn aposento la que llamaua Silla del Rey Al-
 filla del rey Almáçor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquissima mente labrado, y subia sea el por siete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no se con que fin, y así perecio aquella antigualla.

Junto a esta capilla de san Pedro entra en la iglesia la puerta, por donde el Rey desde el alcaçar venia a ella. Passaua por vn brauo edificio, comprehendi- do dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de medio dia, q̄ fue la que descreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel, que no transi- to, segun es fuerte todo el edificio, y de estraña manera cerrado. Tiene en an-
 cho mas de veynte pies, y esta todo atrauesado de vnos arcos muy fuertes y es-
 pessos, con boueda encima. Cada arco vazio esta entre otros dos cerrados de
 pared hasta abaxo, con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas
 de bronze y de hierro. Así quedan formadas ocho piezas cada vna con vn ar-
 co por medio, y ventana grande hazia el rio, que son las ventanas, que ya dixi-
 mos, en la descripcion desta primera pared. Y endo este soberuio edificio ten-
 dido a la larga de oriente a poniente, de las ocho puertas, que ay en las ocho pie-
 ças, las quatro primeras de hazia el alcaçar se cierran hazia el, que esta al po-
 niente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento
 del Rey, abriendolas, y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro se cierrá
 diuersamente dos hazia oriente, y otras dos hazia poniente. Y así era menester
 estuuiessen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no se puede imagi-
 nar para que fueffe tanta fortaleza y encerramiéto de la mezquita por esta par-
 te, pues por el patio estaua tan abierta, con las diez y nueue naues, que alli em-
 bocan. Con esto se ha dicho de la iglesia mayor, no todo lo que se deue, sino lo
 que se puede, para celebrar la estrañeza y grandezas que en ella ay.

Silla del Rey Al-
 mangor.

La fortaleza del
 transito.

Puertas y porte-
 ros.

Cordoua

El Rey don Alfonso onzeno, y su alta grandeza,

Esta enterrado en Cordoua:

Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de-
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey
don Alfonso el onzeno, vno de los mas señalados principes, que han tenido toda
la Christianidad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la
guerra. Peleaua tanto con las dificultades y peligros, perseverando en resistir
les con constancia, como peleaua por su persona en las batallas con fortaleza y
esfuerzo contra sus enemigos. Así libró a España venciendo por su persona to-
do el poder de los Moros de Africa y de aca, de otro no menor peligro de des-
truycion, que el del tiempo en que la perdió el rey don Rodrigo. Y por cerrar
la puerta a semejantes peligros, tomole las Algeziras, con tenerlas cercadas
año y medio, y passar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnani-
midad como la suya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia en el
gouier no fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mu-
cho alabado.

El Duque de Arjona enterrado en Cordoua.

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tá señalado, no pa-
rece se deuia tratar de vn señor muy inferior, mas toda via, por lo que luego se
vera, es bien dezir, como en el cabildo de la iglesia esta agora el cuerpo del du-
que de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y to-
da labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro
de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de allí no ha muchos
años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Re-
yes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramien-
to muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y así cuentan, que hur-
taron algunas fortijas, que tenia en los dedos.

Que duque de Arjona esta enterrado en Cordoua. Beneuere monesterio. Dos duques de Arjona.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aqui enterrado, es co-
sa muy mal entendida y muy porfiada, afirmando muchos, que es imposible
estar aqui el duque de Arjona, pues esta en el monesterio de Beneuere jun-
to a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mos-
trar como vno dos duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tra-
tan del de Beneuere. El duque de Arjona, que allí en Cordoua esta enterra-
do es don Fadrique de Luna hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se
vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo aca, como en su coronica se cuen-
ta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella
villa, auiendo se la quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos.
Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Alvaro de
Luna la villa de Arjona: en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y
se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da.
Y su muerte cuenta la hiltoria del rey don Iuan el segundo, y allí se se señala,
como fue su muerte el año de mill y quatrociétos y treynta y ocho. Este caualle-
ro es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque

Dó Fadrique de Luna. Año. 34. c. 164.

Cap. 276.

fue

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dõde murio en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterro alli su madre: y que auien Madre deste duque de arjona. do ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin ofar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuenda a quel espacio, que se vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen le hizola rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole tan bien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España se trata en el capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision en el capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mencion de su hermana la condesa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

El otro duque de Arjona se llamo don Fadrique de Castro, nieto del Maestro don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana. Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece como biuio hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta otorgado en el año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y assi todas las vezes que nombra alli a su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. Notuieron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella dela villa de Ponferrada, que le quedo por sus arras. Y aunque algunos afirman, q̄ tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segũdo a este cauallero el año mill y quatrocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo en el castillo de Peñafiel, y alli murio el año siguiente, y el Rey hizo gran sentimiento de tristeza en su muerte, como en el capitulo ciento y setenta y dos se cuenta. Cap. 132.

C Este cauallero es el que esta enterrado en el capitulo del monesterio de Be-neuiuere con este epitaphio.

Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadrique de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta casa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Salinas su sobrino. Murio en el castillo de Peñafiel en prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado esta el epitaphio en el año.

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, Las causas del error, los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy diferentes son. El de

Cordoua

de Castro murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas adelante el año quatrocientos y treynta y ocho en el castillo de Braçuelos. Así estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas diferencias.

En el cap. 175.
La puente de Cordoua.

Hizo tambien el rey Issem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arçobispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquivir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y así se espantan de verla, los que con juyzio en el architectura, y con atencion la miran. Y fin esta tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

La puente Alcolea.

Abderramenes reyes.

Yo cuento aqui los reyes Abderramenes desde el primero que vuo en España deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolín en todo lo de aca. Otros, dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolín, seintitilo rey de Cordoua, y dio principio al insigne imperio, que alli de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo, en los que aca reynaron. Siguiendo pues esta mi cuenta Abderramen tercero deste nombre, y segundo en los reyes de Cordoua, fue nieto del Issem o Iscan, que hemos dicho, y entienda se cierto començo a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

El grande aque ducto de Cordoua.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moro Rafis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que en salço mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta, como truxo a Cordoua vna gran cántidad de agua, por atanores de plomo. Dura hasta agora mucha parte deste aque ducto: y se parece en el la grandeza de animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendo se poco a poco otros golpes della en el camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puede yr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tiene tres pies en ancho. Los lados son de hermosa filleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dedentro, sobre la costra de betun, de vn almagra o mas verdaderamente bermellon, que conserua oy la color tan biua, como el dia que alli se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meter la en el aque ducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era grandissimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q el conducto passasse cõ su corriente bien cõtinuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: leuantaron por todo aquel espacio

Montañas horadadas y sustentadas con torres.

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espesas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliviando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustentár así las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal obra. Quando auia de atrauessar el conducto algunos valles, le hizierõ hermo- Puentes del a-
que ducto.
 las puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes: las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Geronymo, que esta alli cerca, se deshiziesen. Tambien tenia el aque ducto otras grandes puétes y de mucha firmeza, para atrauessar grandes arroyos, que descienden de la sierra, y se veen agora por el camino, que va de Cordoua a san Geronymo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mez- Rodeo del a-
que ducto.
 quita, por camino muy llano y muy corto: mas porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron cõ La puerta del
Ollario.
 el vn grande y muy costoso rodeo, atrauessando toda la dehesa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ollario, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Ya quando llegaua por aqui, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta alli libre y suelta venia por lo ancho del cõ ducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aque ducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua El conducto en
tra y sale por
Cordoua la vie-
ja.
 por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y así se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque El tiempo de los
Moros.
 parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aque ducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y magestad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y ensalçot tanto, ni le dio mayor gloria, que la gra- Martyres d̄ Cor-
doua en tiempo
de los Moros.
 crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad vsaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y en el discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuira.

De todo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que cõtar della: sino que todo es de la historia, y no destas antiguedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y en la del Moro Rafis, y del Arçobispo don Rodrigo. Así no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vuo siempre en Cordoua princi- El tiempo de los
Moros.

Cordoua

pes muy valerosos, y valentísimos capitanes naturales de alla, y nacidos y criados en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos de nuestra fe catholica, no les quita nada, como deziamos, de su grandeza, esfuerzo y magnanimidad natural, aunque les quita la verdadera gloria y alabanza, que mas altamente merecieran, si vuieran sido Christianos.

Cordoua ganada a los Moros.

Razon del tiempo.

Ganó de los Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero, llamado por sus grandes virtudes el santo, el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y setenta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca la auia tenido casi cien años antes dos vezes: no fue ganarla, sino sujetarla, y quedar se los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a Cordoua nunca se señala bien del todo en el Arçobispo don Rodrigo, ni en don Lucas de Tuy, ni en la historia general, variando desde el año dozientos y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se ganó hasta el treynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy ocupado en Castilla en cosas muy importantes, como parece por las historias y por algunas escrituras. La manera del començarse a ganar Cordoua vna noche del mes de Enero, esta cumplidamente contada en la coronica del Rey santo, que la ganó, y en el Arçobispo, y en el de Tuyd. Començose a ganar por el arrabal, que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del muro setentrional, cerca de donde esta agora la rica iglesia parrochial de santa Marina. Mas mucho mas cerca del muro estaua, como esta agora el bendito lugar de la casa, donde se tiene por cierto fueron criados, y biuieron los santos martyres Acisclo y Victoria, principales patrones de Cordoua, en el sitio, que esta agora señalado con vn oratorio. Y como yo, escriuiendo de estos santos dixi, ellos ayudaron como buenos vezinos, a aquellos que primero subieron en el muro, y les fauorecieron para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quanto va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vn trecho tan grande, que sin manifesta ayuda del cielo no se podia asy facilmente tomar.

Los que ganaron a Cordoua. Domingo Muñoz el adalid. Martin Ruiz de Argote. Pero Ruiz Tafur.

Aluaro Colodro.

Los principales, que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y por esto, como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por quien se regian, se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la gran hazaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lugar: mas por otros lugares della, y por escrituras y originales antiguos se sabe, auerse llamado, como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamauán Martin Ruyz de Argote, que sabemos era Nauarro, y Pero Ruyz Tafur, con quien el Adalid comunico todo lo que trataua, y asy se hallaron con el en el gran peligro y venturoso successo. Los dos peones eran Almogauares, officio muy vado por aquel tiempo en la guerra, debaxo del mando y sujecion de los Adalides. Llamauan se estos dos Aluaro Colodro, natural de Coueña lugar del Arçobispo

A cobispode Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcalá de Henares. Al otro llamaua Benito de Baños, creo yo deuia ser natural del lugar llamado Baños, Benito de Baños, que esta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que se començó la platica y concierto de tomar a Cordoua.

Quando el rey don Fernando supo en Benaunte, donde estaua, mas de diez leguas de Cordoua, como era tomada: con vna presteza no de rey tan poderoso, sino verdaderamente de vn magnanimo capitán, se hallo en Cordoua dentro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta priessa le pudieron seguir, dexando por todas partes apercibimiento, para que la demas gente le siguiesse. Con ella començó a cercar y combatir la ciudad, haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharse del rio, y quitarle al enemigo el seruicio de la puente, como don Lucas de Tuid refiere. Duro seys El rey don Fernando vino a Cordoua. meses el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defenderse los

B Moros con mucha obstinacion: hasta que al fin del mes de Junio, en la fiesta de Apostoles san Pedro y san Pablo, se le dio la ciudad a partido. Combate la ciudad, y ganala.

Premio el Rey largamente a todos los que se hallaron en ganar la ciudad, dandoles mucha parte en la tierra, y despues la repartio toda con los pobladores de todos estados. Los cinco primeros, que se hallaron al principio en el escalar y ganar el arrabal, tuuieron su premio mas señalado, cada vno segun su manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer sido el Adalid y mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouierno y sujecion todos yuan. A Martin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur se les dieron grandes heredamientos, que há entrado en las casas del marqueses de Comares y de la Guardia señores de Santo Fimia por casamientos. Mas con auerse assi consumido la casa principal de los de Argote en lo de Comares: toda via ay en Cordoua insignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha Premios de los primeros ganadores de Cordoua.

C hacienda. Alvaro Colodro, parece deuiu pedir su premio en su tierra: y assi oy dia tienen sus descendientes en Coueña (quedandose siempre en ser labradores) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatro cié tas fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de su persona. Y barrio ay en aquel lugar, llamado hasta agora de los Colodros, que por la grã hazaña parece ha conseruado el nōbre. Otro premio harto insigne le que Argote. do en Cordoua, pues se llama hasta agora la puerta del Colodro, la q̄ se abrió en la torre, por donde el subio al muro. Tambien seria bien premiado en su tanto el otro Almogauar Benito de Baños, mas yo no se donde, ni como. Tafur.

Del Adalid Domingo Muñoz descenden hasta agora, aunque por linea de muger hija suya, todos los de la illustrissima casa de Cordoua, los marqueses de Pliego señores de la casa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcaudete, los marqueses de Comares, los duques de Sesa, y la casa del señor dō Diego de Cordoua primer cauallerizo del rey nuestro señor, y la de los señores de Puerta del Colodro en Cordoua.

Cordoua

Error en el origen de la casa de Cordoua.

Guadalcazar y otras. Mas porque anda en España vna mala opinion, no solamente falsa, sino q̄ no tiene ningun fundamento, ni apariencia de verdad, de q̄ los caualleros desta casa no salieron en su principio por todas partes de tan noble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y otras ficiones de suariadas: fera justo mostrar aqui la verdad clara y manifesta, con el origen y mucha y entera nobleza, que estos señores tienē de padre y madre en este su principio. Para esto conuiene tenerse bien entēdida la gr̄a dignidad y preeminēcia, que entōces tenia el cargo de los Adalides, y lo que eran tā bien los almogauares. Lo vno y lo otro se entienda por las leyes de la Partida.

En el tit. 22. de la segunda pattida. Adalid y su dignidad.

En la ley primera.

En la ley segunda.

Y aunque en ellas nunca se dize expressemente, que el Adalid auia de ser cauallero o hijo dalgo: mas dize tales cosas, que euidentemente se saca dellas, como era forçoso serlo. Entre otras cosas dize asy: E porque en aquello, que conuiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ser bien mandados, tā bien Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e por ellos se ouieren a guiar: por ende el su acaudillamiento es muy grande. Otra vez dize: El Adalid non se puede fazer por si mismo, maguer fuesse para ello, ni lo puede fazer si non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en la ley tercera pone la gran solemnidad, con que eran elegidos, y les dan, q̄ traygan su pendon, que solos los ricos hōbres (que eran como agora los gr̄ades del reyno) podian traer. En la ley siguiente pone los grandes poderios que en la guerra tenian, y todos son de capitā general. Pideles tambien en todas aquellas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian y tomauan este vocablo, era virtud de solo cauallero o hijo dalgo. Todo esto da claramente a entender, como los Adalides eran personas muy principales, y que tanta dignidad y mando nō se pondria sino en cauallero y hijo dalgo. Y por este hecho del tomarse Cordoua se parece muy bien. Porque (como en la coronica se cuenta) auiendose comunicado vn tan gran hecho con don Aluar Perez de Castro, Adelātado mayor de la frōtera, y vno d̄ los mas altos hōbres, que auia en Castilla: lo cometio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque cr̄a en el consejo los dos caualleros Argote y Tafur, sin otros muchos que auria. Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y sujetos a los Adalides, como por leyes de aq̄l titulo, y por muchas de nuestras historias parece.

Almogauares y su officio.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid caso cō sobrino de don Aluar Perez de Castro. Fernan Nuñez de Temez.

Pues como Domingo Muñoz fuesse hōbre principal y de tā gr̄a cargo, y vniessse acabado tā gran hecho, y auido gr̄a premio de mucha tierra por el: no teniendō hijo varō, sino vna hija, llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez de Castro caso vn sobrino suyo por nōbre Fernan Nuñez de Temez cō esta señora: como cōsta por muchas escrituras, que los marqueses de Priego y otros señores de la casa de Cordoua tienē en sus archivos. Y no ay duda, sino q̄ no casara don Aluar Perez a su sobrino con su hijo del Adalid Domingo Muñoz, aunque

A aunque mas prospero y enfalçado estuuiera con el gran hecho: sino fuera cauallero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces estimada en tanto, que sin este fundamento no precia nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz se llamaua doña Gila, y eran biuos ambos el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como parece en escritura, que yo he visto, del archiuo de la iglesia mayor, y su data a los feys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo Muñoz, que alli se intitula el Adalid, con su muger doña Gila vezinos de Cordoua a la collacion de san Salua dor, dan vna aceña en el rio Guadalquibir, a la iglesia de S. Maria, por ciertas missas y anniuersarios, q̄ les há de dezir. Dioles también la iglesia mayor capilla en lugar muy principal, q̄ hasta agora llamá del Adalid, y esta alli enterrado el cō su muger, como luego veremos. Posse en la los marqueses de Pliego, como principales descédientes suyos. Y de vn epitafio desta capilla diremos luego. Esta escritura es muy notable, por certificar el verdadero nōbre del Adalid, y el antiguo señorio de la capilla de san Bartolome, cōseruado hasta agora en los marq̄ses de Pliego sus principales descédiētes.

Doña Gila muger del adalid.

Destte matrimonio de don Fernan Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, nacio Alfonso Fernandez, que fue Adelantado mayor de la frontera, siēdo el mayor cargo y de mayor dignidad y cōfiança, que el Rey entōces tenia. Y aun q̄ este cauallero por el padre fuesse tā principal, sino tuuiera también mucha nobleza por su madre, no fuera capaz de officio tā señalado y tā importáte. Tuuo algunas hermanas, de q̄ haze mēcion en su testamento, y vn hermano, q̄ llama siempre el Arcediano. A su muger llama Teresa Ximenez, y a su hijo mayor Alfonso Fernádez dexa la torre y castillo de Cañete, y a Martin Alonso el segūdo el castillo de dos Hermanas, y son el principio de las dos casas de Pliego y Alcaudete. Haze mēcion de la capilla de san Bartolome en la iglesia mayor, y es la q̄ ya diximos, como la llamá agora la capilla del Adalid, cō retener la aduocacion de san Bartolome: y dize, está enterrados en ella sus padres. Alli esta vna sepultura de doña Aldōça, que se llama en el epitafio muger de Martin Alfonso, y parece del que se trata en este testamento. El qual fue otorgado en veynte y cinco dias de Octubre Era de mill y trezientos y sesenta y tres, que es año de nuestro Redemptor mill y treziētos y veynte y cinco.

Alonso Hernandez el Adelantado.

Testamento del Adelantado. Muger y hijos del Adelantado.

Cōseruo el Adelátado el nōbre de su padre en el sobrenōbre de Fernádez, como entōces, casi sin hazerse jamas otra cosa se vsaua: mas todos los señores de la casa de Cordoua hasta agora lo retienen, llamandose Fernandez, antes que de Cordoua: por conseruar la inclita memoria del nobilissimo principio, q̄ en Fernan Nuñez de Temez tuuieron.

Hernandez patroninico en la casa de Cordoua.

Los q̄ há visto escrituras antiguas de la casa de Castro y Lemos, q̄ estoda vna, de duze su descédecia de este cauallero de mucho atras, siēpre muy noble y calificada como entōces el lo era, siendo sobrino de dō Aluar Perez de Castro. Aunq̄ yo

Capilla del Adalid.

Cordoua

Solar de Temez
y Chantada.

no he estado en el solar de Temez y Chantada, de dōde era señor Fernā Nuñez, D han me lo mostrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmádome personas, que lo han visto, como esta alli vn sepulchro de vn cauallero señor de aquella casa con este insigne epitafio.

Epitafio insigne
en Galizia.

Aqui iaz Vasco Fernandez de Temez
pequenno de corpo e grande de esforço,
boo de rogar, e mao de forçar.

Parece fetenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epitafios por cōsonantes, y como en copla: pues yo he visto por alli otros desta manera. Y presto se pondra otro de aca de Castilla semejante.

Este es el verdadero principio y origeu dela illustrissima casa de Cordoua, tan noble y tan principal de todas partes, como se vee claramente por los fundamentos sustanciales y autenticos, y relacion manifesta, que de todo se ha da do. Todo lo demas de Almoguares, y otras cosas semejantes, son ficiones notorias, y errores, y aun defuorios manifestos.

El Adalid Domingo Muñoz pa
rece era de Briuega.

Lo q̄ yo muchas vezes he pēsado es, que el Adalid Domingo Muñoz era natural de Briuega, villa principal del Arçobispo de Toledo en el Alcarria. Y como siempre los Arçobispos de Toledo embia uá su gente a la guerra de los Moros, y señaladamente el Arçobispo don Rodrigo, que era entonces, y fue siempre zelosissimo y amator de la guerra contra los infieles: que Domingo Muñoz el Adalid, como su vassallo, tenia en la frontera a su cargo la gente del arçobispado. y así Aluaro Colodro el almogauar estaua debaxo de su seña y mando. Mueuo me a pensar esto, por ver como esta familia de los Muñozes era de gente principal por este tiempo en Briuega. Esto parece claro por vna sepultura, que esta en la principal parrochia, de algunas que ay en la villa, llamada de san Miguel. Esta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entōces no se enterraua nadie dētro en el templo. Vee se ser de persona principal, en ser rica y bien labrada con harta estrañeza, pues el cuerpo estaua en pie, y por los epitafios que tiene. Dize primero en el vn lado.

Muñoz lineaie
en Briuega.

Sepultura. nota
ble en Briuega.

Iuanes Muñoz mio padre fizo me esta casa,
Dios le de parayso al alma. Amen.

A otra parte estan estos versos, aunque faltos al fin, por estar quebrada alli la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA.....
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TER DENA DIES FVIT ENSIS.
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE.....
MILLE DV CENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV:.....

Aqui

A. Aqui se dize, como esta alli enterrado Alonso Muñoz, que dexo gran dolor a su padre en su muerte. Señalase que fallecio a los treze de Julio el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que este año es el q se entienda por la Era: y es el quinze o diez y seys despues de la toma d Cordoua. Así que los tiempos conciertan bien.

Mas bolviendo a las antigüedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apóstoles san Pedro y san Pablo, y a la iglesia mayor se le dio el titulo y aduocacion de la gloriosísima virgen Maria nuestra señora: ru-

Iglesias de san Pedro y san Pablo en Cordoua

uo el Rey mucha cuenta de honrar los dos santos apóstoles mucho. A san Pedro edifico el grande y sumptuoso templo, que agora vemos, acrecétandolo d mas beneficiados q a las otras parrochias, y ennoblecien d otras maneras. Edificola en el mismo solar que los Christianos auian tenido su iglesia cathedral en tiempo de los Moros, cō la aduocacion de los tres santos insignes martyres de Cordoua, Fausto, Ianuario y Marcial. Auer sido edificada esta iglesia entōces en el sitio de otra mas antigua, se ve claro, por mucha parte de sus paredes y en la torre. El auer sido la iglesia antigua cathedral d dicho tiempo, y auer tenido la aduocacion de los tres santos, se aclaro muy bien en la informacion, q se hizo el año pasado de mill y quinientos y setenta y seys, sobre el sepulchro y cuerpos santos, q en esta iglesia de san Pedro parecieron, para embiarla a Roma, dōde el summo Pontifice nuestro muy santo padre ha de declarar conforme a derecho, ser aquellos cuerpos de santos, o no: y q tãbien en otro lugar tratarẽ cūplidamente dello. La iglesia, que el Rey edifico a san Pablo, la dio a la ordẽ de santo Domingo, que començaua entonces, y es vno de los insignes y ricos conuentos, que ay en España.

La antigüedad y dignidad de la iglesia de S. Pedro en Cordoua.

Cuerpos santos y su inuenciõ en Cordoua.

Quatro o cinco años despues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio su fuero Real, con que se gouernasse. Y por ser su cabeça muy liada, me parecio ponerla aqui.

Ut facta Regum vel principum memoriam, qua digna sunt, a sequatur, scripturae sunt beneficio solidada: Idcirco ego Fernandus Dei gratia rex Castellae, & Toleti, & Legionis, Galletiae & Cordubae, sub imperio alme, & in diuinae Trinitatis patris uide licet filij & spiritus sancti, vniusquidem omnipotentis Dei, & ad honorẽ beatissime Dei genitricis semperq; virginis Marie, & beatorum apostolorum Petri & Pauli, in quorum festiuitate ciuitas Corduba reddit a fuit cultui Christiano: ex assensu & beneplacito reginae dñae Berengariae charissimae genitricis meae, una cum uxore mea regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonso, Frederico, Ferrando & Henrrico, dono & concedo cartam fori populo Cordubensi, praesentibus & futuris ualituram & cetera. Na prosiguiendo los fueros que le da, y dize al cabo. Facta carta apud Tolstum octavo die Aprilis Era millesima ducentesima septuagesima nona.

Fuero de Cordoua.

Cordoua

Como defendierõ a Cordoua los caualleros della, despues de ganada, como ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cueta muy a la larga, y por esto yo lo dexo, y por no ser deste lugar.

Con esto notẽgo mas q̄ dezir de las antiguedades de Cordoua: solo dare razon de algunas otras escrituras antiguas, q̄ he vulto en el archiuo de la iglesia mayor, por hazer mucho al caso para la certificaciõ de estar los santos cuerpos de los santos martyres Acisclos y Victoria en el monesterio de su aduocaciõ. La primera es vna cedula del rey dõ Fernãdo el quarto, q̄ comũmete llama el Emplazado, y es su data en el real de Fuerte Empudia en veynete y siete dias de Julio de la

Antiguedad de la iglesia de san Acisclos y Victoria en Cordoua.

Cédulas del rey don Fernando el quarto.

Certificaciõ de los cuerpos de los santos Acisclos y Victoria.

Bula de Inuocacio quarto.

Antiguedad de la procesion general a la iglesia de san Acisclos y Victoria.

Era de mill y trezẽtos y treynete y cinco. Habla el rey al principio así cõ el cõcejo de Cordoua: Sepades, q̄ por las muy grãdes virtudes, q̄ ay en la casa de san Acisclo e de santa Victoria, q̄ es y en Cordoua, e por muchos milagros e muy seña lados, q̄ y en nuestra Dios cada dia: he muy grã volũtad, &c. Da el Rey alli tres mill maravedis para la obra de la casa. La segũda es otra cedula de l mismo Rey del dia siguiete veynete y ocho de Julio, y refiriẽdo la misma causa por las mismas palabras, mãda al cõcejo de Cordoua, q̄ le haga veder al monesterio ciertas calas, para ensanchar la del monesterio. Señala lo q̄ se les ha de veder, y dize, Desde la torre de las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̄ esta mas abaxo hazia la puerta Martos. Y siendo, como es, este mismo sitio el q̄ agora tienẽ los frayles: no se puede dudar en q̄ no habie de aquõlla casa. Y señalãdose por la Era el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiene, como ha mas de dozientos y setenta años, que se tenia por cierto estar alli los santos cuerpos, y succediã muchos milagros, q̄ lo confirmauã: y el authoridad Real añade mucho para el credito y certificacion; pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̄ estauã mas cerca del, no se mouian ligeramẽte a tener esto por cierto, y ponerlo así en instrumento Real. Hazese mención en ambas cedula del infante don Enrique tutor del Rey, y ambas son a peticion de fray Rodrigo Ordoñez comendador de la dicha casa, q̄ parece deuia ser entonces de la orde de la Merced.

Otra bula ay tambien alli de concordia entre la iglesia mayor y las parrochias y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que vẽgan con sus cruces y clerigos a la iglesia mayor, para las procesiones de ciertas fiestas; y cõtandolas, dize tambien así. *In festo sanctorum Acisclo & Victoria, quorum ibidem memoria solenniter celebratur.* La bula es de Innocencio quarto, y dada en Leon a los onze de Junio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez que el Papa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio de Albornoz. Y se vee por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze solennemente en Cordoua la procesion general del dia de estos santos martyres, que va desde la iglesia mayor a su monesterio.

Otra mayor antiguedad y digna de cõsideracion tiene la iglesia de estos santos

y es,

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua en la pared del vmbra de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueua: y agora esta puesta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondra fielmente, con todos sus malos Latinos y mala escritura, aunque no con todas las abreviaturas que en ella ay.

Piedra insigne en el monesterio de san Aciflos y Victoria.

OBIIT FAMVLA DEI/////////
 DIDICVS SARRACINI
 VXOR ERA. T. VICESIM.
 V. KAL. AGS.

No se puede dexar de creer, que dize DIDICVS aunque esta tan poco claro, que se puede ver como quisieron escribir Dominicus, y erraron.

B Dize. Muriola sierua de Dios////////muger de Dominico Sarracino en la Era mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre de la muger esta perdido, el del marido mal escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, si no que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiendo de dezir Dominici para estar todo bie. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouécientos y ochenta y siete, y asi se entiéde claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, y era en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antigüedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se veen alli en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideracion de gran coniectura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga en el suyo propio de la coronica. Y para allise reseruan tambien la bendita piedra,

C que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pensar alguno se auia de poner aqui.

FINIS.

Añadido.

¶ Esto q̄ se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinquēta: D



Entre las lagunas de la sierra de Cuenca, q̄ son muchas, es muy principal la laguna de Vña, lugar del marques de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hōdura y multitud de truchas, y otros pescados. Mastiene vna cosa de las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q̄ anda nadando por encima della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con muēcha yerua, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de ella, como de vn barco. Asi se puede cōtar con las muchas que Plinio cuenta semejantes. Ha acontecido algunas vezes hūdirse, y no parecer por algūos dias, sin que se entienda la causa porque. Y asi me parece a mi grande atreuimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

En el lib. 2. c. 95

¶ Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b. E

Ya estaua impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiendo estado antes en ella: y filosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aqui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos son a mi juyzio aun mucho mayores de lo que se publicã. Porque teniendo yo vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir vn poco de agua, yo beuia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamēte sin daño, sino con gran prouecho: La causa de todo este bien, tēgo por cierto es, nacer y pasar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoreles, y despues Plinio affirma, que toda la calidad de las aguas resulta del venero de los metales por dōde passa. Y el salir esta, y passar por venero de oro, lo juzgo por lo que dire. Estãdo la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta hecha cantera, para edificar en el lugar: esta es de vn venero amarillo muy semejante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y en las piedras reluzen ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no a cien passos de la fuente, en el mismo repecho, y al mismo peso, por donde era razon, q̄ tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tã junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q̄ esto tra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y asi no se sirven della, sino ã lauvar paños, y otros tales menesteres: Y esta diferencia tan grande en tan pequeño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto antes de llegar a esta fuente, y asi le falta el bien, porque no ay quien se lo de. El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbullos en lo hondo, leuando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El arroyo, que sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn palmo en alto, con vn tallito quadrado y quezuelo: y asi el tallo como las hojuelas

A las tiéne con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Y erua es, q̄ nūca yo jamas he visto en otra parte: y auindola mostrado a hombres, que entienden mucho de yeruas, nola conocen, ni dizen auerla visto. Alli en el lugar la llaman cañiuano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su tallo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viétre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo consideraua, como a aquel agua de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna manera parece, que descriue Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia. En todo el campo de encima de la fuéte se cria la verdadera saxifragia, y es har to differente de la que todos escriuen, variado, como vemos, por no conocerla. Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxifragia de la fuente parecen mucho en la figura a las del Talietro, a las quales tá bien Dioscorides pone por semejantes a las del culantro. No echa ramos esta saxifragia de la fuente, sino pécas. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor, porque no la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz es larga de mas de dos palmos, y mas gruessa que el pulgar. Tomada en la boca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aū que el sabor es differente. y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de penetrar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto allí, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al culantrillo de pozo, yerua har to differente desta, y de todas las que todos los q̄ escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

C Otra cosa considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua la gran laguna de la Sal de Antequera, que teniendo vna legua en largo, y poco menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. Así se ve claro, como es muy particular minero a aquel por donde la fuente sale, pues esta cercada de todas partes de tan malas aguas.

TABLA DE LAS CIUDADES, MONTES Y RIOS,
 cuyas antigüedades se tratan en esto que agora se ha impresso,
 y son las que pertenecen al libro sexto, y buena parte
 del septimo.

DEL LIBRO SEXTO.

DEL LIBRO SEPTIMO.

Illiturgi.	50. d
Castulo.	58. c
Gades.	62. a
Tarragona.	63. f
Mentesa.	72. b
Peñas negras.	75. e
Oreto y Oretanos.	75. f
Carpentania.	76. d
Saguntos.	77. b
Cuneos.	78. b
Illeates.	78. b
Laletanos.	78. c
Cartagena.	78. d
Betulo.	79. e
Lersanos.	79. f
Elingas ciudad.	79. f
Oninge.	80. b
Silpia.	80. c
Caston.	80. d
Beturia.	80. f
Ibe.	81. a
Badia.	81. a
Ilorci.	81. b
Astapa.	81. e
Carteya.	82. c
Cimbia.	82. f
Xucar rio.	83. a
Ibiza isla.	83. b
Italica.	83. d
Sedetanos.	84. e
Suesetanos.	84. e
Lacetanos.	84. e
Olba.	85. b

Cardona.	85. c
Bardona.	85. c
Turba.	85. d
Rodope.	85. e
Emporie.	86. b
Turdetania.	86. f
Turdeto.	86. f
Segestica, o Segeda.	87. a
Saguncia.	87. c
Vergiocastillo.	87. f
Ilipa.	87. f
Toletum.	90. b
Tajorio.	94. a
Ilucia. Litabro.	95. c
Vesclia Olor.	95. c
Noliba. Cusibi. Lycon.	95. c
Vasctanos. Vectones.	95. d
Asta.	95. f
Calahorra.	96. a
Beturia.	96. e
Hippo. Corbion.	101. d
Urbicua. Ebur.	101. d. e
Contrebia. Maltanos montes.	102. a
Munda. Certima. Alce.	102. c
Ercanica.	102. c
Cauno monte.	103. b
Braccara.	103. c
Graccurreis.	104. c
Numancia.	104. c
Duero rio.	105. c
Cordoua.	105. f

FIN.



E N A L C A L A

DE HENARES

Por Iuan Iñiguez de Lequerica. Año

M. D. LXXVII.



pl /

PL / M-7



